UCAB Universidad Católica
ANDRÉS BELLO
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología

NARRATIVAS TRAUMÁTICAS EN LA LECTURA E INTERPRETACIÓN CONJUNTA DE LIBROS-ÁLBUM POR NIÑOS Y NIÑAS EN CONTEXTOS DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Trabajo de investigación presentado por:

Alexandra DIAZ
Y
Vanessa QUINTERO

a la
Escuela de Psicología
Como un requisito parcial para obtener el título de
Licenciado en Psicología

Profesor guía:
John SOUTO REY

Caracas, Junio 2018

Yo había venido antes, ahí la gente lanza monedas y pide un deseo. Yo pedí un deseo,
pero Diosito no me lo cumplió
¿Qué pediste?
Que me dieran amor
Alan (2016)

Agradecimientos

Quiero agradecerles principalmente a mis padres por apoyarme en todo momento, por su esfuerzo para hacer que mi curso por la carrera fuera más sencillo, gracias a ustedes estoy aquí. Mamá por estar ahí siempre, por escuchar mis experiencias, frustraciones, tristezas, celebraciones, aguantar mi humor, simplemente por entender, acompañarme e impulsarme desde el inicio.

Al psicovoluntariado, por mostrarme otras realidades, por las enseñanzas, experiencias que me hicieron crecer como profesional y persona y dieron paso al interés de esta tesis Marelia y John, gracias.

A nuestro tutor, que se convirtió en nuestro guía y maestro que desde la cercanía y luego en la distancia nos apoyó en todo momento, desvelándose innumerables veces por nosotras y este proyecto al que siempre le apostaste, gracias por motivarnos, creer y confiar en nosotras y nuestro trabajo hasta cuando nosotras dudamos. Inmensas gracias por el aprendizaje dado en todo momento. Te admiro como profesional y persona.

Mi compañera de tesis Vanessa porque fuimos el mejor *team*, no me hubiese imaginado hacer este trabajo con otra persona, sufrimos, nos angustiamos, reímos, gordeamos, celebramos y sobretodo trabajamos incansablemente para cumplir este objetivo. ¡Sí pudimos equipo!

A los Fundación donde trabajamos por tantos meses, sus voluntarios y especialmente a su directora por abrirnos las puertas y apoyarnos en este proyecto.

A los niños que fueron el centro de esta investigación, que por meses nos acompañaron y compartieron estas narrativas, sus realidades, que le dieron forma a todo este proyecto y me brindaron un aprendizaje además de académico, personal.

Mis amigos *Shh* Daniel, Ricardo, Vanessa luchando juntos desde hace 4 años, porque hicieron el curso de esta carrera posible con una risa.

A todos mis familiares y amigos que creyeron en mí, gracias por motivarme.

Alexandra Diaz Monsalve

A mis papás y hermanos, por siempre estar, alentarme a cumplir mis sueños y apoyarme infinitamente, por ser comprensivos y darme ánimos cuando las cosas se ponían difíciles. Gracias por compartir y celebrar cada logro, seguimos sumando. Por y para ustedes.

A mis doñitas, que me alcahuetean y me consienten siempre. Gracias por estar orgullosas, por ser pilares, por ser ejemplo. Gracias a ustedes cada tilde está en su lugar.

A mis primos, ustedes que me vieron crecer y me dieron todo su amor y su ejemplo. Gracias por las oportunidades, por los consejos, por las ocurrencias, por Paula y Sofi.

A Vane-Vane, porque sin intentarlo mucho me mostraste un mundo que me enganchó, me inspiraste con tu ejemplo a encontrar la pasión y el amor increíble por el voluntariado. Por abrirme las puertas y confiarnos a tus epekéinos.

A John, por enseñarme el maravilloso mundo de los cuentos, por decir que sí y dedicar tanto a este pequeño pokemón, porque creíste en nosotras y en este trabajo, a veces hasta más que nosotras mismas. Gracias por enseñarnos tanto, por darnos tantas oportunidades e invitarnos a leer las cosas de una forma distinta, por hacernos mejores psicólogas. Gracias por animarnos siempre que parecía que no podíamos más, por recordarnos el valor en lo que hicimos. Esto no hubiese sido posible sin ti.

Al Psicovoluntariado, a Parque Social por la experiencia que inspira este trabajo. A Catuche por los retos, el aprendizaje y las satisfacciones. Mare, Gaby, gracias por creer en mí, por guiarme, por todas las historias.

A mis amigos, los que están desde el día uno y los que se han sumado en el camino, gracias por los años compartidos, los recuerdos, la manía, las películas y las fotos. Los atesoraré toda la vida.

A Ricky, gracias por la contención, la compañía, el amor y la paciencia. Gracias por siempre ayudarme a ver las piedras del camino como un escalón.

A nuestros(as) niños(as), GRACIAS por confiarnos un pedacito de su mundo, gracias por volver, por inspirar esto y ayudarnos a hacerlo realidad.

Ale, gracias por ser la mejor compañera en este arduo camino, no se puede pedir más, soportamos tanto y lo logramos, amiga. Gracias por creer en esto, por compartir las angustias, multiplicar los buenos momentos y evitar las crisis.

Gracias a todos por estar en mi vida

Vanessa Quintero

Índice de contenido

Resumen....ix
Introducción 11
Contexto Conceptual.... 16
El concepto de trauma y su revisión desde ámbito clínico y social 16
Narrativa y libros-álbum 31
Exposición del problema de investigación 38
Diseño General de la Investigación 41
Postura paradigmática 41
Objetivo general 44
Objetivos Específicos 44
Participantes 44
Rol del investigador 46
Contexto de recolección de la información 46
Prácticas de recolección de información 49
Consideraciones éticas 56
Análisis 60
Discusión 161
Conclusiones y recomendaciones 195
Referencias Bibliográficas 199
ANEXO A 199
ANEXO B 199
ANEXO C 199

Índice de figuras

Figura 1. Complejo Residencial Terrazas del Alba. 47

Figura 2. Liceo Padre Machado. 48

Figura 3. Salón en el que se llevaron a cabo las actividades. 49

Índice de tablas

Tabla 1. Registro de sesiones..... 55

Resumen

La presente investigación busca explorar la construcción de narrativas traumáticas mediante la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños y niñas en contextos de pobreza y exclusión social. Para ello se realizaron sesiones de trabajo grupal con seis niños(as) entre ocho y 10 años, provenientes del sector Terrazas del Alba, Caracas. Partimos de una investigación de corte cualitativo, en la que utilizamos cuatro libros-álbum que nos permitieron recolectar narraciones en las que se evidencia la existencia de trauma complejo y psicosocial. Con la implementación de un análisis temático, se articuló una estructura de contenidos en función de personajes, argumentos y escenarios. Los hallazgos se centran fundamentalmente en la perturbación de la vinculación debido a una masiva exposición a la violencia, que perfila un escenario de guerra el cual incide en el ámbito comunitario, familiar y personal, todo lo cual se ve atravesada por un contexto de pobreza y exclusión social.

Palabras claves: trauma psicosocial, trauma complejo, libros-álbum, violencia, pobreza.

Introducción

La presente investigación tuvo como fin explorar la forma en que se construyen las narrativas traumáticas de niños(as) en contextos de pobreza y exclusión social a través de la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum.

Partimos de entender la niñez como un período sensible donde alteraciones en el proceso de crecimiento, ya sea a nivel físico o psíquico-emocional tiene repercusiones importantes en el desarrollo futuro de los(as) niños(as) (Lawson y Quinn, 2013).

De esta manera, cuando los(as) niños(as) se encuentran inmersos en ambientes o contextos de violencia de forma sostenida en el tiempo y expuestos al maltrato infantil, así como relaciones disfuncionales en su familia, los(as) mismos(as) pueden experimentar montos altos de sufrimiento que derivan posteriormente en traumas complejos o psicosociales (Cook, Blaustein, Spinazzola, y Van der Kolk, 2003; Martín-Baró, 1989).

Con respecto a lo anterior, el presente estudio entendió el trauma de dos maneras y ambas fueron consideradas para discutir las narrativas registradas. Nos referimos a las conceptualizaciones de trauma complejo y trauma psicosocial, que serán definidas a continuación con algunos de sus autores más emblemáticos.

Entenderemos entonces al trauma complejo como aquello derivado de múltiples experiencias o eventos a los que resulta difícil darle significación, sintiéndolos insuperables e insufribles. Estas situaciones incluirían pasar por la condición de rehén o prisionero en diversas formas, además de sufrir violencia física, sexual y emocional, pudiendo ocurrir esto último dentro del sistema cuidador del niño, o lo que supondría ser el ambiente social generador de seguridad y estabilidad en su vida (Herman, 1997; Portillo-Cárdenas, 2001; Finkelhor y Browne, 1985; Cook et al., 2003). Por su parte, Martín-Baró (1989) define el trauma psicosocial como “la cristalización concreta en los individuos de unas relaciones sociales aberrantes y deshumanizadoras (...)”, añadiendo que este tipo de trauma suele verse en situaciones de guerra o de conflictos violentos (p. 35).

Visto así, estás conceptualizaciones de trauma no dejan de estar vinculadas pues si bien el trauma complejo deviene de las experiencias y relaciones enmarcadas en escenarios de intimidad y proximidad; también es cierto que el trauma psicosocial continúa refiriendo la afectación de las relaciones pero colocando énfasis en ciertas condiciones estructurales, es decir sociales, culturales y políticas que favorecen esa configuración de los vínculos en las comunidades, familias y entre las personas de la sociedad en cuestión.

Ambas concepciones de trauma se conectan en los efectos y consecuencias que registran en las personas y a la vez su conjugación permite incluir los focos de atención que prevalece en cada una como generadores de malestar y sufrimiento, pudiéndose transitar desde lo más personal e íntimo, hasta lo familiar, comunitario y macro-social.

Convino para ilustrar lo anterior, ubicarnos en un contexto de pobreza y exclusión social, pues en dicho escenario la violencia tiene mayor incidencia sobre la comunidad pero también en las familias que allí viven. Esto se deriva de las problemáticas sociales, políticas y económicas que enfrenta Venezuela en este momento, todo lo cual aumenta los factores estresantes en las familias y las múltiples demandas a las que deben responder, magnificando, por ejemplo, las posibilidades de un mal control de las emociones y reacciones, lo cual pudiera desencadenar situaciones de maltrato infantil (Llorens, 2005; Francisco, 2012).

Ahora bien, en concordancia con el aporte de considerar la conjugación de las conceptualizaciones antes mencionadas, lo traumático fue leído desde el paradigma del constructivismo social donde se busca la comprensión de las distintas realidades de los(as) participantes que a su vez están enmarcadas por su experiencia y contexto así como el de nosotras, las investigadoras. Desde esta mirada la realidad se construye y es relativa a los contenidos registrados en la interacción entre los(as) niños(as) y con nosotras, resultando fundamental la comprensión de cómo viven estos(as) niños(as) su experiencia y realidad, que deriva de un contexto local o particular (Tomassini, 1991; Guba y Lincoln, 2002).

La construcción de esta realidad se observó mediante el lenguaje, específicamente desde la narrativa, ya que se considera como una ventana para favorecer la comprensión de los fenómenos de la vida humana (Angarita, 2009). Para ello usamos libros-álbum, a modo de herramienta que favoreció el registro de estas narrativas pues los entendimos como un material que resultaba amigable y cercano, permitiéndoles a los(as) niños(as) usar la fantasía y el juego para aproximarse de forma sencilla a vivencias complejas mediante, por ejemplo, un protagonista con el cual se identificasen (Lambruschi, 2009).

La implementación de libros-álbum viene inspirada también por la prolongada experiencia que se ha desarrollado desde la Unidad de Psicología Padre Luis Azagra del Parque Social en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), particularmente a través de lo que se

conoce como Grupos Cooperativos de Aprendizaje y que fue ampliamente descrito por Correia, Sapene, Souto y Uribe (2010). Esa experiencia orientó la estructura de trabajo que se implementó en este estudio, pero además respaldó la idea que estos materiales utilizados inicialmente con objetivos psicoeducativos tienen el potencial de favorecer la expresión de procesos en el orden emocional y psicosocial, tal como se menciona en los programas formativos que han derivado de esa experiencia (Armas, González y Souto, 2015).

De la mano con lo anterior, otros estudios anticiparon por diferentes vías lo que aquí se investigó. En primer lugar, De los Ríos y Escalona (2016) levantaron a través de entrevistas a profundidad narrativas resilientes en jóvenes de una comunidad popular con historias de maltrato en el seno de sus familias, mientras que un año antes González y León (2015), también habían entrevistaron adolescentes de comunidades populares para registrar los significados y las vivencia de ellos(as) con respecto a la violencia y la delincuencia, siendo estos previamente, participantes de un espacio artístico donde se había trabajo sobre esos temas.

Los dos estudios mencionados anteriormente destacan la importancia de considerar contextos desfavorecidos o también denominados de pobreza y exclusión, pues los mismos tienen una incidencia particular sobre quienes viven allí. Además toman en cuenta los efectos de la violencia haciendo un recorrido que va desde una dimensión macro y en el orden de lo psicosocial, hasta aquellas experiencias más cercanas e íntimas que apuntan al ámbito de la familia.

También son precedentes pertinentes los estudios que han explorado la ocurrencia del trauma complejo en familias que viven en contextos desfavorecidos socialmente. En Venezuela la investigación de Westinner (2005), junto a la de Peñalba y Llorens (2005), trabajaron con la concepción de trauma antes mencionada, producto del abuso sexual infantil a lo interno de las familias, pero teniendo especial sensibilidad en aspectos del orden psicosocial como el género, las carencias contextuales y la peculiar organización de la familia popular venezolana.

Otra investigación que aporta un interesante antecedente para nuestro estudio es el trabajo de Sapene (2009), donde se crea una situación cuasi-experimental dentro de un aula de clase para indagar el tema de la polarización política, una problemática que está vinculada a los estudios de trauma psicosocial ya clásicos desarrollados por Martín-Baró (1989). Junto con

ello lo relevante de este trabajo para la presente investigación es que utilizó un libro-álbum para desarrollar las sesiones con los(as) niños(as) y facilitar el performance y las narrativas que surgían dentro de las mismas.

Las investigaciones hasta ahora mencionadas conglomeran una serie de temáticas y lineamientos de trabajo que inspiran y aportan para la estructuración del presente estudio. Casi todas ellas están orientadas al trabajo con población infato-juvenil, registran el sufrimiento de los participantes debido experiencias cercanas y familiares o por las condiciones del orden social en el que viven, en algunas el trauma es el tema central a investigar, mientras que en otras no, aunque igual ocupa un lugar de importancia en los registros levantados. Todas estas investigaciones son de corte cualitativo y muchas de ellas se enfocan desde el paradigma del constructivismo social. De ellas se deriva un interés por lo narrativo y por ello la voz de los participantes tiene la mayor de las relevancias y si bien muchos de los trabajos mencionados realizan exclusivamente entrevistas, otros rescatan lo estratégico de utilizar un material mediador como actividades y ejercicios artísticos o la utilización de libros-álbum, tal y como se desarrolló en nuestra investigación.

En vista de estos referentes, el estudio buscó la comprensión y entendimiento de niños(as) que han vivido situaciones desfavorables en relación a lo traumático pero pretendiendo conjugar la conceptualización de trauma complejo y psicosocial la cual es sugerida en las investigaciones mencionadas, pero que no se termina de formalizar en ellas como objetivo de registro y elaboración. Además, pretendió poner a prueba la utilidad de los libros-álbum como material mediador y como técnica de trabajo, valoración que pautaron autores como Sapene (2009) y Armas et al. (2015), pero que convenía sistematizar aún más, pues de ello se pueden derivar posibilidades de acción e intervención coherentes con el contexto para atender de manera adecuada el sufrimiento de niños(as) que viven en escenarios particularmente adversos y referenciados en las investigaciones previas.

Con respecto a otras consideraciones realizamos esta investigación, siguiendo los principios éticos contemplados en el código deontológico de investigación de la Escuela de Psicología de la UCAB (2002), presentando un consentimiento informado tanto a

representantes como a los(as) niños(as) que contempló el propósito de la investigación, el proceso, duración y el derecho a retirarse cuando lo deseasen.

Adicionalmente, se planteó con los(as) niños(as) participantes mantener la confidencialidad y el anonimato a través de pseudónimos. Así mismo contamos con la supervisión y apoyo profesional de nuestro tutor, garantizando así el adecuado manejo de las sesiones y del proceso general de investigación, a fin de minimizar riesgos psicológicos y sociales que pudiesen afectar a los participantes (Mack, Woodsong, MacQueen, West y Namey, 2005).

Por último, al ser una investigación de corte cualitativo y por la forma del proceso en que se construye el conocimiento desde la perspectiva asumida, la devolución y puesta en discusión del material registrado tanto a los(as) niños(as) como a los adultos encargados de los mismos, devino como una tarea indispensable tanto a nivel metodológico como ético.

Contexto Conceptual

El concepto de trauma y su revisión desde ámbito clínico y social

Generalmente, cuando hablamos de trauma nos referimos a los problemas que se derivan de un evento, vivencia o experiencia que genera un fuerte impacto en una persona. Bajo esta concepción, dichas experiencias suelen ser bruscas, imprevistas y de carácter individual. De esa versión general y difundida del trauma, se han derivado versiones que sistematizan dicha conceptualización en función de ciertos efectos y orígenes, una surgida desde el ámbito de la psicología social (Martín-Baró, 1989) y otra proveniente del campo de la psicología clínica (Cook et al., 2003).

De acuerdo con lo propuesto por Martín-Baró (1989), tradicionalmente el trauma es entendido desde lo orgánico, lo individual, lo brusco e imprevisible. Mientras que el trauma psicosocial parte de un carácter dialéctico, según el cual la naturaleza del trauma no radica en el individuo, sino en la relación social en la que el individuo está inmerso. Estas mismas relaciones sociales alimentan y multiplican los casos de individuos traumatizados.

Martín-Baró (1989) plantea que el trauma psicosocial: a) puede ser parte de una normalidad anormal social y b) afecta principalmente a los niños, ya que se encuentran en el período evolutivo en el que les corresponde constituir su identidad y desarrollarse en medio de esas relaciones sociales deshumanizadoras.

Entonces, entendemos por trauma psicosocial "la cristalización concreta en los individuos de unas relaciones sociales aberrantes y deshumanizadoras (...)", este tipo de trauma suele verse en situaciones de guerra o de conflictos violentos (Martín-Baró, p. 295).

En el marco de la investigación realizada con niños salvadoreños expuestos a conflicto bélicos, Martín-Baró (1989) describe dos grandes tipos de experiencias traumáticas; en primer lugar, las experiencias de contacto directo o indirecto con la violencia caracterizadas por la crueldad; y en segundo lugar, la vivencia de separaciones, bien sea materiales o personales.

Martín-Baró (1989) señala que frente a estas situaciones traumáticas los niños presentan reacciones inmediatas y manifiestas como gritos, llanto y miedo; y además se observa a largo plazo "un patrón relativamente estable de insensibilidad emocional" (p. 297), que los hace parecer distanciados del afecto o carentes de emoción.

Cuando hablamos de traumas sociales hacemos referencia a experiencias que afectan una población como totalidad, como sistema, no sólo como individuos. En este proceso toma especial lugar en la relación individuo/sociedad los factores psicosociales como la familia, la clase social, el nivel cultural, empleo, condiciones urbanísticas, la migración o los aspectos que vienen determinados por la biología (Solano, 1996).

Por otro lado, en el ámbito clínico, pero similar a lo sucedido con el concepto de trauma psicosocial, la postura del trauma complejo surge como una alternativa al diagnóstico tradicional del trauma, que como se ha dicho anteriormente, puede estar dejando por fuera situaciones importantes en la vida de los niños que no implican un único evento (Cook et al., 2003; Herman, 1992; Van der Kolk, 2005).

Herman (1997), propone como diagnóstico alternativo el "desorden de estrés postraumático complejo". Entendiéndolo como un síndrome que se deriva de una exposición prolongada y repetida, que se caracteriza centralmente por la indefensión y desconexión de otros. Estas situaciones traumáticas incluyen estar en condición de rehén o prisionero de diversos tipos, así como ser víctimas de violencia física, sexual y emocional. Adicionalmente, Luxenberg, Spinazzola y Van der Kolk (2001), señalan que resulta crucial, para conocer los posibles desenlaces psicopatológicos, si el trauma ocurre en el marco de una relación con cuidador o pareja íntima; así mismo, la edad en la que ocurre el trauma dibuja los subsiguientes patrones de adaptación.

De acuerdo con Portillo-Cárdenas (2001) el trauma termina siendo: "el resultado de un acontecimiento al que la persona no encuentra significado, y que experimenta como algo insuperable e insufrible" (p.2), que altera su funcionamiento y desarrollo, tanto emocional como cognitivo, distorsionando su autoconcepto, su visión del mundo y sus habilidades afectivas (Finkelhor y Browne, 1985).

En base a lo anterior, ha surgido la necesidad de conceptualizar un diagnóstico más preciso que incluya a los(as) niños(as) con historias de vida complejas. La National Child Traumatic Stress Network, en Estados Unidos, constituyó un equipo de trauma complejo que se ha encargado de proponer un diagnóstico, buscando así delinear de forma más precisa todo lo que estos(as) niños(as) sufren y proporcionar una guía de tratamiento para los terapeutas

(Van der Kolk, 2005). En este sentido Cook et al. (2003) han definido el trauma complejo de la siguiente manera:

> El término trauma complejo describe el problema dual de la exposición de niños a eventos traumáticos y el impacto de dicha exposición a corto y largo plazo. La exposición traumática compleja hace referencia a las experiencias de múltiples eventos traumáticos que ocurren dentro del sistema cuidador del niño -el ambiente social que supone ser una fuente de seguridad y estabilidad en la vida del niño. Típicamente, la exposición traumática compleja alude a la ocurrencia simultánea o secuencial de maltrato infantil incluyendo abuso emocional y negligencia, abuso sexual, físico y el presenciar violencia doméstica- que son crónicos y empiezan en la infancia temprana. Adicionalmente, la experiencia traumática inicial (como negligencia parental y abuso emocional) y la desregulación emocional resultante, la pérdida de una base segura, pérdida de dirección y la inhabilidad para detectar o responder ante claves de peligro, usualmente, llevan a exposición traumática subsecuente (p. 5).

Estos traumas, no están determinados sólo por actos de comisión (como abuso físico y sexual), sino también por actos de omisión (como la negligencia y el abandono). Esto implica una amenaza a la supervivencia del niño producto de la ausencia y el retiro de determinados recursos necesarios para su bienestar. Lo importante del trauma crónico y sostenido radica en la presencia de múltiples y co-ocurrentes eventos que conllevan síntomas complejos, en vez de la duración y la naturaleza repetitiva de los mismos (Cloitre, et al. 2009).

Por definición, el trauma complejo involucra una serie de problemas psicosociales que constituyen una amenaza permanente. La mejor forma de describir los síntomas que experimentan las personas que sufren de este trauma incluyen una desregulación afectiva y psicológica, una perturbación en los vínculos y las relaciones, cambios en la conciencia, en la autopercepción y cambios en el sistema personal de creencias (Cook et al., 2003).

Van der Kolk, (2005) señala que en la mayoría de las ocasiones los padres deberían ser capaces de proveer ayuda a sus hijos en situaciones de estrés, restaurando su sentido de seguridad y control. Pero cuando el estrés es demasiado abrumador o el padre es la fuente de

dicho estrés, el niño se vuelve incapaz de controlar su activación; infringiendo un daño en su capacidad para procesar, integrar y categorizar lo que sucede a su alrededor, ocurre una ruptura en la capacidad del niño para regular el estrés interno. Esto se incrementa cuando el padre es percibido como incapaz frente a las situaciones y su conducta es imitada; por tanto, mientras más desorganizado sea el padre, más desorganizado será el niño.

En la infancia temprana los niños empiezan a desarrollar las bases para la autorregulación, empatía, relaciones, comunicación, conciencia de sí mismo, y un sentido básico de iniciativa y autoeficacia. El desarrollo normal de estas capacidades se ve truncado cuando el cuidador es incapaz de garantizar el desarrollo sano del niño. Es por esto, que en esta etapa de la vida es cuando las personas son más vulnerables al impacto del trauma, especialmente cuando ocurre dentro de la familia (Lawson y Quinn, 2013).

Herman (1992) señala que en ocasiones, como consecuencia de haber sido víctima de abuso en la infancia, se pueden desarrollar complejas deformaciones de la identidad; las personas desarrollan una sensación de estar contaminadas, se sienten culpables y malvadas.

Diversos estudios en Venezuela abordan el tema traumático en poblaciones o con personas que viven en contextos de pobreza y exclusión, apuntando a elementos, por ejemplo de trauma complejo y que a la vez son sensibles a identificar aspectos de lo psicosocial traumático (Peñalba y Llorens, 2005; Westinner, 2005; Llorens, Hernandez, Souto, Alvarado y Romero, 2005; Zubillaga, Llorens, Nuñez y Souto, 2015). Incluso hay otras investigaciones con adolescentes que si bien no tienen como el objetivo central de identificar narrativas traumáticas logran registros de las mismas en las dos conceptualizaciones que se consideran aquí (De los Ríos y Escalona, 2016 y González y León, 2015).

Algunas descripciones y hallazgos de estos trabajos será expuestos progresivamente, pero de momento podemos decir que dichos referentes apuntan a unas conceptualizaciones de trauma que no dejan de estar relacionadas. Por un lado el trauma complejo deviene de las experiencias y relaciones más próximas en escenarios personales y familiares; mientras que el trauma psicosocial considera el efecto en los vínculos que tienen ciertas condiciones estructurales, es decir sociales, culturales, políticas u otras que favorecen esa configuración de las relaciones en las comunidades, familias y en los vínculos personales de mayor intimidad.

Las dos concepciones de trauma confluyen en los efectos y consecuencias registradas en las personas, y a la vez, su articulación permite incluir el ámbito de interés que prevalecen en las dos visiones de trauma como generadores del malestar y sufrimiento, transitando desde lo más personal e íntimo, hasta lo familiar, comunitario y macrosocial.

Por ello, teniendo como referente las investigaciones antes mencionadas, aquí se pretendió desde un principio observar y discutir tanto del trauma psicosocial como complejo, formalizando la conjugación que ya se viene tanteando en dichos estudios donde incluyen una consideración más amplia y crítica de lo traumático.

Es así como en el proceso de exponer las conceptualizaciones de trauma pertinentes para este estudio, nos paseamos por diversas situaciones que conllevan o aumentan la vulnerabilidad favoreciendo de este modo la instauración de experiencias traumáticas en los(as) niños(as), por ejemplo: el sometimiento cotidiano y continuo a conflictos sociales como enfrentamientos armados vinculados a dinámicas delincuenciales, pobreza, exclusión social, violencia intrafamiliar, pero también carencias en los cuidados materiales y afectivos esperados para la niñez. Por tal razón pasaremos a describir con mayor detalle en los siguientes apartados todas estas problemáticas, por su relevancia y relación directa con el trauma psicosocial y complejo.

Violencia, maltrato y negligencia.

La violencia ha aumentado significativamente en las últimas décadas, siendo considerada ya para 1996 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como un tema de salud pública (Francisco, 2012) debido a su gravedad e impacto en amplias regiones del mundo. Dicha institución propone una definición para el abordaje de la misma, la cual presentamos a continuación:

> El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (p. 10).

Venezuela es uno de los países donde más ha prevalecido y aumentado la violencia, llegando a registrar índices protagónicos a nivel mundial. El vivir aquí significa tener o sentir la violencia muy de cerca, pues basta con hojear la prensa, escuchar la radio, ver televisión, conversar con alguien o simplemente, atravesar una calle, para comprobarlo. Y como todos, los niños también son víctimas y testigos de ella (Francisco, 2012).

Este escenario que difícilmente no puede ser calificado de guerra, se dibuja con claridad en registros como los realizados por Fernández-Shaw (2017) quien señala que la violencia en el país, medida por la tasa de muertes por armas de fuego alcanza niveles de 50 fallecimientos por cada 100.000 habitantes en los últimos años; posicionando a Venezuela como "uno de los países más violentos en la región más violenta del planeta" (Fernández-Shaw, 2017).

Con lo anterior se puede subrayar el lugar hegemónico que tienen las armas de fuego en esta problemática, frente a lo que el Estado ha respondido con un aumento del despliegue militar y policial, recurriendo a la represión masiva de las zonas populares, lo que en lugar de solventar en alguna medida la situación, genera mayor cantidad de muertes por armas de fuego, así como una violación masiva a los derechos humanos de los habitantes de estos sectores (Fernández-Shaw, 2017).

Estos datos resultan pertinentes ya que la violencia a la que están expuestos los habitantes, incluyendo niños y niñas, de sectores populares de Caracas como San Agustín, tiene componentes vinculados con las políticas públicas que emplea el Estado, suponiendo la incidencia de una violencia institucionalizada.

A este respecto hace un tiempo, Zubillaga y Llorens (2014) ya habían señalado y descrito la retórica de guerra que ha caracterizado a los altos funcionarios que administran la seguridad ciudadana, lo cual era traducido en políticas públicas represivas y punitivas que serían las responsables de cifras como las presentadas por Ministerio Público donde se afirmaba que en 2016 fueron asesinadas en Venezuela 21.752 personas, de éstas, murieron 4.667 personas a manos de las distintas fuerzas del orden, en otras palabras el Estado venezolano, fue responsable del 21% de las muertes violentas que sucedieron en nuestro país (Zubillaga, 2018).

A esto se suma que para fines de 2017, el ministro de Interior y Justicia, Néstor Reverol, al dar sus declaraciones sobre “el descenso” de crímenes durante su gestión, también reveló que murieron al menos 4.389 personas en manos del Estado. De nuevo, por segundo año consecutivo, el Estado sería el responsable del 26% de las muertes violentas en nuestro país (Zubillaga, 2018).

Los altos índices de violencia han generado un impacto en los niños y adolescentes de manera directa e indirecta, situación que se traduce en marcas que transforman la vida de las víctimas y su entorno cercano (Chacón y Fernández-Shaw, 2013). Donde las armas de fuego se han convertido en un elemento común en las muertes de los menores de diecisiete años. Por ejemplo, para el año 2010 el 78% de los fallecimientos en ese grupo de edad fueron ocasionados por las. Así mismo, entre 1997 a 2010 se duplicó la tasa de muertes violentas por armas, para terminar situándose en 12,5 por cada 100 mil personas menores de diecisiete años (Chacón y Fernández-Shaw, 2013), que si bien ya lucía alta para la fecha dentro de una comparación regional, en los registros más recientes, como referimos anteriormente, se ha cuadriplicado (Fernández-Shaw, 2017).

Las tendencias muestran que los varones sufren de forma más intensa las consecuencias de la violencia armada evidenciando una mayor tasa de mortalidad por armas (122,9 muertes por cada 100 mil habitantes entre 15-17 años) que otros grupos como el de las mujeres (8,4 muertes por cada 100 mil habitantes entre 15-17 años). Sin embargo, más allá de estos valores, para todos los grupos de edad se ha consolidado esta incidencia de la letalidad, por lo que tanto mujeres como hombres están sintiendo las consecuencias de la dinámica de violencia en la que están inmersos distintos contextos del país (Chacón y Fernández-Shaw, 2013).

Ahora bien, si caracterizamos los homicidios ocurridos en el Municipio Libertador del Distrito Capital donde estuvieron implicados niños, niñas y adolescentes, contrariamente a lo que muchas veces el imaginario social ha construido, la mayoría de estos, en primera instancia, no ocurrieron como consecuencias de actos delictivos (5,90% de los homicidios), sino por ajuste de cuentas (68,52%), es decir, conflictos entre los jóvenes que termina ocasionando que alguno de ellos accione un arma de fuego provocando la muerte de otro (Chacón y Fernández-Shaw, 2013). Esto nos muestra una dinámica donde la sociedad queda en deuda por la

incapacidad de generar una respuesta que no dependa de la mera acción policial para la contención del delito (Chacón y Fernández-Shaw, 2013).

Las estadísticas de esta violencia que alcanza distintos contextos y situaciones, decantan un efecto en los(as) y niños(as) y adolescentes, el cual puede ilustrarse en lo expuesto por Armas y Souto (2017), quienes cuentan sobre un grupo de niños(as) de 10 años quienes semanalmente realizaban actividades artísticas, las cuales servían de mediación para representar y conversar en torno a situaciones de su cotidianidad y las inquietudes de vivir en una comunidad popular al oeste de Caracas, la cual estaba claramente atravesada por la violencia armada. En dicho trabajo se presenta una recolección de diálogos que mostraban una deshumanización de las relaciones ("dicen que están matando gente, pero en realidad sólo matan malandros"), la fascinación y terror por la figura del malandro, la ausencia o participación cuestionable de la policía, el fácil acceso a las armas de fuego, la familiaridad con la agentes de la violencia y la presencia recurrente de la muerte como componente de la cotidianidad.

Así mismo parece darse una reconfiguración de las relaciones entre vecinos y los contextos donde crecen niños(as) y jóvenes, mostrando una confusión de los referentes (malandros y policías), quienes se surgen como promesas de roles futuros, siendo al mismo tiempo admirados superhéroes o imponentes amenazas, o incluso como seres queridos o adversarios letales. Situaciones que su vez dejan una sensación de vulnerabilidad y desconfianza que es permanente y cotidiana para estos niños(as). (Armas y Souto, 2017).

Para entender aún más esto, Perdomo, Farías y Ruiz (2015) plantearon una investigación en la que mediante grupos focales conversaron con niños de Petare, una conocida comunidad popular caraqueña, sobre su perspectiva frente a la violencia. De allí tomamos siguientes registros de las discusiones grupales:

> Ante una maestra que cometa una injusticia en la escuela, y se niegue a ratificarla a pesar de que los alumnos acudan a los canales regulares, se puede mandar a que la asusten, golpeen, secuestren o maten, con alguien que uno conozca y ella no conozca (p. 216).

> Un niño víctima o testigo de un delito a lo mejor no le dice a la profesora por miedo o porque está sometido (amenazado o sobornado). Debe decir, pero no puede porque después la cosa se pone más grave, si lo esperan afuera, si va a venir la mamá del otro a pelear por qué le van a expulsar al hijo, o si el niñito que hizo eso tiene familia que son policías o malandros o cosa de esa. (p. 216).

Estas verbalizaciones ofrecidas por los participantes dan a entender cómo las experiencias vividas configuran sus pensamientos, el cómo se manejan, la naturalización de cierto tipo de relación y su despliegue en la narrativa usada por los mismos. Evidenciando que los niños inmersos en estos contextos tienen una mirada de la violencia como elemento cotidiano que a la vez es un recurso para encarar o resolver conflictos, sin considerar los canales regulares e institucionales (Perdomo et al., 2015).

La hostilidad y la amenaza están presentes como formas de vincularse a lo interno de sistemas donde debería favorecerse el cuidado como por ejemplo la escuela. Los adultos encargados de proteger no lo hacen posiblemente sobrepasados por la dimensión de las amenazas y por tanto niños y niñas, de manera reiterada se encuentran expuestos a la hostilidad y restringidos a reproducir ese tipo de vinculación como en un auténtico escenario de guerra.

Martín-Baró (1989) señala que para estos niños la violencia resulta la respuesta más valorada, donde su actitud puede oscilar entre el uso de la misma o la impotencia al ser víctima o testigo de ella, lo cual dependerá de la capacidad que se les atribuya a aquellos actores que la ejercen.

Por otra parte, en el marco de la III Conferencia de Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Llorens (2016) plantea que frente a situaciones de violencia como las previamente descritas se deja de ver al otro como humano, se le deshumaniza, perdiendo así la capacidad de empatizar, siendo éstas, evidencias de un trauma sostenido, que a su vez deriva en la normalización de estos actos violentos (Citado en Moreno, 2016).

Además de la exposición a la violencia, tenemos que otra forma de generar trauma se da mediante la afectación a los cuidadores, producto de que la exposición a la violencia tiende a menoscabar las capacidades de crianza de los padres. La habilidad del cuidador para abordar

estas situaciones es un factor importante que influye sobre la respuesta de los niños a su propio trauma (Ransford, 2012).

Es así como tanto los niños como los adultos que se desenvuelven y se desarrollan en este contexto social y ecológico donde la violencia se convierte en un problema contagioso, debido a que los vecindarios peligrosos crean un estrés traumático en los padres y en sus hijos, terminan por disminuir el umbral de tolerancia para implicarse en un comportamiento agresivo como respuesta a las numerosas frustraciones y dificultades de la vida diaria (Garbarino, Dubrow, Kostelny y Pardo, 1992).

Aunado a esto, las condiciones del país en cuanto a la crisis económica y política se han ido agudizando con los años y a su vez, se ha manifestado en un aumento progresivo de los niveles de violencia, lo cual ha incrementado la preocupación general de las personas que residen en el país (Llorens, 2005).

De lo anterior podemos entender que las preocupaciones y situaciones críticas del contexto afecta de manera significativa a madres, padres o cuidadores en general, pues les demanda la resolución de múltiples urgencias, como por ejemplo la obtención de alimentos o medicinas, protegerse permanentemente de la violencia y sostener vías de ingreso económico tanto legales como alternas. Todo esto dificulta la disposición para satisfacer las necesidades de los niños y niñas tanto a nivel físico como emocional y a la vez facilita el escenario para la ocurrencia del maltrato emocional y la negligencia.

Todo lo descrito previamente podría generar en los cuidadores principales reacciones violentas que derivan en maltrato infantil, el cual para la ocasión lo entenderemos con el concepto planteado en la Organización de Naciones Unidas (ONU) y expuesto por Fernández (2012):

> El abuso o maltrato de menores abarca toda forma de maltrato físico y/o emocional, abuso sexual, abandono o trato negligente, explotación comercial o de otro tipo, de la que resulte un daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. (p. 10).

Podemos desglosar lo antes definido, sugiriendo que dentro del marco de violencia en la que estas personas están inmersas, pueden ocurrir ataques físicos, tomando como un maltrato de ese orden, cualquier acción no accidental por parte de padres, cuidadores y otras personas que provoque o pueda generar daño físico o enfermedad en el menor (García e Irazusta, 1993).

Muy próximo al maltrato físico encontramos el tema del castigo, el cual nos detendremos a ilustrar brevemente a través de una investigación. Para Tabares (1998) el castigo funciona como un mecanismo de control que busca disminuir la ocurrencia de comportamientos que se consideran una violación de las normas sociales, sirviéndose del temor que las consecuencias negativas generan en los niños.

Tabares (1998) realizó una investigación en la que buscaba entender cómo los niños viven e interpretan el castigo, encontrando que si bien conciben que el castigo tiene una finalidad formativa, en cuanto sus padres lo usan para enseñarles las cosas que deben y no deben hacer; también le atribuyen un propósito de descarga de la rabia, por parte de sus padres, de forma descontrolada.

Al trabajar con niños de nivel socioeconómico bajo encontró que era más común que la principal forma de castigo era la imposición del dolor físico, mientras que en estratos de mayor nivel socio económico el castigo consistía principalmente en la restricción y el retiro de los gustos personales de los niños. Interpretando esta preferencia como vinculada con patrones de socialización a los cuales han estado expuestos los padres (Tabares, 1998).

Adicionalmente, se observó que en el grupo de menor nivel socio económico ocurría con mayor frecuencia que los niños no sabían el motivo por el cual estaban siendo castigados, dejándoles con una sensación de incongruencia en la cual no encontraban un acto que resultara merecedor de tal reacción, así mismo sentían que era injusto y sorpresivo; la angustia producida por la incongruencia era tal que les llevaba a buscar una explicación alternativa para poder comprender el episodio (Tabares, 1998).

Estos actos de castigo que los niños reportaron como injustos, fueron catalogados por Tabares (1998) como castigo violento, muy ligado al maltrato. Los niños reportaron sentirse maltratados por sus padres, puesto que no comprenden los motivos del castigo, lo que los lleva

a experimentar sentimientos de rabia, impotencia y frustración; ya que manifiestan que sus padres no confían en ellos y no les dan la oportunidad de explicar sus acciones.

Los niños admiten que posterior al castigo cambian su conducta, mostrándose más dóciles y complacientes por el mero temor de experimentar de nuevo las consecuencias negativas, pero que encubre sentimientos de rabia hacia los padres.

Ahora bien, volviendo sobre el desglose de cómo entendemos el maltrato, pasaremos a definir aquel que fija su acción en lo emocional y la situación conocida como negligencia, pues en vista de lo expuesto anteriormente por Cloitre, et al. (2009), son variaciones del maltrato que sin duda pueden generar huellas traumáticas.

García e Irazusta (1993) definen el maltrato emocional como cualquier conducta psíquicamente destructiva de tipo intencional por parte de un adulto. Este tipo de maltrato emocional se caracteriza por hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar (Arruabarrena y De Paul, 1998), todo lo cual causará o puede generar deterioro en el desarrollo emocional, social e intelectual del niño (García e Irazusta, 1993).

Con respeto a esto más recientemente Saucedo y Maldonado (2016) conceptualizan el abuso o maltrato psicológico/emocional como actos no accidentales, verbales o simbólicos, realizados por un progenitor o un cuidador de un niño que provoquen o generen una probabilidad razonable de causar un daño psicológico en el menor.

Por otro lado, la negligencia es concebida por Ames (2012) como el fracaso de los padres a la hora de responder a las necesidades físicas y emocionales de los niños, lo que sitúa a estos últimos en una situación de riesgo, es decir, la desatención o abandono por parte de los cuidadores de la necesidades físicas, cognitivas y emocionales de manera prolongada que ponen en riesgo la salud física y mental del niño. Aquí es importante destacar y diferenciar la violencia o abuso con el descuido normal que pueda desprenderse de la situación económica en vista de que un detector de esta forma de abuso puede confundirse con la pobreza extrema, ya que este tipo de conductas no se trata de no poder atender a los niños, se trata de no querer hacerlo (Fernández y Perea, 2004).

En síntesis, las diversas posibilidades de maltrato hasta ahora definidas implican acciones que conllevan un daño de profunda huella en la personalidad, aún en formación de niños, y muchas veces, como incapacidad irreversible y definitiva (Francisco, 2012).

De todas formas, si bien el desglose que resulta de la definición es conveniente para entender los matices del maltrato y estratégico para levantar investigaciones en torno al tema, muchos trabajos empíricos terminan observando la conjugación en las experiencias traumáticas de las tres vertientes del maltrato. Un ejemplo de ello puede encontrarse en algunas investigaciones sobre abuso sexual intrafamiliar.

Peñalba y Llorens (2005) realizaron estudios de casos sobre las características de dos familias provenientes de comunidades populares caraqueñas donde ocurrió abuso sexual. Los hallazgos apuntaron a un pasado familiar marcado por maltratos, duelos y vivencias traumáticas que dificultaba las exigencias de la vida familiar, costando establecer relaciones de protección y cuidado así como el manejo de conflictos. Esto se conjugaba con un presente en que las dificultades económicas cargaban a los adultos de ansiedad y les exigen dedicar una enorme cantidad de horas a su resolución. Los autores afirman que las dificultades del pasado y el presente se combinan y potencian de modo que los adultos de esas familias no tienen la energía ni la disposición emocional para proteger y cuidar a los miembros más vulnerables.

Cabe agregar, pensando en el primer apartado de este marco teórico, que el estudio de Peñalba y Llorens (2005) logra un registro de trauma complejo en estas familias, que a la vez es sensible a las demandas de lo contextual, adelantando la necesidad de una conjugación con lo psicosocial, también de carácter traumático, de tal modo que por ejemplo la pobreza puede entrar a jugar un papel de importancia para comprender lo que sucede en familias como estás.

Pobreza y exclusión social

Como acabamos de ver el trauma, tanto psicosocial como complejo, toman cierta forma en los contextos de pobreza y la exclusión social. Para hablar de ello comenzaremos por conceptualizar la pobreza tomando la definición hecha por Houston, McLoyd y García (1994) quienes ofrecen una perspectiva más allá de lo económico o monetario, y lo hace en un nivel

individual o personal y más importante para nosotras, con una mirada psicosocial. Para estos autores la pobreza es considerada como:

> Un conglomerado de condiciones y eventos que implica una amplia gama de efectos pervasivos más que estresores limitados. Niños y familias pobres están frecuentemente expuestos a condiciones de salud deterioradas, hogares inadecuados o carencia de ellos, ambientes tóxicos, así como vecindarios violentos y poco contenedores. (p. 277)

Esto implica que más allá de ser una situación económica, se trata de los factores estresantes derivados de múltiples y persistentes adversidades; la experiencia de pobreza opera entonces como una especie de imán que atrae así eventos estresantes, con un efecto aditivo sobre el funcionamiento personal de niños y adultos (Rodríguez, 2006). A estas condiciones de desventaja que propicia la pobreza se suman los efectos de las experiencias adversas, al tiempo que estas terminan por precipitar la co-ocurrencia de otros eventos negativos (Bronfenbrenner, 1979 citado en Felner et al., 1995).

La pobreza se considera un predictor poderoso de la violencia en la comunidad, del maltrato a los niños y de la violencia doméstica, y los índices más elevados de pobreza suelen registrarse entre las minorías étnicas y raciales, quienes están expuestos mayores carencias materiales y sociales. En los contextos de comunidades con bajos recursos la violencia es un hecho diario que socava sus habitantes, pues es imposible anticiparse y prepararse para sobrellevarla. La pobreza y el desempleo continúan siendo un azote para millones de familias, cuyos niños suelen convertirse en víctimas del desespero de sus padres y de las incesantes tensiones incapacitantes, las cuales se convierten en condiciones nocivas de las que emerge la violencia contra los niños (Guerra, Dierkhising, Foster y Brooks-Gunn, 2012).

Siguiendo esta línea, Rodríguez (2006) señala hay factores observados en condiciones de pobreza que convierten el medio familiar en un ambiente hostil afectando el funcionamiento de las personas que componen el grupo familiar. Tales factores incluyen: altos niveles de conflicto padre-hijo, desorganización familiar, mayor grado de exposición a estresores agudos y crónicos (Felner, Brand, DuBois, Adan, Mulhall y Evans, 1995; McLoyd, 1990), mayores probabilidades de divorcio, abuso físico, así como descuido, poca atención y rechazo a los hijos

(Felner et al., 1995) tanto como una mayor prevalencia de sentimientos de malestar y disforia dentro de la familia (Conger, Congel, Elder, Lorenz, Simon y Whitbec, 1994; Elder, van Guyen y Caspi, 1985).

Rodríguez (2006) asocia a la pobreza el concepto de exclusión social, el cual es definido por Canet (2001) como la situación en que se encuentra una persona, una familia o un grupo social y que, por diversos motivos, no participa en la vida que se desarrolla a su alrededor, ya sea en el proceso de producción, en el consumo o en el bienestar social. La exclusión social la entiende como un proceso multidimensional que combina individuos, derechos como el trabajo, educación, salud, cultura, economía y política, a los que unos colectivos si tienen acceso y posibilidad de disfrute y otro colectivo no, anulándolos en el concepto de ciudadanía.

La exclusión social conlleva una multidimensionalidad de factores dividida en tres áreas. La primera está referida a los recursos: relacionada con ingresos insuficientes, inseguridad en el empleo, desempleo y la falta de acceso a recursos en general. La segunda área es la privación social: entendida como la ruptura de los lazos sociales y familiares, marginación, falta de participación en actividades sociales y políticas, y dificultades para el acceso a la salud. La tercera dimensión corresponde a los derechos legales: considerando la carencia de poder junto a la falta de participación en las decisiones que afectan a su vida cotidiana, debido a la ausencia de activismo política y escasa representatividad (Sierras, 2015).

Un referente próximo de lo dicho, es el reporte ya mencionado de Armas y Souto (2017), donde se trabajó a través del arte con niños y adolescentes de una comunidad popular caraqueña. Allí se perfiló un escenario de vida con una profunda exclusión social, donde las limitaciones de la crisis alimentaria y las restricciones para el acceso a beneficios sociales como la salud es aún más marcada, y además, la educación se presenta como una opción no competitiva ante el reconocimiento y acceso a recursos que ofrece la violencia.

Entre estas limitaciones, la crisis alimentaria en Venezuela viene teniendo un impacto de importancia para las comunidades, al menos en los últimos dos años. Con respecto a esto Rafalli (2018) señaló que el acceso de alimentos no es suficiente a fin de cubrir los mínimos de energía requeridos para toda la población y agregó que se estima una oferta alimentaria posible (disponibilidad para consumo humano de energía alimentaria por persona cada día)

inferior al 95%. Adicionalmente, las dificultades para obtener alimentos en las comunidades más vulnerables ha generado una violencia vinculada al hambre, donde la personas están expuestas a la compra de los alimentos por cucharadas, a las agresiones en las largas y prolongadas colas de para obtener comida, al robo de loncheras, a los hurtos y al sexo transaccional a cambio de la obtención de cajas CLAP (Rafalli, 2018).

Esta amplitud de factores que hemos venido exponiendo como propios de la pobreza y la exclusión social tiene una incidencia poderosa y diversa sobre los niños y niñas. A este respecto, finalizaremos el apartando aprovechando la cuidadosa recopilación de diferentes investigaciones que realizó Llorens (2013) con respecto a las consecuencias de crecer en dichos contextos.

Este autor afirma que el peso de la carencia material hace que los jóvenes provenientes de clases más desfavorecidas sientan más presión de salir a contribuir con los ingresos familiares. Eso hace que haya menos espacio para estudiar y por tanto, mayor fracaso escolar. Igualmente, las numerosas limitaciones materiales generan una serie de tensiones sostenidas que se traducen en el incremento de separaciones y conflictos, sometiendo a las familias de estos niños y niñas a numerosas angustias cotidianas para la resolución de las muchas necesidades. Por último, la pobreza se relaciona con estigmatización. Se ha encontrado que actitudes clasistas influyen en las expectativas internalizadas de los jóvenes impactando, por ejemplo, en su rendimiento académico, además que el menor acceso a bienes valorados, que pueden ser de tipo material, implica menos acceso a los símbolos de estatus social, lo cual abre las puertas a la violencia para la obtención, a través de ella, de ese reconocimiento; registrándose que los niños de estos contextos reportan sentimientos de vergüenza y tienen más dificultad para verse de manera positiva (Llorens, 2013).

Narrativa y libros-álbum

Hasta ahora hemos desarrollado las conceptualizaciones de trauma que nos sirven para ordenar las secuelas de experiencias relacionadas con el maltrato en sus diferentes facetas, junto con un entendimiento de la violencia en lo amplio de sus dimensiones que asienta cierto tipo de relaciones ante los otros y el mundo, todo lo cual se observa para la ocasión, en los contextos de pobreza y exclusión social previamente descritos como escenarios que pueden facilitar la incidencia e impacto del trauma psicosocial y complejo. Nos resta entonces presentar el enfoque narrativo como la herramienta que nos permitió abordar y explorar el registro que hacen, en este caso, niños y niñas de dichas experiencias, además de definir aquello que entendemos como libros-álbum.

Ramos y Jiménez (2006) consideran que en el campo de la psicolingüística la comprensión de textos narrativos es muy rica debido a los distintos comportamientos verbales que pueden surgir en el hablante, lo que se convierte en un fenómeno comunicativo que transporta diversa información sobre entidades, sus propiedades y aspectos relacionales de dicha entidad.

Así mismo, el uso de los textos narrativos para explorar la dimensión emocional es de provecho ya que obligan al lector a usar sus propias experiencias para así representarse en la situación interpersonal de los protagonistas (Ramos y Jiménez, 2006). Esto implica que las narrativas hacen parte de los individuos, pues son ellos quienes organizan sus experiencias vividas y simbolizan sus múltiples realidades, las cuales emergen a su vez de sus relaciones y sus contextos (Angarita, 2009).

El papel de la emoción en los textos narrativos no se puede entender solo en una forma de reconocimiento, sino que existe una relación en las emociones del lector y los personajes ya que gracias a las emociones que estos plantean en la historia, el lector es capaz de recuperar de sus conceptos genéricos las experiencias emotivas reales o vicarios que le permita representar la historia, entendiendo así que los lectores son capaces de dar comprensión a la historia desde su experiencia personal y sus vivencias (Ramos y Jiménez, 2006).

Ramos y Jiménez (2006) buscando dar respuesta a cómo comprenden los niños de 2 y 4 años los estados emocionales planteados por los personajes en un texto narrativo, realizaron la lectura asistida de un cuento y la aplicación de dos cuestionarios para constatar la

comprensión textual y emocional. De este análisis concluyeron que los niños son capaces de reconocer y comprender las reacciones emocionales de los personajes, aunque algunos no fueron capaces de ser tan específicos con las mismas y usaron inferencias basadas en la explicación de manera selectiva para dar con esta comprensión; además se permite considerar que estos niños construyen representaciones mentales de alto orden, es decir construyen la dimensión emocional en el modelo de situación que el texto refiere, esto significa que son capaces de unir sus experiencias y emociones para dar sentido al texto.

Por tanto, se considera a los procesos de construcción narrativa como una ventana para favorecer la comprensión de los fenómenos de la vida humana, ya que permite interpretar varias dimensiones de los relatos, lo cual genera propuestas de intervención para movilizar situaciones que sean conflictivas en las personas (Angarita, 2009).

Como forma de ejemplificar lo descrito hasta el momento, rescatamos lo que plantea Cyrulnik (2003) específicamente con respecto a la violencia, la cual es de interés para nuestra investigación. Este autor considera que un golpe puede hacer daño pero es la representación narrativa del mismo lo que causa el trauma psicológico, donde el sujeto percibe ese evento y lo interpreta siendo en este punto donde la narrativa tiene un función principal de restauración, ya que la persona al lograr colocar su sufrimiento en un relato puede ser capaz de distanciarse y hacerla soportable al mismo tiempo que se apropia de sus propias emociones, esto viene dado a que el lenguaje desempeña un punto fundamental para que se produzca la apropiación de la experiencia (Cyrulnik, 2001; 2003).

Bajo la idea de lo antes expuesto los libros-álbum pueden ser una vía para favorecer la construcción narrativa. Estos son una forma de expresión (artística) distinguida por la interacción entre textos (que pueden ser subyacentes) e imágenes (especialmente preponderantes) en el seno de un soporte caracterizado por su libre organización de la doble página, la diversidad de sus realizaciones materiales y la sucesión fluida y coherentes de sus páginas (Van der Linden, 2006 citado en Durán, 2010). Sin embargo, Durán (2010) considera que los libros-álbum se deben tomar más que como una forma de expresión, como una forma de representación ya que cuando se habla de expresión puede implicar diversas producciones incluso cosas involuntarias, mientras que la representación indica una voluntad expresa.

El libro es capaz de convertirse en una forma de comunicación, basada en una forma de representación que provoca un nuevo “modo de leer”. Además, el libro se puede usar como un escenario, es decir:

> (…) un artefacto que al abrirse y leerse da lugar a una representación ficticia por la que deambulan distintos personajes, tensando hilos de una determinada dramaturgia narratológica a la que podemos clasificar en géneros y a la que cada cual, como lector asiste y otorga voz y acción (Durán, 2010; p. 187).

Esta forma de narrativa resulta abierta a cualquier condición cultural o contextual del niño, lo cual evidenció Arizpe (2010) en su investigación donde se estudió la respuesta de los niños a álbumes de los autores Anthony Browne y Satoshi Kitamura. Los niños que conformaron la muestra eran de edad muy temprana e inmigrantes sin dominio total del idioma quienes fueron capaces de realizar comentarios informados sobre los complejos sistemas de construcción de significados que presentan los álbumes, mirándolos con atención y dialogando con dichos álbumes (Arizpe, 2010).

En esta misma línea distintos autores han investigado sobre los posibles obstáculos que pudiesen representar la alfabetización, las distintas prácticas u orígenes culturales y el papel que puede desempeñar en los libros-álbum, consiguiendo que a pesar de ellos pueden proporcionar gran riqueza de conocimiento, estrategias de interpretación y a su vez crear conexiones entre sus experiencias previas y el texto (Arizpe, 2010)

Según Arizpe (2010) existen muchas investigaciones donde se reconoce que aunque el niño se maneje en una cultura particular, contexto o situaciones multiproblemáticas ya sea a nivel educativo, cognitivo, social o personal son capaces de comprenderlos y llegar a hacer un nivel de análisis adecuado. La autora señala que esto es posible en un contexto de diálogo donde los significados son negociados con atención a la evidencia presentada por el texto y las opiniones de otros. Lo cual implica que el uso del libro-álbum no está limitado y que niños en situaciones de vida desfavorables llegan a implementarlo como una herramienta para el conocimiento y la expresión.

Así mismo Arizpe y Styles (2004) relatan cómo al utilizar el libro-álbum “De paseo con Lily” del autor Satoshi Kitamura, los niños participantes en principio veían la actividad

simplemente como un juego divertido, hasta que el debate y la discusión se fue profundizando de manera que ellos pudieron evaluar los aspectos éticos y morales que se relacionaban con el contenido del libro-álbum. Estas intervenciones eran, en ocasiones, propiciadas por los investigadores, quienes dirigían las preguntas en una dirección específica, y en otras, surgía como una reacción espontánea por parte de los niños.

Posterior al análisis de las verbalizaciones que realizan los niños sobre el material, los autores concluyen que la percepción que tienen los niños de los personajes varía entre los participantes y que dichas diferencias se relacionan con sus emociones y acciones.

De este modo, el uso de dicho material y la posibilidad de hacer discusiones en grupo le da la oportunidad a los niños de tener una comprensión más profunda de la historia, permitiendo la inclusión en su interpretación de las propias vivencias (Arizpe y Styles, 2004).

Igualmente, las autoras señalan que a menudo los niños establecen analogías personales para entender lo que sienten y piensan los personajes. Mencionan que durante sus investigaciones una cantidad importante de niños demostraron reacciones emocionales intensas ante los libros presentados, las cuales resultaban altamente individuales y personales. Por ejemplo, uno de los niños logró simbolizar a través de las relaciones entre los personajes del libro-álbum “El Túnel” de Anthonny Browne, el duelo por la pérdida de su hermana en un trágico accidente (Coulthard, 2004; Arizpe y Styles, 2004).

Por otra parte, Sapene (2009) realizó un estudio donde se buscó comprender y reflexionar sobre las reacciones cognitivas y emocionales causadas por la polarización política en niños; la cual fue realizada con un grupo de 25 niños donde usó como estrategia una situación lúdica de dramatización del libro-álbum “Los niños no quieren la guerra” de Eric Battut. La selección de esta obra se basó en que la trama del mismo potencia los conflictos, causas y consecuencias de la polarización así como el posicionamiento de los niños frente a esta situación, resaltando sus pensamientos, sentimientos y acciones; lo cual propicia la identificación de los niños con los personajes del relato. Considerando para Sapene (2009) que el uso de la imagen favorece la recepción del mensaje y a la vez disminuye la posibilidad de que las capacidades de lectura en los niños afecten la comprensión del cuento.

Sapene (2009) mediante 7 sesiones trabajó este libro-álbum y su dramatización encontrando que los niños a medida que avanzaban en las sesiones movilizaron recursos reflexivos y de análisis del contenido. Siendo a su vez el grupo un espacio donde drenaron angustias y reflexionó de manera conjunta desde el texto y la imagen acerca de problemas cotidianos de una forma indirecta.

De modo similar, Medina (2006) realizó un proyecto en comunidades populares de la ciudad de Caracas como Catia, Guarataro y Petare, llamado "Tendiendo puentes con la lectura" en el cual buscaba el desarrollo de actitudes ciudadanas en niños de dichos sectores; para esto usó cuentos, teniendo como dinámica realizar la lectura conjunta del material para dar pie a debates y discusiones sobre temas relacionados con la identidad y la convivencia con el otro. Se encontró que a lo largo de las sesiones, los niños fueron capaces de reconocer las diferencias y semejanzas de los diferentes personajes y ellos mismos, logrando identificar e internalizar principios de tolerancia que resultaban fundamentales para la práctica ciudadana.

Así mismo, Morillo y Souto (2006), en el marco de la crisis política ocurrida en Venezuela entre 2002 y 2003, trabajaron desde la Unidad de Psicología del Parque Social (UCAB) con el objetivo recoger en niños y niñas usuarias de la institución como piensan, sienten, dibujan y dicen sobre la paz, siendo éstos provenientes de comunidades populares como Carapita, Antimano, Mamera, La Vega y Caricuao. Hicieron uso del libro "Para todos los niños" de la UNICEF, el cual abarca los derechos humanos relacionados con los niños y adolescentes, donde mediante la lectura colectiva desarrollaron discusiones en torno al tema de la paz.

De las discusiones se recogieron las verbalizaciones e interpretaciones más relevantes dadas por niños y niñas, en las cuales se observó que las mismas están enmarcadas por las propias experiencias siendo la paz y la guerra conceptos que les resultan cercanos y que encuentran en su cotidianidad, por ejemplo la guerra la encuentran "(...) en los tiroteos que oyen, en los familiares heridos por la violencia presente, en las calles donde habitan, en las peleas con los hermanos y hasta en la reprimendas que reciben de sus maestros y padres (...)" (p. 115).

Esto es una muestra que la lectura e interpretación conjunta de material narrativo le brinda un espacio a niños y niñas para la discusión y expresión de sus propias realidades y experiencias, enmarcadas en el propio contexto donde se relacionan temas tanto de la violencia comunitaria e intrafamiliar, como de la pobreza y la exclusión social que caracteriza las zonas en las que residen, referentes todos estos, relevantes para lo que fue nuestra investigación.

En definitiva, el libros-álbum, su composición de texto e imagen funcionan de manera inseparables construyendo una historia, las cuales suelen dejar temas abiertos a la interpretación, surgiendo la posibilidad de explorar el mundo interior de niños y niñas, y las metáforas que proporcionan, ayudan a procesar emocionalmente experiencias significativas al tiempo que es el punto de partida para la práctica y disfrute de la lectura a futuro (Armas et al., 2015).

Exposición del problema de investigación

Como ha sido expuesto anteriormente, la infancia es un período de mucha vulnerabilidad en la vida de las personas ante situaciones adversas, pues es en este momento cuando los niños están adquiriendo aquellas habilidades y capacidades que les permitirán un control adecuado de su conducta, así como una regulación efectiva de sus emociones (Lawson y Quinn, 2013).

Cuando el desarrollo de estos procesos se ve atravesado por condiciones ambientales amenazantes y estresantes, situaciones de maltrato infantil, en toda su extensión; así como relaciones disfuncionales de forma sostenida en el tiempo, los niños se ven expuestos a niveles muy altos de sufrimiento que pueden desencadenar traumas complejos, lo cual les impedirá enfrentar el estrés de forma efectiva (Cook et al., 2003).

Adicionalmente, desde hace años, vivimos una época de marcada crisis social en el país, donde la violencia en toda su amplitud ocupa un lugar de primacía, una violencia que parte de lo institucional y tiene ramificaciones por toda la cotidianidad. Junto ella están otra serie de factores y adversidades que han expuesto a la población en general a un nivel elevado de estrés psicosocial y reconfigurado la cotidianidad de los venezolanos, en especial a las comunidades más vulnerables, es decir aquellas que están asediadas por la pobreza y la exclusión social (Fernández-Shaw, 2017; Llorens, 2005; Zubillaga, 2018).

La literatura señala como poco común que los niños expuestos a estas situaciones sean capaces de hablar de ellas de forma espontánea y natural, como pudiera hacerlo un adulto. Además, no logran relacionar del todo, sus acciones y sentimientos con lo que han vivido o están viviendo. Es por esto, que se ha encontrado que muchos casos de trauma interpersonal es perpetrado por víctimas que crecieron para convertirse en agresores o en víctimas repetidas de violencia (Van der Kolk, 2005).

La forma más natural para los niños de expresar estas experiencias es a través de re-actuaciones interpersonales que repitan los eventos traumáticos, así como en forma de juegos y fantasías (Van der Kolk, 2005). A esto podemos acceder desde un lenguaje fantástico que les resulta familiar y poco amenazante, el cual estimula el manejo de aquellos problemas que puedan no ser reconocidos abiertamente, y responde a la necesidad de compartir y expresar una historia donde los protagonistas, con los cuales se identifican, viven situaciones complejas y cargadas de emocionalidad (Lambruschi, 2009).

Por esta vía, nuestro estudio pretendió aportar una comprensión de cómo niños y niñas han vivido situaciones desfavorables, validando los sentimientos que deriven de esto y a su vez, ofreciendo un escenario lúdico y creativo a través de una particular aproximación en colectivo de un material artístico como lo es el libro-álbum.

Este último puede ser considerado como una herramienta novedosa para la exploración del mundo psicosocial de niños y niñas, resultando un método no invasivo, pues al representar un objeto y una actividad propia o cotidiana, niños y niñas pueden asociarles al marco de sus experiencias en general donde encontraremos aquellas de corte traumático, convirtiéndose éste, en el principal aporte metodológico de nuestra investigación.

De la mano con la posibilidad de hacer contribuciones como las antes descritas, recordamos las inquietudes que impulsaron a implicarnos en un trabajo de este tipo. Allí localizamos la experiencia de voluntariado acumulada en diferentes espacios y comunidades populares como Catuche, San Agustín y La Vega, donde hemos tenido intercambios con niños y niñas en situaciones familiares complejas y adversas dentro de contextos comunitarios desfavorables, siendo testigos de cómo establecían sus vínculos con adultos y compañeros(as), las dificultades que mostraban para gestionar sus reacciones ante los desencuentros y la ambivalencia para establecer confianza. Esas experiencias solían interpelarnos, preguntándonos si esto derivaba de lo traumático o hablaba de su instauración, bien definiéndolo complejo o psicosocial, pero también interrogando cómo se podían conjugar dichos efectos en niños y niñas.

Luego, ya en el rol de investigadoras, siempre anticipamos desarrollar el estudio de la mano con Funda Epekéina, puesto que tenemos un vínculo previo y cercano con dicha organización, siendo voluntarias hace más de dos años en el sector conocido como Terrazas del Alba, perteneciente a la comunidad popular de San Agustín. Comenzamos esta experiencia gracias al lazo familiar que una de nosotras tiene con la directora general de la Fundación en su sede de Las Acacias, la cual nos invitó a implicarnos, colaboración ésta, que se ha extendido hasta la actualidad.

Los vínculos construidos durante este tiempo, personales y geográficos, favorecieron la elección de dicho escenario para llevar a cabo el trabajo de campo pues contenía una

familiarización ya comenzada, en un terreno y tejido social con el que estábamos sensibilizadas y que garantizaba además, la accesibilidad y adelanto de etapas en el proceder metodológico que de otra forma hubieran sido de difícil cumplimento en el tiempo permitido para concluir la tesis de grado.

Ahora bien, nuestra acción como voluntarias antes de la investigación se había caracterizado principalmente en participaciones durante eventos especiales y en temporadas vacacionales. Fue allí donde formamos un vínculo personal y afectivo con los niños y niñas de la comunidad, quienes ya nos reconocían y tenían presentes para cuando iniciamos el estudio. En ese tiempo también habíamos trabajado con algunos ellos y ellas en un contexto académico, pues ciertos niños y niñas fueron considerados en las actividades prácticas para la cátedra de Evaluación Psicológica II. Esta experiencia permitió conocer más a fondo las historias personales y familiares de algunos niños y niñas, sensibilizándonos con respecto a las adversas e injustas situaciones que les había tocado vivir.

Recapitulando ya para cerrar, esta suma de inquietes por generar un aporte en el área trauma, que incluyera un tema sensible a las circunstancias sociales de las comunidades populares, desde una aproximación metodológica innovadora que implicara el uso de los libro-álbum; se conjugó con nuestra experiencia en el voluntariado universitario y el particular vínculo que tenemos con las iniciativas desarrolladas desde tiempo atrás en el sector Terrazas del Alba de San Agustín; para finalmente decantar un problema de investigación devenido en la pregunta de: ¿Cómo se dan las narrativas traumáticas mediante la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños y niñas en contextos de pobreza y exclusión social?

Diseño General de la Investigación

Postura paradigmática

Como marco de referencia general nos posicionamos desde una visión postmodernista, en la cual consideramos prudente y necesario centrar nuestra atención en aquellos aspectos individuales y singulares, aquellas partes del todo y la significación de las mismas, más allá del todo de un fenómeno; y captar a partir de ellos las perspectivas que construyen la realidad de las personas, algo que puede ser logrado a través del método hermenéutico (Tomassini, 1991).

Desde la postmodernidad se propone como uno de los aspectos fundamentales, de acuerdo con Tomassini (1991), "la necesidad de repensar y de rediseñar los marcos de referencia mismos del pensamiento acerca de la realidad y del conocimiento de ella" (p. 54). Planteando un rechazo a las explicaciones unívocas de los acontecimientos y dándole cabida a la flexibilidad, la indeterminación y la ambigüedad de la realidad.

Dentro del postmodernismo nos planteamos una investigación inmersa en el constructivismo social como referente paradigmático. Guba y Lincoln (2002) afirman que el constructivismo social se basa, a nivel ontológico, en el relativismo, el cual plantea que la forma de comprender las diversas realidades es como realidades mentales, las cuales son múltiples e intangibles, que se construyen de forma local y específica, con base en la socialización y la experiencia; la forma y contenido que toman estas construcciones depende de los grupos e individuos que las sostienen.

A nivel epistemológico, entendemos que los contenidos derivados de nuestra investigación serán creaciones conjuntas de los niños y niñas participantes en interacción entre ellos(as) y con nosotras, vinculación que acontecerá en un escenario comunitario o contextual particular.

Según lo desarrollado por Guba y Lincoln (2002), metodológicamente, el constructivismo social se basa por excelencia en la hermenéutica/dialéctica, según la cual buscamos que las construcciones individuales de los niños y niñas que participaron en la investigación se refinaran y produjeran en nuestra interacción con aquellos(as). Las construcciones resultantes se comparaban y contrastaban mediante el intercambio dialéctico (Guba y Lincoln, 2002).

Es por esto que nos planteamos una situación de diálogo y conversación en las sesiones de trabajo, donde niños y niñas tuvieron la oportunidad de compartir y expresar sus opiniones,

escuchar las de sus compañeros(as), hacer y responder preguntas; para así, en conjunto construir las narrativas de esta investigación.

En correspondencia al marco que venimos exponiendo, nuestra investigación fue de corte cualitativo, la cual tiene como una de sus principales fortalezas el proveer descripciones complejas sobre las formas en que las personas viven a través de su experiencia aquellos problemas sobre los cuales investigamos (Mack, et al., 2005); caracterizándose a su vez aquellas personas, por ser figuras activas en la construcción de sentido para dichos problemas (Parker, 2005).

Además, la investigación cualitativa según Mack, et al. (2005), provee información sobre aquellos fenómenos como el surgimiento de "normas sociales, estatus socioeconómico, roles de género, etnicidad y religión, los cuales juegan un rol en la investigación que pueden no ser obvios" (p. 12); pero también sobre los aspectos más humanos como los comportamientos, opiniones, emociones y relaciones entre los individuos que, en ocasiones, pueden ser contradictorios, ayudándonos así a entender e interpretar mejor realidades complejas.

En nuestro estudio los postulados descritos nos llevaron a brindar un espacio donde niños y niñas pudieron dar su propia comprensión e interpretación del material, la cual respondía a sus experiencias y contexto, entendiendo que si bien provienen del mismo escenario social nunca supusimos que construyeran los eventos de igual manera, dando cabida a su propia subjetividad. Nosotras, como investigadoras asumimos un rol activo de moderadoras o guías para llevar y organizar las sesiones, a fin de recoger las ideas, intervenciones y discusiones surgidas de la lectura conjunta, haciendo a su vez señalamientos y preguntas que favorecieron una comprensión más detallada de la narrativa representada.

En el marco donde colocamos esta investigación cualitativa se entendió que "el lenguaje es inherentemente comunal y no individual, en tanto es un sistema de símbolos compartidos (...) El lenguaje es fundamentalmente relacional" (Gergen 2007, p. 99). Por ello, con el lenguaje exploramos y produjimos el material de las sesiones, pues es la vía en que como individuos le damos sentido y articulamos lo que sucede en nuestras vidas.

Dicha articulación la asumimos intervenida por las relaciones humanas, ya que a través del lenguaje encontramos una forma de comunicarnos y entendernos, siendo el mismo un producto de la construcción comunal; con él participamos de una serie de convenciones

sociales que nos permiten ir generando y/o sosteniendo determinadas prácticas culturales (Gergen, 2007). Nuestra investigación resulta entonces, en construcciones elaboradas por cada una de las partes, las cuales moldean y son moldeadas por los aportes de los otros interlocutores (Wiesenfeld, 1999).

Es debido a lo expuesto antes que apostamos por una investigación de enfoque narrativo como forma de abordar las construcciones de niños y niñas en relación a posibles situaciones o vivencias traumáticas. La narrativa como forma de investigar sostiene la visión epistemológica del constructivismo social, en cuanto nos ofrece un mecanismo para fomentar la emergencia de relatos que aluden a componentes identitarios, emocionales y comportamentales de los individuos (Angarita-Aya, 2009). Es por ello que Meza-Rueda (2008) la define de la siguiente forma:

> Aquel género discursivo que se expresa en relatos existenciales y, por tanto, denotan una experiencia vivida por alguien (un individuo o un colectivo) en unas circunstancias determinadas. Además, tanto el autor del relato como quien lo recibe (el oyente, el lector) cargan dichos relatos de significado, cualidad que generalmente tiene un impacto tanto en la vida del primero como del segundo (p. 61).

Completando lo anterior Angarita-Aya (2009) defienden que la cotidianidad de los seres humanos permite interacciones proveedoras de espacios para la construcción de tramas a través de textos, brindándole organización a las experiencias, asignando significados y sentidos a las interpretaciones que se hacen de las relaciones con el ambiente.

En definitiva, toda esta lógica del enfoque narrativo perfiló el funcionamiento de las sesiones y la producción de los contenidos dentro de las mismas. Con el uso de los libros-álbum a modo de recurso narrativo, se brindó un espacio para la expresión y la representación de situaciones con la mediación del lenguaje. Las historias que se plasman en los libros utilizados se caracterizaban por dejar lugar para la interpretación diversa que se realiza desde la propia experiencia y en conjunto con las otras voces participantes; mientras que las interacciones surgidas en el espacio de cada sesión invitaron a que niños y niñas hicieran conexiones con aspectos de su vida familiar y comunitaria, pero también con los roles que ellos(as) juegan en estos contextos y las prácticas sociales que le son propias.

Objetivo general

Explorar la construcción de narrativas traumáticas mediante la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños y niñas en contextos de pobreza y exclusión social.

Objetivos Específicos

1. Establecer los aspectos que componen el trauma, de existir este, en la vivencia de los niños y niñas participantes considerando la amplitud de su presencia y significación en la narrativa de los mismos.
2. Identificar qué elementos (imágenes y textos) de los libros álbumes utilizados facilitan la expresión de contenidos y asociaciones con vivencias traumáticas.
3. Identificar las narrativas que describen las estrategias y mecanismos implementados por estos niños y niñas para enfrentar los efectos del trauma.

Participantes

Trabajamos con un grupo de niños y niñas, entre las edades de ocho y 10 años, beneficiarios de Funda Epekéina, cuyo objetivo es la formación en valores de niños, adolescentes y jóvenes de Terrazas del Alba en San Agustín del Sur. Esta fundación atiende niños entre cinco y 15 años, que se encuentran en situación de pobreza y pobreza extrema (Funda Epekéina, 2016).

La selección de estos niños y niñas se consiguió por la colaboración de un grupo de intermediarios, quienes nos brindaron información sobre aquellos(as) que cumplían los siguientes criterios:

- Contar entre ocho y 10 años de edad.
- Tener un desarrollo del lenguaje que les permita la elaboración verbal.
- Ser habitantes del sector Terrazas del Alba, lo que nos permite ubicarle en un escenario de pobreza y exclusión social.
- Pertenecer a un núcleo familiar donde se sepa o presuma maltrato y/o negligencia.

Finalmente, El grupo quedó conformado por tres niños y tres niñas: Javier (10), Daniel (09), Alan (08), Sara (10), Valentina (08) y Camila (09).

Tanto para la selección de los niños y niñas como para el desarrollo del trabajo en general contamos con la colaboración de diferentes informantes claves, a quienes asumimos como tales por cumplir con la definición ofrecida por Taylor y Bogdan (1987), en donde les describen como personas respetadas y conocedoras del contexto con las que conviene cultivar relaciones estrechas, pues son las principales fuentes de información al poseer una comprensión profunda del escenario. Los mismos autores recuerdan que su papel resulta estratégico ya que la investigación de campo está limitada en tiempo y alcances, y los informantes claves pueden narrar la historia del escenario y completar los conocimientos sobre lo que ocurría cuando, por ejemplo, nosotras no estábamos presentes.

Para el caso, las directivas de la fundación arriba mencionada, fueron las primeras en cumplir con el rol de informantes claves pues proporcionaron datos, registros, anécdotas y experiencias sobre los niños y niñas participantes, de su vida familiar, comunitaria y de sus relaciones en general.

Estas figuras nos proporcionaron inicialmente un panorama general del contexto y en particular, fue la directora de la fundación (Sede Las Acacias), D.V. Garcés, quien trabaja desde hace siete años en la comunidad la primera en colaborar al respecto (comunicación personal, Enero 14, 2017).

D.V. Garcés describe la situación general de los niños y niñas que asisten a la fundación como marcada por la violencia, señala que producto de ser desplazados de San Agustín al sector Terrazas del Alba se han visto considerables enfrentamientos entre bandas que dirigían determinados sectores y que ahora viven, por ejemplo, en el mismo edificio. La directora de la fundación expresa que estas son situaciones a las que los niños y niñas están expuestos constantemente, ante las cuales si bien se alarman en ocasiones, también hablan de ellas con total naturalidad en otras.

Esto es algo que les afecta no solo desde una perspectiva contextual, sino familiar; D.V. Garcés (comunicación personal, Enero 14, 2017) comenta que algunos de los niños y niñas tienen familiares delincuentes, con quienes conviven o a quienes han perdido en medio de enfrentamientos.

Siguiendo con el ámbito familiar, D.V. Garcés (comunicación personal, Enero 14, 2017) expresa que en términos disciplinarios los padres de los niños y niñas de la fundación suelen ser muy duros, por lo que como institución incluso tienden a evitar manifestarles

comportamientos que necesiten ser corregidos (a menos que sea estrictamente necesario) a fin de prevenir que les golpeen.

En cuanto al aspecto socioeconómico, señala que los niños y niñas atendidos tienen una condición de pobreza, e incluso de pobreza extrema en algunos casos, de acuerdo con la información que levantan en los procesos de inscripción. Manifiesta que en los niños se ven indicios de esto, tales como signos de desnutrición, que no asisten al colegio por falta de dinero para los útiles o para la ropa, o cuando expresan directamente que no tienen dinero y necesitan ayuda (D.V. Garcés, comunicación personal, Enero 14, 2017).

Rol del investigador

El trabajo que planteamos como investigadoras partió desde una visión multivocal y dialógica, según lo cual se dio de manera conjunta la construcción de las narrativas, proporcionando igual importancia tanto a las interpretaciones de los niños y niñas, como a las nuestras. En este proceso se proporcionó cabida a las construcciones previas, devenidas de la formación profesional e historias de vida propias en interacción con las construcciones de los niños y niñas (Wiesenfeld, 1999).

Con esto dejamos constancia que nuestra posición en las sesiones de trabajo no fue aquella de un ente imparcial y objetivo, sino que estuvimos implicadas en el proceso de construcción; el cual se dio en un ambiente de diálogo en tensión, de conversaciones encontradas entre los niños, las niñas y nosotras. Adoptamos un papel de moderadoras en el transcurso de las sesiones, realizando intervenciones con el propósito de profundizar en los contenidos que resultan de interés para los niños y niñas, pero también acordes con el objetivo de la investigación.

Contexto de recolección de la información

Los niños y niñas que participaron en la investigación habitan en el complejo residencial Terrazas del Alba, el cual está ubicado en el sector Terrazas de Las Acacias, parroquia San Agustín, Municipio Bolivariano Libertador perteneciente a la ciudad de Caracas. Dicha comunidad se encuentra en la vertiente sur del cerro donde está asentado el barrio San Agustín.

Dicha urbanización fue construida por el gobierno nacional en el año 2006, para reubicar a las familias que anteriormente habitaban el Barrio El Manguito, de la misma parroquia. Estas familias fueron desalojadas de sus hogares en el marco de la construcción del Metro Cable de San Agustín. El complejo está compuesto por 11 edificios, que albergan a 96 familias.

Figura 1. Complejo Residencial Terrazas del Alba.

Desde la reubicación de estas familias se han presentado fuertes enfrentamientos entre bandas que residen en el lugar, de modo que los vecinos presencian constantes tiroteos, los cuales muchas veces toman la vida de inocentes. Es frecuente encontrar niños(as) beneficiarios(as), así como ciertos(as) voluntarios(as) de la Fundación, que tienen nexos familiares con miembros de dichas bandas, algunos de los cuales han fallecido en los enfrentamientos.

De acuerdo con la información que nos proporcionó la Fundación, estas familias viven en situación de pobreza y en ocasiones, de pobreza extrema. Las familias están en su mayoría son monoparentales y multigeneracionales (D.V. Garcés, comunicación personal, Enero 14, 2017).

El vínculo que se estableció con los niños y niñas estará mediado por su participación como beneficiarios de Funda Epékeina, la cual tiene su sede principal en Las Acacias, adjunta a la parroquia San Pedro, también perteneciente al Municipio Bolivariano Libertador. Es

presidida por el padre Honegger Molina, S.J. Desde hace un tiempo y hasta la actualidad, las actividades semanales se realizan en el Liceo Padre Machado, adyacente a la iglesia El Salvador.

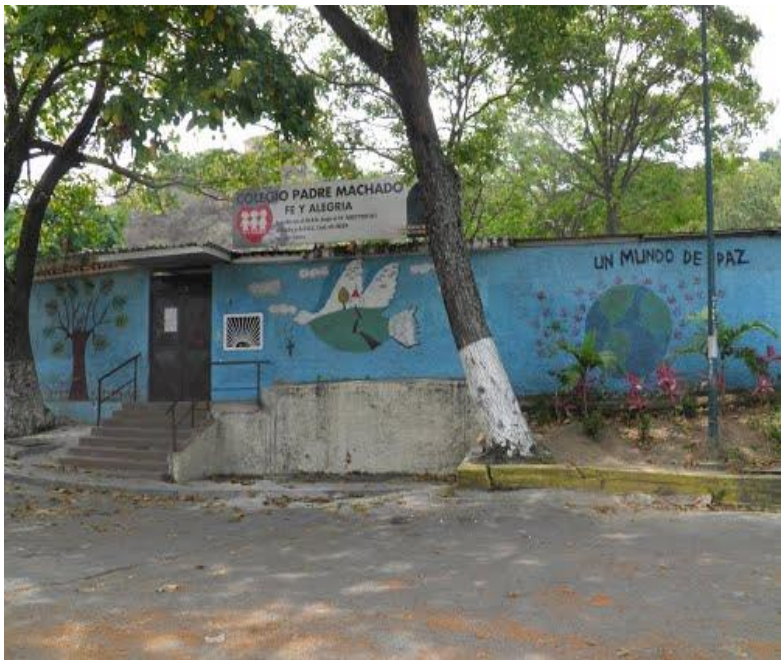

Figura 2. Liceo Padre Machado.

Los(as) beneficiarios(as) y voluntarios(as) que residen en el sector son trasladados al Liceo Padre Machado para las actividades sabatinas por un transporte contratado por los directivos. Una vez en las instalaciones se les ofrece desayuno y realizan actividades recreativas; al culminar la jornada regresan a la comunidad en el mismo transporte.

Fue en esta locación donde se realizaron las sesiones de trabajo grupal con los niños y niñas, en un salón dispuesto sólo para nosotras, incorporando esta actividad a la rutina acostumbrada. Cada sesión se extendió por un período de 90 minutos aproximadamente.

El espacio en el que trabajamos era un salón de clases ubicado en la parte de atrás del liceo; las condiciones de iluminación eran adecuadas, había poca ventilación lo que hacía que el espacio se tornara caluroso hacia el mediodía. Dicho salón contaba con una pizarra acrílica, escritorio y mesas largas con dos sillas cada una. En función de la actividad agrupamos dos mesas y colocamos ocho sillas alrededor quedando dos sillas de cada lado de las mesas.

Nosotras nos sentábamos intercaladas con los(as) niños(as) y modificábamos la ubicación de los(as) niños(as) en función de la viabilidad de cada sesión.

Figura 3. Salón en el que se llevaron a cabo las actividades.

Se procuró ubicarnos en un salón alejado del lugar donde trabajaban los demás grupos para garantizar mayor silencio, sin embargo, en muchas ocasiones podíamos escuchar a los otros niños y niñas jugando y gritando afuera, lo que podía dificultar la escucha de lo que decían los(as) participantes. Por otra parte, el salón tiene agujeros que funcionan como ventanas por los cuales solían asomarse otros(as) niños(as) que querían saber lo que hacíamos. Así mismo, la puerta del salón no tiene perilla para cerrar, por lo que trabajamos con la puerta abierta, lo que permitió que en un par de ocasiones fuésemos interrumpidos por el personal de la Fundación que quería tomar fotografías para sus redes sociales; frente a esto nos vimos en la obligación de señalizar la puerta, pidiendo que no se entrase.

Prácticas de recolección de información

Inmersas en la perspectiva del constructivismo social, consideramos el trabajo de campo como herramienta básica para el entendimiento y comprensión de la realidad de los participantes; entendiendo a éste como una actividad donde los investigadores tienen presencia activa y participante dentro de la institución o comunidad a fin de establecer relaciones y a partir de éstas y su dinámica, producir información, las cuales provienen del mismo investigador y de los participantes estudiados en el contexto particular (González-Rey, 2000).

Así mismo, el método etnográfico que usamos en nuestra investigación nos sirvió como herramienta para aprehender significados culturales, por la comunidad en cuestión (Iguiñez-Rueda, 1999). En otras palabras, esta investigación implicó ser sensible a identificar prácticas, dinámicas, relaciones y códigos culturales de la comunidad, que nos podía proporcionar un entendimiento más amplio y particular de cada niño o niña perteneciente a ese entorno.

En la investigación etnográfica o de tipo etnográfica se usa primordialmente la observación participante junto con técnicas documentales (Iguiñez-Rueda, 1999), donde la primera está basada en la premisa de que existe un código cultural de carácter universal decodificable mediante el contacto o experiencia directa con ese contexto extraño para los investigadores, y un análisis posterior de su infraestructura simbólica o trama de significados latentes (Delgado y Gutiérrez, 2007). Por ello, como recomiendan Taylor y Bogdan (1994) dicha observación participante se realizó en la interacción social entre nosotras las investigadoras e informantes (niños y niñas) en el medio ambiente de estos, practicando una recolección de datos sistemática y comprometida a no resultar intrusiva.

Esto implicó que como investigadoras estuvimos involucradas en el proceso de recolección desde una postura de entendimiento, buscando comprender las construcciones que realizaban niños y niñas; a la vez que éramos conscientes de que nuestra presencia generaba un efecto y modifica las situaciones, proponiéndonos exponer de la forma más fidedigna posible las interacciones que tuvieron lugar durante el trabajo de campo.

Siguiendo a Iguiñez-Rueda (1999) este tipo de observación fue no encubierta y no estructurada y se realizó mediante la inmersión del contexto, con el fin de acceder a descripciones de los acontecimientos, personas e interacciones que se observan pero también la vivencia, experiencia y sensación de quien observa (Iguiñez-Rueda, 1999). Esto implicó que la observación participante abarcó nuestro recorrido previo con la Fundación y el amplio proceso investigación, donde se incluye la presentación de la Fundación y su personal, la interacción con los mismos, las sesiones con los niños y niñas, todo aquello que ocurría antes, durante y después de los encuentros, en el espacio y en el intercambio con el personal de la Fundación, familiares y con nosotras mismas. Además, esta inmersión incluía nuestra participación en eventos especiales con todos(as) los(as) beneficiarios(as) de la Fundación, los cuales podían estar relacionados con festividades como la Navidad o el día de las madres, y se llevaban a cabo dentro o fuera de la comunidad.

Cuando la observación participante se realiza desde el marco etnográfico su registro se materializa en el diario de campo que contiene tanto las descripciones, como las vivencias e interpretaciones de los observadores (Iguiñez-Rueda, 1999). De forma más específica, el diario de campo consiste en una serie de apuntes hechos durante el trabajo que servirán de apoyo a la memoria de los observadores y para encontrar detalles de interés en los mismos, que de otra manera quedarían fuera del registro técnico. Tienen como característica que suelen ser extensas y detalladas descripciones organizadas de forma cronológica o por temas, combinan rigurosas observaciones de campo con análisis e interpretaciones de los hechos que se presentan, sugiriendo un género de autobiografía intelectual que suele escribirse al final de cada jornada (Montero, 2006).

Como dice esta autora, los diarios resguardaron las observaciones y vivencias relevantes para nosotras como investigadoras y que a su vez fueron útiles y pertinentes en el análisis final. Allí registramos las conversaciones previas con los informantes claves, lo que sucedía en la sesión con los niños y niñas, lo ocurrido antes y después de la sesión que resultase significativo, o incluso cuando estuvimos con los niños y niñas en un evento especial de la Fundación.

Se realizaron 10 sesiones de grupo de discusión con los(as) participantes. Estos encuentros los entendimos como una reunión de un pequeño número de personas para obtener información con un formato de conversación que estimula el debate y la confrontación (Iguiñez-Rueda, 2009).

En las sesiones buscamos lograr una comprensión de los participantes (niños y niñas) y su contexto, priorizando la voz en ellos, donde a su vez se debatía y discutía, posibilitando el contraste de interpretaciones con respecto a sus experiencias, sean estas comunes o personales sin dejar de lado la validación de cada una de ellas.

Al ser un grupo de discusión conformado por niños y niñas se requirió de unos arreglos particulares. Por ello, buena parte de la dinámica que se implementó en esas sesiones deviene de la experiencia en los grupos cooperativos de aprendizaje en la que una de nosotras incluso ha tenido participación como voluntaria durante dos años y el tutor de este trabajo ha sido el coordinador de dicha experiencia por más de diez años. Sin embargo, debe aclararse que se colocará el énfasis de la dinámica no en los objetivos psicoeducativos sino en el trabajo con los contenidos emocionales y psicosociales que surgen de la conversación a través del cuento. En

la sistematización que hacen de ese modelo de trabajo Correia et al. (2010) comentan que los mencionados grupos cooperativos de aprendizaje están: "(…) conformados por seis niños o adolescentes (...) Dichos grupos son facilitados por uno o dos psicólogos del equipo quienes se reúnen con los niños una hora a la semana (...)" (p. 112).

De este referente que sirvió de inspiración para el grupo conformado para la presente investigación, también se comenta:

> En cuanto a las actividades específicas que se realizan en los grupos está la lectura de cuentos. Consiste en la lectura en voz alta de los diferentes párrafos o páginas del cuento por turnos. Se hacen pausas para formular preguntas y chequear la comprensión de la historia, fomentar la atención y el interés del niño en la lectura (...) se pretende evocar la expresión de historias personales, donde los participantes puedan compartir sus experiencias, desahogarse, conocerse, acercarse y principalmente aprender divirtiéndose. Así, los niños además de corregir sus dificultades académicas, desarrollan estrategias cognitivas y recursos emocionales que les permiten afrontar la vida de una manera efectiva (p. 114).

Los cuentos arriba mencionados hacen referencia al uso de libros-álbum, que ocupó el centro de la discusión y entrevista en las sesiones de grupo, pues funcionó como estímulo orientador del proceso donde se construyeron las narrativas de los(as) participantes.

Para llevar a cabo lo anteriormente propuesto se realizaron sesiones de trabajo grupales para la lectura conjunta de cuatro libros-álbum: Los tres bandidos (Ungerer, 2007), El libro de los cerdos (Browne, 1991), El ogro de Zeralda (Ungerer, 2013) y Allumette (Ungerer, 2017). Dichos libros se trabajaron por separado contando con un ejemplar original y copias de los mismos para cada uno de los niños y niñas. Estas copias se entregaban por partes, con el propósito de evitar que se adelantasen en el material. Cada niño y niña tuvo la tarea de leer una parte del cuento en voz alta, mientras los demás seguían la lectura en silencio. Al final de cada página se realizaban preguntas que buscaban profundizar en lo que se acaba de leer y ver en las imágenes del libro, anticipando la continuidad de la historia y elucubrando sobre sus diversos significados y asociaciones.

La selección de estos libros-álbum se hizo en conjunto con el tutor quien los ha usado sistemáticamente en su experiencia en la Unidad de Psicología Padre Luis Azagra, pero que

también los viene utilizando para investigar sobre contenidos y dinámicas de violencia en otras comunidades como La Vega (Armas, García, González y Souto, 2017).

De entrada el criterio de finalización era la saturación, es decir cuando el trabajo de campo llegó al punto en el que los datos empezaron a ser repetitivos y no se lograban aprehensiones nuevas que resultasen importantes para la investigación (Glaser y Strauss citado en Taylor y Bogdan, 1994). Es decir, al momento en que las narraciones de los niños y niñas empezaron a ser repetitivas en cuanto a su contenido concluiría el registro de las mismas.

Sin embargo, tal y como lo habíamos anticipado la amplitud y variedad de los contenidos tenían una extensión considerable, en la que no se podía constatar una evidente saturación, aunque era visible la densidad de lo narrado por niños y niñas. Por ello, según las previsiones, al cumplirse con el número de sesiones pautadas para terminar la lectura de todos los libros-álbum usados con el grupo de discusión, se detuvo la recolección de información, la cual acumuló un volumen de contenidos que excede ampliamente, lo que se requiere procesar para esta tesis de grado.

Dichas sesiones de lectura conjunta fueron grabadas y transcritas de modo literal, a excepción de una (El Ogro de Zeralda) que debido a un fallo en el dispositivo de grabación, se realizó una transcripción inmediata y lo más completa posible en nuestros diarios de campo.

Con estas distintas técnicas de recolección de datos como lo son la observación participante, las discusiones y entrevistas dadas en las sesiones de grupos, se dio un proceso de triangulación, a fin de confrontar y someter a un control recíproco las distintas fuentes de información (técnicas e informantes) para lograr una comprensión clara y profunda de los fenómenos que se planean investigar (Taylor y Bogdan, 1994).

En síntesis, nuestra práctica de recolección de datos estuvo inmersa en el trabajo de campo desde el método etnográfico con el uso de técnicas como la observación participante que implicó un comprometido involucramiento con Funda Epekéina, la comunidad, los niños y niñas, para lograr la mejor comprensión posible de su realidad. Se realizó el registro de 10 sesiones grupales (grabadas) con el uso de libros-álbum de donde se llevó a cabo la discusión y entrevistas derivando de allí las narraciones hechas por los niños y niñas que a la postre se convirtieron en nuestro principal material de análisis.

Así mismo se materializaron los datos de la observación participante dadas dentro y fuera de las sesiones en el diario de campo. Con ellos se buscó registrar el desarrollo de

diferentes situaciones, sucesos e interacciones que ocurrieron alrededor de las sesiones no sólo de los participantes si no de las personas vinculadas a la Fundación, familiares o comunidad; tomando en cuenta nuestra propia vivencia y permitiendo esto, la triangulación de información para consolidar un registro amplio, detallado y favorecer un compresión a fondo de la pregunta que guía esta investigación.

Cabe agregar ya casi para finalizar, que el trabajo de campo estableció un riguroso cronograma para llevar adelante la recolección de la información. Sin embargo requerimos hacer diferentes adaptaciones en el camino que no afectaron el cumplimiento de los objetivos, pero si introdujeron variaciones en la planificación inicial. De esta forma, hubo ocasiones en las que no se tuvo que rodar una o dos semanas las sesiones de trabajo con el grupo y en otras oportunidades nos vimos obligadas a reducir el tiempo de la sesión, debido a eventos especiales organizados por la Fundación que requerían la presencia de todos(as) los(as) beneficiarios(as). En dichos eventos participamos como voluntarias, acompañando a los(as) niños(as) y apoyando a la Fundación; sin dejar de hacer un registro de estas experiencias en nuestros diarios de campo.

El proceso en el que transcurrieron las sesiones, incluyendo el material trabajado, la asistencia de los niños, los encuentros cancelados, así como los motivos de ello se exponen en la siguiente tabla.

N°	**Fecha**	**Trabajo realizado**	**Niños(as) presentes**
	20/01/2018	Observación de los(as) niños(as)	Todos(as)
0	27/01/2018	Presentación a los niños	Valentina, Javier, Sara, Daniel, Alan, Camila
1	03/02/2018	Cuento Los Tres Bandidos (parte I)	Valentina, Javier, Sara, Daniel, Alan, Camila
2	17/02/2018	Cuento Los Tres Bandidos (parte II)	Valentina, Javier,Daniel, Alan, Camila
	24/02/2018	Sesión cancelada por actividad especial: visita al teatro.	Valentina, Javier,Daniel, Alan, Camila

3	05/03/2018	Cuento El Libro de los Cerdos (parte I)	Valentina, Javier, Sara, Daniel, Alan, Camila
4	10/03/2018	Cuento El Libro de los Cerdos (parte II)	Sara, Daniel, Alan, Camila
5	17/03/2018	Cuento El ogro de Zeralda	Daniel, Javier, Alan, Camila
	24/03/2018	Sesión cancelada	
6	7/04/2018	Trabajo con dibujos relacionados a los cuentos	Valentina, Javier, Sara, Daniel, Alan, Camila
7	14/04/2018	Sesión interrumpida por actividad especial y trabajo suspendido por conflicto entre los(as) niños(as)	Valentina, Sara, Daniel, Alan
8	21/04/2018	Cuento Allumette (parte I)	Javier, Daniel y Alan
9	28/04/2018	Cuento Allumette (parte II)	Camila, Sara, Daniel
10	5/05/2018	Trabajo con las carpetas y dibujos de los cuentos	Valentina, Daniel, Alan, Camila
	12/05/2018	Sesión cancelada por actividad del día de las madres	Valentina, Alan, Daniel, Camila
11	19/05/2018	Actividad de cierre	Valentina, Alan, Daniel, Camila

Tabla 1. Registro de sesiones

Las dinámicas de las sesiones fueron complejas, debido al tipo de vinculación que establecieron los(as) niños(as) entre ellos(as) y con nosotras, caracterizada por una marcada hostilidad e intimidación, junto a la eventual descalificación, todo lo cual generaba frecuentes interrupciones del trabajo en las que se intentaba mediar para volver sobre la actividad. De la mano con lo anterior, frecuentemente demandaban atenciones cercanas y exclusivas, y a pesar de lo conflictivo que llegaban ser los encuentros y la cierta suspicacia que conservaban para con nosotras, el grupo alcanzó a comentar temas íntimos, familiares y socialmente delicados lo cual evidenció el grado de confianza que depositaron en el espacio y hacia nosotras. Todas estas situaciones se verán reflejadas en las transcripciones de las sesiones y sirvieron para análisis del trabajo.

Consideraciones éticas

En esta investigación se buscó cumplir con los principios éticos contemplados en el código deontológico de investigación de la Escuela de Psicología de la UCAB (2002). Por ello, se realizó la presentación de un consentimiento informado a los representantes de los(as) niños(as) participantes, así como a estos mismos.

El proceso de consentimiento a los representantes estuvo mediado por la Fundación con la que trabajamos, quienes escogieron incluir la petición de participación en la investigación en su formato de inscripción y autorización que se requiere para dar inicio a sus actividades todos los años, este formato será encontrado en los anexos. La explicación del trabajo fue realizada de forma verbal al momento de llenar dicha planilla.

En cuanto al consentimiento de los(as) niños(as), se realizó de forma verbal, en una reunión de presentación que tuvimos con ellos(as) una vez fueron seleccionados(as) con la ayuda del personal de dicha institución. Haciendo manifiesto el propósito y proceso de la investigación.

Así mismo, se les notificó de la voluntariedad del mismo, y del derecho a retirarse o negarse a participar en el momento que lo desearan. En esa misma sesión se hizo referencia al deseo de grabar las sesiones, explicando el porqué de ellos y asegurándoles la total confidencialidad de lo recabado.

Si bien esto fue recibido de forma positiva por los(as) niños(as), a lo largo del trabajo de campo volvimos sobre ello, en múltiples ocasiones, en vista de que era un tema que les generaba mucha desconfianza; asumiendo en nosotras una posición de delatoras frente a las figuras de autoridad en la Fundación y en sus familias.

Una vez finalizado el trabajo de recolección nos reunimos con los(as) niños(as) para que escogiesen los pseudónimos con los que son referidos en este documento. En cuanto a

los nombres que ellos(as) citaban en sus narraciones, nosotras decidimos modificar los nombres para proteger a los(as) niños(as) de ser identificados por sus historias.

A lo largo del trabajo contamos con la supervisión cercana de nuestro tutor, con quien sosteníamos reuniones semanales, antes y después de las sesiones, garantizando así el adecuado manejo del proceso general de investigación.

Considerando el escenario en el que trabajamos, nos resulta importante lo que señala Pérez (2011):

> (..) la ética es un eje que atraviesa y fundamenta nuestra práctica de principio a fin. Ello es aún más evidente, si cabe, en contextos de violencia y pobreza (…), en los que la interpretación de la diversidad cultural, en cualquiera de sus aspectos, está profundamente mediatizada por la situación de desigualdad que experimentan los actores y condiciona todo el proceso metodológico del trabajo de campo (p. 112).

Por lo cual procuramos establecer una relación que distara de la opresión y la instrumentalización a los que los(as) niños(as) están acostrumbrados(as), intentando minimizar la asimetría en términos del ejercicio del poder. Buscando brindar un espacio de libre expresión, en el que sus intervenciones sean validadas y no censuradas.

De acuerdo con los lineamientos de la Asociación Americana de Psicología [APA] (2010), se le garantizara la asistencia médica y psicológica necesaria durante el proceso de investigación y aun después concluida por consecuencias que puedan ocurrir en el mismo, así como el respeto a la autonomía; la beneficencia, y la justicia que hace énfasis en la igualdad de tratos y en la responsabilidad de aceptar los posibles riesgos de la investigación. De igual forma, se minimizarán los riesgos psicológicos y sociales que pudiesen afectar a los participantes (Mack et al. 2005)

En el caso específico del principio de beneficiencia, si bien no se plantean beneficios inmediatos por la participación en el estudio, consideramos que el proporcionar un espacio de escucha en el que los(as) niños(as) pudieron descargar eso que no hablaban en otros espacios resulta de beneficio para ellos(as). Así mismo, al plantear este trabajo desde la multivocalidad antes mencionada, queremos darle voz a aquellos que se encuentran en posiciones desfavorecidas.

Por último, al ser una investigación de corte cualitativo y por la forma del proceso en que se construye el conocimiento desde la perspectiva asumida, la devolución y puesta en discusión del material registrado tanto a los(as) niños(as) como a los adultos encargados de los mismos, devino como una tarea indispensable tanto a nivel metodológico como ético.

Análisis

Para procesar y adentrarnos en los registros decidimos apostar por el análisis temático, el cual, de acuerdo con Braun y Clarke (2006), es “un método para identificar, analizar y reportar patrones (temas) dentro de los datos” (p.79).

Al usar esta forma de análisis, partiendo de la mirada del constructivismo, examinamos cómo los discursos que operan dentro de la sociedad van a afectar una serie de eventos, realidades, significados y experiencias; por tanto, este método nos permite reflejar la realidad al mismo tiempo que profundizar en ella (Braun y Clarke, 2006).

Para definir los temas, usamos como criterio la prevalencia, es decir, los temas fueron aquellos que reflejen algo importante para el problema de investigación, independientemente de la frecuencia con la que aparezcan. Partimos de una identificación inductiva de los temas, según la cual, la propia información recolectada fue la que determinó dichos temas. Codificamos la información sin intentar hacerla encajar con nuestras preconcepciones, al mismo tiempo que mantuvimos nuestro compromiso teórico y epistemológico (Braun y Clarke, 2006).

El nivel de identificación de estos temas está en una dimensión latente, que de acuerdo con Braun y Clarke (2006) aquella que va más allá de los significados explícitos expresados en la información recabada (el nivel semántico) y busca identificar y examinar las ideas, conceptualizaciones y suposiciones subyacentes que le dan forma y significado a esa información; lo que requiere un trabajo interpretativo, más que descriptivo.

Siguiendo a estas autoras, el proceso de análisis temático comenzó al buscar aquellos patrones que resultaron de interés dentro de la información recabada. A partir de este punto, orientamos nuestro trabajo con la serie de pasos propuestos por ellas para ejecutar el análisis, los cuales tienen como característica principal la recursividad, el poder moverse entre los pasos, en diferentes direcciones, conservando siempre una postura flexible que incluya tanto la pregunta de investigación, como la información obtenida. Estos pasos son:

- Fase 1. Familiarizarse con la data: En vista de que la información fue recogida por nosotras, ya teníamos un conocimiento previo de la misma. Esta fase consistió en la transcripción y lectura activa de la información en múltiples ocasiones, lo cual nos permitió ir formando patrones e ir conectando ideas antes de empezar a codificar.

- Fase 2. Generar los códigos iniciales: En esta fase empezamos a generar códigos que identifiquen rasgos relevantes. Buscamos organizar la información en grupos dependiendo de su significado, siendo estos códigos menos amplios que los temas.
- Fase 3. Buscar temas: Agrupamos lo códigos en función de temas potenciales, reuniendo toda la información relevante para dicho tema. Los niños y niñas hablaron ampliamente de varias temáticas referentes al problema de investigación y otras vinculadas, ya que luego de haber cumplido con la fase 1 y 2, resultó relativamente evidente el establecimiento de estas temáticas.
- Fase 4. Revisar los temas: En esta etapa nos aseguramos de que los temas potenciales y los códigos extraídos tenían relación con todo el cúmulo de información, creando un "mapa temático" para el análisis. Sí bien era amplia esta sistematización, debido a la cantidad de información recabada resultaban visibles la conexiones entre los temas.
- Fase 5. Definir y asignar un nombre a los temas: Una vez que tuvimos listo el mapa temático, identificamos la esencia de cada uno de los temas y determinamos qué aspecto los caracteriza, asignándoles nombre a cada uno que en algunos casos podía ser una palabra o expresión utilizada por los propios niños y niñas. Posteriormente, preparamos la información para proceder a analizarla. Este análisis fue detallado, identificando cuál es la historia que representa y cómo esto se relaciona con los otros temas. Ocasionalmente se identificaron subtemas.
- Fase 6. Producción del reporte: Ya habiendo identificado los temas y realizado un análisis de su contenido, continuamos con la discusión, para el cual seleccionamos extractos del análisis y los relacionamos con la pregunta de investigación, así como con nuestras bases teóricas.

Aclarado lo anterior pasamos a presentar el análisis del material, teniendo éste un ordenamiento que resultó de observar detenidamente el mapa temático, donde se perfilaba la conjunción de los elementos básicos que componen una narración. Es decir, nos topamos con temáticas que aludían a los personajes o figuras participes de una historia, luego los argumentos o

tramas que compondrían un relato y por último el escenario o contexto donde ocurren los acontecimientos.

Estos tres grandes bloques serán la estructura donde localizaremos los diversos contenidos surgidos de los intercambios que tuvimos con el grupo al leer en conjunto los libros-álbum. Por ello iremos identificando los fragmentos de las sesiones en función del cuento que se leyó y aclararemos, cuando sea necesario, la ilustración o texto del libro-álbum implicado en la conversación o fragmento citado. Dicho esto, sin más preámbulo pasaremos a exponer el primer bloque de análisis.

Personajes

Los(as) niños(as) nos hablan de sí mismos, de las personas importantes en sus vidas, de los miembros de la comunidad; y a la vez conversan con nosotras interpelándonos en función de las ubicaciones que nos atribuyen en la dinámica relacional. Las idas y venidas de las relaciones, las tensiones de las mismas están marcadas por el poder, esas relaciones son asimétricas y por tanto implican el sometimiento de unos por parte de otros. Todo este entramado vincular narrado en primera persona se manifiesta mediado por lo visto en libros-álbum, cuyos personajes se vuelven figuras cercanas con las que se intercambia directamente, frente a frente, pues resultan familiares y próximos, casi reales.

Nosotros(as) los(as) niños(as): Ataques y contraataques.

En El Libro de los Cerdos, el padre y los dos niños de la familia protagonista suelen estar gritándole al personaje de la esposa-madre. Las narraciones e intercambios que surgen en esos momentos dentro del grupo nos recuerdan que desde un inicio el vínculo entre los(as) niños(as) está marcado por la hostilidad, buscando dejar mal posicionado al otro y eximirse de la responsabilidad de lo que hacen acusando a los demás. Los ataques van desde la descalificación de lo que él(la) otro(a) hace, pasando por los insultos más personales, hasta aquellos de tipo

discriminatorio referidos a características físicas como la raza o el color de piel. Hay una tendencia a creer que se tiene más poder por ser "blanco". Luego, eluden la responsabilidad de la agresión argumentando que es el otro quien tiene la culpa porque es él quien está escuchando una conversación que le pertenece al que habla consigo mismo.

Vanessa: A ver, dice que les gritaba, ¿Cómo te imaginas qué le gritaba?

(*Todos gritan repitiendo el cuento y Valentina grita demasiado alto*)

Vanessa: Hey, hey tampoco así.

Javier: No te queda (*refiriéndose a la forma que gritó su compañera*).

(...)

Valentina: A ti tampoco te queda lo negro (*refiriéndose al color de piel de su compañero*).

(...)

Javier: ¿Quién está hablando con ella? Yo estoy hablando solo.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

(…)

"Valentina empezó de nuevo con actitud hostil hacia sus compañeros y nosotras y los demás empezaron a responderle de la misma manera desordenando el grupo (...), Javier y Daniel acusaron a Valentina por esto, a lo que ella hizo un comentario a Javier diciéndole negro tierruo" (Extracto de diario de campo, Sesión 3-02-2018, Alexandra Díaz).

Al mismo tiempo, las relaciones se ven determinadas muchas veces por lo instrumental. Cuando necesitan o quieren algo del otro u otra, lo demandan, sin considerar, valorar o reconocer la disposición del otro para responder su solicitud. Lo que convencionalmente se denomina cortesía, referida a ciertas maneras no hostiles y respetuosas para interactuar o pedir algo de los(as) otros(as), son obviadas e incluso no aprecias para el trato con compañeros(as), al punto de que sólo lo hacen si se lo exige un adulto.

Sara: Alan ¿Me das agua?

Vanessa: ¿Cómo se dice?... Sara, es en serio ¿Cómo se dice?

Sara: Gracias.

Vanessa: No ¿Cómo le pides algo?

Javier: Por favor.

Sara: (*Susurrando*) Por favor.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

Los ataques que reciben justifican siempre los ataques que hacen, poniendo la responsabilidad en el otro, si la agresión la hacen ellos está bien, si la hace el otro está mal. Se forman ciertas alianzas, alguien de un grupo no puede quejarse de algún miembro del otro porque termina siendo intimidado, amenazado con contarlo y descalificado por ser un "sapo", es decir un delator, alguien que filtra una información qué solo pertenece a un grupo. Algo que ilustra eso, ocurrió luego de una sesión muy conflictiva, sobre la que tratamos de hablar la semana siguiente y en la que una de las niñas del grupo, que destaca por ser de lo más inquieta y hostil, no había podido asistir.

Alexandra: ¿Qué creen ustedes que pasó la semana pasada que estaban tan…?

Alan: Dicen eso y después se portan mal…

Alexandra: ¿Ah? ¿Qué crees tú?

Camila: Estaban fastidiosos todos.

Sara: Yo no.

Alan: Dicen eso y después se ponen a peliar… menos mal que no vino Valentina

Vanessa: ¿Te parece?

Alexandra: ¿Qué? ¿Se lo vas a decir? (*Hacia Sara*) ¿Qué crees que va a pasar si se lo dices?

Vanessa: ¿Te parece que si Valentina no está es distinta la sesión? ¿Qué peleamos menos?

Alan: Pero si Valentina se porta bien y así…

(Sesión 4. Libro de los Cerdos. Parte II).

A la vez que surgen alianzas como la descrita anteriormente, se dan otras de protección, simpatía y solidaridad que en el caso de Daniel y Alan, quiénes en parte al ser primos, mostraron

a lo largo del trabajo una relación cercana, compartiendo experiencias e historias. El sufrimiento de alguien cercano les afecta y les hace reaccionar en consecuencia, demostrado que la respuesta ante la hostilidad nos hegemónica, y en ocasiones prefieren buscar la mediación adulta y no actuar desde la violencia.

> "Daniel se volteó y se puso a llorar, detuvimos la actividad y salí con él para hablar de lo que estaba pasando. Me contó que le molestaba mucho que Sara siempre se metía con Alan, que eso le dolía porque él es su primo, 'ella siempre se mete con él porque es negrito, pero ella también es negra'. Estaba muy movilizado, decía que él no se merecía que lo trataran así (...). Realmente me transmitió que estaba muy triste" (Extracto de diario de campo. Sesión 7. Vanessa Quintero).

En otros momentos, los(as) niños(as) se vinculan desde la competencia, atribuyendo mucha importancia a la materialidad, expresando su anhelo y sufriendo por la imposibilidad de acceder a ella, lo cual desborda sus afectos y marca la interacción.

> Vanessa: A ver, entonces Alan y Daniel creen que los bandidos no pueden ser buenos, Valentina cree que sí, ¿Ustedes qué creen? ¿Javier tú crees que puedan ser buenos?
>
> Camila y Javier: (Mueven la cabeza negando esa opción).
>
> Alan: Somos cuatro que creemos que no son buenos y una que sí.
>
> (...)
>
> Valentina: Ajá, Me van a deber 100 mil millones
>
> (Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).
>
> (…)
>
> Alan: Vamos a ver si Valentina gana o nosotros cuatro ganamos.
>
> Valentina: Pero si yo gano me tienen que dar 400 cada uno
>
> (...)
>
> Valentina: 800.
>
> (Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

La rivalidad o competencia también puede estar relacionado con la noción de que siempre hay alguien en los grupos o en las relaciones, que lidera, que tiene más poder y que incluso atesora

los recursos de todos. Es el referente que define la asimetría de las relaciones y en muchas ocasiones se le califica o reconoce con la jerarquía del lenguaje militar: “el capitán”, la cual es la figura más deseada por alcanzar. Durante la lectura de Los Tres Bandidos, su historia siempre se mostraba igualdad entre los protagonistas de la misma, sin embargo, los niños y niñas del grupo insistían en ubicar y señalar quien lideraba las acciones entre ellos, llegando a platear diversas versiones sobre ello. A continuación, nos detendremos en una de esas:

Daniel: Debe de ser oro y si es una montaña debe de haber tierra, piedras y matas.

Sara: No, porque eso tiene monedas de oro nada más.

Alexandra: Miren ¿Y por qué creen que este es el que lleva el cofre gigante y los otros no?

Javier: Ese es el capitán.

Daniel: Yo digo que porque él es el mayor y es el que tiene más fuerza. Y los demás, y él que iba subiendo la escalera, él era el que iba a desconcentrar a los demás.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

En síntesis, los niños y niñas se narran como personajes enfrentados, en un conflicto sostenido, donde el contrario es responsable de mi actuar, compitiendo por recursos, pero también para el reconocimiento y la obtención un poder vincular que te proporciona ascendencia sobre los otros y posiblemente acceso a esa materialidad que tanto se anhela. La conflictividad genera grupos y los mismo se pueden identificar o descalificar desde su cuerpo, color de piel o raza. El enfrentamiento será permanente, pues la respuesta a la hostilidad suele ser otra hostilidad, pero si se da la posibilidad de expresar y escuchar los efectos emocionales y relacionales del ataque perene, entonces es posible convocar otro tipo de respuesta, mediada por un tercero que es validado por resguardar la expresión de esa queja o malestar ante la mirada del resto.

Nosotras las villanas: Control y Afecto

La vinculación con los(as) niños(as) fue particularmente compleja, en muchas ocasiones nos atacaban y confrontaban, buscaban ponernos a prueba, ver cuáles eran nuestros límites, qué

tanto podían hacer hasta que nos diéramos por vencidas y no volviésemos. Al mismo tiempo nos exigían mucho afectivamente, demandaban un vínculo intenso, casi de exclusividad, y el tener que compartirnos con los(as) otros(as) niños(as) lo vivían como un desprecio que generaba importantes reacciones. Un ejemplo de ello ocurrió al principio de la sesión uno, cuando apenas no habíamos empezado con la lectura, y espacio ya era calificado abiertamente como "aburrido" y se establecían diversos bloqueos para avanzar en la actividad.

Vanessa: A ver ¿Qué les suena que vamos hacer entonces?

Sara: ¿Tú lo pusiste así? (*refiriéndose a la computadora*).

Alexandra: Entonces ¿Qué vamos hacer hoy?

Daniel: Hacer un juego.

Javier: Javier abre la puerta, ve.

Vanessa: No, dejémosla así.

Valentina: Ya estoy aburrida.

Vanessa: ¿Qué les pareció? ¿Qué se imaginan?

Valentina: Nada.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I)

"Alan mencionaba constantemente que no quería jugar con nosotras y no quería hablarnos. Mi compañera estaba junto con otro niño de la fundación abrazándolo y Alan al ver esto le dijo que no quería hablarle. Así mismo al finalizar las actividades y él irse, me dice que le diga a Vanessa (mi compañera) que no quería que le hablara más, y que la semana siguiente no se le acercara, a lo que me acerqué y le pregunte a él por qué, y me dijo "porque ella no me quiere, estaba abrazando a otro niño y a mí no me prestó atención", le respondí que ella podía querer a varios niños incluyéndolo a él y dijo que no, que a todos los demás niños los quería menos a él, que era al único que no quería y por eso no quería hablarle después de esto se retiró rápidamente despidiéndose de mi compañera de manera distante" (Extracto de diario de campo, Sesión 1. Alexandra Díaz).

El no dedicarnos de manera plena y absoluta, se traduce como desafecto y activa en vínculo una tensión descrita por la injusticia, la rabia y el establecimiento de una radical retaliación de incomunicación y rechazo para con nosotras. Ellos y ellas al no sentirse escuchados se convierten en "niños de la calle", es como estar abandonados por las figuras que deberían darles atención y cuidado, esto les hace sentir que no importan y si al menos reciben un señalamiento o alguna corrección quizás sea lea como un cierto tipo de reconocimiento a su presencia.

Alexandra: ¿Por qué crees que te sientes como una niña de la calle? Aquí escuchamos lo que…

Valentina: Ustedes me dejan…

Vanessa: ¿Cómo que te dejamos? ¿Te dejamos cuándo?

Valentina: Ustedes nada más le prestan atención a los demás y a mí no me prestan atención…

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I)

Desde el principio se notó un intenso forcejeo entre nosotras y los(as) niños(as), denotando el establecimiento de un vínculo marcado por la desconfianza, la tensión y el permanente intento de los(as) niños(as) por tomar el control de la situación, lo que por momentos lograban.

Alexandra: Bueno, a ver, vamos a empezar y le vamos a ir dando hojitas de lo que vamos viendo en el cuento. No las volteen.

Vanessa: No la pueden voltear.

(...)

(*Valentina insiste en voltear la hoja*)

Vanessa: Valentina no las voltees por favor.

Daniel: Quítasela, que ella no quiere hacerlo.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Este intento de tomar el control se hizo muy evidente en la tercera sesión de trabajo, la cual consideramos fue la más difícil de todas. En dicha sesión actuaban bloqueando la continuidad de la actividad, golpeando la mesa donde trabajamos e irrespetándose entre ellos(as); frente a esto nuestra respuesta se abocaba a buscar recuperar el control aferrándonos a las normas que habíamos

preestablecido al inicio de las sesiones. Los esfuerzos parecían infructuosos, a lo largo de toda la sesión se dispersaban, retándonos y negándose a participar.

Dicha situación nos causaba una sensación de frustración, rabia y nos dejaba en una posición de incertidumbre, no sabiendo qué hacer. Nuestra reacción era aferrarnos a la supuesta autoridad que poseíamos, por ser las adultas, las psicólogas y no ceder desde allí, ante las demandas y bloqueos que nos imponían.

A medida que pasaba la sesión y la situación se seguía complicando, nos sentíamos desesperadas, cayendo en el regaño y los sermones que trataba de imponer una reflexión exponiendo todo lo que implicaba el que nosotras estuviéramos allí, el esfuerzo dispuesto en ello, buscando que eso les pusiera en nuestro lugar y se tranquilicen por consideración con nosotras. Es posible que reclamasen que nosotras hiciéramos con ellos(as), que nos colocáramos en su lugar, por muy hostil que fuera, por el contrario, al adentrarnos en la disputa por el control, se tornaron más hostiles con nosotras y con el material de trabajo, intentan dañar los cuentos como forma de hacernos ceder ante sus demandas, pero al señalarles que estos les pertenecían detuvieron su intento de destruirlos.

> "Pasamos a mostrarles el tráiler del cuento del día; al terminarlo preguntamos qué les parecía, y empezaron a salir varios comentarios, pero seguía el maltrato y la agresión entre ellos y hacia nosotras mismas, donde habían comentarios de lo fastidioso de la actividad y que querían hacer otra cosa. Tenían una actitud grosera, haciendo difícil que nos prestaran atención y seguir las instrucciones por lo que pasamos varios minutos intentando captar su atención y que se calmaran para seguir con el cuento" (Extracto de diario de campo. Sesión 3. El Libro de los Cerdos. Alexandra Díaz).
>
> (…)
>
> Javier: Si me piden mi opinión no voy a hablá...
>
> (...)
>
> Javier: Si no me la piden sí…
>
> (Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I)
>
> (…)

> “Después de mucho intentar calmarlos y que se escucharan entre ellos(as) y a nosotras las cosas se complicaron, llegó un punto en el que creo que reaccioné desde la frustración y no sé si los traté mal. Realmente quería cancelar la sesión, me parecía que ya no tenía caso”.
>
> (Extracto de diario de campo. Sesión 3. El Libro de los Cerdos. Vanessa Quintero).

Los niños y niñas atacaban la relación con nosotras, se olvidan del nombre de una de nosotras en ciertas ocasiones, aún después de tener dos, tres meses trabajando. Sentíamos que era forma de burlarse, de restarnos importancia, socavar nuestro rol. No sólo nos menospreciaban a nosotras, sino al vínculo que estábamos estableciendo.

> Sara: Ajá mira, porque este… porque el título dice… el libro… de los cerdos… entonces en la computadora que nos enseñó… ¿cómo te llamas tú?
>
> (Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I)

De igual forma, nos rechazaban, dicen con frecuencia que no quieren estar con nosotras y prefieren otro grupo, tal vez como una forma de poner distancia. Parece que el contener, poner orden, promover el buen trato es descalificado y señalado como una acción contraria (de maltrato). Quizás les parece extraño y pueden sospechar que eso tiene otra intención o temer adentrarse en él vínculo de unas adultas externas a su mundo temporalmente encargadas de su atención y cuidado.

> Valentina: No, yo no quiero estar más aquí, prefiero estar con otro grupo…
>
> (*Murmullos*)
>
> Vanessa: ¿Por qué no quieres estar aquí?
>
> Valentina: Ustedes me caen mal.
>
> Vanessa: ¿Sí? ¿Todo el mundo te cae mal?
>
> Valentina: Sí.
>
> (...)
>
> Valentina: Ustedes me caen mal.
>
> Vanessa: ¿Por qué te caemos mal?
>
> Valentina: Ustedes regañan mucho.
>
> (Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I)

En la mayoría de las sesiones los(as) niños(as) intentaron controlar el ritmo y la dirección que tomarían las mismas, como se evidencia en el siguiente extracto, cuando terminamos de ver un tráiler en la computadora como adelanto al trabajo que realizaríamos y nos dispusimos a encender la luz para empezar a trabajar.

Valentina: Pero no prendan la luz todavía.

Alexandra: Pero ¿cómo vamos a leer si no tenemos a luz prendida?

Valentina: Leyendo con los ojos y viendo por los ojos

Alexandra: Pero con la oscuridad no puedes leer.

Valentina: Claro que sí.

Javier: Claro que sí.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II)

Así mismo, se dieron situaciones en las que los(as) niños(as) afirmaban que estábamos en posiciones enfrentadas, polarizándonos como referentes, en un intento de incidir sobre la relación de nosotras dos, quizás como otra muestra de lo que sucede en los vínculos entre ellos(as) y otros los adultos significativos.

Valentina: Vanessa no regaña, pero tú sí regañas (*Se ríe*).

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

En definitiva, nos volvimos personajes relevantes en sus narrativas, probablemente más cercanas a unas adversarias con las cuales tienes una encarnizada relación. Éramos aquellas con quienes solían forcejar, donde el conflicto, pero quizás más aún la tensión, definían el vínculo. Éste era complejo, pues en nosotras decantaban todo tipo de señalamientos para subrayar la poca importancia que teníamos en su vida, desmereciendo nuestros esfuerzos por crear un espacio y una experiencia que les resultara grata y atractiva. La autoridad que supuestamente nos proporcionaba el ser adultas, voluntarias de la Fundación o profesionales, era rabiosamente combatida llevándonos al extremo de sentir que no teníamos control sobre las actividades ni ascendencia sobre ellos(as). Sorprendentemente, todo eso podía verse acompañado de una demanda absoluta, exclusiva y plena de afecto, atención y cuidado, que, de no ser contestada en esos términos, correspondería someternos a la punición del rechazo y la incomunicación, pues habríamos sido responsables

(nosotras aquellas sin importancia) de dejarles en el abandono y desafecto. Lo extremo de este posicionamiento también aparecería en la forma que nos miran y califican, al dividirnos en dos figuras, una que ataca o maltrata y otra que no lo hace.

Los(as) niños(as) sentidos(as): El abandono y la felicidad

En la interpretación que hacen los(as) niños(as) de las historias encontramos carencia afectiva, historias de abandono y maltrato, marcados sentimientos de tristeza, pero cuando se pasa a la lectura directa, sin la mediación del cuento, eso desaparece, no existe o si existe se resolvería con la adquisición de algo material. Hay un rechazo a validar la vulnerabilidad y el contacto emocional. Se da un reconocimiento de que a los personajes los mueven carencias y afectos, pero tiene que decirse que faltan son cosas.

Pudiéramos interrogar que si ante los duros escenarios que componen sus vidas (desde los cuales hacen una lectura propia de los cuentos) se debe responder mostrando una pétrea fortaleza sustentada en la adquisición de lo material, lo cual será semejante para pobres o ricos, de una u otra clase social, sólo que los(as) niños(as) del grupo, quienes se identifican con la población sin recursos sienten que lo material lo deben tomar o se les regalará, mientras que para la población adinerada el haber estado expuestos a ser despojados, es una nueva oportunidad para practicar el consumo de lo material.

El libro-álbum de Los Tres Bandido, en cierto momento de su historia nos presenta a Úrsula, una niña huérfana que se encuentra con los bandidos en uno de sus asaltos y que finalmente ellos deciden llevarla hasta su guarida. Este episodio abrirá la especulación de los niños y niñas sobre los sentimientos de Úrsula, discutirán en torno a la felicidad y la infelicidad, hasta asociarlo con experiencias personales.

Vanessa: Mjj, muy bien…. Ok ¿Y por qué era que estaba triste ella?

Valentina: Porque no tenía padres.

Javier: Y madre.

Vanessa: ¿Y sería por eso que iba a la casa de la tía entonces?

Valentina: Claro, porque no tenía dónde vivir.

Vanessa: Exacto.

Alexandra: Y dicen que ella feliz, pero… pero parece que la van a robar ¿Ustedes se pondrían felices si los van a robar a ustedes?

Todos: ¡Noooo!

Valentina: Pero yo también me pondría feliz porque…

Daniel: Ah, ella se puso feliz fue porque el bandido dijo a lo mejor le dijo algo…

Vanessa: Ajá sigue.

Daniel: A lo mejor le dijo algo y se puso contenta.

Alexandra: ¿Qué creen que le pudo haber dicho?

Valentina: Este… que ellos venían a vivir contigo con todo su dinero o con la casa muy grande, ahí así ricos.

Alexandra: Ajá ¿Ustedes se pondrían felices entonces?

Daniel: No.

Alan: A los millonarios cuando los roban se ponen muy felices.

Vanessa: ¿Tú crees?

Alan: Porque compran cosas.

Valentina: Pero esa niña porque andaba muuuy triste, muy, muy, muy triste. Ella pensaba que esa era una ayuda.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte II).

(…)

Alexandra: A ver, y esto de infelices ¿Ustedes alguna vez han estado infelices?

Alan: Yo sí.

Vanessa: ¿Tú sí?

Alexandra: A ver ¿Por qué?

Valentina: Yo soy infelices, yo nunca he tenido un teléfono, y mi mamá me lo va a comprar

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Así mismo, el contacto con la emocionalidad pasa por lo imaginario, lo ficticio, es como distanciarse de los afectos y siendo más accesibles los sentimientos de los personajes. Las narraciones referentes a la emocionalidad parten de elementos imaginarios y se articulan de forma tal que resultan indescifrables y encriptadas para aquel que las escucha. Esto evidencia lo confusión que se genera en los esfuerzos por expresar y ordenar la condensación de afectos donde se incluye tristeza, soledad, vacuidad y vulnerabilidad.

Alexandra: Ok, y miren ¿Ustedes cómo creen que se siente Allumette?

Alan: Se siente sola, se siente vacía.

Vanessa: ¿Vacía? ¿Cómo es eso?

Alan: Así como en Phineas y Ferb, el malvado que quiere destruir a Perry… que hizo un ojo robot y después Perry, porque él… porque Phineas y Ferb hicieron un invento en pequeño, entonces este malvado hizo un ojo robot que era como una araña, vino y hizo como un ave y agarró la parte de atrás y el ojo se quedó y después Perry y lo agarró… y después hicieron una máquina pa que se encogiera y después dijo y que, y después dijo y que 'porque me siento solo, vacío' o sea que está muy triste.

(Sesión 8. Allumette. Parte I).

Cuando hablamos de infelicidad y sufrimiento se da una asociación con opresión y control, se transmite una sensación de falta de agencia y no se le encuentra sentido a intentar salir de ello. Por el contrario, se desea un vínculo de cuidado y respeto; eso que cabría plantearse que sienten que les falta y quisieran tener, lo a su vez encuentran más parecido a la libertad y alejado de la opresión. Este tipo de narrativa en la que terminan implicándose de modo personal, deriva de la conversación surgida cuando en Los Tres Bandidos, estos consiguen un montón de carruajes para llevar hasta su casa todos los niños y niñas abandonados e infelices.

Vanessa: Ajá, entonces estos niños eran infelices y estaban abandonados.

Valentina: Ajá y en todas esas carretillas cada burro llevaba en un carrito y todos los niños iban ahí durmiendo y los tres bandidos con toda su plata los criaron, los alimentaron, los dormían

Vanessa: Pero mira, se veían ahí como contentos.

Valentina: Claro porque son felices.

Alan: Son libres, porque son libres.

Valentina: Son libres.

Alan: Son libres, son libres como los pájaros que vuelan…

Valentina: Y ellos están felices porque conocieron a alguien que los quieren y los quieren agarrar. Porque dicen: -ay, ay, tengo como un padre-.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

En este anhelo por una relación que les proporcione el afecto que necesitan, esperando que aparezca alguien, un salvador que acabe con su infelicidad, que venga a rescatarlos.

Valentina: Ellos están buscando a los niños pobres que están en la calle.

Alan: Infelices.

Valentina: ¡Y todo eso está lleno de todos los niños! Y los niños se ponen felices y los tres bandidos van a…

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

La suma de asociaciones que genera la lectura conjunta de los cuentos, expone a una serie de figuras, objetos y acciones, casi todas vinculadas a la violencia, que termina perfilando un denso paisaje de sus vidas, desde lo íntima a lo comunitario. Esa exposición es difícil de tolerar pues recuerda la enormidad de lo adverso, por ello urge encararlo con el sentimiento que se tiene más permitido expresar, el cual sirve para atacar quién viene favoreciendo esa exposición, pero al ser insuficiente ante los cuestionamientos, debe recurrir al argumento de desinterés y la indiferencia.

Valentina: No vale, pero ustedes es puro sufrir que la bruja, que el cuchillo, que la pistola, que el policía, que el malandro, que cónchale y tú hablando y que de cumpleaños

Alexandra: ¿No te gusta que preguntemos eso?

Valentina: No. Me da rabia

Alexandra: ¿Por qué te da rabia?

Valentina: Porque sí.

(…)

Alexandra: Pero ajá, Valentina, ¿Por qué te da rabia?

Valentina: Porque sí.

Alexandra: Ajá ¿Por qué sí?

Valentina: Porque no me gusta eso.

Alexandra: ¿Por qué te da rabia?

Valentina: Porque me da flojera.

Alan: ¿Qué cosa?

Alexandra: Hablar de malandros, armas, policías, a ella no le gusta, le da rabia.

Alan: ¿A quién?

Valentina: Si quieres se ponen de malandro y policía y se vuelven como Zuleima y se ponen como los hijos de Zuleima como un cuchillo, y se vuelven como una pistola. Así si quieren (*Tono de reclamo*).

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Lo anterior es más claro cuando una de las niñas hace un primer intento de contactar con lo que parece su historia de vida, sin embargo, resulta tan difícil enfrentarse a eso que se retracta. No se permite validar su vulnerabilidad; pues quizás sospeche que luego sería difícil ordenar la confusión de emociones que genera ello. La forma hegemónica de responder consistiría en sugerir un desmerecimiento del malestar, como si no le importara aquello que inicialmente representaba un hito de la historia personal.

Valentina: Yo… yo conozco a muchos malandros que se han muerto…

Alan: Y aquí sale un señor, y aquí sale un señor

Vanessa: ¿Qué se han muerto? ¿Y por qué se murieron?

Valentina: Porque los mataaan (*Responde en forma burla*).

Alexandra: ¿Se matan entre ellos o los mata alguien más? ¿Cómo es eso?

Valentina: Se entran a tiros

Vanessa: ¿y ellos eran buenos?

Valentina: Eran… eran buenos

Vanessa: Bueno, ya se murieron. ¿Pero tú cuando los conociste eran buenos contigo?

Valentina: No, porque yo no los conozco, y tampoco me voy a morir porque no los conozca.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Se plantean la vinculación en términos de abandono. Éste implica que ellos(as) son desechables, como la basura. Este acto de desafecto y no reconocimiento ejecutado por quienes debían cuidarles, es vivido encarnadamente, socavando la propia sensación de valor y de merecer acceder a lo bueno. Dicha forma de narrar (y quizás de narrarse) deriva de Los Tres Bandidos, en el momento cuando se hace del conocimiento común que ellos (los bandidos) están recogiendo niños y niñas infelices para cuidarles. Va a ocurrir entonces, que la gente empezará a dejar niños en las puertas de su castillo.

Alexandra: ¿De dónde creen que salían esos niños?

Daniel: Del container.

Alexandra: ¿Del container? ¿Y qué? ¿La gente deja niños en el container?

Javier: Mandan a hacer un container

Alan: Van a hacer un container de niños, un container lleno de niños.

Vanessa: Pero dicen que los abandonaron, los dejaban ahí en la puerta, ¿quién creen que los abandonarían?

Daniel: Las mamás, los papás, los tíos, los abuelos…

Alexandra: ¿Y por qué tú crees que dejarían unos papás abandonados a un bebé?

Daniel: A lo mejor porque no lo quieren.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Ese vínculo del que hemos estado hablando tiene un poder de reconstrucción, de reparación. Cuando se obtiene ese cariño y ese afecto anhelado, es posible alejarse de la rabia y aproximarse a la felicidad. Los(as) niños(as) ven a estos bandidos como seres que sufren mucho, que están muy solos, están rabiosos; se llega más rápido a la molestia que a la tristeza, ésta es censurada, al igual que la vulnerabilidad. Vuelve entonces a surgir el dilema sobre qué les va a proporcionar felicidad, la abundancia en recursos o el encuentro con los afectos.

Alan: Pero si le construyeron una casa debe estar feliz… O sea que aquí comenzaron, comenzaron… aquí comenzaron como se llama… furiosos, en la primera parte comenzaron furiosos y después aquí comenzaron felices… un comienzo triste y un final feliz.

Vanessa: ¿Y qué será lo que los hizo felices de todo lo que leímos?

Daniel: El oro.

Vanessa: Tú Alan ¿Qué dices?

Alan: Su corazón.

Alan: El corazón hizo felices a los tres bandidos.

Alexandra: ¿Y por qué el oro? ¿Ustedes creen que el dinero hace feliz?

Daniel: Sí.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Sumando lo expuesto, los(as) niños(as) sentidos son narrados como unos personajes profundamente impactados en sus afectos. Su mundo emocional está inundando por el malestar. La carencia afectiva que identifican en los personajes de los cuentos, pero también en ellos(as), se sustenta en la constelación de la tristeza, la soledad y la vulnerabilidad. El intento en solitario de darle sentido a lo anterior desde un referente externo y racional, dejará un entendimiento confuso e inefectivo, que les confrontará con su deriva vital y un vacío de significado.

El abandono es el acto fundacional de lo dicho, donde de seguro están implicadas las figuras que debieron cuidarles (padres, madres, cuidadores en general). Y aunque saben que esto ocurre en la precariedad, la cual identifican como el telón de fondo al que pertenecen, se debaten en la duda si la salida de esto es la obtención de recursos materiales o el encuentro con una afectividad distinta. Ese dilema les fuerza a preguntarse con persistencia dónde está la felicidad, pero exponerse a esta revisión les exige una vez más enfrentar las carencias y al abandono, sospechando de modo conclusivo que ellos fueron y son desechables (“como la basura”).

Ante ello anhelan la llegada de alguien que les verá diferente, como si no fueran prescindibles. En esa figura depositaran el pertinaz debate de si les debe proporcionar materialidad o afecto para aliviar el entramado del malestar y las secuelas del abandono. Sin embargo, el arribo

de ese personaje y su efecto transformador es incierto, pues ellos se sienten marcados por una historia de perdidas, violencia y abandono, que les impone recurrir a desestimar la importancia y el impacto de ello, el cual antes habían confesado furiosamente, para desde ese afecto, señalar a quienes intentan acompañarles en la interpelación de ese malestar como los nuevos responsables del mismo.

Los(as) niños(as) vigilantes: Alerta y control

Asociado a la forma en que estos(as) niños(as) narran los vínculos, aparece la intrusión de la violencia como una amenaza en el afuera que los llevan a establecer un perímetro de desconfiados y alerta, buscando indicios de peligro en cualquier contexto y relación, aun cuando no pareciera ser posible su presencia y, sin embargo, ante cualquier señal particular, novedosa o extraña, el posicionamiento de estos(as) niños la ubicaría en el ámbito de la violencia.

Tanto en El Ogro de Zeralda o como en Allumette se ilustran momentos donde los personajes centrales se les salva u ofrece algún beneficio, pero los(as) niños(as) anticipan la narración el asesinato de ambas. En este caso nos referimos al episodio donde el Ogro le ofrece trabajo y cobijo a Zeralda y, por otro lado, Allumette se salva de morir quemada gracias a la acción de los bomberos.

> Alan: Es una trampa para que ella vaya al castillo y se la coma.
>
> (Extracto de diario de campo. Sesión 5. Durante la lectura de El Ogro de Zeralda, y refiriéndo al momento del cuento cuando el Ogro invita a Zeralda para que se convierta en su cocinera).
>
> (…)
>
> Camila: De repente, rompieron el silencio unas sirenas que parecían alaridos. Llegaban los bomberos para apagar el fuego. Allumette huyó de nuevo, y su delgada sombra desapareció en la noche.
>
> Vanessa: Ok ¿Ustedes qué creen?

Sara: Segurito se la comieron o la mataron, al final no la matan porque ella no tiene familia, entonces… segurito ella cuando dice su… ¿cómo es que dice? desapareció su en la noche es porque la comió eso.

(Sesión 9. Allumette. Parte II).

En sus narraciones transmiten una visión del mundo y del otro como poco confiable, partiendo de que todo el mundo tiene una agenda oculta para lastimar, lo que los lleva a vincularse desde la aprehensión y la desconfianza. Parece usarse como forma de protegerse de un contexto amenazante y conspirativo.

Alan: Tengo una impresión.

(...)

Alan: Hay un señor escondiéndose

Vanessa: ¿Hay unos señores escondiéndose en el cuento?

Alan: Parece que van a robar a Allumette.

Alexandra: Ah, ¿Que parece que van a robar a Allumette?

Alan: ¡Sí!, sí, no quieren que los reconozca… ¡Es este y este, lo mismo que este es este!

Alexandra: ¿Y para que ellos querían robar a Allumette si ella no tenía mucho no?

Alan: Bueno ¡No sé!... Para quitarle todo lo que tenía, menos la ropa.

(Sesión 8. Allumette. Parte I).

(…)

Alan: ¿Y si la matan? ¿Y si es como una trampa? Porque si hay un terremoto esto se cae.

Vanessa: ¿Tú crees?

Alexandra: ¿Tú crees que los bandidos no pueden ser buenos?

Alan y Daniel: No.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Esa visión de mundo mencionada anteriormente, se manifiesta como una necesidad e inquietud de estar permanente vigilando, en cada acto y momento de la vida, el control es ejercido

por otro poderoso, que está, incluso sin ser visto. Por ejemplo, en Los Tres Bandidos, cuando estos se preparan para un asalto escondiéndose en el camino se puede observar un árbol donde hay un búho. Este búho vendría a ser el jefe de los bandidos quien los vigila en todo momento sin que ellos puedan verlo.

Sara: No ya va, Vanessa. Ya va ¿Cómo te llamas tú? Alexandra, ajá, sabes que el búho lo estaba, no lo estaba vigilando, el búho también es del grupo de ellos.

Sara: Y el búho, el búho es del capitán, es el que es gordote que…

Daniel: Del Ogro, del Ogro.

Sara: Del Ogro que tenía, que tenía el hacha, entonces lo mandó el gordo a buscarlos a ellos y ellos no sabían que ellos tenían… y él era como una cámara, él estaba viendo todo por por una pantalla, un redondo, ahí estaba viendo todo, todo lo que tenían, lo que estaban haciendo ellos, lo que no hacían, si comían no comían.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

El Censor y el Espía

Se percibió renuencia a discutir ciertos temas con nosotras, porque somos figuras ajenas a su contexto, parece que nuestra presencia la perciben desde una intención de revelar sus secretos. Esto implicó que ganarse su confianza fuese difícil, hubo constante cuestionamiento de nuestras intenciones, de nuestras preguntas, en general del estar ahí.

Vanessa y Alexandra: ¿Ustedes tienen escondites?

Daniel: Sí, pero no les vamos a decir.

(Extracto de diario de campo. Sesión 5. El Ogro de Zeralda).

(…)

Alan: Ajá, ustedes están como pepito preguntón.

(Sesión dos. Los Tres Bandidos. Parte II)

Desde el contexto en el que trabajamos se promueve cierto silencio frente a temas que se pueden considerar desagradables, y el hablarlo genera consecuencias negativas. Al ser

precisamente hablar de esos temas lo que nosotras proponíamos se generó en los(as) niños(as) cierta suspicacia, la cual iba asociada a la posibilidad de que las directivas de la fundación pudiesen conocer lo que ellos(as) nos decían, siendo directos en sus preguntas y preocupaciones.

> "Nos sorprendió que se alarmaran tanto por la grabación, pero cuando lo discutimos entre nosotras era comprensible, pues en general en la Fundación hay muchas restricciones en cuanto a cómo comportarse, de qué se puede hablar y de qué no, qué pueden jugar. Todo desde lo "socialmente correcto" y es fuertemente rechazado todo lo que esté asociado y los haga parecerse a los malandros".
>
> (Extracto de diario de campo. Sesión 1. Vanessa Quintero).

Ellos(as) se muestran alertas, parecen vivir en vigilancia y requieren pautar en los otros con quienes son sus lealtades donde se dispara todo un rastreo de posibles delaciones que pueden ocurrir, la cual concluye con una especie de advertencia velada por parte de una de las niñas.

Daniel: ¿Esto está grabando verdad? Entonces no voy hablar…

Vanessa: ¿Por qué?

Javier: ¿Está grabando?

Vanessa: Si, yo les dije.

Javier: Nah, no fuera hablado.

Vanessa: Pero a ver, eso no lo va a saber nadie.

Alexandra: Recuerden, eso lo vamos a escuchar es nosotras.

Valentina: ¿Y lo va a saber mi mami?

Vanessa y Alexandra: No.

Valentina: ¿Y Andrea?

Vanessa y Alexandra: No.

Valentina: ¿Y Carmen?

Vanessa y Alexandra: No tampoco

Valentina: ¿Y ustedes?

Alexandra: Sí, nosotras, sí.

Vanessa: Sólo lo vamos a escuchar nosotras.

Valentina: ¡Ah! más les vale.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Esto implicó constantes cuestionamientos sobre la grabación de las sesiones, empezar a hablar y luego retractarse sin terminar; frente a lo que intentamos hacer mucho énfasis en la confidencialidad del trabajo. Lo que ameritó incluso una promesa propuesta por una de las niñas refiriendo que nadie comentaría las sesiones con personas ajenas. Siguiendo un poco con la idea de que hay cosas que se mantienen dentro, hablarlo con otros está mal, rompe con un compromiso.

Valentina: No, yo tengo… tenía… no voy a decir nada

Vanessa: Recuerda que lo que dices aquí se queda entre nosotros

Alexandra: Sabes que de aquí no sale

Valentina: No, no, no

Alan: Sí, yo vi cuando ustedes estaban grabando

Alexandra: Sí, pero recuerden que es solo para nosotras

Vanessa: ¿Recuerdan? Que eso lo hablamos la otra vez.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

(…)

"Les dijimos que en las transcripciones podían cambiar su nombre, es decir, no iban a saber qué cosa dijo cada uno; en eso salieron preguntas de ellos "¿Quién va a leer eso? ¿Sus profesores? ¿La Fundación?" se les dijo que algunas partes o fracciones iban a estar en el trabajo que iban a leer estas personas pero que no aparecería su información. Hubo una respuesta de alivio se puede decir, y los mismos niños nos dijeron que teníamos que prometerlo, a lo que nosotras aceptamos y colocamos las manos en el centro de las mesas y ellos las colocaron sobre la de nosotras; menos Valentina y Daniel en primer momento dijo que no nos creía y le volvimos a explicar un poco y colocó su mano mientras que Valentina nos decía que éramos mentirosas y por eso no creía, sin embargo posterior a eso coloco la mano y lo prometió"

(Extracto diario de campo, sesión 03-02-18. Alexandra Díaz).

Durante el trabajo observamos muchas veces que hay ciertos temas que a los(as) niños(as) les preocupa, los desborda en ocasiones, sobre todo en lo que respecta a temas de sexualidad y violencia, pero no tienen un espacio en el que puedan canalizar sus preocupaciones y resolver sus dudas. Lo que los lleva a autocensurarse. Cuando lo intentan en otros contextos reciben consecuencias netamente negativas, como ser suspendidos por hablar de violación, esto hace que duden al hablarlo con nosotras, anticipando una respuesta similar a la usual.

Daniel: No vale ya no hablemos de eso porque nos van a suspender.

Vanessa: ¿Quién los va a suspender?

Alexandra: ¿Por qué?

Daniel: ¡Ellas dos!

Alexandra: Pero nosotras los estamos dejando hablar lo que ustedes quieran

Sara: No nos van a…

Vanessa: No, ya les dijimos que no.

Sara: Vamos a empezar vale.

Vanessa: Este es un espacio donde ustedes pueden hablar lo que sea, que no lo dejan hablar en otros lados.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

El Protagonista

Para los(as) niños(as) es importante tener un rol destacado en el trabajo, obtener más reconocimiento, ser más vistos. Esto los lleva a competir por ser el primero en leer, lo ven como una forma de ganar importancia en la actividad, tener un lugar superior frente a los(as) demás, lugar que creen merecer.

Sara: Mira, pero vamos a empezar a leer… yo primero, yo primera, segunda, tercera…

Valentina: Yo primera…

Sara: Ella es la última

Alan: Primera, segundo, primera, segundo, tercero, cuarto, quinto, octavo y sexto…

(...)

Sara: Noo… por qué Alan… no hombre entonces no, Alan no… yo soy la primera…

Alexandra: ¿Por qué tienes que ser tú la primera?

Sara: No, porque… porque... Siempre ha empezado Alan

(...)

Sara: No ¿Por qué Alan? yo tengo que ser la primera.

(Sesión 3. El Libro de los Cerdos. Parte I).

Parece que leen las situaciones desde la jerarquía, para eso es importante perfilar diferencias dentro de los grupos, (en este caso en el de los bandidos), de su figura disfrazada los(as) niños(as) observan tamaños y anchuras, lo cual les lleva narrar la certeza de que uno manda. El poder y la dirección de uno sobre otros, se instala en la forma como se relacionan esos bandidos.

Valentina: Es que mira uno tiene dos ojos, otro tiene un ojo y el otro sin ojos.

Vanessa: Pero a ver ¿No será que no se les ven? ¿Por el sombrero?

Valentina: Pero mira el chiquitico.

Alan: Pero a este no le cabe el sombrero.

Valentina: El chiquitico porque es chiquito, y el mediano porque es mediano y el sombrero es más grandecito y el grande es porque el sombrero es grande y él es grande.

(...)

Sara: Para que no lo vean, para llegar así y se van corriendo y después el capitán es el…

Valentina: El que los manda.

Sara: Es el flaquito que parece Don Ramón… (*Se ríe*) …

“Los hombres pa´la calle y la mujer pa´la casa”

A lo largo de las sesiones se muestra en los niños un apropiamiento inicial de las concepciones prefabricadas sobre los roles y las expectativas que se tienen sobre hombres, mujeres, niños(as), adultos, padres e hijos. Dichas concepciones se ejemplifican a continuación, principalmente con el rol femenino, tanto como madre como mujer.

En el cuento "El Libro de los Cerdos" se abordan temas asociados a la configuración familiar y los roles de género, entre otras cosas, durante la discusión con los(as) niños(as) surge la discusión sobre por qué la esposa está excluida de la foto, las explicaciones van desde que es muy fea, entonces el derecho de pertenecer y ser reconocido está determinado por la apariencia, si no tienes cierto atractivo eres menos valioso.

Alexandra: Bueno, a ver, pero ¿tú por qué crees que no está la señora?

Sara: Bueno, porque el título dice los tres cerdos entonces la mujer no se cuenta

Alexandra: ¿Por qué crees que no cuente?

(...)

Sara: Porque ellos….

Alexandra: ¿Qué significa eso? (risas) ¿Qué significa esa seña? tienes que explicarme qué significa eso

Sara: No la… es feita

Alexandra: ¿Es feita? ¿Dices tú que es feita?

Valentina: Es horrible esa muchacha…

Sara: Él es bonito.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I)

(…)

Alexandra: ¿No les parece que es una portada bastante extraña?

Alan: ¡Claro! la mujer parece Hulk cargando al hombre…

(Sesión 3. El libro de los Cerdos. Parte I).

Por otro lado, la mujer es la encargada de hacer los oficios por lo que su lugar es dentro de la casa, en la cocina. Están muy marcados las concepciones de lo que se espera de cada quién desde una visión muy tradicional, "los hombres pa´la calle y la mujer pa´la casa". La mujer no tiene

permitido estar en la "foto" porque no ha terminado de cocinar, ese es su deber, mientras que los hombres pueden descansar, hacer otras cosas y son más importantes, son los proveedores. Si bien hay un intento de relatar una experiencia personal que muestre que la desigualdad no se da así, lo que termina es reafirmándolo, en tanto la mujer recibe ayuda del hombre, que es más fuerte, solo cuando no puede más.

> Sara: Ajá y entonces como él le gritaba "apúrate con el desayuno querida" porque él tenía que ir a su importantísimo trabajo…
>
> (Sesión 3. El Libro de los Cerdos. Parte I).
>
> (…)
>
> Sara: No… Entonces ellos como están de aquí pa´llá con el trabajo ellos compran esa comida, por eso es que en la portada sale, sale él nada más… aquí salen ellos tres nada más, pero la mujer no ¿por qué? porque la mujer está... no estás viendo que ella duró mucho y entonces aquí dice apúrate con el desayuno...él le dice apúrate con el desayuno querida y los hijos apúrate con el desayuno mamá… por eso es que ellos no salen porque ella está así… cocinando y acomodando los útiles para ir pa´la escuela y el señor pal trabajo… ellos están tomándose fotos… pa…..
>
> Alexandra: ¿Por qué creen que la señora es la que cocina?
>
> Sara: Porque por lo menos, primero la mujer tiene que cocinar
>
> (...)
>
> Alan: La mujer tiene que hacer todo y los hombres dormir
>
> Sara: Flojo tú
>
> (...)
>
> Vanessa: ¿Siempre los hombres duermen y las mujeres hacen todo?
>
> Daniel: No
>
> Alan: Yo he visto aquí
>
> Daniel: Algunos no
>
> Alexandra: ¿A ver cómo así?
>
> Daniel: Mi padrastro…

Alan: O sino lo hacen al revés las mujeres mandan a los hombres y los hombres mandan a las mujeres

Sara: No, o sino…

Daniel: Mi padrastro no es así…

Vanessa y Alexandra: ¿Cómo es?

Daniel: Si mi mamá… sí mi padrastro viene ve que mi mamá no puede, él viene y la ayuda, si mi padrastro ve que mi mamá está limpiando él viene y la ayuda.

(Sesión 3. El Libro de los Cerdos. Parte I).

La mujer queda reducida al rol que ocupa, no es la mamá, no es parte de la familia, sino la cachifa. Se justifica la asignación de roles de servicio a la mujer porque es la que lo hace bien, lo suyo es descansar y trabajar.

Alexandra: A ver ¿y quién fue que dejó esa nota?

Daniel: La señora

Alexandra: La señora… ¿qué señora?

Daniel: la que planchaba

Alan: la que hacía todo

Daniel: la que planchaba, cocinaba, fregaba, lavaba, de todo

Vanessa: ¿y quién era ella en el cuento?

Alan: En el cuento era una señora… una señora que…

Daniel: Era como una cachifa

Vanessa: ¿era como una cachifa?

(Sesión cuatro. Libro de los Cerdos parte II).

(...)

Sara: Por eso es que yo le digo… los hombres pá la calle y las mujeres pa´la casa… lo que dice todo el mundo… pa´la calle, los hombres tienen que buscar la comida, los riales pa´la casa.

Daniel: Y a trabajar.

Sara: … y a trabajar los riales pues y los alimentos para ellos comer y las mujeres están buscando de ellos….

Vanessa: ¿y la señora esta trabajará?

Alan: Trabajará en la cocina…

(Sesión 3. El Libro de los Cerdos. Parte I)

(…)

Alexandra: ¿Y por qué creen que siempre es la señora la que está haciendo esas cosas?

Valentina: Porque es la mamá.

Sara: Porque ella es la mamá, y para eso se hizo la mujer para mujer para la casa... calle

Valentina: La cachifa.

Sara: Es que por eso se dice, el hombre para la cas.. para la calle y la mujer

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I)

Curiosamente hay un reconocimiento de la carga, lo injusto que puede ser el trabajo de la mujer colocando este como más de lo que debería hacer. La primera respuesta es desde lo estereotipado, sin embargo, cuando se promueve una visión un poco más desde el afecto logran empatizar con la figura y llegar a ver las implicaciones de la sobrecarga.

Valentina: Porque estaba cansada de tantas cosas, limpiar, barrer, cocinar, lavar, planchar ... estaba cansada cansada que no dormía, no comía, se estaba muriendo de hambre por eso se fue… y como los el esposo, el hijo, el hijo eran cochinos decidió irse para ella tampoco ser una cochina.

Alexandra: Para ella no ser una cochina.

Valentina: Y se fue se fue, y le dejó una carta ustedes son unos cochinos, porque son unos cerdos tanto así no hace nada, la mamá es la que limpia, barre y no hacen nada por eso son unos cerdos.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

Para finalizar, aunque están muy arraigadas las concepciones preestablecidas de lo que deberían hacer los hombres y las mujeres, ocasionalmente se asoma tímidamente un deseo de que

las cosas se hiciesen de forma diferente, como un ideal de condiciones y responsabilidades igualitarias.

Vanessa: Ok, ¿y ustedes creen que siempre debería haber alguien que lo haga todo y los demás estén descansando?

Sara: No… Porque si el pavo es bueno pa´ la pava también es bueno pal´pavo.

Alan: Al revés que todos hicieran todo y que todos descansaran.

(Sesión 4. Libro de los Cerdos. Parte II).

El Pequeño Macho

Frente a imágenes en las que aparecen muchos niños y niñas vestidos de forma muy similar, luego de ser rescatados por los bandidos, los(as) niños(as) se aferran a los conceptos tradicionales de lo que son los hombres y las mujeres desde pequeños detalles; hay muy poco que nos diferencia entre unos y otros, la identidad puede irse diluyendo y son esas pequeñas cosas las que resultan importantes y hay que apropiarse de ellas.

Daniel: Porque algunos tienen falda y otros no… los varones no.

Alexandra: ¿Y por qué será eso?

Daniel: Porque algunos son hembras y otros son varones

Camila: Estos no tienen….

Alexandra: ¿Y los niños no pueden usar falda?

Valentina: No

Alexandra: ¿No?

Valentina: Porque sino son marimachos

Alan: Y algunos son distintos…

Alexandra: ¿Son qué?

Valentina: Marimachos

Alexandra: ¿Marimachos?

Alan: Es distinto con sombrero, mira…

Alexandra: ¿Qué es ser pato?

Valentina: Que le gustan los hombres

Alexandra: ¿Que le gustan los hombres? ¿Y ustedes conocen a gente así?

Alan: Yo he visto a… un macho que estaba vestido de mujer

Vanessa: Miren, pero si las mujeres pueden usar pantalones igual que los hombres, ¿Por qué los hombres no pueden usar falda?

Valentina: Porque son diferentes

Vanessa: ¿Sí? ¿Por qué?

Valentina: Síí...porque una faldita bien cortica…

(*Se escucha al fondo interrumpida por Alan*)

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Por otro lado, los(as) niños(as) narran situaciones en las que se observa una presión para enfrentarse con situaciones que no entienden y que no están seguros(as) como interpretar. Se observa por parte de los cuidadores un empuje para incluirlos en conductas que no son esperadas para su edad, que implican una vinculación desde lo adulto. Parece una preparación para enfrentar el contexto, hay que exponerse y ponerse en riesgo, como norma. Y si no se es capaz de hacerlo hay que estar preparado para afrontar las consecuencias. Se puede considerar un doble acto de violencia, por un lado, la exposición y por otro, el golpe que le sigue a la negativa de participar.

Por ser este un relato que solo evidenciaron los varones, cabe plantearse como una forma de construir la identidad y la masculinidad en este contexto, es necesario saber beber y soportar grandes cantidades.

Esto se evidencia en la interpretación que se hace frente a la imagen en El Ogro de Zeralda en la que hay una botella al pie de la cama del padre de Zeralda, los niños la asocian directamente con alcohol.

“Nos cuentan que en sus familias les dan a probar alcohol en ocasiones de celebración, algunos especifican que cerveza; Ale preguntó si les gustaba, responden que no. Les preguntamos por qué lo tomaban si no les gustaba, nos dicen que porque se lo ofrecían

y se lo ponían ahí y se lo tenía que tomar. Alan nos dijo que si no se lo tomaban los papás le pegan, preguntamos sobre eso y se retractó: -no, no-".

(Extracto de diario de campo. Sesión 5. El Ogro de Zeralda. Alexandra Díaz).

Bandidos: El asecho del personaje total

En Los Tres Bandidos los(as) niños(as) se ven enfrentados(as) a personajes complejos y con diversos matices. Los protagonistas de este cuento se volverán una figura central y cercana en las construcciones narrativas de estos niños y niñas, tanto así que al hablar de aquellos la distancia entre los bandidos y sus correlatos en las experiencias contextuales del grupo, será prácticamente inexistente.

Para comenzar, los bandidos serán narrados cómo los malos de la historia y quienes pueden dañar o destruir, y cuyas prácticas les resultaran conocidas a los niños y niñas del grupo. En esta historia ante la escena donde los bandidos están frente a un carruaje apuntando con una de sus armas, los(as) niños(as) comentan lo siguiente:

Alexandra: Ajá ¿Y qué creen que va a hacer el bandido?

Valentina: Le van a echar pimienta.

(...)

Alexandra: ¿Para qué le van a echar pimienta?

Valentina: Para que le piquen los ojos y le pique la garganta y le robe el carro, le robe… La deje desnuda.

Alexandra: ¿Y por qu… (*La interrumpen antes de que termine de preguntar*).

Valentina: Porque ellos roban.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

(…)

Alexandra: ¿Tú crees que los bandidos no pueden ser buenos?

Alan y Daniel: No

Alan: Porque si hace con un terremoto esto se cae.

Valentina: Ay, pero cómo va a haber un terremoto ¡Ay sí!

Alexandra: ¿Y tú Sebas, tú no crees que puedan ser así?

Daniel: No.

Alexandra: ¿Por qué?

Daniel: Porque son malos, porque roban a la gente, los matan.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Progresivamente los bandidos son confundidos en las narraciones e intercambios con los malandros, quienes en su comunidad representan las personas que han tomado la vida o el camino de las armas y la violencia. Pero, además, el cruce de figuras también se da con la policía y a veces no se sabe si los bandidos son malandros o los bandidos son policías.

Estos personajes entonces, pueden ser vistos como marginados, pero no por una carencia o deficiencia que les aleja del común, sino porque practican la transgresión, son los ejecutores de la violencia, si bien no tienen la exclusividad de ello al menos son referentes de ese grupo, lo cual será una idea que generará polémica y ambivalencia.

Los bandidos sin duda ostentan un poder de fuego y están conectados a la violencia, pero hay dudas en vista de ello, de cuál debe ser su destino (cárcel o muerte), y si bien todos y todas tienen conocimientos detallados y próximos de sus acciones, o de las acciones que recaen sobre ellos por ser bandidos, algunos(as) niños y niñas afirman que ese saber proviene de los medios de comunicación y entretenimiento, aunque insinué el contacto directo con los bandidos-malandros, de cuyos actos relatan con aparente desenfado la crueldad que pueden sufrir sus cuerpos. Al final se reconocerá que los bandidos son cercanos, pueden ser incluso amigos y que el saber expuesto a cerca de ellos deviene de la cotidianidad y el contexto más cercano.

Sara: No, los malandros son los que son bandidos, los policías.

Valentina: Los policías.

Vanessa: ¿Los policías también?

Javier: No.

Valentina: Claro que no.

Javier: Claro que no, porque los policías matan a los que son malos.

Daniel: O lo llevan presos, es mejor que lo lleven presos para que cambien.

Alan: No, porque es mejor matarlos porque si los meten preso van a volver hacer lo mismo.

Vanessa: ¿Tú crees que si los llevan presos van a volver a hacerlo?

Valentina: No.

Vanessa: Alan crees que sí ¿Verdad? ¿Ustedes qué creen?

Valentina: Yo no. Igual siguen haciendo eso lo van a meter preso, y lo van a meter preso y de nuevo.

Javier: Los van a especuesá.

Vanessa: ¿Lo van a qué?

Javier: Especuesá.

Todos(as): *Se ríen*.

Vanessa: ¿Cómo es eso?

Valentina: Que lo queman, que le van a pegar machete, que lo cortan.

Daniel: Que le pegan.

Alexandra: Y ustedes ¿Han visto alguna vez eso?

Valentina: Sí, yo sí, en películas.

Javier: Sí, en película.

Alexandra: ¿Y en la vida real?

Valentina: También.

Vanessa: Sí ¿Dónde?

Daniel: Yo no he visto en mi vida real.

Javier: Si, a un borracho (*se ríe*).

Vanessa: A ver ¿Y qué han visto? Cuenten…

Valentina: Que voy a saber yo.

Sara: Y todo lo que tienen, plo plo, da todo lo que tienen plo plo (*se para y hace gesto con las manos como si fueran dos pistolas*).

Todos(as): *Se ríen*.

Vanessa: ¿Pero eso lo viste en la vida real o en una película?

Sara: Las dos cosas.

Valentina: Las dos cosas. Con una pistola, dame lo que tienes y po po po po po (*se ríe*).

Vanessa: A ver ¿Y ustedes conocen algún bandido?

(...)

Vanessa: Alan nos estaba contando algo ¿Tú conocías a alguien? ¿No? lo cuentas después; a ver y ustedes.

Daniel: Yo no.

Valentina: Yo sí, los malandros.

Vanessa: Pero ¿los conoces?

Valentina: Claro.

Vanessa: Aja ¿Y dónde los has visto? ¿En la calle? ¿Has hablado con ellos?

Valentina: Sí, muchas veces, todos los días.

Javier: No, está bien pues yo si son amigos.

Daniel: Sara tiene un… y Vanessa también.

Alexandra: Y son tus ¿Javier?

Javier: No son malandros.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Entonces al ser cercanos, no se tiene la certeza de calificarlos como bandidos o no, sin embargo, la proximidad de los bandidos en la vida también quiere ser evitada, dejada a un lado, como cuando pasas la página del propio cuento.

Alexandra: ¿No son malandros?

Javier: Sí son, pero…

Valentina: Son malandros, pero…

Vanessa: Ya va Valentina, vamos a escuchar a Javier primero.

Javier: Sí son malandros pero yo no, a veces que ellos me saludan y eso.

Daniel: Ay, ya vamos a voltearla.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Progresivamente van reconociendo la cercanía de esas figuras bandido, su poder de fuego, se narran además como testigos directos. Los bandidos son los malandros y estos son bandidos. Ellos pueden tratar bien a la gente de la comunidad, pero pueden atacar con letalidad a los que vienen de afuera. Es la dinámica de la guerra donde el otro, el externo es el un enemigo. El primero de esos enemigos es la policía, quién tumba puertas y asesinan. La policía no cuida, es un adversario.

Vanessa: Ah ¿Tú dices? A ver, vamos a seguir escuchando lo que Javier estaba contando ¿Cómo te tratan estos señores?

Javier: A mi bien.

Alexandra: ¿Y a los demás?

Valentina: Bien.

Sara: Bien, bien, bien.

Valentina: Bien, bien, bien mal.

Vanessa: ¿Y cómo tratan a las otras personas?

Javier: A las otras personas los tratan mal, por lo menos si no conocen a alguien que es de la torre lo plomean.

Vanessa: Lo plomean ¿Ustedes alguna vez han visto eso de que los plomeen?

Todos(as): ¡Sí!

Vanessa: O lo han escuchado.

Todos(as): ¡Sí!

Sara: Y suena pum pum pum

Valentina y Daniel: Se ríen.

Valentina: Y cuando los policías vienen; van a buscar a los malandros y tumban la puerta y le meten un tiro y se mueren (*se ríe*).

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Los(as) niños(as) introducen en los bandidos la posibilidad de ser mujer, y deslizan esa figura rápidamente de malandra a policía, reafirmando que para ellos(as), lo bandido es policial,

quienes invaden, engañan, secuestran y matan. Esta nueva exposición de una intimidad familiar y comunitaria, se cierra con otra solicitud, intempestiva y angustiosa, de vuelta de página.

Valentina: Ok, mira, pero estos bandidos son más diferentes, estos parecen una mujer y estos parecen unos hombres.

Alexandra: ¿Sí? ¿Y cómo es eso?

Valentina: Tienen una crucecitas aquí y ellas no.

Javier: Y estos hombres parecen como hembras y las lenguas parecen...

Valentina: Mira y una pluma.

Vanessa: A ver y entonces ¿Pueden haber bandidas?

Daniel: No

Alexandra: ¿No? ¿No conocen a bandidas?

Daniel: Sí.

Valentina: ¡Sí! las malandras, las policías.

Sara: Sí y hacen así, tum tum, ¿Quién es?,

Valentina: Tum tum, yo tu tía.

Sara: Pum Pum

Javier: Cuando abre la puerta pum.

Valentina: Pa le pan tan tan tan... (*Tararea una canción*) …

Vanessa: A ver, Valentina.

Daniel: ¿Ya la volteamos?

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Esta proximidad o cercanía se hace aún mayor cuando se habla de un familiar directo que es secuestrado por la policía. Este tío no queda claro si es un bandido, pero está en el territorio de los bandidos que es invadido ferozmente por la policía y lo desaparecen. Es un tío que hace café, pero por estar armado se le lleva. Surge entonces la interrogante de si el arma te vuelve bandido, si será que te llevan por ser solo de aquí, de la comunidad y no pertenecer al mundo de los policías y si es inevitable el tener un arma para transitar este mundo de violencia.

Valentina: Y cuando los policías vienen; van a buscar a los malandros y tumban la puerta y le meten un tiro y se mueren (*se ríe*).

Vanessa: ¿Sí? ¿Eso lo viste?

Sara: Hacen así: -Tun tun tun… ¿Quién? soy yo tu tía…

Javier: Así es como se llevaron a mi tío, que los pacos, los pacos estaban todos por las torres después estaban tocando la puerta duro y tumbaron la puerta y mi tío estaba calentando café, se acostó a dormir y tenía un machete en la mesa y un arma en la cocina escondida, por eso se lo llevaron.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Estos bandidos son narrados pasando de humanos a monstruos, aunque pueden ser mujeres o sospechosos de serlo. Pueden rayar en la vida, medio-muertos o medio-vivos, incluso muertos-vivientes. Pero también pueden ser vigilantes-heroicos. En el bandido decanta un sin número de posibilidades, quizás sea el personaje más complejo en la vida de estos niños y niñas, quizás por eso su influencia, su valor referente, su ascendencia sobre la vida de ellos(as). Son confusos, paradójicos, contradictorios y fascinantes.

Vanessa: Okey, entonces ¿Cómo se veían estos bandidos?

Valentina: Negros, como monstruos.

Alan: Como mujeres

Vanessa: ¿Cómo mujeres?

Sara: Anchos, con capas negras.

Alan: A uno se le ven dos ojos, uno se le uno y uno no se le ve nada.

Vanessa: ¿Por qué será?

Sara: ¡Porque están haciendo una competencia del que saque menos ojos!

… (*Todos-as nos reímos*) …

Vanessa: ¿Tú crees? … (*Se ríe*)

Alan: No, porque uno está vivo.

Valentina: O sea estos dos son más grandes porque se les ve todo.

Alan: Uno está vivo, otro menos y otro muerto.

Vanessa: ¿Tú crees? ¿Por qué crees que está muerto?

Valentina: Porque uno está vivo, otro menos y otro muerto.

Alan: Porque uno tiene dos ojos, y otro tiene un ojo y el otro está muerto el que no tiene.

Valentina: ¡Mira ve!

Alexandra: Pero ¿Por qué creen ustedes que se visten con todas estas capas negras y sombreros?

Sara: Para no verlo, porque cuando.

Alan: Porque es Batman.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Los niños(as) parecen saber o entender que los bandidos-malandros deben responder ante un superior, nada se mueve o se hace si nos por alguien que está por encima al que siempre hay que rendirle cuentas. Visto como ellos lo relatan, los recursos obtenidos por las acciones de los malandros apenas rinden para sobrevivir, puedes deben usarlos para pagarle al "jefe" y para renovar los recursos de la guerra: armas, drogas, municiones. En el cuento, cuando los bandidos están contemplando el cofre con todas las riquezas que han obtenido en sus asaltos y robos, los niños y niñas comentan lo siguiente.

Alexandra: ¿Y qué creen que harán los bandidos con todo esto?

Javier: Comprarse una casa.

Daniel: Ah no, se lo van a dar al Ogro.

Alexandra: ¿Al Ogro? ¿Al jefe de ellos? Y los demás ¿Qué cree que van a hacer con esto?

Javier: Se lo dan al jefe y lo reparten entre ellos mismos.

Alexandra: ¿Y qué crees que van a hacer ellos con ese dinero? Con todo este oro.

Daniel: Yo digo que se van a comprar cosas pa´ se van a seguir comprando armas, se van a seguir comprando los demás pa´ matar a las demás personas y seguir robando.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

En esta narrativa ya se vuelve más explícita la conjugación entre los personajes de los malandros y los policías, pues ambos delinquen, ambos matan y entre ambos se matan. Emergiendo la figura sincrética del poli-malandro, que de nuevo es reconocida como un personaje cercano y peligroso, que mata y se mata entre sí.

Alan: Los polimalandros

Vanessa: ¿Los polimalandros?

Sara: Aja.

Alexandra: ¿Qué son los polimalandros?

Alan: Son lo que son mitad malandro mitad policía.

Vanessa: ¿Y ustedes conocen policía que sean mitad malandros?

Valentina: ¡Claro! ¡Claro!

Alan: O sea los policías se ponen como delincuentes.

Javier: Y a veces los malandros matan a la policía.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Pero aún se introduce otro elemento con la figura del bandido-malandro, refiriéndose a la posibilidad de si ellos pueden matar niños(as) o no, ante lo el grupo tiene respuestas encontradas.

Sin embargo, alguno de los(as) niños(as) insisten en aclarar, que, si bien los malandros pudieran no matar niños, sin duda son agentes de la violencia que facilitan la ocurrencia de una muerte en cualquier momento, su presencia es numerosa, vienen con sonidos de balas y pueden verse acompañados mascotas como perros, que han sido de alguna manera intervenidos para volverlos armas u objetos de la violencia,

Vanessa: No ¿Y los malandros les dan miedo?

Valentina: No, porque ellos no matan niños.

Vanessa: ¿Ellos no matan a los niños dices tú?

Daniel: A mí me dan miedo…

(...)

Daniel: A mí me dan miedo es porque ellos van a lanzar los tiros y cuando pega de algo me da más miedo porque voy a pensar que mataron a alguien y yo digo, y pego un grito… (*El niño grita*).

Vanessa: ¿Entonces los has escuchado? ¿Los disparos?

Daniel: Ajá, porque, este, en la torre E, por donde yo vivo, ahí hay muchos malandros, hay un perro que se llama Tito y ese perro ta drogado, ese perro lo drogan es pa morde a las otras personas.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Aunado a las prácticas que se entienden como características de los malos, se piensa que si te relacionas con los bandidos-malandros de forma más próxima, serás como ellos, te volverás esa compleja figura, mala y cruel con algunos o incluso protectora con otros. Pero esa posibilidad es inaceptable socialmente y por tanto afirman no desearla.

Alexandra: Ajá ¿ustedes se pondrían felices entonces?

Daniel: No.

(...)

Vanessa: ¿Ustedes preferirían irse con unos bandidos que con su familia?

Daniel: No, porque me vuelvo como ellos.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Cuando los bandidos se encuentran frente a una pequeña niña sola en un carruaje que asaltaron algunos(as) niños(as) reaccionan recreando la faceta más cruel de los bandidos.

Alexandra: Ajá ¿Y qué creen que pasó?

Daniel: Yo digo que se la llevaron

Alan: Yo diga que a ella le echaron pimienta, la pimienta hizo que se durmiera y se la llevaron

(...)

Vanessa: ¿Tú crees que la secuestraron Alan?

Alan: (*Asiente con la cabeza*) La agarran así y se la llevan. Porque cuando a alguien lo secuestran es que está sola y la llevan a un lugar en donde no hay nadie.

Vanessa: ¿Y qué le irán a hacer después de que la secuestran?

Alan: La van como como aaaaaaaaa. O sea, la están cortando como si la van a matar, como si la van a matar o como si la va a matar.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

Sin embargo, cuando los bandidos se ven en situaciones que asoman la idea de que pueden cuidar a alguien indefenso, se genera una gran discusión entre los(as) niños(as). Enfrentarse con un escenario distinto al tradicional, les divide en bandos. Algunos(as) piensan que los bandidos pueden ser buenos, pueden querer y cuidar a un otro indefenso, así como ser querido por bandidos es mucho mejor que no ser querido.

Alexandra: Ajá ¿Y qué creen que pasó?

(...)

Valentina: Yo creo que que, creo que los tres bandidos… están consintiendo a la niña para que no se sienta sola y por eso la tienen así

Alexandra: Ajá, pero es un bandido, ¿Tú crees que los bandidos hacen eso?

Valentina: Claro, porque a veces los bandidos se vuelven buenos.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

(…)

Valentina: Bueno, que ella ella… la acuestan, la protegen, la duermen, la alimentan…

Camila: Es como si la estuvieran criando.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

De la mano con esta visión del bandido bueno se muestra cómo se da este cambio, poniendo al agente de la violencia como vulnerable al efecto en el contacto con el otro. Estas figuras tienen una forma de conectarse con los demás, sin embargo, esto no puede necesariamente ser manifestado de forma abierta, proporcionando una explicación desde la instrumentalización y la deshumanización.

De la lectura que hacen se puede interpretar que los(as) niños(as) ponen a la figura pequeña que cambia a los bandidos en un lugar de confidencia, estos “maleantes” llevan a ella sus

transgresiones, sus historias y ella los descarga. Cabe preguntarse si así son sus vinculaciones con algunos adultos de su vida.

Valentina: También porque los bandidos están… porque los bandidos también pueden ser buenos. Porque ellos al menos necesitaban una niña para, para… guardar sus secretos. Por eso a esa niña la pudieron agarrar… para usarla.

Vanessa: ¿cómo van a usarla?

Valentina: Usándola.

Alan: Así como un robot que escuche todo. Que escuche todo.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

La diatriba entre lo bueno y lo malo les invade, les hace dudar constantemente de cómo ven al otro, desde los personajes de la historia hasta las personas de sus propias vidas. Ellos(as) no están seguros(as) de cómo posicionarse ante los bandidos de sus vidas, que son aquellos que los cuidan, les dan cariño, son sus amigos; pero son bandidos al fin.

Vanessa: Ellos no sabían qué iban a hacer con tanto dinero.

Alan: Comprarse más armas.

Vanessa: ¿Tú crees?

Alan: Y matar a más personas.

Valentina: No, ellos se van a comprar ropa y para sus hijos.

Daniel: Ajá, zapatos y le pueden comprar cosas a ella.

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

En definitiva, el personaje de los bandidos es una de las narrativas más elaboras y complejas que los niños y niñas del grupo han desarrollado. Su proximidad con la realidad contextual, familiar y comunitaria, hace que se fusionen con las figuras del cuento. Bandidos-malandros, bandidos-policías, poli-malandros son sincretismos que transitan entre la bondad y la maldad, desde la protección y el cuidado al peligro y la crueldad. Son agentes de la violencia que resultan fascinantes, pero que se duda sobre la posibilidad del volverse uno de ellos. La amplitud de la figura permite posicionarlos en lo sobrenatural, en las fronteras entre la vida y la muerte, pero también en la épica de los héroes y los villanos. Los bandidos también viven las relaciones

asimétricas que niños y niñas han contado de otros personajes, pues deben responder a un líder, en cuya relación se definen unas prácticas que no pretender captar recursos para extraerse del mundo donde participan, si no para reproducir su función allí. Los bandidos pueden cuidar, rescatar, pero también destruir y matar. Son las figuras de la vida como una guerra, donde la relación con los adversarios es definitoria y también, los referentes del cuidador que puede ser peligroso o del villano que se redime.

Tramas

El grupo creó narrativas de la mano con los libros-álbum que circulaban en gran parte alrededor de la violencia, donde esos personajes descritos antes ponen en juego las tensiones de poder, las asimetrías, la desconfianza, la intimidación, el protagonismo y muchas otras formas de posicionarse en los vínculos, que se ajustan bien a las motivaciones de la violencia que pasa por la comunidad, atraviesa la familia e incluso llega hasta a la intimidad de los personajes. Habrá argumentos para las narraciones, que, si bien acompañan la violencia, emergen con peso propio al complejizarse el escenario donde viven estos(as) niños(as). Uno de esos casos es la comida. Pero en medio del abrumador lugar de la violencia también habrá tiempo para que los personajes se muevan en favor de una redención que se instala como opción inesperada.

Violencia y comunitaria

La vida de estos niños(as) está marcada por la violencia, desde una mirada macro, viven en una comunidad que, como se ha descrito anteriormente, los enfrentamientos y los tiroteos son comunes. Tienen experiencias cercanas y personales de violencia comunitaria que les ha generado pérdidas y duelos importantes; estas experiencias se construyen desde la vinculación directa e indirecta con la delincuencia, así como desde el relacionarse con el tipo de personas equivocadas; estas relaciones pueden protegerlos o ponerlos en riesgo.

Alan: (se fijó en la cinta negra) eso significa que alguien estaba muerto. Ah, sí, como mi hermano.

Daniel: ah, sí, a él lo mataron.

Alan: Sí, fue por estar con un grupo de gente, el tío le debía plata y se fueron a encontrar con los malandros, llegaron y le dieron un tiro.

(Extracto de diario de campo. Sesión 5. El Ogro de Zeralda. Vanessa Quintero).

De la misma forma, estas situaciones nos dan una visión de ciertas dinámicas de la comunidad que están marcadas por la violencia de una forma que parece natural, por ejemplo, el

incumplimiento de los compromisos es razón para cobrar la vida de alguien o generarle un daño, como una forma de ajustar cuentas.

Vanessa: ¿y qué le habrá pasado a su familia?

Alan: está muerta, le echaron plomo… y falleció… o, o, o, como eso de… prendieron un fósforo gigante y se lo echaron a la casa

Alexandra: ¿Cómo es eso que le echaron plomo a la familia?

Vanessa: ¿quién habrá hecho eso?

Alan: un enemigo de ellos… por lo menos no tienen dinero, no tienen dinero, le pidieron dinero pa' comprar la bolsa (se ríe) y no le pagaron, después se hicieron los locos y los mataron… o los mandan pa' la cárcel.

(Sesión 8. Allumette. Parte II)

Están expuestos(as) a estas situaciones de violencia de forma cotidiana, conocen las historias, los involucrados, y son testigos de ellas. La comunidad está sectorizada, hay bandos en conflicto, que reaccionan ante las acciones de los otros, ellos están prevenidos y son conscientes de los detonadores de posibles enfrentamientos. La celebración también pasa por los instrumentos de violencia, estos podrían volverse el canal para mostrar sus emociones.

Alan: acuérdate cuando le dieron el tiro a la muchacha esa, la que, la que anda diciendo groserías en la noche

Daniel: ¿a Zuleima?

Alan: sí. ¿No te acuerdas que le dieron el tiro aquí en la pierna?

Vanessa: ¿porque le debía dinero a alguien?

Daniel: no

Alan: pare parece que eran los malandros de allí de, de la ceiba. Y mi mamá dijo "ay, ahora los malandros de aquí del manguito ahora sí se van a molestar y también, y también el 31, los malandros también estaban celebrando ¿veldá Daniel? Cuando yo venía subiendo por mi casa estaban echando plomo

Alexandra: ¿Así celebran ellos, lanzando tiros?

Daniel: y cuando suena el cañonazo (risas)

Vanessa: ¿también?

Daniel: cuando suena el cañonazo ellos se ponen a lanzar tiros… pero no contra los otros

Alexandra: ¿al aire?

Daniel: ajá

Alan: del manguito y de la ceiba.

(Sesión 8. Allumette. Parte I).

Donde los niños(as) pueden llegar a conocer detalles de tanta importancia y riesgo como el escondite de las armas. Esta narración también denota que el escenario de vida sigue estructurándose como una ambientación de guerra, donde hay arsenales preparados a ser utilizados para cuando llegue el adversario con su propio arsenal.

Alexandra: ¿No saben? A ver ¿Y los malandros que ustedes conocen tienen escondite?

Javier y Sara: No, el mío no.

Daniel: No, sí, a bueno, sí. Lo único que sé es que sé cuál es el escondite donde meten sus armas.

Alexandra: ¿Sí? ¿Dónde es? ¿Cómo es?

Daniel: Es por donde está la torre y está un cuadro grandote, que tiene dos puertas, ahí ellos tienen un hueco pa´lla profundo, ahí ellos meten las balas y las pistola.

Sara: En tu torre nada más.

Daniel: En la torre mía.

Vanessa: ¿Tú las has visto?

Daniel: Sí.

Alexandra: ¿Para qué crees que las ponen ahí?

Daniel: Pa´ que… yo creo…

Sara: Pa´ cuando venga la policía

Daniel: Ajá, pa´ cuando venga la policía no… (Sesión uno. Los Tres Bandidos. Parte I).

Conocen los lugares, los escondites, los espacios donde se reúnen y resguardan a los que ellos(as) llaman malandros.

Javier: En la torre hay un es como hay un ascensor y yendo pal ascensor hay una puerta chiquita, hay dos, hay uno que…. Y la otra es grande… y hay un barranco que ellos hicieron y bajan todos los día pa´lla a cocinar y a hacer todo eso…

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Siguiendo con la exposición a la violencia, los bandidos-malandros, se reconocen como muy cercanos para los niños y niñas, quienes describen en detalle todas las estrategias que tienen para robar a otras personas, que cierta forma termina siendo extrañas, por ser personas de avanzada edad con dificultades físicas que les hacen más vulnerables. Son historias cercanas, donde parecen testigos directos, aunque después afirmen que es sólo un cuento.

Vanessa: Okey, miren, pero vaya una pregunta, entonces ¿Los bandidos solo roban a los ricos?

Valentina: ¡Sí! ¡No!

Sara: ¡No! Porque hay gente que va por la calle así.

Valentina: Con su bolsito.

Sara: Y viene una gente en moto… (*Hace gesto de robo de manejar la moto*).

Vanessa: Y se lo quita.

Sara: Se lo quita y salen corriendo, se montan en la moto y run run...

Valentina: Y el motorizado te anda persiguiendo… (*Hace la imitación de cómo roban los motorizados, se para y hace el ejemplo*).

Vanessa: O sea él te engaña, como si estuviera haciendo la cola de la camioneta también.

Valentina: ¡Sí!

Alexandra: ¿Y alguna vez le ha pasado eso a ustedes?

Javier: ¡No! Roban a los viejitos.

Vanessa: O ustedes ¿Han visto en la calle eso?

Javier: Como los viejitos van así… (*Gesto de andar lento*) y entonces vienen y le agarran las maletas a los viejitos y se las llevan.

Valentina: Y a veces los viejitos se pone y que…

Sara: Sí, los viejitos andan así… (*Imitación de anciano caminando con bastón*).

Vanessa: Ya va vamos a escuchar aquí que Alan dice que los viejitos que pegan con el bastón.

Valentina: Por lo menos es así mira… (*Se para hacer imitación de cómo roban a los viejitos*) … el viejito viene y hace así...

Sara: O si no así… (*Se para*).

Vanessa: Ya va siéntense.

Sara: Porque es así cuando están ahí pasan así subiendo, cerca.

Valentina: Y dicen: - ¡Dame todo lo que tienen! -

Sara: No cerca, cerca. Y empiezan a decir: -Mototaxi, mototaxi-, y cuando ya van subiendo, porque vienen lo suben a 30000 y seguro cargan un trabuco.

Vanessa: ¿Cómo este?

Sara: Sí segurito, un trabuco o un arma pequeñita y entonces dicen así, buscan los lentes se lo ponen, y le preguntan: -Señor ¿Cuánto cuesta? - y dice 30 mil… (*No se escucha porque está lejos de la grabadora*). Entonces aquí el tercero (señala bandidos) que se ve más avispado, el más grande se lo lleva en la moto y ese queda esperando al segundo, el segundo hace lo mismo con otra viejita se lo lleva para otro lugar, y el primero hace lo mismo, pero diferente ¿Por qué? Porque va a ir para la casa de ella y lo va a atracar así con esto (señala trabuco) o con algo más pequeño, cuando el primero, entonces estos otros se van a quedar esperando, tin tin… (Imita el sonido de una llamada) Ya va, voy. Entonces el primero los tenía en 30 mil, el segundo en 500 y éste lo vendió y el tercero a 25 mil, viste y el otro subió a 60000 para quitarle más a la viejita.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

De nuevo se muestra una narrativa directa, casi a modo de crónica, de cómo estos niños y niñas cuentan de un escenario de vida definido por la vulneración permanente, el ataque y la pérdida, el riesgo de que sus seres queridos y ellos mismos salgan heridos, si es que no se puede decir que ya lo están.

Daniel: Yo sí. Un día yo fui a salir con mi abuela vedá y a ella, a ella no, no a ella no. A un señor viejito…

(..)

Daniel: Y el muchacho iba bajando y el viejito tenía una paca de puros billetes de los nuevos, de lo de dos mil y quince mil, de esos vedá. Y entonces mi abuela cuando iba bajando un chamo primero le robó a mi abuela y mi abuela tenía, tení, ¿Cómo es que se llama eso? Un teléfono, tenía un teléfono que era bien grandote, bueno, no era tan grande, un poquito pequeño, era azul, tenía el forro azul y ella, a ella le robaron eso y al otro chamo le robaron la paca de billetes que tenía. Primero lo tumbaron, los chamos que iban a robar tenían un cable, pero el esposo de mi abuela le dijo -tú le llegas a pegar a ella y nos entramos a golpes- y no le pegaron y al otro señor sí le pegaron, le pegaron con un cable, con un cable que era bien grueso.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

En cuanto a los enfrentamientos antes mencionados los niños y niñas llegan a hacer una narración muy detallada e ilustrativa de cómo son las rivalidades de las bandas y los sectores en la comunidad de San Agustín. Parece que si uno se pone a detallar en cómo ellos van construyendo el ejemplo puede decirse cuáles son exactamente los conflictos entre los sectores.

Vanessa: ¿Y los malandros que ustedes conocen son amigos entre ellos o son familia?

Javier: Amigos.

Daniel: Algunos míos son enemigos y algunos son amigos.

Sara: Unos son amigos, enemigos

(...)

Sara: Otros son del manguito, otros son de la ceiba, otros son del cerro.

Vanessa: Entonces si son de lugares distintos ¿Son enemigos?

Sara: Bueno, que, si tú y tú son de la Charneca, y tú y tú son del Cerro, y yo y Javier son de El Manguito y Valentina y el negrito.

Alexandra: Alan.

Sara: Alan es de ee de La Ceiba, Manguito son ustedes dos vedá, y ellos dos son de lo segundo.

Alexandra: Y qué pasa ¿Se enfrentan?

Sara: Tú con ellos, y nosotros y Vanessa y Javier y Valentina y Daniel y Camila, nos ponemos en contra de ustedes, Manguito y Ceiba y po po po y matamos uno a otro.

Vanessa: ¿Y eso ha pasado?

Alan: Un día cuando ya… mataron a una persona en un tiroteo

Vanessa: ¿Mataron a una persona en un tiroteo? ¿Y tú lo escuchaste?

Alan: Habían tanquetas y rifles.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

La narración de un escenario de guerra es explícita y descarnada. Los niños y niñas deben incorporar estrategias de salida y supervivencia para situaciones de violencia letal que pueden presentarse en cualquier momento. Letalidad que en ocasiones es ejercida con el uso de armamento considerado de uso oficial, militar; desdibujando nuevamente la línea que diferencia a los policías de los bandidos.

Ya las narraciones empiezan a mostrar un acumulado de experiencias directas con la violencia y el escenario de guerra, que devela cómo la gente de la comunidad se encuentra en una situación de exposición masiva y letal, que evidencia a su vez la desproporción de sus esfuerzos por conservar las actividades y relaciones de la cotidianidad. Llegado un punto para los(as) niños(as) resulta insostenible la conversación, buscando casi con desesperación pasar de página y seguir con algo más.

Alexandra: ¿Y ustedes estaban presentes cuando hay tiroteo?

Daniel: Yo me encierro en mi casa y si estoy en una casa al frente de algo, si estoy jugando que si futbol, voleibol, kickingbol, en el medio e la cancha, en el medio e la cancha, verda y se forma un tiroteo salgo corriendo que pa´ la casa de chichita o a mi

casa, pero pa´mi casa ahí es donde se forma a plomazón porque ellos son de primeros la pistola, para que los demás le busquen lío a ellos pa´ que ellos, bueno al revés, porque si sacan la pistola le están buscando lío a los otros y los otros no se van a quedar así, también le sacan la pistola y ahí pum pum pum pum.

Vanessa: A ver ¿Y qué hacen uds cuando suenan los tiros?

(...)

Camila: Mis dos hermanos Estaban jugando este, fútbol, básquet y entonces los malandros empezaron a tirar tiros y le dieron a mis dos hermanos, a mi hermano que tiene 14 años le dieron aquí, aquí y aquí y al otro que tiene 18 le dieron aquí también y aquí y aquí también y a mi primo le dieron aquí nada más

Vanessa: Wao, que miedo ¿No?

Camila: Pero eran perdigones.

Alexandra: ¿Y por qué le pegaron perdigones? ¿Alguno tiene alguna familia que le hayan pegado perdigones o tiros?

Javier: A mí sí. Un tío que se fue con unos malandros amigos y le metieron un...

Daniel: ¿Ya lo podemos pasar?

Javier: Y la bala le salió por...

Alexandra: Hey, Daniel ¡No! Pero, ¿Quién le dio esos tiros?

Javier: Los malandros que eran en contra de él.

Alexandra: Pero ¿Y tú tío es parte de los otros? ¿Es amigo de los otros malandros?

Javier: No.

Alexandra: ¿Y qué hacía tu tío ahí con ellos?

Javier: Ellos siempre se la pasan ahí… después… inventando

Sara: Buscando peo

Alexandra: ¿Buscando peo?

Sara: Buscando problema.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I)

Ante un contexto que puede verse como propenso a posibles peligros, en un principio se intenta negarlo, pero los(as) desbordan y sale una agresión desmedida, cuando esto los(as) abruma la línea de pensamiento pierde sentido. Sin embargo, al retomar el tema se muestra que hay una clara exposición al peligro si se hace referencia a su contexto donde la violencia es la consecuencia directa.

Alexandra: ¿y no creen que pueda ser inseguro que ella esté de noche sola?

Alan: no

Daniel: no

Alexandra: ¿No? ¿no creen que le pueda pasar algo?

Alan: Le podría cae así dormida y secuestrar

Alexandra: que la secuestren, ¿y tú que crees que le podía pasar?

Daniel: que la secuestren

Alan: la protitu…

Alexandra: ¿la que?

Alan: la protituye...

Daniel: le pasa un carro por encima

Alexandra: ¿cómo Alan?

Alan: o si no la convierten en pasta dental

Vanessa: en pasta dental

Alan: sí, porque si la aplasta un carro es una cochina porque no se cepilla

Alexandra: bueno ¿y qué más podría pasar con ella?

Daniel: o si no si no tiene cepillo de diente agarra, agarra un palo, unas espinas, agarra y le pone un poco de espinas

(...)

Alexandra: ¿nada?.. si ustedes estuvieran así en terrazas de noche, así todo oscuro, ¿creen que no les pudiera pasar nada?

Daniel: sí

Alan: sí, te echan tiros y ya

Daniel: que si un tiro o nos sale algo… espanto

Alan: ¡eso no existe!

Alexandra: aja miren ¿y si Allumette, ella misma estuviera en terrazas?

Alan: Los malandros.

(Sesión 8. Allumette. Parte I).

La posibilidad de la muerte y el asesinato siempre está muy presente para todos(as). Los(as) niños(as) se adentran en la imagen y momento del cuento y la vuelven propia, logrando un performance y amplificación de lo sucedido allí.

Daniel: Ellos se asustaron también porque los vieron a ellos tres y se asustaron más fue por la hacha… Porque ellos pensaban que a ellos…

Valentina: Los iban a matar. Y hasta una princesa se desmayó.

Daniel: A los 5… Hasta el perrito pensaba que a ellos los iban a matar.

Valentina: Mira, hasta la reina se desmayó, el perrito estaba corriendo, estaba triste.

Alexandra: Los demás ¿Qué creen que le pasó a ella?

Daniel: Y los demás estaba pidiendo auxilio.

Javier: Se desmayó.

Alexandra: ¿Qué creen que le pasó a ella?

Varios de los-as niños-as responden a la vez: Se desmayó.

Alan: La mataron con el trabuco.

Alexandra: ¿La mataron o se desmayó? ¿Por qué creen que se desmayó?

Valentina: Por ellos.

Alan: Por los tipos terribles…

Valentina: Porque… porque se asombró, por el hacha, porque ella pensaba - ¡nooo! - que la iban a matar.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I)

Al hablar de sucesos violentos aparece la figura del espectador, personas que ven lo que ocurre, bien sea porque lo que pasa es tan cotidiano que no merece actuar o reaccionar; o porque exista la noción de que si se está involucrado en ese tipo de situaciones se es “malo” y los malos

no merecen ayuda; por otro lado, está la posibilidad de que intervenir sea considerablemente más riesgoso.

Niños(as): y esa señora está ahí en el balcón viendo. (Extracto de diario de campo. Sesión 5. El Ogro de Zeralda. Vanessa Quintero).

(…)

Vanessa y Alexandra: ¿y la gente en terrazas ayuda a los malandros heridos?

Niños(as): No. (Extracto de diario de campo. Sesión 5. El Ogro de Zeralda. Alexandra Díaz).

Violencia y hogar

La presencia de la violencia invade hasta los espacios más íntimos de la vida para estos(as) niños(as), el hogar y marca las relaciones que se podría esperar que estén caracterizadas por vínculos de amor, cuidado y cariño. Sin embargo, ante situaciones en que los personajes no cumplen con los roles que ellos(as) le asignan es razón para ser golpeado por la pareja y ella tiene que hacerlo y que soportarlo para no quedarse sola y llorando en la calle. La violencia se vive como algo normal y se justifica su uso. A la vez, se escucha un discurso casi mecánico, muy similar al que se promueve en los medios en contra de la violencia de género, de una forma que no necesariamente suena genuina.

Alexandra: ¿y por qué ustedes creen que no se le ve la cara?

Alan: oye, pero por qué siempre… eso es raro, siempre tiene la cara para abajo

Alexandra: ¿Por qué creen?

(...)

Alan: porque le metieron una cachetada y de la cachetada así por la cara se le cayeron pa'bajo y se quedó así (se ríe)

Alexandra: ¿le metieron una cachetada?

(...)

Sara: el esposo por no limpiar (se ríe)

Alexandra: ¿el esposo porque no limpió?

Sara: sí (hace ruido de golpe)

(...)

Alexandra: a ver ¿y ustedes creen que porque ella no limpia alguien le pueda pegar?

Sara: claro porque tienes que ver los hombres hoy en día maltrato a la mujer, no respeta a la mujer…

Alan: después se queda sin esposo y, y, y después se queda sin esposo y va llorando por las calles…

Vanessa: ¿Y entonces esto es algo que ustedes dirían que ella se lo merecía?

Sara: sí, porque por eso porque si el hombre (...) el trabajo importantísimo del hombre va… el hombre pa'la calle y la mujer pa'la casa… (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

Asociada a la violencia física se encuentra la vergüenza por la acción que llevó a la persona a ser violentada más que la violencia en sí misma.

Alan: Porque le dieron la cachetada por abajo y siempre miraba pa´bajo

Alexandra: ¿le dieron una cachetada y por eso siempre está hacia abajo dices tú?

Alan: o sea le dieron fue en la cabeza

Vanessa: Alan decía que cuando la señora estaba siempre mirando hacia abajo era porque la habían golpeado

Alexandra: ¿y ustedes creen que pueda ser eso? ¿Qué por eso ella siempre está así?

Silencio

Alan: Obvio, o sino está así pa´ que nadie la reconozca

Vanessa: ¿y por qué no quiere que la reconozcan?

Alan: y y, ella se escondió ahí (Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II)

Dentro del marco familiar, la disciplina a través del golpe, de la violencia es algo que resulta cotidiano, normal y hasta chistoso; los intentos de sortear entre las amenazas y los castigos de los padres son contadas como aventuras, situaciones de las que intentan escapar, casi como en un videojuego, sin embargo, el resultado no es el que se buscaba, no hay cómo escapar al golpe.

Javier: yo me escondo cuando me van a pegar, me encierro en mi cuarto y mi mamá me tocaba “pum pum pum”, y yo me lanzo por la ventana, porque vivo en el piso 1

Vanessa y Alexandra: Qué pasa cuando vuelve

Javier: que toca la puerta “pum, pum, pum” igualito mi mamá me da. (Extracto de diario de campo. Sesión cinco. El Ogro de Zeralda).

Violación/sexo

Al hablar de abuso de poder, de violencia, lo asocian al abuso sexual, demuestran una preocupación frente al tema, al mismo tiempo que tratan de restarle importancia transformándolo en algo normal. Parecen haber cierta exposición a situaciones sexuales, lo que les genera confusión pues no parecen diferenciar entre actos sexuales deseados y violentos; o ven el acto sexual como algo netamente violento que las mujeres igualmente buscan. Hacen referencia a un caso específico de su entorno que todos(as) parecen conocer. Enfrentan el tema desde el chiste y la risa. Son capaces de ejemplificar una escena sexual. Algunos de ellos pueden identificar que la violación no es una situación que las mujeres buscan y disfrutan.

Sara: porque segurito abusaron de ella, la violan

Alexandra: ¿y por qué crees eso?

Sara: porque si, ¿no saben qué es violar?

Alexandra: ¿qué es?...

Alexandra: ¿y por qué crees que pudiese pasar eso ahí?

Valentina: porque los cochinos son así… las nenas quieren kush kush (canta y ríe)

(...)

Sara: porque ellos abusan de ella, todos

Valentina: porque ellos fuman y se ponen a cantar los malandros quieren kripy kripy (canta y ríe) … y la muchacha se pone todo así (hace sonidos de gemidos), limpiando, planchando

Alexandra: ¿ustedes conocen a alguien que pueda pasar por eso?

Sara: sí vale

Valentina: Sí, una muchacha.

(…)

Alexandra: ajá ¿y tú conoces a alguien?

Valentina: si si, como es que llama esa muchacha…

Vanessa: no no importa como se llame

Valentina: ya va…cómo es que se llama esta la que… se pone a gritar

Alexandra: pero no importa eso igual puede contar

Valentina: aja Zuleima!,

Sara: ¡sii Zuleima, Zuleima!

Valentina: aja, la violaron por el balcón (se ríe)

Sara: yo un día la vi

Alexandra: ¿sí?

Valentina: si ella se deja y hace uyyy (hace sonidos) (se ríe)

Sara: se ríe

Vanessa: a ver ¿Y eso les suena gracioso?

Valentina: sí

Daniel: no, a mí no a mí no

Valentina: y el cochino, la acuesta en la cama y no la puede violar porque es un cochino y está así (hace gesto y se ríe)

Sara: sabes mucho Valentina... ustedes saben eso de lo está hablando

(…)

Valentina: y el cochino cuando está violando a la mujer hace.. los malandros quieren kripy kripy y las nenas quieren kush kush (canta)

Alexandra: pero esto a ustedes le parecen muy chistoso, ¿por qué?

Valentina: las muchachas hace, las mujeres quiero kripy kripy (canta) y las nenas quieren kush kush... entonces el cochino acuesta a la mujer

Se para Sara

Sara: este es el cochino y esta la mujer, y después

Valentina: ¡se monta, y pa!

Sara: el hombre...

Sara y Valentina: quiere kripy (se ríen) y las nenas oh oh oh (gime)

(*Se ríen*)

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I)

Existe la noción de que el acto sexual es una forma de tener bebés, sin embargo, parece una idea que les desagrada, y preferirían otras alternativas para tener hijos.

Daniel: que los hombre y mujeres se meten al cuarto y empiezan a jugar perinola

Alexandra: ¿qué es jugar perinola?

Daniel: ¿no sabes?.., después prefiero que se tomen una pastilla que le da un embarazo

(Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

La violación aparece como un tema recurrente, a veces como una consecuencia a algún tipo de exposición (andar por los caminos verdes, salir de fiesta), su forma de aparición parece casi desbordante; ponen situaciones alternativas en la que la madre, víctima de los abusos se convierte en victimario y su forma de castigar es a través de la violación y el asesinato.

Sara: una prima mía se fue por los caminos verdes para Colombia y se la violaron... y por eso mi abuela dice "por los caminos verdes se violaron a la mujeres y abusaron de ella" (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

(…)

Sara: o porque sino era la mamá y la mamá le decía "tieeneeen que acomodar la caasaa… (susurra) tieeneeen que…" (con voz como fantasmagórica)

Alexandra: ¿y de quien creen que tengan miedo?

Sara: entonces llega "pooorque sino los voy a agarrar y los voy a violar, asesinaaar. Los voy a agarrar y los voy a asesinar" (Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II)

Atribuyen las cosas que saben a películas, novelas y su imaginación, pero al mismo tiempo sugieren referencias del contexto.

Alexandra: ya va, ¿pero ustedes han visto eso?

Valentina: no

Sara: en telenovela

Alexandra: ¿en telenovela?

Sara: no

Vanessa: ¿entonces cómo saben todo esto?

(...)

Valentina: ay porque yo me lo imagino (se ríe)

Alexandra: ¿te lo imaginas?

Sara: si, mira Sara tienes esa mente... (se ríe)

Empiezan a gritar

Vanessa: a ver vamos a escuchar ¿cómo se sienten estas mujeres cuando les pasa eso?

Valentina: ¡feliz!

Daniel: bien triste

Alexandra: a ver ¿por qué dices tú que feliz y tú triste?

Valentina: porque a la muchacha le gusta.

(Sesión 3. El Libro de los Cerdos. Parte I).

Venganza

Cuando se presentan situaciones de conflicto en la que un personaje es sometido por otro la solución que en principio se ofrece viene mediada por la violencia, esa es la forma de resolver los problemas, se busca cambiar la situación, el agredido se convierte en agresor. Lo que nos muestra cierta cultura de venganza a la hora de relacionarse.

Alexandra: ajá ¿y para qué creen que regresó ella?

Alan: Ah, para vengarse

Vanessa: ¿para vengarse?

Alan: Ahora va a ser al revés, o sino va a ser al revés, los hombres van a trabajar para las mujeres porque las mujeres trabajaban para los hombres (Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II)

(…)

Vanessa: ¿tú regresarías, Sebas?

Daniel: Nojombre, no regresaría

(...)

Vanessa: ¿y tú qué harías?

Sara: no, le doy su cachetada, le aplasto la cara, le hago que cocine, lo hago que todo…

Vanessa: ¿Tú Alan qué dices? ¿Tú los perdonarías? Si fueses la Señora De La Cerda

Alan: yo hago como Daniel, le quito la comida, le quito lo que sea y me voy. (Sesión 4. El Libro de los Cerdos. Parte II).

Esta primera respuesta de violencia se ve más marcada cuando hay una situación donde consideran que hubo irrespeto, donde hay necesidad de venganza y de castigar al otro agrediendo, aunque luego llegan a un consenso de menor agresión, pero esta como una forma de reparar desde la deseabilidad.

Vanessa: ¿Y si ustedes fueran Allumette que hubieran hecho? después que el señor le dijo eso

Daniel: rompo ese vidrio, me llevo la torta, el pan y la gelatina así se vaya derritiendo en el camino…

Vanessa: okey, ¿y tú?

Alan: agarro un palo, y le metiera a… ese perro, al gato, al panadero, y a la mujer… mataría... y golpeara tooda la gente que está ahí

Alexandra: ¿la matarías o la golpearías?

Alan: buscaría a esto… los golpearía y… (*No se entiende*)

Vanessa: ¿y si fueran el panadero que hicieran?

Daniel: ¡ah! le aplasto la cabeza

Alan: Si yo fuera el panadero le diera la mitad de mis pasteles

Alexandra: okey le darías la mitad, ¿y tú igual le darías a Allumette?

Daniel: a ver…

Vanessa: okey, miren...

Daniel: le doy que si un poquito de comida, jugo, refresco para que se active (Sesión ocho. Allumette parte I).

Redención

A pesar de las situaciones de violencia y venganza que ejemplifican pueden ver a las figuras agresoras con cierta posibilidad de cambio; tiene que ocurrir un suceso que genere reflexión y propicie el cambio.

Alan: ah, cambiaron hicieron como los bandidos, antes eran malos y ahora son buenos (...)

Alan: así cambia la gente antes los malandros robaban…

Daniel: sí, el de los bandidos era así que miraron que los bandidos eran buenos

Alexandra: ¿y ustedes creen que esta gente cambió?

Sara: sí vale, porque al final se ve chimbo porque ellos era que vamos a poner flojos, entonces el cansancio de la mujer… y entonces ellos tuvieron que cambiar, ellos valieron que volvieron… (Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II)

Sin embargo, surge la duda sobre la posibilidad de que ese cambio sea definitivo, se considera la posibilidad de que "la maldad" quede siempre ahí, que sea algo inherente a los personajes y cuando el tiempo pase ese deseo resurgirá.

Cuando hablamos del Ogro de Zeralda, quien comía niños y deja de hacerlo al conocer a una niña cocinera que cocinaba para él, "les preguntamos si iba a volver a comer niños, unos dijeron que no, otros que sí, que cuando pasara mucho tiempo le iba a provocar comer niños de nuevo". (Extracto de diario de campo. Sesión cinco. El Ogro de Zeralda).

Incluso esta posibilidad de regresar a las viejas andanzas pone en duda el compromiso y el cariño a su propia familia. "Los malos" pueden ser crueles hasta con sus familias. Así mismo, hay una noción de que "la maldad" se hereda o se aprende en la familia.

Los(as) niños(as) decían que seguro se iba a comer a los hijos, que seguro los(as) niños(as) iban a ser ogros como él y comer niños. (Extracto de diario de campo. Sesión cinco. El Ogro de Zeralda).

Ser Padre, Ser Madre

Al hablarse de temas sexuales aparece de forma directa la maternidad y el tener bebés, algunos lo ven como algo doloroso; mientras las niñas piensan en una situación de felicidad. En el imaginario de estas niñas el tener un bebé es algo valorado, que atrae indiscutiblemente mucha felicidad, al punto de añorar la mayoría de edad para poder lograrlo. El ser madre, está asociado con crecer y eso se anhela. Para los varones también parece ser importante, sin embargo, no con la misma urgencia. Asociado a la maternidad aparecen temas de raza, muestran un rechazo por la posibilidad de tener hijos de color.

Daniel: porque eso da un bebe y eso duele

Vanessa: okey

Valentina: un bebé es la felicidad de una madre

Vanessa: ¿siempre?

Sara: quisiera tener un hijo

Alexandra: ¿a ti te gustaría tener un hijo?

Valentina: mira yo quisiera tener una niña hermosa como yo (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

(…)

Alexandra: ¿entonces a ustedes les gustaría ser mamá?

Sara: si vale, yo quiero

Valentina: sí, yo quiero crecer

Sara: quiero cumplir los 18 rapidito

Alexandra: ¿por qué qué vas hacer en los 18?

Sara: tener un hijo y buscarme lo que estoy buscando

(...)

Alexandra: ¿y a ustedes les gustaría tener hijos?

Daniel: ¡SI YO QUIERO TENER UN VARONCITO! o morochos

Daniel: ya yo quiero tener un hijo

Alexandra: pero ya va ¿en cuánto tiempo ustedes quieren eso?

Valentina: y vienen los niños así negritos

Alexandra: ya va ¿por qué te importa tanto eso?

Valentina. yo prefiero tener un hijo de alguien igual que yo

Sara: uno no puede decir nada de los negritos, porque después te sale un negrito, ¡negro petróleo… Valentina tiene un niño negro petróleo! (se ríe) (Sesión tres. Libro de los Cerdos. Parte I)

Por otro lado, no son capaces de registrar o concebir la idea de que una mujer no desee tener hijos viendo esto como fuera de lo normal y distante dentro su propia realidad.

Sara: ¿tú tendrías hijos?

Vanessa: yo, yo no quisiera tener hijos en verdad

Reacciones faciales de sorpresa

Sara: ayy va a ser como Diosa Canales

Alexandra: ¿por qué como Diosa Canales?

(Sesión 3. Los Libro de los Cerdos. Parte I).

Independencia

La mayoría de los(as) niños(as) sabe cocinar, en ocasiones esto surge como una necesidad frente a la ausencia de figuras cuidadoras que les proporcionen alimentos; en otras es narrado como un espacio de vinculación con sus familias. A su vez se muestra como una necesidad del abandono de la infancia de estos niños para adquirir conductas que le permitan la supervivencia por su propia cuenta e incluso den atención hacia los mismos cuidadores.

Vanessa: ¿Entonces tú sabes cocinar Daniel?

(...)

Daniel: yo te sé hacer panquecas, espagueti, arroz, caraota, carne molida

(...)

Sara: yo sé hacer unas panquecas

Alexandra: ¿y quién les enseñó a ustedes?

Sara: A mí me enseñó mi abuela

Daniel: yo aprendí fue viendo

Alexandra: ¿viendo?

Sara: Yo aprendí en una receta que estaba que estaba guardando ahí mi abuela

Alexandra: tu abuela, ¿y tú Javier sabes cocinar?

Javier: Sí, de todo… se hacer pasta, se hacer arepas, se hacer arroz

Daniel: yo sé hacer arepas

Alexandra: ¿y tú te cocinas solo? ¿muchas veces?

Javier: sí mi mamá me manda (Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II)

(…)

Daniel: si tengo mucho muchísima hambre y no hay salado, prendo la cocina agarro una ollita. le echo la leche y la voy batiendo, luego cuando eso esté hirviendo me hago una arepa asada

Alexandra: ¿con la leche?

Javier: ¡Sí! Arepa con leche.

Daniel: sí, y en vez de echarle sal a la arepa, a la masa como se le hace yo le echo azúcar, para echarle... echarle, echarle azúcar a la leche

Javier: yo cuando hago una masa le echo casi todo el kilo a la masa (Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II)

Esta independencia y autocuidado se expresa también frente a las posibles amenazas externas, la forma en que narran sus fantasías frente al cuento es desde el tener que defenderse a sí mismos, ser autónomos en su bienestar. Defensa que, nuevamente, se ve mediada por la violencia. El ser protegidos por sus figuras cuidadoras toma un rol secundario, que solo aparece cuando es directamente explorado, casi como una respuesta complaciente al que pregunta.

Vanessa y Alexandra: ¿y si esto pasara en Terrazas qué pasaría?

Javier y Alan: le doy con un palo, le caigo a golpes

Vanessa y Alexandra: ¿y sus papás qué harían?

Javier y Alan: Lo mismo.

(Extracto de diario de campo. Sesión cinco. El Ogro de Zeralda).

Como una muestra de sus deseos de independencia y autosuficiencia, los niños(as) relatan una situación buscan darle poder y agencia al personaje de Allumette que es una niña huérfana en situación de calle, buscando alternativas para dar solución a sus problemáticas donde lo primero que surge es el robo, quizá como una medida más desesperada para dar resolución a sus carencias, siendo esta una salida más fácil y más beneficiosa que tener un trabajo.

Alexandra: Okey, ¿y tú por qué crees que no le vende otras cosas a la gente?

Daniel: Porque le gusta vender eso mismo

Alan: O si no, podía robar esto y venderlo (risas)... y gana ese poooco

(...)

Alan: Podía ganar muuuuucha plata

Alexandra: ¿Robando?

Alan: Robando esto, robando esto y vendiendo esto

Alexandra: Aja, pero ¿tú crees que gane mucha plata robando?

Alan: Ahhh no

Vanessa: A mí me parece sí

Alan: ¡Noo!

Vanessa: Hay malandros que tienen plata

Alan: No así no… pero por lo menos el señor podría ser de esa gente que dice roba esa ropa y te ganas este dinero, viene roba y el carro y gana (Sesión ocho. Allumette parte I).

Una manera que parecen encontrar para lidiar con el cuestionamiento y la noción del delito que implica robar, buscan justificarlo desde la necesidad y la única forma de sobrevivir haciendo énfasis de que es menos negativo si no se le hace daño al otro o si este no se da cuenta.

Daniel: o si no ella se disfraza para entrar al restaurante (*ríe*)

Alexandra: ¿y para qué se disfrazaría?

Alan: Pa´ pa por lo menos el señor se podía dormir, y él entra pone así(...) y le roba el carro, entonces eso puede ser agarra una moneda, abrirlo, ¡y comerse todo eso!

Alexandra: pero entonces a Allumette siempre la colocan como si tuviera que robar…

Alan: noo... o si (susurrado)

Alexandra: ¿no? mira aquí decías que se podía robar el televisor y venderlo, aquí decías que podía robar a la gente, robar las botellas, robar esto y aquí que podría entrar acá y robar

Alan: no, robar no, así como si se hiciera la loca… bueno robar, pero se hace la loca, cuando el señor se va a levantar, y va por la escalera ella sale y pone el seguro

Daniel: es mejor hacerlo, sin decirle

Alexandra: pero eso igual es robar

Daniel: bueeno, pero no suena tan feo

Vanessa: okey

Alexandra: ¿creen que ella tenga que robar para sobrevivir?

Alan: ¡sí!

Daniel: no

Alexandra: no, dices tú

Alan: entonces, entonces si no roba se va a morir

Vanessa: okey, ¿y ustedes conocen a personas que si no roban se van a morir?

Alan: ahm sip… lo que están… están buscando comida en la basura

Alexandra: ¿y ustedes creen que eso está bien?

Alan: (no se entiende) ... por lo menos el señor que va a buscar comida dice “dame, dame algo de comida” y el otro “ay toma” (Sesión ocho. Allumette parte I)

Cuando se exploran otras alternativas para darle solución a las problemáticas del personaje de Allumette, resultan ideas que no se relacionan con el delito sino con buscar y usar los medios que tienen a la mano para surgir y resolver la carencia.

Vanessa: Flores… ¿y de dónde va a sacar las flores?

Sara: que primero se vaya por ahí y lo poquito que pueda reunir de las cerillas, de los fósforos, ella, ella, ella puede, ella puede, cómo es que se dice, ella puede reunirlo y

de ahí comprar unas flores, las va vendiendo una por una y ahí se puede ganar rial hasta que pueda poner un puesto y así

Vanessa: Entonces es mejor vender flores que cerillas, tú dices

Sara: en navidad por lo menos, en navidad se pueden vender flores sino en navidad también puede vender cerillas porque puedes hacer, cómo se dice, las bichitas esas…

Vanessa: ¿los fosforitos?

Sara: los fosforitos, la luz bengala… Si ella va, ella agarra y se pone limpiecita y ella se pone así sea con su propia ropa, se pone en un puestico y vende (Sesión 8. Allumette. Parte I).

Comida

Parte importante de lo que los(as) niños(as) nos contaban tenía que ver con alimentos, bien sea desde la carencia o desde la fantasía. Nos comentan las diferentes alternativas que usan y a la vez fantasean qué les gustaría comer de lo que se les presenta en el cuento.

Vanessa: y ¿cómo hacen cuando se acaba la bolsa y pasan cinco semanas sin que se las vendan?

Javier: si se acaban mi mamá compra que si plátano, yuca, papa

Daniel: ¡yo puedo llevar yuca para el colegio!, yo puedo llevar caraota para el colegio

Javier: Nah… todo el mundo

Daniel: comida es comida

Javier: yo la yuca, no la paso

Daniel: ¿qué? y si yo llevo la yuca para el colegio, llevo una mitad asada y una mitad frita, frita sabe más rico (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

(…)

Javier: ay chamo si estuviera yo, yo agarro así un plato de cochino, chan viene la comida

Daniel: Lo primero que me como son las papillas

Sara: Ay yo no...

Valentina: ¡yo primero! yo me como esto, después esto (señala)... Mira chama chama, yo me como primero esto, esto, esto (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

Se muestra como principal necesidad la alimentación, que no solo reconocen como un problema individual sino en todo el país. Al poder elegir un deseo lo primero en lo que piensan es en la comida, producto de una limitación y privación permanente de la misma.

Vanessa: mira y si ustedes pudieran pedir algo que les caiga así del cielo como Allumette, ¿qué pedirían?

Daniel: yo, torta, un perro caliente y una hamburguesa

Sara: yo torta no porque ya tengo en mi casa, yo creo que más que todo que caiga comida en Venezuela… Segundo, que no me falte el pan de cada día y pediría también pollo (Sesión 9, Allumette parte II).

(…)

Alexandra: pero están dando ese discurso que dicen allá afuera, ¿ustedes qué pedirían, ustedes, ustedes, ustedes como en su casa?

Sara: pollo, carne, espagueti con caraota

Daniel: que reviva Chávez (risas) pa´que hagan comida… pediría un teléfono nuevo no porque si cae del cielo si se cae se parte

(...)

Daniel: bueno, pediría un teléfono, pediría un cartón de hueso

Vanessa: ¿de hueso?

Daniel: sí de huevo, pa´comé (risas) pediría una paca de harina pan pa´ llevar todos los días dos arepas pal´ colegio (…) (Sesión 9, Allumette parte II).

Existe un reconocimiento que por falta de comida hay un deterioro de las personas que puede llevar a la muerte, pudiendo identificar cómo lucen y en qué estado están este tipo de personas. Además, cómo se sienten ellos mismos físicamente evidenciando que han pasado por situaciones significativas de hambre.

Sara: Mal porque tenía hambre, se iba a morir ¡muerta de hambre!

Alexandra: ¿y cómo está la gente que se está muriendo de hambre, que tiene mucha hambre?

Sara: (hace ruido de muerte)

Alexandra: ¿Así?

Vanessa: ¿cómo se ven estas personas?

Sara: con ojeras, lagañosas

Daniel: Amena… este… amanecen en la calle, por eso es que tienen ojeras porque amanecen en la calle

Alexandra: ¿y ustedes cómo se sienten cuando tienen mucha hambre?

Daniel: me siento como que me voy a desmayar

(Sesión 9, Allumette. Parte II).

Cuando hablamos un poco más de su situación se hace evidente la carencia, no hay espacio para escoger, se come lo que se puede, cuando se puede, el ambiente les obliga a tender al conformismo, es la única opción que parecen tener.

Vanessa y Alexandra: ¿Qué comen ustedes?

Alan y Javier: "lo que me den". (Extracto de diario de campo. Sesión cinco. El Ogro de Zeralda).

Se vuelve a mostrar la necesidad de comer lo que esté al alcance, el poder elegir otro tipo de comida de preferencia dependerá de lo que esté disponible, aunque esto se considera como una reserva por eventualidad y no parece ser el común el poder elegir.

Sara: Nada, como yo que no como yuca

Alexandra: ¿Tú no comes yuca?

Daniel: Así sea que me den un plátano, pero igualito me lo como

Alexandra: ¿y están dando mucha yuca en tu casa ahorita?

Sara: ajá

Alexandra: ¿y qué haces cuándo dan yuca?

Sara: no como

Alexandra: ¿no comes nada?

Sara: no, nosotros siempre tenemos harina de trigo, ella nos da, nos hace una panqueca a mí y a mi hermana, ella come yuca, mientras tanto nos hace una panqueca pa´ cada quien. Siempre tenemos comida guardada por si acaso (Sesión 9, Allumette parte II).

Hay una inseguridad alimentaria de tal manera que tienen la necesidad de guardar o reservar alimentos para después o para otra persona que esté pasando hambre.

Alexandra: ¿y qué va a hacer Allumette con todo esto?

Sara: comérselo… o sino ya va, puede guardarlo, todo esto lo guarda, se lo come en un rato, lo agarra y se lo da a la demás gente que tiene hambre también una parte y así (Sesión 9. Allumette. Parte II).

Contexto

Los niños y niñas colocaron en sus narraciones que describen las situaciones más sensibles de la crisis de la Venezuela actual, comentando sobre la política, las dificultades en con la comida, pero muy especialmente dieron todo un recorrido por los que es su contexto más cercano: Terrazas.

Terrazas

Hacen una descripción de cómo es el ambiente en sus contextos, su percepción de los lugares cercanos a donde viven, siendo un lugar de descuido, de suciedad; hacen comparaciones entre sectores, unos son más cerdos que otros. Hablan de sus costumbres y cómo pasan el tiempo.

Alexandra: ¿ahora cómo creen que va a estar todo esto ya que la mujer no va a estar?

Sara: horrible

Daniel: Va a estar puerco

Sara: la carretera, va a estar como la carretera

Alexandra: ¿Cómo la carretera? ¿Cómo es la carretera?

Sara: Horrible.

Alan: La carretera me imagino que son de cerdos

Sara: Va a estar como la torre A

Alexandra: ¿La torre A?

Alan: ...yo me imagino que la carretera…

Sara: ...por el manguito

Alan: ...yo me imagino que la carretera…

Alexandra: ¿y cómo es la torre A que se pueda parecer a esto?

Sara: este y cruz también, pero la cruz se pasa

Alexandra: ¿Dónde queda la cruz?

Alan: Uuu, hay dos, por ahí por donde está la redoma….

Alexandra: ¿y cómo está eso que dicen que se va a parecer a esto?

Sara: porque está sucio, ¿verde Daniel?... Ta´ sucio, cochino…

Daniel: Hay telarañas…

Sara: ...el ascensor, sabes que siempre hay un ascensor, no sirve

Alan: en la noche a dónde vive mi tío está todo oscuro, no hay, no hay…

Sara: y en la C, en la torre D, la torre del diablo

Alexandra: ¿Por qué le dicen la torre D, la torre del diablo?

Daniel: Porque ahí se la pasan los malandros

(Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II).

(…)

Alexandra: ¿ustedes andan de noche así por ahí?

Daniel: yo a veces, a veces, a veeeces, cuando hay plomazón no (Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II)

Cuando hablamos de la comunidad aparecen las figuras que entendemos desde la mediación del cuento como bandidos los cuales resultan inevitablemente vinculados con los malandros, figuras delincuenciales que habitan en el mismo lugar que ellos. Ellos describen cómo son los bandidos de terrazas, lo que hacen y no hacen. Realizando narraciones sobre sus prácticas comunes como la siguiente:

Sara: Y el arma (*busca hoja*), el arma ellos hacen así (*hace gesto de colocarse el arma en la boca y soplar en ella haciendo sonido de silbido*).

Valentina: Y así (hace mismo gesto que Sara).

… (*Se ríen ambas*) …

Vanessa: ¿Y qué significa eso?

Valentina: Y después ¡poo poo!

Daniel: Que ya va a comenzar la plomazón.

Valentina: Que ya va a empezar.

Vanessa: ¿Para qué hacen eso?

Sara: Para buscarle problemas a los otros, siempre hay un entrometido.

Alan: En el edificio, hay malandros.

Vanessa: ¿Sí? ¿Dónde ustedes viven?

Alan: No, al lado

Daniel: En el tuyo no hay, en el mío sí hay bastante. (Sesión uno. Los tres bandidos parte I)

La caracterización que hacen los(as) niños(as) que un principio contienen elementos considerados negativos se adjudican al Cementerio, una comunidad caraqueña que es prácticamente aledaña a San Agustín donde en su narrativa, es el territorio donde colocan inicialmente a la figura del Bandido, situándose en un afuera que no los implica, ni a ellos(as), ni a su comunidad.

Vanessa: Okey ¿Y qué será un bandido?

Daniel: Loco.

Sara: Loco, roban, andan como los del cementerio así.

Alexandra: ¿Los del cementerio?

Daniel: Así… -Dame, dame todo lo que tienes-.

Todos(as): *Se ríen.*

Daniel: Locos, locos (Sesión uno. Los tres bandidos parte I)

Se crea en la narrativa de los(as) niños(as) toda una figura que al principio es definida como bandido y situada en El Cementerio, pero que al final se le arrebata la titulación de dada en un principio. Lo cierto es que cuando se le describe impresiona las múltiples calificaciones que recoge y que llevan a la pregunta a si son señalamientos que han recaído sobre ellos(as) o su comunidad, al tomar al bandido como: demente-loco, ladrón, mongólico-estúpido-menso, hambriento, mendigo, el listado es impresionante porque agrupa deficiencias mentales-intelectuales, biológicas, materiales y sociales siendo esta la descripción clásica de los excluidos, de los marginados.

Alexandra: ¿Cómo son los del Cementerio?

Valentina: Mongólicos, estúpidos.

Todos(as): *Se ríen.*

Vanessa: ¿Por qué? A ver.

Daniel: Porque quiere comía.

Valentina: Porque son mensos.

Sara: Pero hay gente que pide propina… -por favor deme propina- (*se para e imita*).

Vanesa: ¿Esos también son bandidos?

Daniel: No.

Valentina: Sí (*ríe*) (Sesión uno. Los tres bandidos parte I)

Asociados a los delincuentes están los policías, y se evidencia que no hay una clara distinción entre unos y otros. Parece haber una complicidad entre ambos, los agentes de violencia ya no solo son los delincuentes tradicionales, sino que pueden estar autorizados por el estado y, a la vez, ser aquellos a los que se les ha asignado la tarea de proteger a la ciudadanía.

Alexandra: Miren ¿y los bandidos que ustedes conocen qué comprarían?

Valentina: (No se entiende)

Alexandra: Pero ¿Por qué?

Alan: Porque todo preguntan por bandidos

Javier: Lo meten pa´la cárcel. Lo meten pa´la cárcel. Y después le entregan todas esas cosas, buscan el cofre y se lo entregan

Vanessa: ¿A quién se lo entregan?

Javier y Valentina: A la policía

Vanessa: ¿A la policía?

Alexandra: ¿Para qué?

Javier: Para que los suelten

Valentina: Para que los policías los suelten y los policías regresan y… (no se entiende)

Vanessa: O sea, ¿cómo que les pagan a los policías?

Valentina: Nooo, porque ellos le dan el cofre a los policías y los policías se lo dan a las personas que robaron

Vanessa: Ah, ¿lo devuelven?

Valentina: Ajá

Alexandra: Javier, ¿tú crees que los policías lo devuelven?

Javier: No, se los quedan

Alexandra: ¿Se los quedan?

Alexandra: Ajá ¿qué creen ustedes que harían los bandidos que ustedes conocen con todo este dinero?

Daniel: Se comprarían armas, ropa, sombreros

Valentina: Una metralleta. (Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I)

Instituciones que se suponen de protección, como debería ser el estado, se perciben como generadores de violencia hacia un otro indefenso, donde son vistos con desconfianza siendo capaces de engañar para dañar. Se lleva a cabo lo que parece una política de la muerte en el ejercicio del poder se emplea en contra de esta población, que los hace sentir como desechables y prescindibles; sin discriminar entre los(as) niños(as) y la gente más vulnerable.

Alexandra: Ah no no, ¿qué creen que va a hacer el alcalde?... Porque él dice que tiene que sacar a esa gente, fea, repulsiva...

Sara: Va a mandar a los policías, al presidente del país a golpear a todos

Alexandra: A golpear a todos

Sara: O si no manda nada… porque es mentira de ellos

Alexandra: ¿Pero tú crees que manden a policías a golpear a la gente?

Sara: Ellos se juntan y traicionan a Allumette.

(Sesión nueve. Allumette. Parte II)

Por otra parte, dentro de la comunidad hay personajes que resaltan, se vuelven referentes, en este caso, de violencia y descuido. Este tipo de situaciones son evidentes para todos(as), es del conocimiento de toda la comunidad y es a lo que se remiten los(as) niños(as) cuando discutimos situaciones de violencia, drogas, abandono. Estas historias, que se pueden encontrar a lo largo de la mayoría de las sesiones de forma espontánea, nos hablan de la exposición a la que se enfrentan los(as) niños(as); de cómo lo privado es público.

Vanessa: Miren ¿y ustedes conocen a niños abandonados?

Valentina: Sí, bastantes

Vanessa: ¿y cómo son esos? O sea, ¿cómo? ¿Por qué los abandonan?

Daniel: Los hijos de Zuleima

Vanessa: ¿Cómo?

Valentina: Los hijos de Zuleima

Vanessa: ¿Quiénes son esos?

Valentina: Una muchacha toda loca ahí

Alexandra: ¿Por qué loca?

Javier: Que se fuman la marihuana

Valentina: y a las 5 de la mañana

Daniel: a las 5 de la mañana se la pasan pegando gritos

Valentina: o a las 4 de la mañana... a las 3 de la mañana

Javier: (No se entiende) los malandros

Valentina: Y ella fuma

Vanessa: ¿Qué fuma?

Valentina: kripy, rip, kripy (Canta)

Vanessa: ¿y ustedes la han visto?

Valentina: No, pero ella se vuelve loca, loca, así loquita, loquita

Daniel: Ella bebe

Valentina: y después ella también

Javier: Ella bebe y deja abandonados a sus hijos que no le importan

Alexandra: ¿cómo que los deja? ¿los deja solos?

Valentina: No, andan solos, ahí todos feos y de paso está preñada ¡Ay, no!

Camila: El día de mi cumpleaños yo iba a llevar a mi sobrinita con X y dos amiguitos míos, tonces cuando íbamos bajando, ella tenía un cuchillo y estaba ahí y cuando nosotros íbamos por el 5, ella se bajaba del balcón, porque ella estaba sentada así en el balcón y cuando se se quitaba, le hacía así (gesto) a la pared con el cuchillo

Vanessa: ¿Te asustaste?

Camila: (asiente)

Valentina: No, eso no da miedo

Vanessa: ¿A ti no te daría miedo? A mí me daría miedo

Valentina: A mí no

Camila: Porque tenía un cuchillo

Alexandra: ¿a ustedes no les da miedo la gente con cuchillos?

Valentina: No

Alan: Me recontra asusto

Alexandra: ¿ustedes no?

Valentina: No

Alan: Yo la golpeo (Sesión dos. Los Tres Bandidos parte II)

Familia

La situación familiar de algunos niños(as) incluye a muchas personas, viven usualmente con su familia extendida, hay varios núcleos y varias generaciones; y entre todos tienen que repartir los recursos limitados y hacerlos rendir; así mismos se comparten los espacios, por ejemplo, duermen con sus padres y hermanos.

Alexandra: ah ¿pero y cuántos son en tu casa? ¿son muchos?

Javier: mm 1,2,3,4,5,6… 6 nada más

Alexandra: ah claro por eso la harina se les va tan rápido

Javier: ¡no! 7, no 8, son 8 (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

(…)

Vanessa: Miren, ¿y cómo es la cama de ustedes? ¿Son así blanditas?

Valentina: Nooo… la mía sí

Silencio

Vanessa: ¿y ustedes así solos como ella o con alguien más?

Valentina: Yo duermo con mi mamá, con MA (hermana), con mi hermana y yo

Alexandra: ¿y ustedes?

Daniel: Yo duermo con mi hermana. Aún no tiene su cama, es una trilítera

Alexandra: ¿Y tú, Javier?

Javier: Yo duermo solo

Alexandra: ¿tú, Camila?

Camila: Con mi hermana y cuando mi papá se va a trabajar con mi mamá

Dentro del núcleo, el rol que los(as) niños(as) le asignan a sus madres dentro de su narración es pasivo, no las ven como madres trabajadoras pues señalan que la mayoría no tienen trabajo, "trabajan de dormir"; y aunque tienen roles de género muy marcados tampoco se dedican a la casa, pues ellos tienen que llenar muchos espacios en cuanto a los oficios.

Alexandra: a ver ¿y sus mamás no trabajan?

Valentina: mi mamá no

se ríen

Sara: mi mamá sí

Alexandra: ah entonces tu mamá sale a trabajar entonces, no siempre se queda en su casa

Daniel: mi mamá trabaja de dormir (se ríe)

Valentina: mi mamá trabaja de irse a bachaquear todas las mañanas

Alexandra: bueno, pero eso también es difícil salir todas las mañanas a buscar comida

Valentina: en la madrugada

(...)

Valentina: a las dos de la mañana (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I).

Frente a la idea de pasar un período sin sus madres no parecen preocuparse mucho, la respuesta inmediata es acudir a las abuelas u otras figuras; parece que es práctica común el que sus madres salgan, desaparezcan por varios días y ellos(as) queden a cargo de estas personas o por su cuenta. Están acostumbrados a que esto pase, intentan restarle importancia.

Vanessa: en cambio esta gente no hace nada. miren y si su mamá se fuera como se fue la Señora De La Cerda, ¿qué harían ustedes?

Sara: Me voy a donde mi abuela

Daniel: Yo me voy pa´ donde mi abuela, si mi abuela no está me voy…

Alan: yo me quedo ahí durmiendo y…

Daniel: ay, verdá y si hay leche, disfruto con la leche

Vanessa: ¿y se preocuparían por ella?

Alan: siii

Alexandra: o sea si sus mamás los dejara así que no saben nada de ella

Alan: o sino se fue pa´ una fiesta…

Sara: ...y la violaron…

Alan: se fue pa´ una fiesta y (no se escucha)

Alexandra: ¿y ustedes no se pondrían tristes?

Daniel: tienen que celebrar también

Alan: No, tristes….

Alexandra: No se pondrían tristes, entonces

Sara: ay, sí, me quedo con una herencia

Alexandra: ¿Te quedas con una herencia?

(...)

Sara: con el teléfono de mi mamá

Alexandra: ¿y no te preocuparía que ella no vuelva contigo?

Sara: Me quedo con mi prima Daine

Daniel: ...Yo con la tablet de mi mamá…

Alan: ...Ah, le preparo una comida…

Sara: Mi prima es como mi hermana

Vanessa: ¿y alguna vez les ha pasado que su mamá se ha ido así sin decirles nada?

Sara: uuuuuh, me canso ganso (riendo)

Daniel: Ay, yo también

Vanessa: ¿Por varios días?

Sara: Lilly… se va…

Daniel: mi mamá una vez "no, mira, yo me voy con una amiga" vino dentro dos, tres días (Sesión cuatro. Libro de los Cerdos Parte II)

Por otro lado, los(as) niños(as) nos hablan de la forma de subsistir de sus familias, parece una práctica común que el negocio de la droga sea una fuente de ingresos para algunas o muchas

familias de la comunidad. Lo que genera que los niños y niñas conocen en detalle las prácticas y usos de al menos de dos versiones de una de las drogas más comunes y populares.

Daniel: Mi padrastro, verdad, el novio padrastro de mi mamá, él vende krispy, y yo un día, como a mí me habían dejado solo en mi casa

(...)

Daniel: No me puse a tomar eso, por favor. Él tenía una cajita que era de consul que ahí tenía todos los krispys y yo todo los días lo abro, es blanco con amarillo y tiene una bromita puntiaguda.

Alexandra: ¿Y para qué lo abres todos los días?

Daniel: Pa velo.

(...)

Daniel: Yo apenas todavía soy un niño.

Vanessa: ¿Y los niños entonces no fuman?

Sara: Noooo. (Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I)

La droga ocupa un espacio importante en sus vidas, no solo por ser una fuente de ingreso, sino porque es algo que se consume dentro de la familia y se usa como una forma de desahogo; lo que se traduce en una confusión adicional que difumina la línea entre los bandidos- malandros y sus seres cercanos. Esto implica una amplia exposición que lleva a que los niños y niñas narren de forma amplia y detallada cómo se consume y cómo alguno de ellos pudiera llegar a iniciarse en eso.

Alexandra: ¿Ustedes conocen a alguien cercano que fume?

Todos(as) responden a la vez: Sí.

(...)

Javier: Mi tío, mi tío fuma cigarro y kripy, y siempre se va, cuando llega de su trabajo ve un ratico televisión y después se va, después cuando sube, velda, llega con los ojos así… después se para, se sienta en la silla… ve el noticiero y después se va a dormir, después cuando mi mamá ya hizo la comida y se la deja ahí y él come como… (Imita al tío comiendo).

(*Todos-as se ríen*).

Vanessa: Está como más lento ¿Verdad?

Javier: Siempre cuando fuma…

(...)

Vanessa: ¿Y ustedes creen que todos los malandros se drogan?

Sara: Sí, todos desde el más pequeño hasta el más grande.

Daniel: Mi padrastro no, mi padrastro no, el nada más lo vende. El vende crispy. Lo que fuma es puro cigarro.

Vanessa: ¿Y los que consumen drogas son malandros siempre?

Sara: No porque a veces en la carretera, un niño bueno y sano, sano, no hace nada tampoco, nada, nada, nada, pero ellos, como la curiosidad mató al gato, ellos quieren ver, verda ¿Me entiendes? (Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I)

(…)

Alexandra: A ver, pero uds saben ¿Qué es kripy?

(...)

Valentina: Cigarro.

Sara: Como un cigarro con un papel.

Javier: Agarra un papel así enrrollaito.

(...)

Javier: Agarran un papelito así redondito con bichitas de esas pepitas así negras adentro.

(...)

Javier: Lo primero le echan la vainita (agarra hoja del cuento para demostrar) como una polva, bien negra y después le hacen así y después lo prenden y después uuuh (*gesto como si estuviese fumando*).

Valentina: (*Habla al mismo tiempo que Javier*) … la bromita y después lo enrollan y después se vuelven así. (Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I)

Dinero y Clases Sociales

Cuando planteamos la actividad por primera vez, los (as) niños(as) nos colocan en la posición de quienes sacarán un provecho de esta actividad. Como si tuvieran una relación extractiva con el escenario o con ellos(as) mismos(as). La lectura es que llegamos para extraer algo valioso que ellos(as) poseen y que nos beneficiará económicamente. Puede hablar a un tipo de experiencia relacional que es costumbre encontrar. Una relación de explotación, una relación funcional, instrumental. Relación que parece estar presentada en el escenario social y de manera exclusiva en la intimidad de lo personal y familiar, pues se sugiere, por ejemplo, un indicador de clase social: los pobres explotados por los ricos.

> Alexandra: Bueno como varios dijeron vamos a trabajar con cuentos, pero no los van hacer, sino que todos los vamos a leer y vamos a conocer esta historia, la que estaba en el tráiler ¿Sí?
>
> Alan: ¡Ah ya! Ustedes van a ser ricos porque van crear muchos cuentos así.
>
> Todos(as): *Nos reímos*.
>
> Vanessa: ¿Cómo así?
>
> Alan: O sea terminan los libros y se hacen ricas.
>
> Vanessa: ¿Nosotras vamos a ser ricas?
>
> Alan: O sea, o sea, ustedes van sacando libros, esta es la primera parte, así sacan otro libro y otro. (Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I).

Siguiendo con la dinámica pobres-ricos, los(as) niños(as) nos muestran cómo el ejercicio de la violencia se hace de forma distinta cuando es aplicada sobre los ricos. A estos se asocian los personajes que aparecen en una imagen vista sobre “El libro de los cerdos”. Las armas de los bandidos que hemos mencionado anteriormente se utilizarán contra los ricos, y dicha acción se desarrollará con crueldad y saña. Cuando narran lo que sucederá con los ricos, esos otros que pueden ser eliminados, se les menciona descalificativamente: “riquitos”, pues para matarlos primero hay que desvalorarlos.

Al parecer esos bandidos-malandros tienen una motivación referida a la obtención de comida, pero luego se dirige a la poseer la riqueza de los otros, los cuales son tan extraños, o se requiere ver como lo suficientemente extraños, como para considerarlos de otro país, de otro mundo. Parece que esa calificación de extrañeza con el otro, ese considerarlos diferentes, abre las puertas para que terminen ocurriendo ciertas acciones como el robo de la herencia y el secuestro, cuando en principio no era la motivación inicial.

Sara: (*Lee una parte del cuento*) … el segundo con un fuelle de pimienta, entonces cuando esto la… la pimienta la ponen este y la pimienta la echan por ahí y cuando esto lo jalen va a salir pimienta por ahí y eso lo tiene el segundo bandido.

Alexandra: ¿Y qué creen que le hace la pimienta?

Valentina: Le pica la cabeza, le pica el coco, los ojos, le pica la nariz, la boca.

Sara: Los deja ciegos… y eso es una trampa para los ricos para que, para quitarle la casa.

Alan: Eso es pimienta y le pican en los ojos.

Sara: Y entonces cuando la gente empiece a comentar por la calles ¿Verdad? o sea sabes que el chime vuela así (sonido y gesto) ...Cuando la gente comience a comentar por la calle y ellos se van a quedar viendo porque ellos nunca conocieron a estos ahí, y ellos se quitaron la máscara, la broma esa su traje, el sombrero y capa ancha

Alexandra: Y a ver ¿Para qué creen que usen esto? (*Refiriéndose al hacha*).

Valentina: Para matar.

Sara: Ese lo agarran así, está el primer bandido estos no son los tres riquitos que aparecen ahí la mama, el papa, el hijo que están ahí, este, la semana pasada. Entonces hacen así, chan, la otra chan chan y entonces lo juntan todos y hacen chan chan chan.

Vanessa: ¿Los pican en pedacitos?

Sara: Porque ellos no consiguieron la comida y ellos se quieren quedar con la herencia, y segurito los ricos no tenían familia porque eso segurito era de otro país bien lejos y no tenían familia porque seguro la familia de ellos eran pobres y ellos sacaron por aquí y ellos por allá entonces bueno… y robaron donde los otros.

Vanessa: Ah ok, robaron a los ricos.

Alan: La pimienta pica los ojos, arden.

Vanessa: Sí, pica los ojos.

Alan: Entonces los secuestran y le roban el tesoro.

Vanessa: Okey, miren, pero vaya una pregunta, entonces ¿Los bandidos solo roban a los ricos?

Valentina: ¡Sí! ¡No! (Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I)

Nuevamente, esa familia que es robada, deviene en rica o adinerada, pues cómo en otras narraciones, en primera instancia si eres robado, es porque eres rico, pues posiblemente tienes algo en exceso pudiera justificar dicha acción.

Vanessa: Miren en el cuento ¿Qué estará pasando aquí?

Alan: Matando a la persona y ya.

Sara: No, robando a la persona (...)

(...)

Javier: El asesino está robando a todos los que están ahí.

(...)

Alexandra: ¿Y para donde creen que iban?

Sara: Para su casa…

Daniel: Para el castillo.

Sara: Para su casa en el castillo de los ricos, todo esto tiene que ver con los ricos, porque los ricos, porque entonces él hacía así para que ellos lo sacaran. (Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I)

Sin embargo, cuando nos adentramos en experiencias más personales los(as) niños(as) también narran que en su escenario de vida el robo es una evento cercano y ya vivido por la gente más cercana, siendo quienes lo ejecutan también figuras próximas, por lo que la desconfianza y la sospecha se instaura en lo amplio de las relaciones.

Vanessa: (...) A ver ¿Y a ustedes los han robado?

Daniel: No.

Vanessa: ¿Y a sus familiares?

Daniel: Sí a mi mamá.

(...)

Camila: A mi hermano le quitó la cartera un chamo, y empezaron a peliar mi hermano y el que le iba a robar… este y mi hermano le quitó la cartera y y mi cuñada lo reconoció porque él estudiaba donde ella estudiaba y ellos salieron corriendo. (Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I)

Una de las primeras cosas que resaltan y son señaladas por los(as) niños(as) es lo que los personajes tienen, aquellos objetos que representan riquezas y a esa noción de riqueza va asociada a conceptos de importancia, abundancia, lo que a su vez relacionan directamente a las cosas de las que ellos más carecen, en este caso los alimentos.

Sara: (...) yo le dije a ustedes que ellos eran ricos, ¿vedá? Entonces Vanessa me preguntó que qué sería el importantísimo trabajo, tú me preguntaste eso. Entonces el importantísimo trabajo yo le dije que ellos eran ricos, y por qué… porque ese estaba con negocios corriendo de aquí pa´llá y de allá pa´acá y por eso ellos agarraron rial, ¿ustedes no ven todos los alimentos que tienen ellos aquí? (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

Hay una noción de que la pobreza implica sentimientos de tristeza y soledad, asociado a su vez por la necesidad de recurrir a los desechos para alimentarse cuestión de la que han sido testigos, así mismo como se ha mencionado anteriormente hay una relación directa del dinero con la disponibilidad de la comida, que se muestra de nuevo en este fragmento:

Alexandra: a ver, ¿y a ustedes cómo les suena esa vida de Allumette?

Sara: no sé, como ahorita. Porque ahorita tú vas a todas partes y hay gente que come basura

(...)

Alexandra: ¿y tú Camila cómo crees que es la vida de Allumette? lo que contó Daniel

Camila: Pobre

Alexandra: pobre ¿y qué significa pobre?

Camila: bueno porque está sola, no tiene familia y tiene que comer de la basura (Sesión nueve. Allumette parte II)

Aunado a esto hay una valoración de qué trabajos pueden dar dinero y cuáles no, los que dan dinero son más respetables, más importantes y esa noción está muy asociada a los negocios.

Vanessa: ¿Javier, tú por qué crees que hay gente como Allumette que tiene que comer de la basura y luego está el otro señor que es millonario? ¿Por qué pasará eso?

Alan: no, porque el señor trabaja

Alexandra: ¿y Allumette no trabaja?

Alan: bueno sí. Pero no gana, no tiene un negocio así que digan que bueee, ¡qué bárbaro! Un negocio así que mande mande (Sesión ocho. Allumette Parte I)

Para los(as) niños(as) resulta atractivo lo material que poseen los personajes, sin embargo, está la necesidad de adecuar esto a su contexto, a donde pertenecen para no sentirse fuera de lugar.

Sara: Ya va… porque el apellido se llama los tres… El señor De la Cerda…

Alan: Yo sé… la cerda… la cerda son así… como su casa

Sara: Ellos eran millo… ellos son…

Alan: Yo no me mudaría a esta casa

Vanessa: ¿No te gustaría?

Alan: Yo la transportado a otro lugar

Vanessa: ¿En qué lugar la pondrías?

Alan: No sé (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

Las clases se pueden diferencian por los lugares donde viven las personas, los ricos viven en zonas más agradables a la vista, limpias como donde queda la Fundación (las Acacias) mientras que los pobres en zonas más deterioradas y sucias, y lo identifican con dónde ellos viven, aunque les cuesta reconocer esto en el primer momento.

Vanessa: Miren, ¿este será el mismo lugar, donde está el señor y donde está esta otra foto?

Alan: noooo… aquí se ve más bonito y aquí no

(...)

Vanessa: y si nos imaginamos que esto fuese en Caracas ¿Qué parte sería esto y qué parte sería esto?

Alan: esto sería en los Estados Unidos

Vanessa: no, no, pero aquí en Caracas

Alexandra: ¿dónde creen que podría ser esto?

Alan: en un supermerc… en un hotel con piscina, un edificio, es un hotel, pero en un edificio.

Vanessa: ¿y la otra?

Alan: una ciudad, un estado

Alexandra: pero aquí en Caracas, ¿con qué lo asociarías?

Daniel: eso es en la avenida Victoria

Vanessa: ¿cuál de las dos?

Alan: eso es valle coche

Daniel: está (la del señor)

Alan: y está en Valle coche (la del carro y la basura)

(...)

Daniel: y está en… Terrazas del Alba, por donde nosotros vivimos

Alan: el container (risas) y los edificios

Vanessa: ¿Como por las torres dices tú?

Alan: noooo, porque las torres son más bonitas que esas torres

Alexandra: ¿y ustedes tiene lugares así en terrazas?

Alan: Sii… el container… por el manguito o por el cuestión del mundo (Sesión ocho. Allumette parte I)

Así mismo, a las personas que pertenecen a estos lugares más desfavorecidos, se le atribuyen características negativas, según las cuales las personas pobres, vagabundas o sin trabajo provienen de los barrios.

Sara: "Salieron de sus escondrijos, personas mutiladas y cojas, hambrientas y sin cobijo, jóvenes, viejos, desempleados e infelices, personas enfermas y ciegas. Todos salieron de sus barrios, olvidados y oscuros. Mientras tanto los ricos, incómodos, observaban desde sus mansiones la interminable procesión sintiéndose tacaños y egoístas".

Vanessa: Entonces ¿de dónde venían estas personas?

Sara: Los pobres, los sin trabajos y los vagabundos

Vanessa: Ujum, ¿de dónde venían?

Sara: De los barrios

Vanessa: Ujum ¿y cómo eran estos barrios?

Sara: Así como esta, pero ella estaba arriba y bajaba. (Sesión nueve. Allumette. Parte II)

En las narraciones de los(as) niños(as) se puede hacer una primera lectura desde el interés por lo material sobre lo afectivo, eso sería lo que moviliza la vinculación con figuras que identifican como "ricos" que tienen mucho dinero. Sin embargo, cuando se mira más de cerca se evidencia lo complejo de las motivaciones, los diferentes niveles que implican y la imposibilidad de ubicarlo en una simple categoría, en este caso el ser querido y protegido es lo primordial y las riquezas vienen siendo un añadido, que, si bien es profundamente importante en su imaginario, es secundario.

Alexandra: ¿Qué creen que le pudo haber dicho?

Valentina: Este… que ellos venían a vivir contigo con todo su dinero o con la casa muy grande, ahí así ricos

Vanessa: ¿Ustedes preferirían irse con unos bandidos que con su familia?

Daniel: No, porque me vuelvo como ellos

Valentina: Sí, yo sí

Vanessa: ¿Tú crees?

Valentina: Sí, así me vuelvo rica

Vanessa: ¿Tú crees que te volverías rica?

Valentina: Sí, me compro un teléfonote así.

(Sesión uno. Los Tres Bandidos parte I)

Cuando se presenta la posibilidad de tener esa riqueza que tanto se anhela y el personaje de la historia se encuentra frente a un cofre lleno de oro, surgen preguntas y dudas sobre qué hacer con eso, cómo lidiar la abundancia, cómo se manejan ellos(as) cuando se rompe la exclusión.

Alexandra: ¿y este cofre de quién será?

Daniel: De los tres bandidos

Alexandra: ¿Ajá y entonces qué hace Úrsula con eso?

Daniel: Se lo va a agarrar para ella (Sesión dos. Los Tres Bandidos parte II)

Aparece la necesidad de reafirmar lo que en esta fantasía sería suyo, hay una sobre apropiación de aquellos objetos que son muestra de la abundancia, un carro y una casa privada. Parece que no hay una posibilidad de pertenencia, de tener algo propio que no tengan que compartir y eso es lo que más quieren.

Las cosas que quieren son aquellas que permiten demostrar a los demás el estatus de forma más evidente. Parece que la valía de las personas está determinada por lo que tienen, y por lo que carecen. En esta fantasía es importante ejercer la no exclusión, practicar la compra, demostrar que se tiene acceso a la abundancia, no es cuestión de acumular dinero.

Vanessa: Ellos no sabían qué iban a hacer con tanto dinero

(...)

Alexandra: ¿Y ustedes qué harían?

Valentina: Yo me lo gastaría en todo

Alexandra: ¿En todo?

Alan: Yo me compraría…

Valentina: En una fiesta, me compraría un teléfono, me compraría una casa, me compraría una computadora, me compraría un show de cuarto (no se entiende bien)

Alexandra: ¿Y ustedes?

Alan: Yo me compraría una casa privada, un carro privado

Valentina: Y también me podría comprar una casa, pero con…

Daniel: Yo me compraría…

Valentina: Con tres piscinas, así como un club

Vanessa: Wao

Daniel: Yo me compraría una mansión, un jacuzzi, una piscina

Alexandra: ¿y tú qué te comprarías?

Daniel: Ah, y ropa y zapatos

Camila: Teléfono, ropa, zapatos

Valentina: Yo también me compraría una mascota

Alexandra: ¿Y tú, Javier, ¿qué te comprarías?

Javier: Nada

Alexandra: ¿Nada? ¿Dejarías ese dinero ahí como los bandidos? ¿No harías nada con el dinero?

Javier: Lo que me haga falta

Alexandra: ¿Lo que te falta? ¿y qué te falta?

Valentina: Más dinero

Javier: Si necesito (Sesión dos. Los tres bandidos parte II)

Los niños(as) dirigen los recursos a ropas, pero muy especialmente a conseguir una casa. Es emblemático la narración que trae como referencia al presidente de la república cómo quien proporciona la vivienda si le pagas, pues regresa sobre eso otro, que está por detrás o por encima a quién hay que rendirle cuentas para poder continuar, sobrevivir u obtener aquello que se anhela.

Vanessa: Mira ¿Y qué harían ustedes si tuvieran todo ese oro?

Alexandra: Verdad ¿Qué harían ustedes?

Daniel: Me comprara dos casas, me sobrara, me comprara un poco e bromas, me comprara zapatos nuevos.

Javier: Varias cosas.

Alexandra: Javier ¿Tú qué te comprarías?

Javier: Me compraría zapatos, ropa, una casa con todo y piscina.

Daniel: Yo con todo eso me puedo comprar un jacuzzi.

Javier: Lo regalo.

Alexandra: ¿Lo regalas? ¿A quién? ¿Todo?

Sara: Le regalo, le regalo, a a a al presidente.

Alexandra: ¿Al presidente? ¿Se lo regalarías la presidente?

Sara: Sí.

Alexandra: ¿Para qué se lo darías al presidente?

Sara: Para una vivienda. (Sesión dos. Los tres bandidos parte II)

Dentro de las cosas que harían con tanta riqueza está la adquisición de comida, la crisis alimentaria les afecta de tal manera que en su fantasía no es suficiente tener comida, necesitan un mercado entero para garantizar que no les vuelva a faltar.

Javier: Prefiero comprarme, una casa

Daniel: Yo me compraría una casa para mi familia

Valentina: (canta) también me compraría una broma de…

Javier: Un arroz… (No se escucha)

Alexandra: ¿Te comprarías un mercal?

Valentina: Mercal, el mercal

Alan: Yo, yo me compraría una tienda así grande, un chocolate… (Sesión dos. Los tres bandidos parte II)

CLAP

Durante todo el trabajo surge de forma constante la situación alimenticia, no solo en cuanto a los alimentos en sí mismos, sino el cómo se obtienen. Una de las principales, sino la única, forma de obtención de alimentos es a través de los Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP), esto resulta un tema importante para ellos(as). La llegada y distribución de estos alimentos es algo que les genera emoción, y les permite un momento de derroche, a esto se le asocia una sensación de libertad por breve que sea.

Daniel: DÍGAME CUANDO llega la bolsa…

Javier: mi mamá se duerme en la calle, ¿y Javier la comida?, hago desastre en la cocina (...)

Daniel: cuando a mi mamá le venden la bolsa que trae leche, yo hago desastre con la leche (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

Ellos(as) están sumamente al tanto de los aspectos logísticos y operativos de la llegada de la bolsa, cuándo le toca a cada sector, cuántas llegan a comprar por familia, qué traen, qué productos son de mejor calidad, etc.; conductas que no son esperadas para la infancia y está más relacionada con la adultez. A su vez, cuando se acaban implica un período sin comer, que les impide ir al

colegio. La ausencia de la bolsa implica períodos de hambre, que se asocian con estar flacos. A la bolsa está asociada la concepción política, está directamente vinculada con el partido oficialista, a quienes ven como mentirosos por no cumplir con los plazos prometidos.

Daniel: Y hoy le venden la bolsa a mi abuela, el lunes a nosotros

Valentina: ¡¡ojalá venda un kilo de azúcar!!

Javier: y a nosotros nos venden el martes

Sara: si el martes, el lunes no venden, venden es de martes a sábado... es de martes a sábado, martes sábado

Javier: pero a ustedes les toca hoy

Vanessa: y ustedes acompañan…

Javier: no a la torre B le toca hoy y a la A, le toca, le toca el domingo

Vanessa: ¿ustedes van con su familia a buscar la bolsa?

Valentina: sii

(...)

Javier: mi mamá compra cuatro bolsas

Alexandra: ¿cuatro?

Javier: una de ella, una de mi abuela, una de mi tía Y, y una…

Daniel: nosotros 5

Camila: nosotros 2

(...)

Daniel: ¡y que esta vez la bolsa viene deliciosa!

Todos se ríen y comentan

Javier: con leche y azúcar, leche condensada…

Javier: con leche

Daniel: pero le leche, pero la leche mala no

Alexandra: ah, pero ustedes se emocionan full cuando viene lo de la bolsa ¿no?

Alexandra: ¿A ver y por qué se emocionan tanto?

Sara: ¡Yo! yo me emociono porque…

Daniel: A veces...a veces verdad cuando yo me paro, a veces no voy a colegio, por ¿qué?, para comprar la bolsa porque a veces no tendo comi´a… y como mi mamá compra dos bolsas le caben 10 harina panes

Javier: ¡Velmoo!

Daniel: como la bolsa trae una leche, mi mama puede comprar dos leches

Javier: ¿ya va, pero… cuantas harinas trae la bolsa?

Sara: 4

Daniel: 5

Sara: 4... esta vez va a traer 4.

Daniel: 5

Javier: 5, 10

Daniel: y yo ayer cuando iba bajando del colegio verdad…

Javier: 15, 20! tengo 20 harinas para los cuatro

Daniel: ¡¿cuántas?!

Javier: tengo cuatro bolsas (se ríe)

Alexandra: okey, ¿y a los otros por qué les emociona?

Javier: claro para hacer desastre

Sara: a mí me emociona... me emociona porque empiezo a…

Alexandra: ¿cómo qué desastre?

Javier: claro para comer, uno como…

Alexandra: ¿cómo?

Daniel: y dígame si mi mamá no está

Javier: O sea los niños que están así flacos flacos que se le ven los huesos, y después pa´la casa, ¡y después mamá! y mi mamá hace así, y después me quedo solo en la casa y hacer desastre

(...)

Alexandra: ¿y cuando no viene la bolsa como están ustedes?

Valentina: ¡Flaaaaquiitos!

Javier: ¡Flaaco! los huesos hasta se ven

Se ríen

Alexandra: a ver ¿entonces las bolsas no le duran mucho?

(...)

Daniel: en ahora en adelante verdad si…. (lo interrumpen) ayy ya!!

Javier: mi mamá guarda de todo, por lo menos mi mamá nos va hacer una arepa ya está así hecha hecha, y cuando tú ves así la harina ya... ya es como medio kilo y así tú echas más

(…)

Daniel: La gente. le gente del psuv, es mentirosa

Javier: ¿por qué?

Daniel: porque ellos dicen que a uno le venden la bolsa, dicen entre 15 días vendemos las bolsas como dura como 5 semanas sin vender la bolsa

Sara: un mes

Daniel: un mes

Sara: a nosotros, por lo menos nos venden 1 mes y 15 días, 1 mes y 15 días (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

Se evidencian las preocupaciones que puede implicar que se acabe la bolsa de alimentación, por lo que deben rendir y mantener una reserva debido a que la entrega de la misma no es estable.

Sara: (...) Siempre tenemos comida guardada por si acaso

Alexandra: ¿por si acaso qué?

Sara: Si, si, si, por si dura la bolsa

Vanessa: ¿y cómo es eso de la bolsa? ¿no les llega a veces?

Sara: eso viene un mes

Vanessa: ¿una vez al mes?

Alexandra: ¿y cuánto les dura a ustedes una bolsa?

Sara: a nosotros nos dura…

Daniel: … nosotros todavía tenemos…

Sara: nosotros todavía tenemos también, porque la compramos el viernes pasado… el viernes no, el otro… el día que yo no vine, ese viernes

Alexandra: ¿y cuando se les acaba esa bolsa qué hacen?

Sara: nosotros compramos dos

Alexandra: compran dos ustedes

Sara: y ahí venden por lo menos comida pal CLAP uno compra

Alexandra: ¿y tú? ¿cómo hacen cuando se acaba la bolsa? ¿tú también retiras varias bolsas, ¿verdad?

Daniel: dos… nada, me voy pa´ donde mi abuela y ahí le digo que me dé un poquito de harina pan y me hago una arepa (Sesión 8. Allumette. Parte II).

Política y País

Muy asociado a los temas alimenticios aparecen las responsabilidades políticas de la situación país, los bonos que se dan para paliar la situación. Así como el recrudecimiento de las cosas que enfrentan en comparación con momentos pasados. Comparan con la época de Chávez, y recuerdan sus "consejos". En los(as) niños(as) está presente y es reconocido con mucha relevancia los problemas económicos y políticos actuales del país pudiendo incluso comparar a través del tiempo, viviendo esto con mucha ansiedad y preocupación. Ellos sienten que hay una desmejora a su propia calidad de vida, percibiendo pérdida de cosas que antes podían tener y alcanzar y ahora no.

Daniel: porque Maduro... porque Chávez antes de morirse ¿qué dijo?, siembren en la platabanda, en su casa porque él ya sabía lo que iba a venir (Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

(…)

Sara: sii, por lo menos Maduro hoy subió la pensión, fino porque uno cobra

Javier: ay chamo todo el mundo esta... todo caro

Daniel: antes cuando yo me iba a donde mi papá y venía con bastante real, verdad yo me compraba bastantes cosas

Vanessa: ¿y ahora no?

Daniel: no ahora no puedo, mi papá así (hace gesto)

Vanessa: okey

Javier: todo esta caro ahora sí, chamo

Vanessa: está como más difícil la situación ¿no?

Daniel: porque Chávez dijo ante de él morirse, él dijo siembren en la platabanda…

(Sesión tres. Libro de los Cerdos Parte I)

(…)

Alexandra: Pero están dando ese discurso que dicen allá afuera, ¿ustedes qué pedirían, ustedes, ustedes, ustedes como en su casa?

(...)

Daniel: que reviva Chávez (risas) pa´que haiga comida.

(Sesión 9. Allumette, Parte II).

Se muestra una atención por parte de los(as) niños(as) por lo que pronuncia el presidente, específicamente asociado a los anuncios que implican una entrega de beneficios para ellos(as) o sus familiares, en este caso se hace entrega de un beneficio monetario conocido como bonos. Alrededor de la entrega y recepción de estos bonos hay una gran desconfianza, sin embargo, la misma se atenúa cuando uno de sus familiares directos recibe una notificación de la asignación del bono hecha por el propio presidente en cadena nacional.

En el marco de esta situación, hay un conocimiento claro del funcionamiento de cómo recibirlos y la cantidad de bonos que entregan por fechas, donde surge una discusión entre ellos sobre la significación real de los beneficios del gobierno, su entrega y fiabilidad les genera incertidumbre, ya que en el pasado no se han cumplido. Por otro lado, surge la necesidad de ser agradecido por lo que reciben de cierta forma regalado y que resulta una ayuda para mantenerse, sin embargo, entra en conflicto su valor y lo que pueden adquirir realmente con este dinero llegando a coincidir entre ellos(as) que no resulta suficiente para poder mantenerse, necesitando contar con otros ingresos.

Para ellos(as) la entrega de estos bonos se les hacen a todas personas, mientras se tenga un carnet de la patria, por lo que al expresar que no todos(as) los tienen, incluyéndonos nosotras, hay una expresión de extrañeza y desaprobación por no tenerlo, ya que consideran que es una identificación que todos(as) deben tener donde incluso surge la recomendación y presión de que lo saquemos para poder recibir esta serie de beneficios.

Alexandra: Ah las cadenas, ¿y ustedes ven siempre las cadenas de Maduro?

Daniel: A veces

Sara: A veces

Daniel: Cuando se pone interesante

Sara: Ay los bonos

Alexandra: ¿Lo que?

Sara: Cuando se pone interesante los bonos

(...)

Vanessa: ¿Y qué dice de los bonos?

Sara: Depende de que bono

Daniel: Que lo va a depositar

Alexandra: ¿cuántos bonos hay?

Daniel: Un día a mi abuela, que estaba en cadena y él estaba mandando todos los mensajes, le llega una muchacha en el televisor, después al rato él dijo y que “por ahí va una mensajito” y le llegó a mi abuela

Vanessa: ¿Y lo leyó?

Daniel: Y yo pensaba que era de juego, pero le llegó

Alexandra: ¿Ah ok, a ver y cómo es eso de los bonos?

Sara: No bueno es que eso es...

Daniel: El bono navideño

Sara: Aja el bono navideño eso es mentira

Daniel: ¿Que es mentira?

Sara: La bolsa

Daniel: ¿Las dos cosas… Aja y cuando tu estas en carnaval quien te ayudo? con eso sobrevives

Sara: ¿Yo? muy difícil

Daniel: ¿O bueno quién te dio agua?, la bomba ah?... Mentira porque se lo dio el bono

Alexandra: mm a ver, pero cuéntame de los bonos

Sara: Hay uno de independencia

Daniel: Uno de carnaval

Sara: Carnaval, navidad, la juventud

Daniel: Día de la mujer

Sara: Aja del día de la mujer, un poco de bonos

Alexandra: ¿A quién les dan los bonos?

Daniel: A toda la gente

Sara: Del carnet

Alexandra: Bueno a mí nunca me ha caído

Daniel: ¿Ustedes tienen carnet de la patria?

Sara: Si

Daniel: ¿Tú Vanessa?

Vanessa: No yo no tengo

Alexandra: No no tenemos carnet de la patria

Daniel: (Hace sonido de desaprobación)

Sara: Mentira

Vanessa: Mm no no tengo... ¿Es raro no tenerlo?

Daniel: Sí, porque eso…

Sara: Lo tiene todo el mundo

Alexandra: ¿Sí? todo el mundo?

Sara: ¿Lo vas a sacar?

Vanessa: No

Sara: Si, ¡sácalo para que te salga el bono de las madres!, a tu mamá…

Daniel: Pero ellas no son madres

Sara: Eso puede ser… ¿Entonces le puede caer a tu mama, tu mamá si tiene? No tampoco

Daniel: ¿Y tú mamá tiene carnet de la patria?

Vanessa: No… ¿Y cómo es eso?, o sea tú tienes el carnet y te llega el bono y ya?

Sara: ¡No! el teléfono... Entonces tú vas a agarrar, este es el teléfono tuyo verdad, tú lo vas a agarrar y lo vas a poner así, en este redondo es la cámara, aquí está la cámara y sale ahí

Daniel: Te aparece ahí

Sara: Y te sale con el carnet, y ves te salió el bono de independencia

Vanessa: ¿Y le cae a todo el mundo?

Daniel: Sí

Vanessa: ¿A todo el que tenga el carnet de la patria?

Sara y Daniel: Si

Vanessa: ¿Y cuánto es eso?

Daniel: Algunos son diez millones

Sara: ¡No! diez millones no, el bono de independencia es un millón, ¡a mi tía le cayó… Ay Daniel!

Alexandra: ¿A tu tía le cayó y a algunos no le caen?

Sara: No, a mi abuela también le cayó

Vanessa: ¿Y que compran con eso?... Daniel… ¿Para qué les alcanza eso?

Daniel: Ni pa´ un par de zapatos

Alexandra: Pero tú dices que sobreviven con eso

Daniel: Bueno por mi mamá

Vanessa: ¿Y tienen otros ingresos aparte de eso? del bono?

Daniel: (se ríe)

Alexandra: Tienen los bonos, las bolsas… algo más

Sara: Aja le sigo explicando lo de los bonos

Daniel: Ay Sara (se ríe)

Sara: ¿O si no cuando agarras, tú tienes número de cédula?

(...)

Sara: Aja agarras e introduces… Tienes que descargar la página… ¡La página de QR! sabes cuál es?, esa la tienes que descargar en tu teléfono, entonces agarras introduces tu cédula, pones si estas embarazada, tienes novio o todo eso

Alexandra: Ah pones todos tus datos… ¿Y a los niños le dan? carnet de la patria?

Sara: No, para los grandes

Vanessa: ¿Ok, y si tienes los bonos no necesitas trabajar?

Daniel: Si

Sara: ¡Claro que sí!

Daniel: Claro, con eso nos mantenemos nosotros

Sara: Son cien mil bolívares nada más, usa pensión… Eso no es nada, ¡yo le digo cobre abuela mija! le digo cada vez, cobra cobra!

Alexandra: ¿Y cada cuanto son esos bonos?

Sara: Este, bueno el día de la madre van a dar uno, el día del padre van a dar uno

Daniel: ¡Ay! el día del padre dan uno

Alexandra: ¿O sea son por fechas particulares cada uno? no es siempre que lo dan?

Sara: ¡No! no todos los días lo dan

Daniel: ¿Hoy es el día del qué?

Alexandra: ¿Hoy? hoy no es nada

Vanessa: No, nada

Alexandra: Bueno el martes es el día del trabajador

Sara: ¡El lunes!

Vanessa: No, el martes… Es feriado

Sara: Ese seguro dan, mi mamá no trabaja.

(Sesión 9. Allumette. Parte II).

Discusión

El presente trabajo tuvo como objetivo explorar la construcción de narrativas traumáticas mediante la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños y niñas en contextos de pobreza y exclusión social. Para lo cual usamos como principales referentes teóricos la propuesta de trauma complejo (Herman, 1997; Cook et al., 2003) y trauma psicosocial (Martín-Baró, 1989).

En favor de lograr la mayor comprensión posible de las narraciones proporcionadas por los(as) niños(as) que participaron en el estudio nos planteamos establecer los aspectos que componen el trauma, considerando la amplitud de su presencia y significación en la narrativa de los mismos. Adicionalmente buscamos identificar los elementos (imágenes y textos) de los libros álbumes utilizados que facilitan la expresión de contenidos y asociaciones con vivencias traumáticas. Y, por último, identificar las narrativas que describen las estrategias y mecanismos implementados por estos niños y niñas para enfrentar los efectos del trauma.

Herman (1997), propone el "desorden de estrés postraumático complejo", entendiéndolo como un síndrome que se deriva de una exposición prolongada y repetida, caracteriza centralmente por la indefensión y desconexión de otros. Por su parte, Cook et al. (2003) describen la sintomatología que experimentan las personas que sufren este trauma donde incluyen una desregulación afectiva y psicológica, la perturbación de los vínculos y relaciones, alteraciones en la conciencia, en la autopercepción y cambios en el sistema personal de creencias. En el trabajo que realizamos recolectamos narraciones que ejemplifican la mayoría de estos síntomas.

En relación al auto-concepto se muestra que los(as) niñas(as) articulan la imagen de sí mismos desde lo negativo, sintiéndose como rechazados, carentes de importancia donde recurren a acciones disruptivas como una forma de que reconozcan su propia presencia, esto se evidencia en una narrativa donde se expresa que si no consideran que son escuchados son "como niños de la calle", niños(as) que no son tomados en cuenta. El abandono es el acto fundacional de lo dicho, donde de seguro están implicadas las figuras que debieron cuidarles (padres, madres, cuidadores en general).

Alexandra: ¿Por qué crees que te sientes como una niña de la calle?

Valentina: Ustedes me dejan…Ustedes nada más le prestan atención a los demás y a mí no me prestan atención…

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

Por otra parte, los(as) niños(as) nos mostraron a lo largo del trabajo una forma de aproximarse a las situaciones, relaciones y personas desde la desconfianza, la hiperalerta, bien sea reaccionando con violencia o esperando una acción violenta por parte de un tercero. Parece que su forma de ver al otro parte de una agenda oculta para lastimar, hablándonos así de un mundo que siente peligroso y conspirativo.

Alan: Hay un señor escondiéndose.

Alan: Parece que van a robar a Allumette.

Alan: ¡Sí! Sí, no quieren que los reconozca (...)

Alexandra: ¿Y para que ellos querían robar a Allumette si ella no tenía mucho no?

Alan: Bueno, ¡no sé!... Para quitarle todo lo que tenía, menos la ropa.

(Sesión 8. Allumette. Parte I).

De esta visión de mundo resulta un patrón de creencia en el que se parte desde la desconfianza a la hora de ver a los otros, dificultando la posibilidad de ubicar y discriminar quién puede ser bueno o malo, lo que los(as) hace actuar desde la hipervigilancia e inseguridad en el afuera ya que el otro siempre puede hacer daño. Ante tal nivel de amenaza constante, la única respuesta parece ser la búsqueda de ejercer y poseer el control de las situaciones y de los otros(as).

Alan: Es una trampa para que ella vaya al castillo y se la coma.

(Extracto de diario de campo. Sesión 5. Durante la lectura de El Ogro de Zeralda, y refiriendo al momento del cuento cuando el Ogro invita a Zeralda para que se convierta en su cocinera).

(…)

Javier: Si me piden mi opinión no voy a hablá…

Javier: Si no me la piden sí…

(Sesión 3. Libro de los cerdos. Parte I).

Lo que genera a su vez que haya una idea siempre de asimetría con el otro, donde uno de ellos(as) siempre debe liderar y esa, es la posición a la que se aspira, pues allí está el poder, el control e incluso recursos materiales.

Alexandra: Miren ¿Y por qué creen que este es el que lleva el cofre gigante y los otros no?

Javier: Ese es el capitán.

Daniel: Yo digo que porque él es el mayor y es el que tiene más fuerza. Y los demás, y el que iba subiendo la escalera, él era el que iba a desconcentrar a los demás.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

A lo largo de todo el trabajo se presentaron en los niños(as) dificultades para contener y manejar los afectos, donde había ambivalencia en la expresión de los mismos, demostrando en un principio cercanía y agrado, pasando rápidamente a expresar reacciones exacerbadas de hostilidad y agresividad, buscando aislarse y rechazarnos cuando percibían cierta ausencia de respuesta en nosotras. Así mismo se identifican elementos impulsivos, generalmente cuando sugerían no agradarle una situación o las actividades que estábamos realizando, lanzado objetos contra el piso, golpeando la mesa, gritando o agrediendo al otro, bien fueran compañeros(as) o nosotras mismas.

La desregulación afectiva que mencionan Cook et al. (2003) se evidencia en una demanda de inmediatez de respuesta afectiva y cuando eso no puede cumplirse reaccionan de forma intensa viviéndolo como un rechazo hacia ellos(as). El vínculo con los(as) niños(as) era complejo, pues en nosotras decantaban todo tipo de señalamientos para subrayar la poca importancia que teníamos en

su vida, desmereciendo nuestros esfuerzos por crear un espacio y una experiencia que les resultara grata y atractiva. Sorprendentemente, todo eso podía verse acompañado de una demanda absoluta, exclusiva y plena de afecto, atención y cuidado, que, de no ser contestada en esos términos, correspondería el someternos a la punición del rechazo y la incomunicación, pues habríamos sido responsables (nosotras aquellas sin importancia) de dejarles en el abandono y el desafecto.

> "Alan mencionaba constantemente que no quería jugar con nosotras y no quería hablarnos. Mi compañera estaba junto con otro niño de la fundación abrazándolo y Alan al ver esto le dijo que no quería hablarle. Así mismo al finalizar las actividades y él irse, me dice que le diga a Vanessa (mi compañera) que no quería que le hablara más, y que la semana siguiente no se le acercara, a lo que me acerqué y le pregunte a él por qué, y me dijo "porque ella no me quiere, estaba abrazando a otro niño y a mí no me prestó atención", le respondí que ella podía querer a varios niños incluyéndolo a él y dijo que no, que a todos los demás niños los quería menos a él, que era al único que no quería y por eso no quería hablarle después de esto se retiró rápidamente despidiéndose de mi compañera de manera distante" (Extracto de diario de campo, Sesión 1. Alexandra Díaz).

Siguiendo con la sintomatología traumática propuesta, la perturbación de los vínculos y las relaciones se muestra en una vinculación caracterizada por la hostilidad. La conflictividad genera grupos y los mismo se pueden identificar o descalificar desde su cuerpo, color de piel o raza. El enfrentamiento será permanente, pues la respuesta a la hostilidad suele ser otra hostilidad. En El Libro de los Cerdos, el padre y los dos niños de la familia protagonista suelen estar gritándole al personaje de la esposa-madre. De ese momento en la lectura conjunto se deriva el siguiente intercambio:

> Vanessa: A ver, dice que les gritaba, ¿Cómo te imaginas qué le gritaba?
>
> (*Todos gritan repitiendo el cuento y Valentina grita demasiado alto*)
>
> Vanessa: Hey, hey tampoco así.

Javier: No te queda (*refiriéndose a la forma que gritó su compañera*).

(...)

Valentina: A ti tampoco te queda lo negro (*refiriéndose al color de piel de su compañero*).

(...)

Javier: ¿Quién está hablando con ella? Yo estoy hablando solo.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

(…)

"Valentina empezó de nuevo con actitud hostil hacia sus compañeros y nosotras y los demás empezaron a responderle de la misma manera desordenando el grupo (...), Javier y Daniel acusaron a Valentina por esto, a lo que ella hizo un comentario a Javier diciéndole negro tierruo" (Extracto de diario de campo, Sesión 3-02-2018, Alexandra Díaz).

Hay un entendimiento de las relaciones desde lo instrumental donde el otro es un medio para satisfacer necesidades, el cual debe estar para cuando se quiera algo que se reclama o demanda, sin considerar valorar o reconocer la disposición del otro para responder su solicitud. Lo que convencionalmente se denomina cortesía, referida a ciertas maneras no hostiles y respetuosas para interactuar o pedir algo de los(as) otros(as), son obviadas e incluso no aprecias para el trato con compañeros(as), al punto de que sólo lo hacen si se lo exige un adulto.

Sara: Alan ¿Me das agua?

Vanessa: ¿Cómo se dice?... Sara, es en serio ¿Cómo se dice?

Sara: Gracias.

Vanessa: No ¿Cómo le pides algo?

Javier: Por favor.

Sara: (*Susurrando*) Por favor.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

Esto denota la reparación de las relaciones abusivas a las que posiblemente estuvieron o están expuestos, donde la vinculación cumple una función para quien tiene el control y el poder, todo lo cual consolida una forma de observarse a sí mismo y los demás, derivada de ese proceso traumático.

Al manejarse con este tipo de relaciones se ven a sí mismos propensos a ser usados por otros con un fin extractivo, en este caso nosotras, colocándonos desde nuestro rol de investigadoras en la posición de sacar provecho, sacar algo valioso y beneficiarnos económicamente.

Alan: ¡Ah ya! Ustedes van a ser ricos porque van crear muchos cuentos así.

Vanessa: ¿Cómo así?

Alan: O sea terminan los libros y se hacen ricas (...) ustedes van sacando libros, esta es la primera parte, así sacan otro libro y otro.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Parece que están expuestos a una relación desde la explotación, una relación funcional o instrumental siendo viable, como ya sugerimos, pensar que es el tipo de relación devenida del traumático complejo, donde el vínculo no es algo eventual, sino que esa instrumentalización se efectuó durante largo tiempo en diferentes situaciones.

. Así mismo el vínculo con nosotras estaba caracterizado por la hostilidad, la demanda, la exigencia afectiva, donde desde un inicio hay un forcejeo entre nosotras y los niños(as) que evidencia un vínculo implantado en la desconfianza, la tensión y lucha por el control, lo cual parece ser propio de niños, niñas y personas que pueden haber estado o aún estén en situaciones de opresión o abusados, o donde su capacidad de agencia ha sido sobrepasada por otro poderoso.

Alexandra: Bueno, a ver, vamos a empezar y le vamos a ir dando hojitas de lo que vamos viendo en el cuento. No las volteen.

(*Valentina insiste en voltear la hoja*)

Daniel: Quítasela, que ella no quiere hacerlo.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

En el mismo escenario relacional donde hay uno que oprime a otro, se observaron narraciones que apuntan a la presencia de censura en los niños(as) según la cual es definido por alguien más, usualmente un adulto, lo que pueden hablar o no en ciertos contextos. Resulta paradójico que los contenidos que les son prohibidos expresar son aquellos a los que están expuestos(as) de manera incesante. Además, los niños y niñas tienen completo conocimiento de las consecuencias negativas de hablar de esos temas. Expresando toda esta dinámica una dualidad a lo que se supone no deberían estar expuestos y a lo que realmente estos niños(as) experimentan.

Esto se mostró en nuestro trabajo con la presencia de constante ansiedad y miedo de los temas que podían o eran acordes hablar y cuáles no, evaluando las posibles consecuencias de expresar ciertas experiencias. Específicamente en el fragmento que se presenta a continuación está el cuestionamiento sobre quién va a conocer el material recolectado, mencionando a personas que forman parte de la fundación, siendo este uno de los lugares donde se ejerce la censura.

Daniel: ¿Esto está grabando verdad? Entonces no voy hablar…

Vanessa: ¿Por qué?

Javier: ¿Está grabando?

Vanessa: Si, yo les dije.

Javier: Nah, no fuera hablado.

Vanessa: Pero a ver, eso no lo va a saber nadie.

Valentina: ¿Y lo va a saber mi mami?

Vanessa y Alexandra: No.

Valentina: ¿Y Andrea?

Vanessa y Alexandra: No.

Valentina: ¿Y Carmen?

Vanessa y Alexandra: No tampoco

Valentina: ¿Y ustedes?

Alexandra: Sí, nosotras, sí.

Valentina: ¡Ah! más les vale.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Ahora bien, hay una serie de experiencias en la vida de las personas que prestan el prestan el escenario para el desarrollo del trauma complejo. Algunas de estas pudieron ser identificadas en las narrativas de los niños y niñas. Antes de pasar a discutirlas recordaremos lo que dijo Cook et al. (2003) al respecto:

> La exposición traumática compleja hace referencia a las experiencias de múltiples eventos traumáticos que ocurren dentro del sistema cuidador del niño -el ambiente social que supone ser una fuente de seguridad y estabilidad en la vida del niño. Típicamente, la exposición traumática compleja alude a la ocurrencia simultánea o secuencial de maltrato infantil incluyendo abuso emocional y negligencia, abuso sexual, físico y el presenciar violencia doméstica- que son crónicos y empiezan en la infancia temprana. (p. 5)

Con respecto al maltrato, lo conceptualizaremos en función de lo dicho en la ONU y expuesto por Fernández (2012):

> El abuso o maltrato de menores abarca toda forma de maltrato físico y/o emocional, abuso sexual, abandono o trato negligente, explotación comercial o de otro tipo, de la que resulte un daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. (p. 10).

Con respecto al maltrato físico, siendo este cualquier acción no accidental por parte de padres, cuidadores y otras personas que provoque o pueda generar daño físico o enfermedad en el menor (García e Irazusta, 1993).

En el marco descrito antes, pudimos encontrar que el ámbito familiar las narraciones hablan la disciplina a través del golpe, de la violencia como algo que resulta cotidiano y normal; donde sus narraciones traman de cómo evitar las amenazas y castigos de los padres siendo esto tomado de una manera graciosa, en un intento de banalizar y llevar al encuadre de uno juego para ellos, que en realidad concluye en el daño físico de los(as) niños(as).

> Javier: Yo me escondo cuando me van a pegar, me encierro en mi cuarto y mi mamá me tocaba “pum pum pum”, y yo me lanzo por la ventana, porque vivo en el piso 1.
>
> Vanessa y Alexandra: ¿Qué pasa cuando vuelve?
>
> Javier: Que toca la puerta “pum, pum, pum” igualito mi mamá me da.
>
> (Extracto de diario de campo. Sesión 17-3-2018. Vanessa Quintero. Durante la lectura de El Ogro de Zeralda).

Próximo al maltrato físico está el planteamiento del castigo que Tabares (1998) lo considera en términos de su función, como un mecanismo de control que busca disminuir la ocurrencia de comportamientos que se consideran una violación de las normas sociales, sirviéndose del temor que las consecuencias negativas generan en los niños. Este temor puede generarse en un principio cuando están ante la amenaza de la consecuencia física, sin embargo, al estar tan naturalizado en las narraciones se pierde el elemento del temor y pasa a ser una vivencia que se puede contar a

modo de chiste o broma, pero en el fondo se interpreta como el esfuerzo por huir o escapar del daño o el dolor.

Sensible a los aspectos culturales e incluso socio-económico, Tabares (1998) trabajó con niños(as) de nivel socioeconómico bajo, encontrando que la principal forma de castigo era la imposición del dolor físico. Esta preferencia provenía de los patrones de socialización a los cuales habían estado expuestos los cuidadores de dichos niños.

Estos castigos llegan a generar en los niños sentimientos de rabia, impotencia y frustración teniendo la creencia de que sus padres no confían en ellos y no los dejan explicar sus acciones (Tavares, 1998), favoreciendo la opresión y la censura, cómo ya hemos visto.

Las narraciones también exponen la violencia doméstica, que se vuelve a presentar de una manera naturalizada, llegando incluso a justificar su ocurrencia, lo cual nos puede dar una perspectiva de la amplitud y el impacto de lo vivido por estos(as) niños(as), una violencia física que es ejercida dentro del hogar contra ellos y quizá con otros miembros. En el Libro de los Cerdos ante la dificultad para precisar el rostro de la esposa-madre aconteció el siguiente intercambio:

> Alan: Oye, pero por qué siempre… eso es raro, siempre tiene la cara para abajo.
>
> Alan: Porque le metieron una cachetada y de la cachetada así por la cara se le cayeron pa'bajo y se quedó así (*Se ríe del personaje de la esposa-mamá*).
>
> Sara: El esposo por no limpiar (S*e ríe*).
>
> Alexandra: A ver ¿Y ustedes creen que porque ella no limpia alguien le pueda pegar?
>
> Sara: Claro porque tienes que ver los hombres hoy en día maltrato a la mujer, no respeta a la mujer…
>
> (Sesión 3. El libro de los cerdos. Parte I).

La exposición a una sexualidad descarnada y violenta, también se presenta de manera permanente en las narrativas e intercambios. Lo comentado se concentra en actos sexuales sean

consensuado o no, incluyendo entonces agresiones sexuales (violaciones), así como experiencias donde ellos(as) son testigos de escenas que luego imitan o dramatizan sobre unos actos que no pueden procesar del todo. Esta amplia exposición parece generar altos montos de angustia representados en la cantidad de narraciones donde se incluye el contenido sugiriendo el carácter intrusivo del mimo.

Sara: Porque segurito abusaron de ella, la violan.

(…)

Sara: Porque ellos abusan de ella, todos.

(…)

Valentina: Porque ellos fuman y se ponen a cantar los malandros quieren krippy (*canta y ríe*) … y la muchacha se pone todo así (*hace sonidos de gemidos*), limpiando, planchando.

(…)

Valentina: Sí, sí, ¿Cómo es que llama esa muchacha? Aja, la violaron por el balcón *(se ríe*).

Sara: Yo un día la vi.

Valentina: Sí ella se deja y hace uyyy (*hace sonidos*) (*se ríe*).

(…)

Valentina: Y el cochino, la acuesta en la cama y no la puede violar porque es un cochino y está así (*hace gesto y se ríe).*

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

Pasando al maltrato emocional, este se considera como cualquier conducta psíquicamente destructiva de tipo intencional por parte de un adulto (García e Irazusta, 1993),

el cual está caracterizado por la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar (Arruabarrena y De Paul, 1998).

En las narraciones de los(as) niños(as) aparece la hostilidad como forma de tratar y ser tratados, evidenciándose un ambiente familiar en el que predomina la descalificación y la burla, los cuales articulan una forma de vinculación destructiva que será luego reproducida en su trato con los demás. Si esta forma de relacionarse es cuestionada por un agente externo se justifica en la propia vivencia, desde el seno familiar, por lo que se interpretan como normal, es lo que conocen desde sus relaciones más primarias.

Al mismo tiempo consideramos el maltrato no sólo se da por actos de comisión (como abuso físico y sexual), sino también por actos de omisión (como la negligencia y el abandono) (Cloitre, et al. 2009), donde la negligencia es explicada como el fracaso de los padres a la hora de responder a las necesidades físicas y emocionales de los niños. Esto sitúa a los últimos en una situación de riesgo, es decir, la desatención o abandono por parte de los cuidadores de la necesidades físicas, cognitivas y emocionales de manera prolongada que ponen en riesgo la salud física y mental del niño (Ames, 2012)

Así los(as) niños(as) muestran o intentan sostener un sentido de autosuficiencia e independencia impuesto o exigido por los propios cuidadores y el contexto. Esto parece responder a la constantemente ausencia de sus principales figuras cuidadoras, situación que no es poco frecuente narrando que desaparezcan incluso por días, siendo ellos(as) mismos(as) quienes tienen que encargarse de sí o en tal caso recurrir a otros familiares. Al expresar esto lo realizan restándole importancia, banalizándolo debido a lo reiterado de las situaciones.

Vanessa: En cambio esta gente no hace nada. Miren y si su mamá se fuera como se fue la Señora De La Cerda ¿Qué harían ustedes?

Sara: Me voy a donde mi abuela.

Daniel: Yo me voy pa´ donde mi abuela, si mi abuela no está me voy...

Alexandra: O sea si sus mamás los dejara así que no saben nada de ella.

Alan: O sino, se fue pa´ una fiesta…

Sara: Y la violaron…

Alan: Se fue pa´ una fiesta.

Alexandra: ¿Y ustedes no se pondrían tristes?

Daniel: Tienen que celebrar también.

Alan: No, tristes….

Alexandra: No se pondrían tristes, entonces (...) ¿Y no te preocuparía que ella no vuelva contigo?

Sara: Me quedo con mi prima Daine.

Alan: ...Ah, le preparo una comida…

Vanessa: ¿Y alguna vez les ha pasado que su mamá se ha ido así sin decirles nada?

Sara: uuuuuh, me canso ganso *(riendo*).

Daniel: Ay, yo también.

Vanessa: ¿Por varios días?

Sara: Lilly… se va…

Daniel: Mi mamá una vez "no, mira, yo me voy con una amiga" vino dentro dos, tres días.

(Sesión 4. Libro de los Cerdos. Parte II).

Esta necesidad de ser autosuficiente se muestra a su vez en comportamientos que son enseñados a temprana edad, donde parece haber una renuncia de la infancia para adquirir hábitos

que le puedan garantizar la supervivencia, siendo la alimentación uno de los que se presentó en las narrativas. Esta necesidad surge por la ausencia de figuras cuidadoras para proporcionar y satisfacer esta la alimentación.

Alexandra: ¿Entonces tú sabes cocinar Daniel?

Daniel: Yo te sé hacer panquecas, espagueti, arroz, caraota, carne molida.

Sara: Yo sé hacer unas panquecas.

Alexandra: ¿Y quién les enseñó a ustedes?

Sara: A mí me enseñó mi abuela.

Daniel: Yo aprendí fue viendo.

Alexandra: ¿Viendo?

Sara: Yo aprendí en una receta que estaba que estaba guardando ahí mi abuela.

Alexandra: Tú abuela ¿Y tú Javier sabes cocinar?

Javier: Sí, de todo… se hacer pasta, se hacer arepas, se hacer arroz.

(Sesión 4. Libro de los Cerdos. Parte II).

(…)

Daniel: Si tengo mucho muchísima hambre y no hay salado, prendo la cocina agarro una ollita. le echo la leche y la voy batiendo, luego cuando eso esté hirviendo me hago una arepa asada.

(Sesión 4. Libro de los Cerdos. Parte II).

Sin embargo, es importante destacar y diferenciar la violencia o abuso con el descuido normal que pueda desprenderse de la situación económica en vista de que un detector de esta forma

de abuso puede confundirse con la pobreza extrema, ya que este tipo de conductas no se trata de no poder atender a los niños, se trata de no querer hacerlo (Fernández y Perea, 2004).

Ya que Van der Kolk, (2005) señala que en la mayoría de las ocasiones los padres deberían ser capaces de proveer ayuda a sus hijos en situaciones de estrés, restaurando su sentido de seguridad y control. Pero cuando el estrés es demasiado abrumador o el padre es la fuente de dicho estrés, el niño se vuelve incapaz de controlar su activación; infringiendo un daño en su capacidad para procesar, integrar y categorizar lo que sucede a su alrededor, ocurre una ruptura en la capacidad del niño para regular el estrés interno. Esto se incrementa cuando el padre es percibido como incapaz frente a las situaciones y su conducta es imitada; por tanto, mientras más desorganizado sea el padre, más desorganizado será el niño.

Si nos paramos desde este concepto de acuerdo a las narrativas se podría hablar de un grado de negligencia familiar significativo, sin embargo, esto no lo podemos apartar de realidad social y contextual de estos(as) niños(as) donde padres, madres y cuidadores son atravesados por las exigencias sociales y económicas.

Es de esta forma que Peñalba y Llorens (2005) afirman que los adultos significativos en la vida de los(as) niños(as) se encuentran sobre cargados por las dificultades económicas que se asocian a la pobreza y que les exigen dedicar una enorme cantidad de horas a su resolución. Presentándose un escenario favorecedor de que los adultos de estas familias no tengan la energía ni la disposición emocional para proteger y cuidar a los miembros más vulnerables.

Peñalba y Llorens (2005) logran un registro de trauma complejo en familias venezolanas de comunidades populares con historias de abuso sexual, y a la vez, hicieron una lectura sensible a las demandas de lo contextual, adelantando la necesidad de una conjugación con lo psicosocial, también de carácter traumático, de tal modo que por ejemplo la pobreza entraría a jugar un papel de importancia para comprender lo que sucede en familias como estás.

Siguiendo esta línea, entendimos la pobreza como las condiciones y eventos que implica la exposición a condiciones de salud deterioradas, hogares inadecuados o carencia de ellos, ambientes tóxicos, así como vecindarios violentos y poco contenedores (Peñalba y Llorens, 2005).

Bajo estas condiciones, la familia se configura de una forma particular en la que los hogares de los(as) niños(as) están caracterizados por albergar diferentes núcleos familiares, así como múltiples generaciones, dando una sensación de hacinamiento y poca posibilidad de acceso a los recursos. Esto se evidencia en las narraciones de los(as) niños(as) cuando la repartición del espacio se vuelve limitada, teniendo que compartirlos, por ejemplo, durmiendo con sus padres y hermanos.

Alexandra: Ah ¿Pero y cuántos son en tu casa? ¿Son muchos?

Javier: ¡No! 7 no 8, son 8.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I)

(…)

Valentina: Yo duermo con mi mamá, con MA (hermana), con mi hermana y yo.

Daniel: Yo duermo con mi hermana. Aún no tiene su cama, es una trilitera.

Camila: Con mi hermana y cuando mi papá se va a trabajar con mi mamá

(Sesión 2. Los Tres Bandidos. Parte II).

De la misma forma, la pobreza se relaciona con estigmatización. Se ha encontrado que actitudes clasistas influyen en las expectativas internalizadas de los jóvenes, además que el menor acceso a bienes valorados, que pueden ser de tipo material, implica menos acceso a los símbolos de estatus social, lo cual abre las puertas a la violencia para la obtención, a través de ella, de ese reconocimiento (Llorens, 2013).

De forma recurrente los(as) niños(as) incluían en sus narraciones referencias a las distinciones entre ricos y pobres, demostrando ser sensibles al tema de las clases sociales y que como describe Llorens (2013), hablará de sus expectativas y cómo se veían truncadas por la falta

de acceso a bienes valorados que funcionan como símbolos de estatus social. En medio de esta dinámica de pobres y ricos, se hacía evidente como el ejercicio de la violencia se convertía en un medio para obtener esos bienes que se anhelan, y cuyo uso en contra de los ricos se ve justificado por la diferencia social. Dichas acciones pueden ejecutarse con crueldad y saña, teniendo primero que desvalorizar a las víctimas del ataque para facilitar la acción. Los(as) niños(as) cruzan las historias de dos cuentos. Los tres bandidos se encargarán entonces de secuestrar y descuartizar a la familia que sale en el Libro de los Cerdos, quienes por su apariencia y casa son considerados ricos o adinerados.

> Sara: Ese lo agarran así, está el primer bandido estos no son los tres riquitos que aparecen ahí la mama, el papa, el hijo que están ahí, este, la semana pasada. Entonces hacen así, chan, la otra chan chan y entonces lo juntan todos y hacen chan chan chan.
>
> Vanessa: ¿Los pican en pedacitos?
>
> Sara: Porque ellos no consiguieron la comida y ellos se quieren quedar con la herencia, y segurito los ricos no tenían familia porque eso segurito era de otro país bien lejos y no tenían familia porque seguro la familia de ellos eran pobres y ellos sacaron por aquí y ellos por allá entonces bueno… y robaron donde los otros.
>
> Vanessa: Ah ok, robaron a los ricos.
>
> Alan: Entonces los secuestran y le roban el tesoro.
>
> (Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

La pobreza se asocia a la exclusión social, según la cual las personas, familias o grupos sociales no participan en la vida que se desarrolla a su alrededor, incluyendo el proceso de producción, en el consumo o en el bienestar social. Esto combina el acceso a derechos como el trabajo, educación, salud, cultura, economía y política, a los que unos colectivos si tienen acceso y posibilidad de disfrute y otro colectivo no, anulándolos en el concepto de ciudadanía (Canet, 2001).

De acuerdo con Llorens (2013), las tensiones sostenidas a las que se enfrentan estas familias producto de las numerosas limitaciones materiales, se traducen en un aumento de los conflictos sometiendo a las familias de estos niños y niñas a numerosas angustias cotidianas para la resolución de las muchas necesidades Esto se evidencia en las narraciones de los(as) niños(as) cuando nos hablan de cómo la bolsa de comida que entrega el gobierno dura muy poco, lo que causa que pasen algunos períodos en los que consumen pocos alimentos o no comen en lo absoluto.

Javier: mi mamá guarda de todo, por lo menos mi mamá nos va hacer una arepa ya está así hecha hecha, y cuando tú ves así la harina ya... ya es como medio kilo y así tú echas más

Alexandra: ah, pero ¿y cuántos son es tu casa? ¿son muchos?

Javier: mm 1,2,3,4,5,6… 6 nada más

Alexandra: ah claro, por eso la harina se les va tan rápido

Javier: ¡no! 7, no 8, son 8

Los niños(as) prestan particular atención a lo que tienen los personajes en términos de objetos, que denotan materialidad, adquisición y riqueza relacionando esto con algo de lo que especialmente carecen en la actualidad: los alimentos. Esto les lleva incluso a fantasear mediante los cuentos las comida que quisiera obtener. Esto sucede cuando se le El libro de los Cerdos y como esa familia que ya había sido calificada por ellos como ricos, se ve acompañada en algunas ilustraciones por diversos platos de comida.

> Sara: (...) yo le dije a ustedes que ellos eran ricos, ¿vedá? Entonces Vanessa me preguntó que qué sería el importantísimo trabajo, tú me preguntaste eso. Entonces el importantísimo trabajo yo le dije que ellos eran ricos, y por qué… porque ese estaba con negocios corriendo de aquí pa´llá y de allá pa´acá y por eso ellos agarraron rial, ¿ustedes no ven todos los alimentos que tienen ellos aquí? (Sesión 3. Libro de los Cerdos. Parte I).

(…)

Javier: Ay chamo si estuviera yo, yo agarro así un plato de cochino, chan viene la comida.

Daniel: Lo primero que me como son las papillas.

Valentina: ¡Yo primero! yo me como esto, después esto (*señala*)... Mira chama chama, yo me como primero esto, esto, esto.

(Sesión 3. Libro de los Cerdos Parte I).

A su vez hay un reconocimiento de la carencia y problemáticas de alimentación en el país. Se sabe del posible deterioro e incluso muerte de las personas provocada por el hambre, pudiendo identificar cómo lucen ellos y también llegan a expresar cómo se sienten ellos(as) mismos(as), evidenciando que estos niños(as) han pasado por situaciones de hambre. Esto ocurre especialmente en el cuento de Allumette cuando ocurre una lluvia alimentos y objetos.

Sara: Yo torta no porque ya tengo en mi casa, yo creo que más que todo que caiga comida en Venezuela… Segundo, que no me falte el pan de cada día y pediría también pollo

(Sesión 9, Allumette. Parte II).

(…)

Sara: Mal porque tenía hambre, se iba a morir ¡Muerta de hambre!

Alexandra: ¿y cómo está la gente que se está muriendo de hambre, que tiene mucha hambre?

Sara: (*hace ruido de muerte)*.

Vanessa: ¿Cómo se ven estas personas?

Sara: Con ojeras, lagañosas.

Daniel: Amena… este… amanecen en la calle, por eso es que tienen ojeras porque amanecen en la calle.

Alexandra: ¿Y ustedes cómo se sienten cuando tienen mucha hambre?

Daniel: Me siento como que me voy a desmayar.

(Sesión 9, Allumette. Parte II).

Esta crisis alimentaria efectivamente es un tema que afecta poderosamente a Venezuela y está teniendo un impacto de importancia para las comunidades, al menos en los últimos dos años. Con respecto a esto Rafalli (2018) señaló que el acceso de alimentos no es suficiente a fin de cubrir los mínimos de energía requeridos para toda la población y agregó que se estima una oferta alimentaria posible (disponibilidad para consumo humano de energía alimentaria por persona cada día) inferior al 95%. Además, hay una dificultad para la obtención de alimentos en comunidades más vulnerables donde se debe recurrir a distintos medios incluyendo la violencia, robo, colas e incluso sexo transaccional a cambio de la obtención de cajas CLAP (Rafalli, 2018).

Esto ha generado que la alimentación se vuelva un tema protagónico en las narrativas siendo los niños(as) conocedores(as) y participantes directos en las dinámicas para la obtención de comida quizá como una forma también de calmar su propia ansiedad, por no tener cubierta de manera constante una necesidad básica como lo es la alimentación. Siendo el CLAP (Comité Local de Abastecimiento y Producción) uno de los medios por los que resuelven por momentos la obtención de alimentosa a muy bajo costo, convirtiéndose su eventual llegada y distribución a la comunidad en algo que les genera una particular emoción y expectativa.

Daniel: Y hoy le venden la bolsa a mi abuela, el lunes a nosotros.

Valentina: ¡Ojalá venda un kilo de azúcar!

Javier: Y a nosotros nos venden el martes.

Sara: Sí el martes, el lunes no venden, venden es de martes a sábado... es de martes a sábado, martes sábado.

Javier: Pero a ustedes les toca hoy.

Vanessa: ¿Y ustedes acompañan?

Javier: No a la torre B le toca hoy y a la A, le toca, le toca el domingo. (Sesión tres. El libro de los Cerdos parte I)

(…)

Sara: (...) Siempre tenemos comida guardada por si acaso.

Alexandra: ¿Por si acaso qué?

Sara: Sí, sí, sí, por si dura la bolsa.

Vanessa: ¿Y cómo es eso de la bolsa? ¿No les llega a veces?

Sara: Eso viene un mes (Sesión nueve. Allumette parte II)

Otro aspecto de la exclusión social es el ambiente físico en el que habitan estos(as) niños(as), asociándose con la estigmatización o marcaje que genera la pobreza. La forma en la que narran los lugares donde viven y que frecuentan se hace desde la descalificación y el desagrado; son lugares sucios y descuidados. Son lugares ante los que trasmiten un profundo rechazo por lo que les representa. Ante esto realizan comparaciones que siguen profundizando la brecha entre las clases, los lugares de clase media, como en el que trabajamos nosotras, los cuales son considerados atractivos, estéticamente adecuados y asociados al grupo social de los ricos.

Alexandra: ¿Y cómo está eso que dicen que se va a parecer a esto?

Sara: Porque está sucio, ¿Verdá Daniel?... Ta´ sucio, cochino…

Daniel: Hay telarañas…

Sara: ...el ascensor, sabes que siempre hay un ascensor, no sirve.

Alan: En la noche a donde vive mi tío está todo oscuro, no hay, no hay…

Sara: Y en la C, en la torre D, la torre del diablo.

Alexandra: ¿Por qué le dicen la torre D, la torre del diablo?

Daniel: Porque ahí se la pasan los malandros

(Sesión 4. El Libro de los Cerdos. Parte II).

(…)

Vanessa: Miren ¿Este será el mismo lugar, donde está el señor y donde está esta otra foto?

Alan: Noooo… aquí se ve más bonito y aquí no.

Vanessa: Y si nos imaginamos que esto fuese en Caracas ¿Qué parte sería esto y qué parte sería esto?

Daniel: Eso es en la avenida Victoria.

Daniel: y ésta en… Terrazas del Alba, por donde nosotros vivimos.

Alan: El container *(risas*) y los edificios.

(Sesión 8. Allumette. Parte I. Donde hay una ilustración que muestra la ciudad urbanizada y otra parte caracterizada por estructuras precarizadas y un ambiente deteriorado).

En vista al recorrido que hemos venido haciendo, resulta difícil ver al trauma complejo y al trauma psicosocial como “cuadros” distintos e inconexos. Muchas de las consideraciones que se hacen en uno y otro van de la mano y se solapan en un enmarañado de situaciones que generan

importantes montos de sufrimiento. Sin embargo, continuaremos nuestros esfuerzos por presentar este cúmulo de información de la forma más esquemática posible.

De acuerdo con lo propuesto por Martín-Baró (1989) el trauma psicosocial engloba el efecto en los vínculos que tienen ciertas condiciones estructurales, es decir sociales, culturales, políticas u otras que favorecen esa configuración de las relaciones en las comunidades, familias y en los vínculos personales de mayor intimidad.

Este autor señala que el trauma psicosocial implica una normalización de la anormalidad social. Esto se hace evidente en la forma natural y espontánea que tienen los(as) niños(as) de narrar situaciones de violencia, dando descripciones descarnadas, detallando el horror de los hechos, pero sin generar mayores reacciones de impresión, asombro o rechazo ni en quien lo cuenta, ni en el grupo que escucha; pudiendo incluso tomarlo como un gracioso juego de humor al que están acostumbrados. Se puede decir que tal y como lo plantean Armas y Souto (2017), se denota una suerte de fascinación por la violencia y la figura del malandro, destacando el fácil acceso a las armas de fuego, la familiaridad con los agentes de la violencia y la presencia recurrente de la muerte como componente de la comunidad.

Vanessa: Lo plomean ¿Ustedes alguna vez han visto eso de que los plomeen?

Todos(as): ¡Sí!

Vanessa: O lo han escuchado.

Todos(as): ¡Sí!

Sara: Y suena pum pum pum

Valentina y Daniel: Se ríen. Y cuando los policías vienen; van a buscar a los malandros y tumban la puerta y le meten un tiro y se mueren (*se ríe*).

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Esta normalización viene dada por la masiva exposición que tienen estos(as) niños(as) a este tipo de situaciones en su cotidianidad. Dicha exposición puede ser por sufrir ellos(as) mismos(as) las consecuencias de la violencia o ser testigos de la misma. Y frente a la cual escogen la forma más adaptativa de sobrellevarla, tratando de hacerla menos atemorizante, buscando darle otro sentido.

Así mismo, los(as) niños(as) conviven directamente con los agentes de la violencia en la comunidad, los malandros, tienen relaciones personales con ellos, los conocen, son sus vecinos, incluso sus amigos o familiares. Están al tanto de sus procederes, sus escondites, sus conflictos y sus formas de celebrar.

Sara: Y el arma (*busca hoja*), el arma ellos hacen así (*hace gesto de colocarse el arma en la boca y soplar en ella haciendo sonido de silbido*).

Vanessa: ¿Y qué significa eso?

Daniel: Que ya va a comenzar la plomazón.

Vanessa: ¿Para qué hacen eso?

Sara: Para buscarle problemas a los otros, siempre hay un entrometido.

Alan: En el edificio, hay malandros.

Vanessa: ¿Sí? ¿Dónde ustedes viven?

Alan: No, al lado.

Daniel: En el tuyo no hay, en el mío sí hay bastante.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

En las narraciones aparece el tema de la violencia comunitaria de forma recurrente, pudiendo ejemplificar con detalle cómo está sectorizada la comunidad, cuáles son los detonadores de conflicto y cuáles son las acciones que se toman frente a ellos. La forma en la que narran la

comunidad nos proporciona un panorama en el que las armas de fuego ocupan un lugar hegemónico, de forma similar a lo que plantea Fernández-Shaw (2017).

Esta exposición abarca ser testigos de robos, del cual conocen detalladamente las estrategias y los modos de operar. Así como asesinatos, enfrentamientos, arrestos por parte de las figuras policiales, consumo y distribución de drogas, y actos de violencia sexual.

> Camila: Mis dos hermanos Estaban jugando este, fútbol, básquet y entonces los malandros empezaron a tirar tiros y les dieron a mis dos hermanos, a mi hermano que tiene 14 años le dieron aquí, aquí y aquí y al otro que tiene 18 le dieron aquí también y aquí y aquí también y a mi primo le dieron aquí nada más.
>
> (Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

Como resultado de semejante exposición a situaciones de violencia se da lo que Martín-Baró (1989) denomina una cristalización de las relaciones sociales aberrantes y deshumanizadoras, según las cuales el otro pierde su característica humana y se da una relación de explotación convirtiéndose en objeto o instrumento.

Los(as) niños(as) muestran en numerosas ocasiones cierta facilidad para ver al otro sufrir sin conectarse con ese sentimiento. Así como describe Llorens (2016; citado en Moreno 2016) que sucede cuando se es víctima del trauma sostenido, se va perdiendo la capacidad de empatizar, lo que deriva en la normalización de los actos violentos. De esta manera, se instrumentaliza la muerte, como una forma de obtener aquello que se quiere. Como ejemplo resalta la narración en la que el incumplimiento de los compromisos es razón para cobrar la vida de alguien o generarle un daño, como una forma de ajustar cuentas. Este intercambio emergió en el cuento de Allumette, quien es una niña que vive y trabaja sola en la calle.

> Vanessa: ¿y qué le habrá pasado a su familia?
>
> Alan: Está muerta, le echaron plomo… y falleció… o, o, o, como eso de… prendieron un fósforo gigante y se lo echaron a la casa.

Alexandra: ¿Cómo es eso que le echaron plomo a la familia?

Alan: Un enemigo de ellos… por lo menos no tienen dinero, no tienen dinero, le pidieron dinero pa' comprar la bolsa (*se ríe*) y no le pagaron, después se hicieron los locos y los mataron… o los mandan pa' la cárcel.

(Sesión 8. Allumette. Parte II).

De la misma forma en la que en ocasiones son ellos(as) quienes infligen estos destinos trágicos para estos personajes ficticios; en la realidad son víctimas de este tipo de relaciones, bien sea perpetrado por los delincuentes de la comunidad como se muestra en citas anteriores o por parte de los cuerpos de seguridad, quienes pueden llegar a invadir ferozmente sus espacios y sus familias. Llevándolos(as) a preguntarse si en este monopolio de las armas tener una te convierte en bandido o si finalmente resulta indispensable tener una.

Valentina: Y cuando los policías vienen; van a buscar a los malandros y tumban la puerta y le meten un tiro y se mueren (*se ríe*).

Vanessa: ¿Sí? ¿Eso lo viste?

Sara: Hacen así: -Tun tun tun… ¿Quién? soy yo tu tía…

Javier: Así es como se llevaron a mi tío, que los pacos, los pacos estaban todos por las torres después estaban tocando la puerta duro y tumbaron la puerta y mi tío estaba calentando café, se acostó a dormir y tenía un machete en la mesa y un arma en la cocina escondida, por eso se lo llevaron.

(Sesión uno. Los Tres Bandidos. Parte I).

Estos personajes tan complejos que pueden y asesinan personas también tienen que estar a la expectativa y siempre vigilantes pues ellos también pueden ser asesinados, incluso estando su propia comunidad. En ocasiones esto es objeto de dilemas y confusiones, pues no queda clara la distinción entre malandros y policías; llegando muchas veces como justificación el que los

malandros exclusivamente matan a los policías, y que el argumento para ello es la venganza, pues ellos saben que los cuerpos de policía han matado a sus seres queridos. Armas y Souto (2017) describen esto como una reconfiguración de las relaciones entre vecinos y el contexto; ocasionando una confusión en los referentes, dónde no se sabe qué lugar ocupa el malandro y el policía. Pudiendo ser al mismo tiempo admirados superhéroes, valientes vigilantes o imponentes amenazas.

Lo anterior complica el entramado relacional aún más, pues intensifica los actos de crueldad y deshumaniza, pues todo es válido cuando se actúa desde el profundo dolor que mueve la retaliación. En la historia de Allumette ocurre un episodio en que ella, se embelesada la vitrina de una pastelería donde están unas tortas que ella que no podría comprar. El pasteleo y su pareja se percatan de ello, salen para agredir y amenazar a la protagonista de modo que ser marche de allí.

> Vanessa: ¿Y si ustedes fueran Allumette que hubieran hecho? Después que el señor le dijo eso.
>
> Daniel: Rompo ese vidrio, me llevo la torta, el pan y la gelatina así se vaya derritiendo en el camino.
>
> Alan: Agarro un palo, y le metiera a ese perro, al gato, al panadero, y a la mujer… mataría... y golpeara tooda la gente que está ahí.
>
> Vanessa: ¿Y si fueran el panadero que hicieran?
>
> Daniel: ¡Ah! le aplasto la cabeza.
>
> (Sesión ocho. Allumette. Parte I).

Lo dicho por los(as) niños(as) dan a entender cómo las experiencias vividas configuran sus pensamientos, el cómo se manejan, la naturalización de cierto tipo de relación y su despliegue en la narrativa usada por los(as) mismos(as). Evidenciando que los(as) niños(as) inmersos en estos contextos tienen una mirada de la violencia como elemento cotidiano que a la vez es un recurso para encarar o resolver conflictos, sin considerar los canales regulares e institucionales (Perdomo et al., 2015)

Martín-Baró (1989) señala que para estos(as) niños(as) la violencia resulta la respuesta más valorada, donde su actitud puede oscilar entre el uso de la misma o la impotencia al ser víctima o testigo de ella, lo cual dependerá de la capacidad que se les atribuya a aquellos actores que la ejercen.

Así mismo los niños y niñas son intervenidos por factores psicosociales que promueven esta visión negativa de ellos(as) mismos(as), donde aquellos que deberían garantizar la seguridad y protección de todos, pueden dañarlos colocándolos en una posición de indefensión y vulnerabilidad ante otro poderoso que aplica una política de estado basada en la muerte ante la población que los hace sentir desechables y prescindibles. Esto lo narran cuando en Allumette el alcalde de la ciudad saca al ejercicito e intenta recuperar protagonismo en medio del despliegue de ayuda que había desarrollo la protagonista para las personas que allí vivían.

Alexandra: Ah no no, ¿Que creen que va a hacer el alcalde?... Porque él dice que tiene que sacar a esa gente, fea, repulsiva…

Sara: Va a mandar a los policías, al presidente del país a golpear a todos.

Sara: O si no manda nada… porque es mentira de ellos.

Alexandra: ¿Pero tú crees que manden a policías a golpear a la gente?

Sara: Ellos se juntan y traicionan a Allumette.

(Sesión 9. Allumette. Parte II).

En las narraciones a lo largo de las sesiones los(as) niño(as) nos van diciendo que su vida y la comunidad están constantemente inundadas de experiencias de pérdidas cercanas siendo estas vivencias de separaciones materiales o personales, lo que se consideraría una de las experiencias traumatizantes según Martín-Baró (1989). Estas vivencias vienen dadas por un proceso que se reproduce a través de la venganza y la retaliación, pero que algunos testifican que va más allá de estos márgenes, pues algunos seres queridos han sido asesinados fuera de la comunidad por los

malandros, experiencia que relatan con un sentimiento cargado de pérdida que pocas veces se expresara en las sesiones.

> Alan: (se fijó en la cinta negra) eso significa que alguien estaba muerto. Ah, sí, como mi hermano.
>
> Daniel: Ah, sí, a él lo mataron.
>
> Alan: Sí, fue por estar con un grupo de gente, mi tío le debía plata y se fueron a encontrar con los malandros, llegaron y le dieron un tiro.
>
> (Extracto de diario de campo. Sesión 5. El Ogro de Zeralda. Vanessa Quintero).

Estos escenarios de pérdidas colocan a estos(as) niños(as) en estados de vulnerabilidad permanente tanto para ellos(as) como para sus allegados donde en cualquier momento pueden ser víctimas, ser despojados de bienes, de familiares, de la propia vida. Se evidencia en sus narraciones donde han estado expuestos ellos mismos o han sido testigos de robo y agresión.

En escenarios como el que hemos venido describiendo, donde se gesta el trauma psicosocial se ve establecido un perímetro de violencia, pérdidas y muerte que rodea a estos niños y niñas, quienes viven en una comunidad y un mundo, acechante, peligroso y letal, en el que el establecimiento de un enemigo, de un adversario, de otro-malo, es colateral y consecuente del escenario de guerra, como el que plantea Martín-Baró (1989).

Los(as) niños(as) realizan narraciones que ejemplifican dicho escenario de forma que resulta explícita y descarnada; teniendo que estar alerta mientras juegan y tener preparadas estrategias de salida y supervivencia para situaciones de violencia letal que pueden presentarse en cualquier momento. Esos ataques se ejercen con el uso de armamento considerado de uso oficial o militar; desdibujando nuevamente la línea que diferencia a los policías de los bandidos-malandros.

Estas son experiencias que se viven directamente que devela cómo la gente de la comunidad se encuentra en una situación de exposición masiva y letal, que evidencia a su vez la desproporción de sus esfuerzos por conservar las actividades y relaciones de la cotidianidad.

Alexandra: ¿Y ustedes estaban presentes cuando hay tiroteo?

Daniel: Yo me encierro en mi casa y si estoy en una casa al frente de algo, si estoy jugando que si futbol, voleibol, kickingbol, en el medio e la cancha, en el medio e la cancha, verda y se forma un tiroteo salgo corriendo que pa´ la casa de chichita o a mi casa, pero pa´mi casa ahí es donde se forma a plomazón porque ellos son de primeros la pistola, para que los demás le busquen lío a ellos pa´ que ellos, bueno al revés, porque si sacan la pistola le están buscando lío a los otros y los otros no se van a quedar así, también le sacan la pistola y ahí pum pum pum.

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I).

La exposición y el ambiente de guerra es tal que los(as) niños(as) conocen secretos de estos agentes de violencia que incluyen el escondite de las armas, poniéndolos aún más en riesgo. Hay arsenales preparados a ser utilizados para cuando llegue el adversario con su propio arsenal. El externo es el enemigo y el primero de esos enemigos es la policía, quién tumba puertas y asesina. La policía no cuida, es un adversario. A este respecto hace un tiempo, Zubillaga y Llorens (2014) ya habían señalado y descrito la retórica de guerra que ha caracterizado a los altos funcionarios que administran la seguridad ciudadana, lo cual era traducido en políticas públicas represivas y punitivas que serían las responsables del 21% de las muertes violentas que sucedieron en nuestro país durante los últimos dos años (Zubillaga, 2018).

Daniel: No, sí, a bueno, sí. Lo único que sé es que sé cuál es el escondite donde meten sus armas.

Alexandra: ¿Sí? ¿Dónde es? ¿Cómo es?

Daniel: Es por donde está la Torre y está un cuadro grandote, que tiene dos puertas, ahí ellos tienen un hueco pa´lla profundo, ahí ellos meten las balas y las pistola.

Alexandra: ¿Para qué crees que las ponen ahí?

Sara: Pa´ cuando venga la policía.

Daniel: Ajá, pa´ cuando venga la policía no…

(Sesión 1. Los Tres Bandidos. Parte I)

Como lo expresa Martín-Baró (1989) al trabajar la guerra en El Salvador, uno de los grandes tipos de experiencias traumáticas es la vivencia de separaciones, bien sea materiales o personales; como las descritas anteriormente. Frente a esto el autor señala que a largo plazo el trauma psicosocial se puede manifestar como "un patrón relativamente estable de insensibilidad emocional" (p. 297), que los hace parecer distanciados del afecto o carentes de emoción.

Esto se muestra en el relato de los(as) niños(as) cuando se refieren a estas pérdidas tan cercanas y personales de una forma aparentemente distante, fría e indiferente. Si bien se observa cierta movilización al respecto afectiva, se está instaurando en ellos(as) una forma de aproximarse a las situaciones emocionales desde la dureza y la invulnerabilidad; quizás esto parta del temor que genera enfrentarse a sentimientos tan fuertes que no saben cómo manejar y que posiblemente sientan que luego no podrán recoger; dejándolos expuestos a un panorama abrumador e inquietante. El conversar sobre esto se convierte en un referente de reactivación de vivencias traumáticas, aquellas que acaban con la sensación de agencia y estabilidad; frente a lo que tratan de buscar control con la rabia y la afirmación de un supuesto desanimo.

Valentina: Yo… yo conozco a muchos malandros que se han muerto…

Vanessa: ¿Qué se han muerto? ¿y por qué se murieron?

Valentina: Porque los mataan (*burla*)

Alexandra: ¿Se matan entre ellos o los mata alguien más? ¿Cómo es eso?

Valentina: Se entran a tiros

Vanessa: ¿Y ellos eran buenos?

Valentina: Eran… eran buenos.

Vanessa: Bueno, ya se murieron. ¿Pero tú cuando los conociste eran buenos contigo?

Valentina: No, porque yo no los conozco, y tampoco me voy a morir porque no los conozca

(Sesión dos. Los Tres Bandidos. Parte II).

Frente a toda la problemática descrita la afectación se observa en la población como sistema, y es que viviendo en "uno de los países más violentos en la región más violenta del planeta" (Fernández-Shaw, 2017), donde la tasa de muertes por armas de fuego alcanza niveles de 50 fallecimientos por cada 100.000 habitantes, es muy difícil no verse afectado(a) de una forma o de otra.

Aún más cuando se vive en una comunidad en la que la violencia está tan naturalizada y forma parte de la cotidianidad, aparecen narraciones que reflejan una actitud de espectador por parte de los vecinos, lo cual imposibilita el ofrecimiento de ayuda cuando uno de estos agentes violentos se encuentra herido, bien sea porque lo que pasa es tan cotidiano que no merece actuar o reaccionar; o porque exista la noción de que si se está involucrado en ese tipo de situaciones se es "malo" y los malos no merecen ayuda. Por otro lado, está la posibilidad de que intervenir sea considerablemente más riesgoso. De cualquier manera, se altera la forma de vincularse como comunidad y profundiza la deshumanización de la que hemos venido hablando.

Vanessa y Alexandra: ¿Y la gente en terrazas ayuda a los malandros heridos?

Niños(as): No.

(Extracto de diario de campo. Sesión 5. El Ogro de Zeralda, Alexandra Díaz).

Así mismo, siguiendo con nuestros objetivos de investigación pasamos a evaluar más de cerca los estímulos mediadores que fueron utilizados. El levantamiento de todos los relatos comentados a lo largo de este trabajo fue parte de un proceso de construcción narrativa, sirviendo como una ventana para favorecer la comprensión de los fenómenos de la vida humana, ya que permite interpretar varias dimensiones de los relatos (Angarita, 2009)

La herramienta que sirvió como estímulo mediador para dicha tarea fue el libro-álbum, que se define como forma de expresión (artística) distinguida por la interacción entre textos (que pueden ser subyacentes) e imágenes (especialmente preponderantes) (Van der Linden, 2006 citado en Durán, 2010)

En general todo el libro-álbum Los Tres Bandidos (Ungerer, 2007) resultó ser poderoso en cuanto a la generación de contenidos, siendo las sesiones más voluminosas en cuanto a la presencia de los mismos. Por un lado, logra evocar todo lo referente a la violencia comunitaria, la comisión de delitos, el uso de armas, la distinción entre ricos y pobres; pero principalmente tuvo un valor inmensurable en cuanto a la construcción de la figura del bandido-malandro, la cual resultó ser un personaje sumamente complejo y central en la vida de los(as) niños(as), ocupando roles de enemigo, aliado, amigo y familiar. La significación de esta figura, como se ha mostrado a lo largo del documento, genera en los(as) niños(as) un sin fin de reacciones, pensamientos, emociones y dudas, llevándolos a sentirse profundamente confundidos, contrariados e interpelados en momentos, sobre qué lugar darle y cómo manejarlo.

Y, por otro lado, logró darnos una visión del mundo interno y emocional de los(as) niños(as) exponiendo el profundo anhelo que tienen de relaciones de afecto, cuidado y protección, así como una profunda sensación de abandono y desamparo. Así mismo, nos permitió explorar cómo enfrentan dichas situaciones los(as) niños(as). Con relación a esto fueron fundamentales las páginas que muestran a Úrsula, una pequeña niña huérfana que es rescatada y adoptada por los bandidos.

En cuanto a El Libro de los Cerdos (Browne, 1991), se pudo abordar principalmente temas de clases sociales y raza, las nociones de importancia y de valor que se asocian a ellas; la forma en la que se entiende y se fantasea la abundancia; la crisis alimentaria, relaciones de pareja, violencia en el hogar y violencia sexual.

El Ogro de Zeralda (Ungerer, 2013) por su parte, resultó el libro-álbum del que obtuvimos menor contenido, pudiendo trabajarlo de forma mucho más rápida, posiblemente porque los contenidos de violencia ya se habían trabajado muy ampliamente en Los Tres Bandidos.

Con Allumette (Ungerer, 2017) se trabajó la percepción de sí mismos y la sensación de exclusión; los(as) niños(as) se identificaron con el personaje de la niña huérfana en situación de calle. Este cuento nos permitió explorar nuevamente la distinción entre clases sociales, las relaciones de opresión, el concepto y el valor del trabajo, el robo como medio de supervivencia, así como las carencias materiales y afectivas.

Conclusiones y recomendaciones

La realización de este trabajo de investigación se enfocó en explorar la construcción de narrativas traumáticas mediante la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños y niñas en contextos de pobreza y exclusión social. Trabajamos con niños(as) habitantes del sector Terrazas del Alba de la ciudad de Caracas, en el marco de las actividades que se realizan desde la Fundación Funda Epekéina, con sede en Las Acacias. De la misma forma, se pautaron como objetivos específicos: a) establecer los aspectos que componen el trauma en la vivencia de los(as) niños(as) dando cabida a la amplitud de su presencia y la significación narrativa de los mismos. b) identificar los elementos de los libros-álbum utilizados que facilitan la expresión de contenidos y asociaciones con vivencias traumáticas; y c) identificar las narrativas que describen las estrategias y mecanismos implementados por estos niños y niñas para enfrentar los efectos del trauma.

El trabajo que realizamos nos permite darle respuesta a los objetivos mencionados, ya que nos proporcionó narrativas que evidencian elementos traumáticos, tanto complejos como psicosociales, en los(as) niños(as) que participaron.

Con respecto al trauma complejo, las narraciones apuntan a una construcción de la imagen de sí mismo desde lo negativo, marcado por el rechazo y la sensación de no ser importantes. Esto parece construirse fundamentalmente desde una percepción de abandono donde de seguro están implicadas las figuras que debieron cuidarles (padres, madres, cuidadores en general) y que termina siendo generalizado a todas las relaciones, tanto con pares, como con adultos.

Esto marca la forma en la que ven al mundo, aproximándose a las situaciones, relaciones y personas desde la desconfianza, la hiperalerta. Los niños y niñas se narran como personajes enfrentados, en un conflicto sostenido, donde el otro es responsable de sus acciones, teniendo que competir con él, para obtener poder que le proporcione ascendencia sobre los otros.

Adicionalmente, se observó una perturbación en la vinculación y la forma de relacionarse; caracterizada por la hostilidad, el entendimiento de las relaciones desde lo instrumental y la explotación, llegando a verse a sí mismos propensos a ser usados por otros con un fin extractivo, generándoles desconfianza; siendo viable pensar que es el tipo de relación que rememoran aquellos(as) quienes han sufrido trauma.

Una particularidad de este estudio y que nos resulta sumamente valioso reportar es la complejidad que caracterizó el vínculo que los(as) niños(as) establecieron con nosotras.

Con ellos(as) nos volvimos personajes relevantes en sus narrativas, probablemente más cercanas a unas adversarias con las cuales tenían una encarnizada relación. Éramos aquellas con quienes solían forcejear, donde el conflicto, pero quizás más aún la tensión, definían el vínculo. Éste era complejo, pues en nosotras decantaban todo tipo de señalamientos para subrayar la poca importancia que teníamos en su vida, desmereciendo nuestros esfuerzos por crear un espacio y una experiencia que les resultara grata y atractiva.

La autoridad que supuestamente nos proporcionaba el ser adultas, voluntarias de la Fundación o profesionales, era rabiosamente combatida llevándonos al extremo de sentir que no teníamos control sobre las actividades ni ascendencia sobre ellos(as). Sorprendentemente, todo eso podía verse acompañado de una demanda absoluta, exclusiva y plena de afecto, atención y cuidado, que, de no ser contestada en esos términos, correspondería someternos a la punición del rechazo y la incomunicación, pues habríamos sido responsables (nosotras, aquellas sin importancia) de dejarles en el abandono y desafecto. Lo extremo de este posicionamiento también aparecería en la forma que nos miran y califican, al dividirnos en dos figuras, una que ataca o maltrata y otra que no lo hace. Esta forma de vincularse y manejar su afecto al mismo tiempo nos habla de la desregulación emocional.

Todo esto se dio en el marco de un escenario de pobreza y exclusión social, que, por un lado, marcaban las relaciones desde la necesidad por obtener materialidad, esperando así que se resolviesen los conflictos y las tensiones a las que se ven expuestos sus cuidadores y de esta manera obtener el afecto que anhelan y sienten que nunca tuvieron. Generando la noción de que la felicidad se alcanza a través de lo material.

De la misma forma, esto facilita el proceso de gestación en el que se desarrolla el trauma psicosocial. En el que se ven de forma predominante unas relaciones sociales deshumanizadoras y

aberrantes, según las cuales, los(as) niños(as) narran una forma de ver al otro en la que se pierde la capacidad de empatizar, despojándolos de su cualidad humana para convertirlos en objetos, lo que a su vez deriva en la naturalización de los actos violentos.

Esto implica la normalización de la anormalidad social. Evidenciándose en la forma natural y espontánea que tienen los(as) niños(as) de narrar situaciones de violencia, dando descripciones descarnadas, detallando el horror de los hechos, pero sin generar mayores reacciones de impresión, asombro o rechazo ni en quien lo cuenta, ni en el grupo que escucha; pudiendo incluso tomarlo como un gracioso juego de humor al que están acostumbrados.

Adicionalmente, se vive una exposición masiva de violencia característica de los ambientes de guerra, en los que se ve establecido un perímetro de violencia, pérdidas y muerte que rodea a estos niños y niñas, quienes viven en una comunidad y un mundo, acechante, peligroso y letal, en que el establecimiento de relaciones gira en torno a un enemigo, un adversario, un otro-malo.

La obtención de todo este material narrativo fue posible mediante el uso de cuatro libros-álbum, los cuales demostraron ser un poderoso instrumento para acercarnos a la realidad de estos(as) niños(as). Resultando particularmente útil el cuento de Los Tres Bandidos, escrito por Tomi Ungerer, para aproximarse al entramado de la violencia comunitaria, incluyendo la amplia variedad de significados que se construyen alrededor de ella. Así mismo, El Libro de los Cerdos, escrito por Anthony Browne, nos permitió explorar las construcciones y las dinámicas que rodean la familia, las clases sociales y el género. En cuanto a la significación y la vivencia de la pobreza, la exclusión y las estigmatizaciones que estas conllevan, usamos el libro Allumette, de Tomi Ungerer. Por último, El Ogro de Zeralda, de este mismo autor, fue el libro al que menos le sacamos provecho, en vista de que toca problemáticas similares a las que exploramos con Los Tres Bandidos.

Cuando nos planteamos la investigación la literatura nos hablaba de los libros-álbum como una manera no invasiva de aproximarse a los(as) niños(as), sin embargo, después de esta

experiencia nos preguntamos qué tan cierto sea esto; pues si bien es cierto que la mediación del cuento facilita la expresión y el distanciamiento de los contenidos, fuimos testigos de cómo los(as) niños(as) se movilizaban por las temáticas abordadas, aunque ciertamente son los procesos traumáticos de fondo y no el material de trabajo, lo que favorecieron las tensiones y conflictos generados durante las sesiones.

Con lo anterior no buscamos quitarle mérito a este tipo de trabajo, por el contrario, queremos resaltar el poder que tienen los libros-álbum y su utilidad para el abordaje de problemáticas similares a las que abarcamos con esta investigación.

De igual forma encontramos profundamente beneficioso el trabajo en grupo, ya que permitió que los(as) niños(as) se sintiesen más cómodos, pudiendo validar su experiencia en la de sus pares, sirviendo de apoyo y realizando construcciones compartidas. Al mismo tiempo que nos mostraron sus propias construcciones del mismo contexto.

A modo de cierre, el trabajo realizado generó una producción de material sumamente amplio, que si bien se intentó abarcar a la mayor extensión posible quedan cosas por fuera que no pudimos trabajar. Dejando este espacio abierto para desarrollar diversos análisis con dicho material. Pudiendo hacerse, por ejemplo, una visión más detallada de los fenómenos de la violencia en la comunidad, las construcciones de género o las dinámicas familiares.

Así mismo, invitamos a todo aquel que esté interesado en trabajar con este tipo de población, que, si bien es compleja y demandante, requiere de atención y de un compromiso solidario por levantar nuevas y justas comprensiones de su compleja realidad psicosocial.

Referencias Bibliográficas

American Psychological Association. (2010). *Ethical principles of psychologits and code of conduct.* Recuperado de http://www.apa.org/ethics/ethics/code/index.aspx.

Ames, P. y Rojas, V. (2010). *Infancia, transiciones y bienestar en Perú: Una revisión bibliográfica*. GRADE, Niños del Milenio.

Angarita-Aya, S.L. (2009). Reflexiones acerca de los procesos incluidos en la construcción narrativa: ¿Cómo emergen los relatos? *Revista Diversitas*, *6* (1), 185-194.

APA, (2016). About división 53. Recuperado de http://www.apa.org/about/division/div53.aspx.

APA, (2016). About división 56. Recuperado de http://www.apa.org/about/division/div56.aspx.

Arizpe, E. (2010). Este libro va de libros: Los libros-álbum, la cultura y el conocimiento metaliterario. En T. Colomer, B. Kümmerling-Meibauery M. Silva-Diaz (Eds.), *Cruce de miradas: nuevas aproximaciones al libro-álbum* (pp.162-175). Barcelona, España: Banco del libro.

Arizpe, E. y Styles, M. (2004). De paseo con Lily y Satoshi Kitamura: Cómo los niños unen las palabras a las imágenes. En *Lectura de imágenes: Los niños interpretan textos visuales* (pp.97-124). Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.

Armas, M. y Souto, J. (2017, marzo 17). Dicen que están matando gente y lo que están matando es malandros. Efecto cocuyo. Recuperado en http://efectococuyo.com/opinion/dicen-que-estan-matando-gente-pero-estan-matando-esmalandros/

Armas, M., García K., González, R. y Souto, J. (2017, septiembre). *El silencioso hablar de las armas.* Artículo presentado en la conferencia Contra la violencia: Ciclo de debates para abrir campo a la política, Caracas, Venezuela.

Armas, M., González, R. y Souto J. (2015). *Una introducción al taller: los cuentos y la terapia con niños (*1era ed.*)*. Caracas, Venezuela: Unidad de psicología Padre Luis Azagra, S.J.

Arruabarrena, M. y De Paul, J. (1996). *Maltrato a los niños en la familia: evaluación y tratamiento*. Ediciones Pirámide. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/30978023/arruabarrenacorregido.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1488129549&Signature=FjN2F9NFGbarL8Hn4lMNlzoDeVc%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMaltrato_a_los_ninos_en_la_familia_evalu

Bernard van Leer Foundation (2014). Paternidad responsiva: una estrategia para prevenir la violencia. *Espacio para la infancia,* 41, 16-20. Recuperado de https://bernardvanleer.org/app/uploads/2016/03/Paternidad-responsiva-una-estrategia-para-prevenir-la-violencia11ac

Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using tematic analisys in psychology. *Qualitative Research in Psychology*. (3), 77-101.

Browne, A. (1991). *El libro de los cerdos* (1era edición). Distrito federal, México: Fondo de Cultura Económica.

Canet, E. (2001). Pobreza y exclusión social. Madrid: CCS. Recuperado en https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=48432

Chemtob, C., Nomura, Y., Rajendran, K., Yehuda, R., Schwartz, D. y Abramovitz, R. (2010). Impact of maternal posttraumatic stress disorder and depression following exposure to the september 11 attacks on preschool children's behavior. *Child Development*, *81*(4), 1129–1141. Recuperado en https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3124807/

Cloitre, M., Stolbach, B., Herman, J., van der Kolk, B., Pynoos, R., Wang, J., Petkova, E. (2009). A developmental approach to complex PTSD: Childhood and adult cumulative trauma as predictors of symptom complexity. *Journal of Traumatic Stress*, *00,* (0), 1-10. Recuperado de: http://www.traumacenter.org/products/pdf_files/JTS_Oct_09_Cloitre_et_al

Cohen, E. y Gadassi, R. (2009). Posttraumatic stress disorder in young children exposed to terrorism: validation of the alternative diagnostic criteria. Journal of Child y Adolescent Trauma 2: 229–41. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/233241564_Posttraumatic_Stress_Disorder_in_Young_Children_Exposed_to_Terrorism_Validation_of_the_Alternative_Diagnostic_Criteria

Conger, R., Congel, K., Elder, G., Lorenz, F., Simon, R., Whitbeck, L. (1994). Economic stress, coercive family process, and development problems of adolescents. *Child Depvelopment*, 65, 541-561

Cook, A., Blaustein, M., Spinazzola, J., y van der Kolk, B. (2003). *Complex trauma in children and adolescents: White paper from the National Child Traumatic Stress Network. Complex Trauma*

Task Force. Recuperado de: http://www.nctsnet.org/nctsn_assets/pdfs/edu_materials/ComplexTrauma_All

Correos, C., Sapene, A., Souto J. y Uribe, S. (2010). *Revista venezolana de psicología clínica comunitaria,* 9, 99-121.

Coulthard, K. (2004). Las palabras para expresarlo: Alumnos bilingües responden a textos visuales. En *Lectura de imágenes: Los niños interpretan textos visuales* (pp.239-277). Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.

Cyrulnik, B. (2001). *La Maravilla del Dolor*. *Barcelona*: Granica.

Cyrulnik, B. (2003). *El Murmullo de los Fantasmas*. Barcelona: Gedisa.

Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychologicalbulletin*, *113*(3), 487.

De Los Ríos, R. y Escalona, D. (2016). *Narrativas resilientes de adolescentes que han sufrido maltrato infantil residentes de la comunidad parte alta de La Vega.* (Trabajo de grado de licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Delgado, J. y Gutierrez, J. (2007). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, España: Síntesis.

Durán (2010). Este libro va de libros: Los libros-álbum, la cultura y el conocimiento metaliterario. En T. Colomer, B. Kümmerling-Meibauery M. Silva-Diaz (Eds.), *Cruce de miradas: nuevas aproximaciones al libro-álbum* (pp.188-203). Barcelona, España: Banco del libro.

Efecto Cocuyo (2018, junio 13). En 2017 se profundizó el uso de la comida como herramienta de control político. Efecto cocuyo. Recuperado en http://efectococuyo.com/principales/susana-rafalli-en-2017-se-profundizo-el-uso-de-la-comid a-como-herramienta-de-control-politico/

Elder Jr., G. H., Van Nguyen, T. y Caspi, A. (1985). Linking family hardship to children's lives. *Child development*, 361-375.

Felner, R. D., Brand, S., DuBois, D. L., Adan, A. M., Mulhall, P. F., y Evans, E. G. (1995). Socioeconomic disadvantage, proximal environmental experiences, and socioemotional and academic adjustment in early adolescence: Investigation of a mediated effects model. *Childdevelopment*, *66*(3), 774-792.

Fernández G. y Perea J. (2004). Maltrato infantil físico en pacientes diagnosticados en el Hospital Pediátrico “Juan M. Márquez”, 1996-1998. *Revista Cubana de Pediatría*, *76*(4), 0-0.

Fernández-Shaw, J. (2017, enero 20). ¿Qué nos dicen las muertes por arma de fuego? Las lógicas de la violencia armada. Efecto Cocuyo. Recuperado de http://efectococuyo.com/opinion/que-nos-dicen-las-muertes-por-arma-de-fuego-las-logicas-de-la-violencia-armada

Fernández-Shaw, J. (2017, junio 27). Más armas, más muertes. Efecto Cocuyo. Recuperado de http://efectococuyo.com/opinion/mas-armas-mas-muertes

Finkelhor, D. y Browne, A. (1985). The traumatic impact of child sexual abuse: a conceptualization. *American Journal of orthopsychiatry*, *55*(4), 530.

Francisco, J. (2012). Maltrato de niños en Venezuela. *Tribuna del investigador, 13* (1-2), 9-20.

Garbarino, J., Dubrow, N., Kostelny, K. y Pardo, C. (1992).*Children in Danger: Coping with the consequences of community violence* (1era ed.). San Francisco, USA: The Jossey-Bass social and behavioral science.

García, F. e Irazusta, E. (1993). Maltrato infantil. *Instituto Madrileño del Menor y la Familia Medicina hoy.* 1-3. Recuperado en http://www.jano.es.

García, F., e Irazusta, E. (1993). Maltrato infantil. Prevención, diagnóstico e intervención desde el ámbito sanitario. *Documento Técnico de Salud Pública no 22 de la Comunidad de Madrid*. 10: 536- 541. 9.

Gergen, K. (2007). La ciencia psicológica en el contexto posmoderno. En A., Estrada y S., Diazgranados (Eds.), *Kenneth Gergen: Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica* (pp.98-115). Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.

González, R. & León, S. (2015). *Construyendo lo cotidiano: Significados de violencia y delincuencia de jóvenes que participaron en grupos de arteterapia.* (Trabajo de grado de licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

González-Rey, F.L. (2000). *Investigación cualitativa en Psicología*. México: International Thomson Editores.

Guba, E., y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. Denman C, Haro J. (comps.). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp.113-145). Sonora, México: El colegio de Sonora.

Guerra, N. Dierkhising C., Foster, H. y Brooks-Gunn J. (2011). El impacto de la violencia social sobre los niños: estado actual de la investigación. *Revista fundación Bernard van Leer. Espacio para la infancia.* 41, 9-10.

Henao, G., y García, M., (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. *7,* (2), 785-802. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1692-715X2009000200009

Herman, J. (1992). Complex PTSD: A syndrome in survivors of prolonged and repeated trauma. *Journal of Traumatic Stress, 5*(3), 377-391. Doi: 10.1002/jts.2490050305

Herman, J. (1997). Trauma y recuperación: Cómo superar las consecuencias de la violencia (1era ed.). Madrid: España: Espasa Calpe S.A

Houston, A. C., McLoyd, V. C. y Coll, C. G. (1994). Children and poverty: Issues in contemporary research. *Childdevelopment*, *65*(2), 275-282.

Íñiguez-Rueda, L., (1999). Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales. *Atención primaria. Vol. 23,* (8), 500-501. Recuperado de: http://www.elsevier.es/re-revista-atencion-primaria-27-articulo-investigacion-evaluacion-cualitativa-bases-teoricas-14823

Lambruschi, F. (2009). Cuentos, vínculos de apego y organizaciones de significado personal. *Psicoperspectivas, VIII* (1), 112-158. Recuperado de http://www.psicoperspectivas.cl

Lawson, D. & Quinn, J. (2013). Complex trauma in children and adolescents: evidence based practice. *Journal of Clinical Psychology: In Session, 69*(5), 497-509. Doi:10.1002/jclp.21990

Llorens, M. (2013). Arte, adolescencia e identidad. En Llorens, M., Jimenez, X., Mora, N. y Oteyza, E. (Eds.), *La belleza propia: Arte, adolescencia e identidad (pp. 30-39)*. Caracas, Venezuela: Fundación Empresas Polar.

Llorens, M., (2005). El apego emocional. En Llorens, M., Alvarado, C., Hernández, N., Jaramillo, U., Romero, M., Souto, J., (Eds.), *Niños con experiencia de vida en la calle: Una aproximación psicológica* (pp. 108-120). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Llorens, M., (2005). El trauma crónico. En Llorens, M., Alvarado, C., Hernández, N., Jaramillo, U., Romero, M., Souto, J., (Eds.), *Niños con experiencia de vida en la calle: Una aproximación psicológica* (pp. 121-158). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

López-Soler, C., (2008) Las reacciones postraumáticas en la infancia y adolescencia maltratada: el trauma complejo. *Revista de Psicopatología Clínica y Psicología Clínica, 13*(3), 159-174. Recuperado de http://www.aepcp.net/arc/(2)%202008(3).L%C3%B3pez%20Soler%20(2008.RPPC).%20Reacciones%20postraum%C3%A1ticas%20en%20la%20infancia%20maltratada

Luxenberg, T., Spinalozza, J. y Van der Kolk, B. (2001). Complex Trauma and Disorders of Extreme Stress (DESNOS) Diagnosis, Part One: Assessment. *Directions in Psychiatry* 21, 373-414. Recuperado de: http://www.traumacenter.org/initiatives/Polyvictimization_Articles/DESNOS_II.pdf

Mack, N., Woodsong, C., MacQueen, K., Guest, G. y Namey, E. (2005). *Qualitative research methods: A data Collector's Field Guide* (1era ed.). Carolina del Norte, Estados Unidos: Family health international.

Martín-Baró, I. (1989). Guerra y trauma en la niñez. En Blanco, A. & De la Corte, L. (Eds.), *Poder, ideología y violencia* (pp. 289-320). Madrid, España: Trotta, S.A.

Martín-Baró, I. (1990). Guerra y trauma psicosocial del niño salvadoreño. En UCA Editores (Eds.), *Psicología social de la guerra: trauma y terapia* (vol.1, pp. 35-39). El Salvador, El Salvador: UCA Editores.

McLoyd, V. (1990). The impact of economic hardship on Black families and children: Psychological distress, parenting, and socioemotional development. *Child development, 61*(2), 311-346.

Medina, M. (2006). Tendiendo puedes con la lectura. En Lozada, M. (Ed.) *El derecho a la paz: voces de niñas, niños y adolescentes en Venezuela* (pp.59-64). Caracas, Venezuela: Comisión de estudios de postgrado y CECODAP.

Meza-Rueda, J. (2008). Narración y pedagogía: elementos epistemológicos, antecedentes y desarrollos de la pedagogía narrativa. *Actualidades Pedagógicas*, 51, 59-72.

Mjor, I. (2010). Servir de guía: retos de la cognición y la connotación. En T. Colomer, B. Kümmerling-Meibauery M. Silva-Diaz (Eds.), *Cruce de miradas: nuevas aproximaciones al libro-álbum* (pp.162-175). Barcelona, España: Banco del libro.

Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria* (1era ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Moreno, V. (2016, noviembre 9). "Desenmarañando la violencia" Expertos desmontan mitos y exponen verdades. Efecto Cocuyo. Recuperado de http://efectococuyo.com/principales/desenmaranando-la-violencia-expertos-desmontan-mitos-y-exponen-verdades

Morillo, G. y Souto J. (2006). Voces y dibujos de los niños por la paz. En Lozada, M. (Ed.) *El derecho a la paz: voces de niñas, niños y adolescentes en Venezuela* (pp.113-120). Caracas, Venezuela: Comisión de estudios de postgrado y CECODAP.

Parker, I. (2005). *Qualitative psychology: Introducing radical research* (1era ed.). Berkshire, Inglaterra: Open University Press.

Peñalba, V. y Llorens M. (2005). Estudio de casos de las características de familias de bajos recursos donde ocurrió abuso sexual intra-familiar. *Revista venezolana de psicología clínica comunitaria*, 5, 107-135.

Perdomo, G., Farías, L. y Ruiz H. (2014). Infancia, violencia y estado de derecho: la mirada de los niños, madres y maestras. En R. Briceño-León (Ed.), *Ciudades de vida y muerte: la ciudad y el pacto social para la contención de la violencia* (pp.195-223). Caracas, Venezuela: Alfa.

Pérez, B. (2011). "Y esto, a mi ¿Para qué me sirve señorita?" Implicaciones éticas y políticas en contextos de violencia, pobreza y desigualdad. Ankulegi, 15, 103-114.

Portillo-Cárdenas, R., (2001). Tratamiento psicológico de niños víctimas de abuso sexual. Recuperado de http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/assetstore/46/84/71/46847162736437825861647552879219026602

Ramos, F. y Jiménez, A. (2006). Inferencias, modelos de situación y emociones en textos narrativos. El caso de los niños de edad preescolar. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, julio-diciembre, 93-138. Recuperado en http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80280207

Ransford, C. (2012). Intervención precoz como cura para la violencia en las comunidades. *Revista fundación Bernard van Leer. Espacio para la infancia.* 41, 56-60.

Rodríguez, P., (2006) La intervención clínica en contextos de pobreza y exclusión: algunas perspectivas. *Revista de psicología clínica comunitaria, 6,* 33-65.

Sauceda, J. y Maldonado (2016). El abuso psicológico al niño en la familia. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*, *59*(5), 15-25.

Sierras, C. (2015). *Programa de intervención para familias en riesgo de exclusión social* (Trabajo de Grado de fin de grado en psicología). Universidad Miguel Hernández, Valencia, España. Recuperado en http://dspace.umh.es/bitstream/11000/2610/1/Sierras%20Candela_Nuria

Solano, A. (1996). Infancia, adolescencia y trauma social en Medellín. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 14,* (1), 48-64.

Tabares, X. (1998). El castigo a través de los ojos de los niños. En Arocha, J., Cubides, F. & Jimeno, M. (Eds.), *Las violencias: inclusión creciente* (pp. 286-310). Colombia, Santafé de Bogotá: Centro de Estudios Sociales CES.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Vol. 1). Barcelona: Paidós**.**

Taylor, S. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Barcelona, España: Paidós.

Tomassini, L. (1991). *La política internacional en un mundo post-moderno.* Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/30104/S327T655TO_es.pdf?sequence=1

Ungerer, T. (2007). *Los tres bandidos* (1ra ed). Sevilla, España: Kalandraka ediciones.

Ungerer, T. (2013). *El ogro de Zeralda* (1era ed.). Caracas, Venezuela: Ediciones Ekaré.

Ungerer, T. (2017). *Allumette* (1era ed.). Pontevedra, España: Kalandraka Editora.

Universidad Católica Andrés Bello. (2002). *Contribuciones a la deontología de la investigación en psicología* (1era ed.). Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.

Van der Kolk, B. (2005). Developmental trauma disorder: Toward a rational diagnosis for children with complex trauma histories. *Psychiatric Annals*, *35*, 401–408. Recuperado de: http://www.traumacenter.org/products/pdf_files/Preprint_Dev_Trauma_Disorder

Westinner, M. (2005). Vidas silenciadas: Estudios de caso de una niña y un niño abusado sexualmente. *Revista venezolana de psicología clínica comunitaria*, 5, 81-106.

Wiesenfeld, E. (1999). El lugar del investigador/a en las investigaciones cualitativas: ¿Promesas (in)cumplidas? *Revista AVEPSO*, *XXII* (2), 123-144.

Zubillaga, V. (2018, abril 30). Del punitivismo carcelario a la matanza sistemática. Prodavinci. Recuperado de https://prodavinci.com/del-punitivismo-carcelario-a-la-matanza-sistematica/

Zubillaga, V. y Llorens, M. (2014, septiembre 13) La violencia, los discursos de muerte y el Estado. Prodavinci. Recuperado de http://historico.prodavinci.com/2014/09/13/vivir/venezuela-la-violencia-los-discursos-de-muerte-y-el-estado-por-veronica-zubillaga-y-manuel-llorens/

Zubillaga, V., Llorens, M., Nuñez, G. y Souto, J. (2015). *Violencia armada y acuerdos de convivencia en una comunidad caraqueña: Una larga maraca por la paz* (1ra ed.). Caracas, Venezuela: Equinoccio Universidad Simón Bolívar y Publicaciones UCAB.

ANEXO A

Planilla de consentimiento

Caracas, _____

AUTORIZACIÓN Señores FUNDA EPÉKEINA:

Yo, _____, titular de la cédula de identidad No. _____, mayor de edad y de este domicilio, me dirijo a Ustedes en mi condición de representante del menor _____, para solicitar formal y voluntariamente la inscripción de mi representado en las actividades que realiza Funda Epékeina los días sábados de 8:00am a 12:00m

Hago constar que:

Primero: Declaro que mi Representado se encuentra en perfectas condiciones de salud, física y mental y que no padece de lesiones que le impidan desarrollar las actividades programadas.

Segundo: Acepto que mi representado sea dirigido por el personal seleccionado por Funda Epékeina encabezado por Vanessa Garcês, y me comprometo a acatar y respetar las instrucciones que se determinen.

Tercero: Me responsabilizo a garantizar que mi representado estará a las 7:30 am en el lugar pautado para que lo busque el transporte autorizado. En caso de no estar en el lugar y hora acordado, no asistirá a las actividades del día.

Cuarto: Autorizo las salidas de mi representado a museos, parques y empresas según planificación y acompañado por el equipo de Funda Epékeina.

Quinto: Acepto que Funda Epékeina utilice las imágenes en las que aparezca mi representado para promocionar las actividades de la Fundación por medios de comunicación (prensa escrita, páginas web, redes sociales y televisión)

Sexto: Declaro que no he tenido que pagar ninguna cuota en bolívares para la participación de mi representado en el programa.

Séptimo: Autorizo a mi representado(a) a participar en la investigación para la tesis de grado que tiene por título "Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños y niñas en contextos de pobreza y exclusión social", que se me fue previamente explicada. Sin otro particular a que hacer referencia, se despide,

_____

FIRMA DEL REPRESENTANTE LEGAL

Tlf de contacto: _____

ANEXO B

Muestra de diario de campo

Extractos de diario de campo

Extractos de diario de campo. Alexandra Diaz

Sesión de presentación 27/01/2018.

"Alan mencionaba constantemente que no quería jugar con nosotras y no quería hablarnos. Mi compañera estaba junto con otro niño de la fundación abrazándolo y Alan al ver esto le dijo que no quería hablarle. Así mismo al finalizar las actividades y el irse, me dice que le diga a Vanessa (mi compañera) que no quería que le hablara más, y que la semana siguiente no se le acercara, a lo que me acerque y le pregunte el por qué, y me dijo "porque ella no me quiere, estaba abrazando a otro niño y a mí no me prestó atención", le respondí que ella podía querer a varios niños incluyéndolo a él y dijo que no, que a todos los demás niños los quería menos a él, que era al único que no quería y por eso no quería hablarle después de esto se retiró rápidamente despidiéndose de mi compañera de manera distante." (Diario de campo, sesión de presentación, 27-01-18 A.D)

Sesión tres. El libro de los cerdos parte I. 03/03/2018.

"Valentina empezó de nuevo con actitud hostil hacia sus compañeros y nosotras y los demás empezaron a responderle de la misma manera desordenando el grupo (...), Javier y Daniel acusaron a Valentina por esto, a lo que ella hizo un comentario a Javier diciéndole negro tierruo" (Extracto de diario de campo, sesión 3-03-2018 A.D)

"Pasamos a mostrarles el tráiler del cuento del día; al terminarlo preguntamos qué les parecía, y empezaron a salir varios comentarios pero seguía el mal trato y la agresión entre ellos y hacia nosotras mismas, donde habían comentarios de "lo fastidioso de la actividad, que querían hacer otra cosa" y tenían una actitud grosera, haciendo difícil que nos prestarnos atención y seguir las instrucciones por lo que pasamos varios minutos intentando captar su atención y que se

calmaran para seguir con el cuento" (Extracto de diario de campo. Sesión tres. El Libro de Los Cerdos. A.D)

"Les dijimos que en las transcripciones podían cambiar su nombre, es decir, no iban a saber qué cosa dijo cada uno; en eso salieron preguntas de ellos "¿quién va a leer eso? sus profesores? la fundación?" se les dijo que algunas partes o fracciones iban a estar en el trabajo que iban a leer estas personas pero que no aparecería su información. Hubo una respuesta de alivio se puede decir, y los mismos niños nos dijeron que teníamos que prometerlo, a lo que nosotras aceptamos y colocamos las manos en el centro de las mesas y ellos las colocaron sobre la de nosotras; menos Valentina y Daniel;Daniel en primer momento dijo que no nos creía y le volvimos a explicar un poco y coloco su mano mientras que Valentina nos decía que éramos mentirosas y por eso no creía, sin embargo posterior a eso coloco la mano y lo prometió" (Extracto diario de campo, sesión 03-03-18 A.D)

Extracto de diario de campo. Vanessa Quintero

Sesión uno. Los tres bandidos parte I. 03/02/2018

"Nos sorprendió que se alarmaran tanto por la grabación, pero cuando lo discutimos entre nosotras era comprensible, pues en general en la Fundación hay muchas restricciones en cuanto a cómo comportarse, de qué se puede hablar y de qué no, qué pueden jugar. Todo desde lo "socialmente correcto" y es fuertemente rechazado todo lo que esté asociado y los haga parecerse a los malandros". (Extracto de diario de campo. Sesión uno. V.Q).

Sesión tres. El libro de los cerdos parte I. 03/03/2018.

“Después de mucho intentar calmarlos y que se escucharan entre ellos(as) y a nosotras las cosas se complicaron, llegó un punto en el que creo que reaccioné desde la frustración y no sé si los traté mal. Realmente quería cancelar la sesión, me parecía que ya no tenía caso” (Extracto de diario de campo. Sesión tres. El Libro de los Cerdos. V.Q).

Sesión siete. Sesión cancelada por conflicto. 14/04/2018

“Daniel se volteó y se puso a llorar, detuvimos la actividad y salí con él para hablar de lo que estaba pasando. Me contó que le molestaba mucho que Sara siempre se metía con Alan, que eso le dolía porque él es su primo, ‘ella siempre se mete con él porque es negrito, pero ella también es negra’. Estaba muy movilizado, decía que él no se merecía que lo trataran así (...). Realmente me transmitió que estaba muy triste” (Extracto de diario de campo. Sesión siete. V.Q).

ANEXO C

Transcripción de las sesiones

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

Se hace presentación de tráiler desde una computadora portátil, donde se avanzan imágenes y posibles caminos que puede seguir la trama de la historia. Luego se leen en conjunto las páginas del libro-álbum y se va discutiendo de manera conjunta sobre el contenido de este…

- Vanessa: A ver ¿Qué les suena que vamos a hacer entonces?
- Sara: ¿Tú lo pusiste así? (refiriéndose a la computadora).
- Alexandra: Entonces ¿Qué vamos a hacer hoy?
- Daniel: Hacer un juego.
- Javier: Javier abre la puerta, ve.
- Vanessa: No, dejémosla así.
- Valentina: Ya estoy aburrida.
- Vanessa: ¿Qué les pareció? ¿Qué se imaginan?
- Valentina: Nada.
- Sara: Que ahorita segurito vamos a hacer un cuento cada uno o el grupo o algo así. Vamos a hacer de 3, un cuento de los tres bandidos.
- Vanessa: Ajá a ver ¿Quién más? ¿Qué se te ocurre a ti Sebas?
- Daniel: La gorra no me deja pensar (se la quita y se ríe).
- Vanessa: A ver ¿Alguien más? ¿Javier se te ocurre algo? ¿Y a ti Camila? ¿No? ¿Empezamos?
- Javier: ¡Sí!
- Vanessa: Ah, bueno fíjense, nosotras les contamos que esto es para un trabajo muy importante que estamos haciendo, entonces nosotras necesitamos en nuestro trabajo lo que ustedes nos digan ¿Sí?... Entonces por eso, porque se nos puede olvidar necesitamos grabar lo que decimos aquí para nuestro trabajo ¿Sí?
- Daniel: Esto es así como una exposición.
- Vanessa: Más o menos, pero es como un trabajo más grande ¿Sí? Entonces con esto los vamos a grabar y por eso necesitamos que no suenen cosas porque imagínate cuando lo estemos escuchando eso suena durísimo ¿Sí?
- Daniel: No suena dura.
- Vanessa: Cuando lo pones en la mesa. Entonces necesitamos también que hablen un poco duro para que luego podamos escucharlos ¿Sí?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: No.
- Javier: Sí
- Vanessa: Sí, muy bien, gracias.
- Daniel: De nada (lanza un objeto contra la mesa).
- Vanessa: Si no te lo tendré que quitar y lo colocó en esta mesa hasta que terminemos.
- Alexandra: Bueno como varios dijeron vamos a trabajar con cuentos, pero no los van a hacer, sino que todos los vamos a leer y vamos a conocer esta historia, la que estaba en el tráiler ¿Sí?
- Alan: ¡Ah ya! Ustedes van a ser ricos porque van a crear muchos cuentos así.
- Todos(as): Nos reímos.
- Vanessa: ¿Cómo así?
- Alan: O sea terminan los libros y se hacen ricas.
- Vanessa: ¿Nosotras vamos a ser ricas?
- Alan: O sea, o sea, ustedes van sacando libros, esta es la primera parte, así sacan otro libro y otro.
- Vanessa: Okey ok.
- Alexandra: Bueno, a ver, vamos a empezar y le vamos a ir dando hojitas de lo que vamos viendo en el cuento. No las volteen.
- Vanessa: No la pueden voltear.
- Daniel: Mira como si estuviera…
- Alexandra: Recuerden que para que podamos ir en orden para que se pueda hacer mejor.
- Vanessa: Así vamos todos al mismo ritmo.
- Alan: Los tres bandidos.
- (Valentina insiste en voltear la hoja)
- Vanessa: Valentina no las voltees por favor.
- Daniel: Quítasela, que ella no quiere hacerlo.
- Javier: Son morochos.
- Todos(as): Colocamos la primera página.
- Vanessa: Okey, a ver ¿Cómo se llamaba el cuento?
- Todos(as): ¡Los tres bandidos!
- Vanessa: Okey ¿Y qué será un bandido?
- Daniel: Loco.
- Sara: Loco, roban, andan como los del cementerio así.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿Los del cementerio?
- Daniel: Así… -Dame, dame todo lo que tienes-.
- Todos(as): Se ríen.
- Daniel: Locos, locos.
- Alexandra: ¿Cómo son los del Cementerio?
- Valentina: Mongólicos, estúpidos.
- Todos(as): Se ríen.
- Vanessa: ¿Por qué? A ver.
- Daniel: Porque quiere comía.
- Valentina: Porque son mensos.
- Sara: Pero hay gente que pide propina… -por favor deme propina- (se para e imita).
- Vanesa: ¿Esos también son bandidos?
- Daniel: No.
- Valentina: Sí (ríe).
- Sara: No, los malandros son los que son bandidos, los policías.
- Valentina: Los policías.
- Vanessa: ¿Los policías también?
- Javier: No.
- Valentina: Claro que no.
- Javier: Claro que no, porque los policías matan a los que son malos.
- Daniel: O lo llevan presos, es mejor que lo lleven presos para que cambien.
- Alan: No, porque es mejor matarlos porque si los meten preso van a volver hacer lo mismo.
- Vanessa: ¿Tú crees que si los llevan presos van a volver a hacerlo?
- Valentina: No
- Vanessa: Alan crees que sí ¿Verdad? ¿Ustedes qué creen?
- Valentina: Yo no. Igual siguen haciendo eso lo van a meter preso, y lo van a meter preso y de nuevo.
- Javier: Los van a especuesá.
- Vanessa: ¿Lo van a qué?
- Javier: Especuesá.
- Todos(as): Se ríen.
- Vanessa: ¿Cómo es eso?
- Valentina: Que lo queman, que le van a pegar machete, que lo cortan.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Que le pegan.
- Alexandra: Y ustedes ¿Han visto alguna vez eso?
- Valentina: Sí, yo sí, en películas.
- Javier: Sí, en película.
- Alexandra: ¿Y en la vida real?
- Valentina: También.
- Vanessa: Sí ¿Dónde?
- Daniel: Yo no he visto en mi vida real.
- Javier: Si, a un borracho (se ríe).
- Vanessa: A ver ¿Y qué han visto? Cuenten…
- Valentina: Que voy a saber yo.
- Sara: Y todo lo que tienen, plo plo, da todo lo que tienen plo plo (se para y hace gesto con las manos como si fueran dos pistolas).
- Todos(as): Se ríen.
- Vanessa: ¿Pero eso lo viste en la vida real o en una película?
- Sara: Las dos cosas.
- Valentina: Las dos cosas. Con una pistola, dame lo que tienes y po po po po po (se ríe).
- Vanessa: A ver ¿Y ustedes conocen algún bandido?
- (Hubo una discusión sobre uno de los niños que empezó a tomar agua haciendo que todos le gritaran que no tomara y lo dejara).
- Alexandra: A ver, escuchemos.
- Vanessa: Alan nos estaba contando algo ¿Tú conocías a alguien? ¿No? lo cuentas después; a ver y ustedes.
- Daniel: Yo no.
- Valentina: Yo sí, los malandros.
- Vanessa: Pero ¿los conoces?
- Valentina: Claro.
- Vanessa: Aja ¿Y dónde los has visto? ¿En la calle? ¿Has hablado con ellos?
- Valentina: Sí, muchas veces, todos los días.
- Javier: No, está bien pues yo si son amigos.
- Daniel: Sara tiene un… y Vanessita también.
- Alexandra: Y son tus ¿Javier?
- Javier: No son malandros.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿No son malandros?
- Javier: Sí son, pero...
- Valentina: Son malandros, pero…
- Vanessa: Ya va Valentina, vamos a escuchar a Javier primero.
- Javier: Sí son malandros, pero yo no, a veces que ellos me saludan y eso.
- Daniel: Ay, ya vamos a voltearla.
- Alexandra: ¿Y tú los consideras tus amigos Javier?
- Javier: No.
- Alexandra: ¿Y por qué no?
- Vanessa: ¿Y cómo son ellos? ¿Cómo te tratan?
- Alan: Parecen que los tres bandidos se están ahogando en agua negra.
- Vanessa: Ah ¿Tú dices? A ver, vamos a seguir escuchando lo que Javier estaba contando ¿Cómo te tratan estos señores?
- Javier: A mi bien.
- Alexandra: ¿Y a los demás?
- Valentina: Bien.
- Sara: Bien, bien, bien.
- Valentina: Bien, bien, bien mal.
- Vanessa: ¿Y cómo tratan a las otras personas?
- Javier: A las otras personas los tratan mal, por lo menos si no conocen a alguien que es de la torre lo plomean.
- Vanessa: Lo plomean ¿Ustedes alguna vez han visto eso de que los plomeen?
- Todos(as): ¡Sí!
- Vanessa: O lo han escuchado.
- Todos(as): ¡Sí!
- Sara: Y suena pum pum pum
- Valentina y Daniel: Se ríen.
- Valentina: Y cuando los policías vienen; van a buscar a los malandros y tumban la puerta y le meten un tiro y se mueren (se ríe).
- Vanessa: ¿Sí? ¿Eso lo viste?
- Sara: Hacen así: -Tun tun tun… ¿Quién? soy yo tu tía…
- Javier: Así es como se llevaron a mi tío, que los pacos, los pacos estaban todos por las torres después estaban tocando la puerta duro y tumbaron la puerta y mi tío estaba calentando

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

café, se acostó a dormir y tenía un machete en la mesa y un arma en la cocina escondida, por eso se lo llevaron.

- Vanessa: Y tú ¿Estabas ahí?
- Javier: No, yo estaba en el trabajo de mi mamá.
- Alexandra: ¿Y eso te lo contaron?
- Daniel: ¿Esto está grabando verdad? Entonces no voy a hablar…
- Vanessa: ¿Por qué?
- Javier: ¿Está grabando?
- Vanessa: Si, yo les dije.
- Javier: Nah, no fuera hablado.
- Vanessa: Pero a ver, eso no lo va a saber nadie.
- Alexandra: Recuerden, eso lo vamos a escuchar es nosotras.
- Valentina: ¿Y lo va a saber mi mami?
- Vanessa y Alexandra: No.
- Valentina: ¿Y Andrea?
- Vanessa y Alexandra: No.
- Valentina: ¿Y Carmen?
- Vanessa y Alexandra: No tampoco
- Valentina: ¿Y ustedes?
- Alexandra: Sí, nosotras, sí.
- Vanessa: Sólo lo vamos a escuchar nosotras.
- Valentina: ¡Ah! más les vale.
- Vanessa: Sí nosotras les prometemos que lo que hablemos de aquí no sale.
- Alexandra: Recuerden el acuerdo que hicimos.
- Valentina: Ok, mira, pero estos bandidos son más diferentes, estos parecen una mujer y estos parecen unos hombres.
- Alexandra: ¿Sí? ¿Y cómo es eso?
- Valentina: Tienen unas crucecitas aquí y ellas no.
- Javier: Y estos hombres parecen como hembras y las lenguas parecen... (No se entiende)…
- Valentina: Mira y una pluma.
- Vanessa: A ver y entonces ¿Puede haber bandidas?
- Daniel: No
- Alexandra: ¿No? ¿No conocen a bandidas?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Sí.
- Valentina: ¡Sí! las malandras, las policías.
- Sara: Sí y hacen así, tum tum, ¿Quién es?,
- Valentina: Tum tum, yo tu tía.
- Sara: Pum Pum
- Javier: Cuando abre la puerta pum.
- Valentina: Pa le pan tan tan tan... (Tararea una canción)…
- Vanessa: A ver, Valentina.
- Daniel: ¿Ya la volteamos?
- Vanessa: Okey
- Alexandra: Vamos a pasarla, a ver.
- …(todos al mismo tiempo dicen que quieres leer)…
- Vanessa: Ya va, vamos a hacer algo, cada uno va a leer una página y los demás lo van a seguir.
- Sara: ¡Yo primero! ¡Yo primero!
- Alexandra: Ya va, vamos a empezar en orden.
- Valentina: ¡Yo! ¡Yo!
- Alexandra: Vamos a comenzar por Camila ¿Sí?
- Daniel: ¿Cómo una rueda?
- Alexandra: A todos les va a tocar.
- Vanessa: Empieza ella.
- Sara: ¿Y yo?
- Alexandra: Toda la página y la volteamos, escuchemos.
- Vanessa: Y van a seguir la lectura.
- Alexandra: Vamos empieza.
- …(Se queda unos segundos en silencio)…
- Daniel: ¡Ay ya, empieza de una vez!
- Alexandra: ¡Daniel! Porfa espera.
- Camila: (comienza a leer)… Había una vez tres feroces bandidos que siempre llevaban acheas, hachas, capas negras y altos sombreros negros.
- Vanessa: Okey, entonces ¿Cómo se veían estos bandidos?
- Valentina: Negros, como monstruos.
- Alan: Como mujeres

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- V: ¿Cómo mujeres?
- Sara: Anchos, con capas negras.
- Alan: A uno se le ven dos ojos, uno se le uno y uno no se le ve nada.
- Vanessa: ¿Por qué será?
- Sara: ¡Porque están haciendo una competencia del que saque menos ojos!
- … (Todos-as nos reímos)…
- Vanessa: ¿Tú crees? … (Se ríe)
- Alan: No, porque uno está vivo.
- Valentina: O sea estos dos son más grandes porque se les ve todo.
- Alan: Uno está vivo, otro menos y otro muerto.
- Vanessa: ¿Tú crees? ¿Por qué crees que está muerto?
- Valentina: Porque uno está vivo, otro menos y otro muerto.
- Alan: Porque uno tiene dos ojos, y otro tiene un ojo y el otro está muerto el que no tiene.
- Valentina: ¡Mira ve!
- Alexandra: Pero ¿Por qué creen ustedes que se visten con todas estas capas negras y sombreros?
- Sara: Para no verlo, porque cuando.
- Alan: Porque es Batman.
- … (Se ríen)…
- Vanessa: Vamos a escucharnos, a ver Sara.
- Sara: Sabes que la semana antepasada vino una broma.
- Vanessa: ¿Una qué?
- Sara: Un cuento de estos, entonces sabes que estaba el hombre con el hacha, eso está aquí (busca hoja del cuento) eso está aquí, capas.
- Alexandra: Sí, dice anchas capas negras, saben lo que es anchas.
- Sara: Bueno anchas esto, así.
- Alexandra: Que son grandes, que le ocupa todo, no ven que solo se le ven los ojos.
- Daniel: ¡Aaaaah! Ya yo sé.
- Alan: Claro porque es un fantasma y no tiene ni pierna ni brazos.
- Alexandra: Aja, entonces ¿Por qué creen que tienes esas capas y sombreros grandes?
- Valentina: Yo quiero hablar.
- Vanessa: Quieres decirnos tú Valentina.
- M: Sí.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Camila: Para taparse.
- Vanessa: ¿Para taparse?
- Alexandra: ¿De qué crees que se tengan que tapar?
- Daniel: Para que no lo conozcan.
- Sara: De la familia rica que vimos la semana pasada.
- Valentina: Porque ellos robaron el cofre.
- Alan: Se vistieron así para que no lo conozcan y roben el cofre.
- Vanessa: A ver ¿Y por qué no quieren que no los conozcan?
- Valentina: Uno se llama Kino, otro Miguel…
- Alan: Se están disfrazando.
- Sara: No están los nombres ¿No?
- Valentina: Es que mira uno tiene dos ojos, otro tiene un ojo y el otro sin ojos.
- Vanessa: Pero a ver ¿No será que no se les ven? ¿Por el sombrero?
- Valentina: Pero mira el chiquitico.
- Alan: Pero a este no le cabe el sombrero.
- Valentina: El chiquitico porque es chiquito, y el mediano porque es mediano y el sombrero es más grandecito y el grande es porque el sombrero es grande y él es grande.
- Alexandra: Pero ustedes dijeron que era para esconderse ¿De qué?
- Sara: De la gente rica.
- Valentina: Para que no los vean.
- Sara: Para que no lo vean, para llegar así y se van corriendo y después el capitán es el…
- Valentina: El que los manda.
- Sara: Es el flaquito que parece Don Ramón… (Se ríe)…
- Alan: O ellos le van a servir al otro para que roben.
- Valentina: Porque mira el tesoro va ser para ellos dos una mitad para ellos y una mitad para ellos por eso ellos están así.
- Alexandra: O sea, que ellos tienen alguien que los manden ¿Dicen ustedes?
- Sara, Valentina y Daniel: ¡Sí!
- Alan: ¡El Ogro!
- Valentina: ¡El de la barriga!
- Sara: El viejo.
- Vanessa: Ah el que sale en los trailers de los cuentos.
- Daniel: Ah el que tenía un cuchillo.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Él era el que tenía el hacha.
- Alexandra: ¿Y por qué creen ustedes que ellos los mandan a ellos?
- Sara: Porque él también se ve bandido.
- Javier: Porque lo mandan.
- Sara: Ya vamos a pasar.
- Vanessa: Ya va, a ver ¿Y qué creen que esconden ellos detrás de la capa?
- Valentina: (Canta) Había una vez un barquito chiquitico… (Repite el canto).
- Vanessa: Valentina ya por favor. Aja ¿Creen que esconden algo?
- Alexandra: A ver Camila ¿Qué crees tú?
- Camila: No sé.
- Alexandra: Lo que se te ocurra.
- Daniel: No importa.
- Valentina: … (Canta)…
- Vanessa: Valentina por favor.
- Valentina: Tengo sueño.
- Vanessa: Aja ¿Creen que esconden algo?
- Sara, Alan y Valentina: ¡Sí!
- Valentina: Yo sé que esconden.
- Vanessa: ¿Qué?
- Valentina: El cuerpo (Se ríen)…
- Alexandra: ¿Ustedes creen otra cosa?
- Sara: A ellos los metieron preso y…
- Vanessa: Escuchemos a Sara ¿Qué estabas diciendo?
- Daniel: 1, 2, 3, 4, 5 (se acerca a grabador)…
- Vanessa: ¡Daniel!
- Sara: Porque sabes que ellos están aquí verdad, y aquí se ven unos ojos porque orita ellos están… los ojos, porque ellos ahorita están en su guarida y tienen que entrar y quitarse el sombrero porque bueno. Se ponen el sombrero del pequeñito, de él.
- Daniel: No, mira los tres tenían los dos ojos.
- Sara: Había una vieja.
- Vanessa: Ya va.
- Daniel: Mejor dicho
- Vanessa: Ya va Sebas.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Los tres tenían los dos ojos, pero ellos se los taparon.
- Vanessa: Okey ¿Y por qué se visten todos de negro?
- Daniel: Para que no los vean.
- Valentina: No lo puedan ver
- Sara: Este, para que no los vean, para que no los conozcan porque cuando salen a la calle están así bonitos… salen así como Daniel así bien bonito.
- Daniel: ¡Gracias!
- … (Se ríen)…
- Sara: Aja, cuando salen así bonito y por eso la gente dice: -sí sí que lindo-.
- Vanessa: Aja ¿Entonces no saben?
- Javier: No saben que son ellos los bandidos, los que roban bancos.
- Alexandra: Aja ¿Y ustedes lo bandidos que conocen se visten así?
- Alan: No, se visten normal.
- Sara: Y el arma (busca hoja), el arma ellos hacen así (hace gesto de colocarse el arma en la boca y soplar en ella haciendo sonido de silbido).
- Valentina: Y así (hace mismo gesto que Sara).
- …(Se ríen ambas)…
- Vanessa: ¿Y qué significa eso?
- Valentina: Y después ¡poo poo!
- Daniel: Que ya va a comenzar la plomazon.
- Valentina: Que ya va a empezar.
- Vanessa: ¿Para qué hacen eso?
- Sara: Para buscarle problemas a los otros, siempre hay un entrometido.
- Alan: En el edificio, hay malandros.
- Vanessa: ¿Sí? ¿Dónde ustedes viven?
- Alan: No, al lado
- Daniel: En el tuyo no hay, en el mío sí hay bastante.
- Vanessa: ¿Y ustedes creen que lo que hacen estos malandros es como su trabajo?
- Daniel: No.
- Valentina: ¡Su trabajo!
- Sara: Su trabajo no, porque si ellos buscaron ese problema ellos lo van a tener que realizar porque ellos lo tienen, porque lo que se termina se termina.
- Valentina: Se mueren.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Es su trabajo Valentina?
- Valentina: No sé, ya tengo sueño.
- Alexandra: A ver Sebas ¿Qué ibas a decir?
- Daniel: Que ellos se tienen que quitar esa venda de los ojos, aunque no tienen no (se ríe) ellos se tienen que bajar de esa nube porque en vez de buscar al diablo tienen que buscar a cristo.
- Alexandra: ¿Crees que ellos están relacionados con el diablo?
- Daniel: ¡Sí!
- Sara: ¡Sí!
- Alan: ¡Sí!
- Daniel: Porque si no no tuvieran esas hachas, no tuvieran pistolas, no tuvieran escopeta, no tuvieran nada de eso.
- Sara: Porque si no ellos tienen que buscar una profesión, así como ustedes, que son doctores.
- Daniel: Tuvieran una biblia.
- Alexandra: Bueno no somos doctoras (se ríe).
- Sara: Odontólogas, psicólogas, por eso ellos tienen que buscar una profesión así bonita no buscar ni policía, ni malandros, eso trae muchas consecuencias malas.
- Alexandra: ¿Y ser policía también trae consecuencias?
- Valentina: No.
- Alan: Los polimalandros
- Vanessa: ¿Los polimalandros?
- Sara: Aja.
- Alexandra: ¿Qué son los polimalandros?
- Alan: Son lo que son mitad malandro mitad policía.
- Vanessa: ¿Y ustedes conocen policía que sean mitad malandros?
- Valentina: ¡Claro! ¡Claro!
- Alan: O sea los policías se ponen como delincuentes.
- Javier: Y a veces los malandros matan a la policía.
- Sara: Y a veces los policías se inflan.
- Vanessa: ¿Cómo?
- Sara: Como si son como de cristo.
- Daniel: Vamos a salir al patio.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Y tocan la puerta así (hace sonido en la mesa). Entonces casa de paz ¿Me entiendes? como casa de paz que ya están viviendo.
- Vanessa: ¿Qué es casa de paz?
- Alan: Que es alguien como que te...
- Sara: ¡No! casa de paz es que todos los viernes o todos los lunes o todos los días, no bueno no todos los días, a la una hay casa de paz de 1 a 4.
- Vanessa: ¿Y qué significa eso?
- Daniel: Es que tiene que estar relajado.
- Sara: Casa de paz, los domingos mejor cuando hay masa, casa de paz te dan desayuno y merienda.
- Vanessa: ¿Y dónde hacen eso?
- Sara: Meriendas.
- Javier: Comida.
- Daniel: Vamos a salir al patio.
- Sara: No nos dejaron.
- Vanessa: Okey, bueno vamos a pasar a la siguiente página.
- Alan: Yo renuncio.
- Vanessa: ¿Renuncias?
- Valentina: ¡Yo no leí!
- Alexandra: Ya va.
- (Se les entrega la siguiente hoja)
- Alexandra: Te toca a ti Sebas. Acuérdense de no voltearla y dejarla en la mesa, no la volteen… (Intentaron voltearlas)… no pueden voltearla porque puede dañar el cuento. Vamos a escuchar a Sebas.
- S: ¿Ya se pueden callar? No, a mí no me gusta leer así.
- Alexandra: Vamos a escuchar.
- Daniel: (Comienza a leer) el primero tenía un… trabuco, el segundo un fuello, fuelle lleno de pimienta, el tercero una enorme hacha roja.
- Vanessa: Okey a ver ¿Cuáles son las armas entonces?
- (Hablan varios al mismo tiempo)…
- Sara: Mira este, el primero tenía un trabuco.
- Alexandra: ¿Cuál será el trabuco?
- Daniel y Valentina: Este (señalan el trabajo en la imagen del cuento).

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: El trabuco, el primero es este.
- Vanessa: A ver y los demás ¿Qué dicen?
- Alan: Ese es este, este el otro y la última este (los señala en las ilustraciones del cuento).
- Valentina: El fuelle es este.
- Vanessa: A ver ¿Y el hacha?
- Alan: Eh, la última o sea mira ve.
- Valentina: Este.
- Alan: El primero tiene el trabuco.
- Sara: No, el primero tiene el trabuco, el segundo el hacha.
- Alan: No.
- Sara: El tercero tiene el hacha y el segundo tiene el fuelle lleno de....
- Valentina: De pimienta.
- Javier: Ese debe sonar duro.
- Alexandra: ¿Cuál debe sonar duro?
- Javier: Ese.
- Alexandra: ¿Este? ¿Este? ¿Este? (señala todas ilustradas en el cuento).
- Daniel: No la primera.
- Javier: No el otro.
- …(se ríen)…
- Daniel: En la segunda parte lo veremos.
- Alexandra: Y a ver ¿Cómo creen que funcione esta arma? El trabuco.
- Alan: O sea así… (Hace gesto como si empuñara el arma).
- Valentina: Así con este bichito (señala la ilustración del cuento). Aquí ve en este bichito que está aquí como un arma.
- Vanessa: ¿A qué se les parece?
- Daniel: Dispara ¡Pum!
- Alexandra: ¿Y qué dispara?
- Daniel: Fuego.
- Valentina: Pimiento.
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Valentina: Sí, pimienta.
- Alexandra: ¿Y qué más creen?
- Javier: Y este parece un violín.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Un violín.
- Vanessa: Les parece un violín.
- Alexandra: ¿Cuál de esos?
- Valentina: Este, sí
- Alexandra: ¿Y qué creen que salga de este?
- Alan: Una silenciadora.
- Vanessa: ¿Cómo así?
- Javier: Es como una cosa que hace ¡Uhhh! Uhh!... (Grita y hace gesto con manos).
- Vanessa: ¿Te parece como una trompeta?
- Javier: Algo así.
- Valentina: No, no sé.
- Vanessa: Vamos a escuchar a Alan.
- Alan: Una silenciadora es como eso que tiene ahí delante, se le quita y eso suena duro.
- (*Hablan todos al mismo tiempo*).
- Vanessa: Ya va muchachos.
- Daniel: El Kike sabe de eso que es militar.
- (Entra un niño al salón y se le pide que se cierre la puerta).
- Vanessa: Ya va muchachos, Alan nos estaba diciendo que si le quitan esa parte suena más duro, ¿Y cómo sabes eso? ¿Lo has visto?
- Alan: Yo vi un video.
- Vanessa: Un video.
- Sara: Un video, es un video y real, es real.
- Camila: (Dice algo, pero muy bajo y no lo capta la grabación)…
- Vanessa: No se escucha, habla duro.
- Valentina: Sólo se escucha bla bla bla.
- Alexandra: Okey, silencio para poder escucharla.
- Camila: Sale pimienta de aquí como ahí dice… (En tono bajo).
- Alexandra: Ella dice que de aquí sale pimiento, como ahí dice que sale pimienta.
- Alan: Eso parece aceite.
- Alexandra: ¿Dónde?
- Alexandra: Pero ella dice es que está lleno de pimienta. A ver ¿Qué dice aquí?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: (Lee una parte del cuento)… el segundo con un fuelle de pimienta, entonces cuando esto la… la pimienta la ponen este y la pimienta la echan por ahí y cuando esto lo jalen va a salir pimienta por ahí y eso lo tiene el segundo bandido.
- Alexandra: ¿Y qué creen que le hace la pimienta?
- Valentina: Le pica la cabeza, le pica el coco, los ojos, le pica la nariz, la boca.
- Sara: Los deja ciegos… y eso es una trampa para los ricos para que, para quitarle la casa.
- Alan: Eso es pimienta y le pican en los ojos.
- Sara: Y entonces cuando la gente empiece a comentar por las calles ¿Verdad? o sea sabes que el chime vuela así (sonido y gesto)...Cuando la gente comience a comentar por la calle y ellos se van a quedar viendo porque ellos nunca conocieron a estos ahí, y ellos se quitaron la máscara, la broma esa su traje, el sombrero y capa ancha
- Alexandra: Y a ver ¿Para qué creen que usen esto? (Refiriéndose al hacha).
- Valentina: Para matar.
- Sara: Ese lo agarran así, está el primer bandido estos no son los tres riquitos que aparecen ahí la mama, el papa, el hijo que están ahí, este, la semana pasada. Entonces hacen así, chan, la otra chan chan y entonces lo juntan todos y hacen chan chan chan.
- Vanessa: ¿Los pican en pedacitos?
- Sara: Porque ellos no consiguieron la comida y ellos se quieren quedar con la herencia, y segurito los ricos no tenían familia porque eso segurito era de otro país bien lejos y no tenían familia porque seguro la familia de ellos eran pobres y ellos sacaron por aquí y ellos por allá entonces bueno… y robaron donde los otros.
- Vanessa: Ah ok, robaron a los ricos.
- Alan: La pimienta pica los ojos, arden.
- Vanessa: Sí, pica los ojos.
- Alan: Entonces los secuestran y le roban el tesoro.
- Vanessa: Okey, miren, pero ya va una pregunta, entonces ¿Los bandidos solo roban a los ricos?
- Valentina: ¡Sí! ¡No!
- Sara: ¡No! Porque hay gente que va por la calle así.
- Valentina: Con su bolsito.
- Sara: Y viene una gente en moto… (Hace gesto de robo de manejar la moto).
- Vanessa: Y se lo quita.
- Sara: Se lo quita y salen corriendo, se montan en la moto y run run...

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: Y el motorizado te anda persiguiendo… (Hace la imitación de cómo roban los motorizados, se para y hace el ejemplo).
- Vanessa: O sea él te engaña, como si estuviera haciendo la cola de la camioneta también.
- Valentina: ¡Sí!
- Alexandra: ¿Y alguna vez le ha pasado eso a ustedes?
- Javier: ¡No! Roban a los viejitos.
- Vanessa: O ustedes ¿Han visto en la calle eso?
- Javier: Como los viejitos van así… (Gesto de andar lento) y entonces vienen y le agarran las maletas a los viejitos y se las llevan.
- Valentina: Y a veces los viejitos se pone y que…
- Sara: Sí, los viejitos andan así… (Imitación de anciano caminando con bastón).
- Vanessa: Ya va vamos a escuchar aquí que Alan dice que los viejitos que pegan con el bastón.
- Valentina: Por lo menos es así mira… (Se para hacer imitación de como roban a los viejitos)… el viejito viene y hace así...
- Sara: O si no así… (Se para).
- Vanessa: Ya va siéntense.
- Sara: Porque es así cuando están ahí pasan así subiendo, cerca.
- Valentina: Y dicen: -¡Dame todo lo que tienen!-
- Sara: No cerca, cerca. Y empiezan a decir: -Mototaxi, mototaxi-, y cuando ya van subiendo, porque vienen lo suben a 30000 y seguro cargan un trabuco.
- Vanessa: ¿Cómo este?
- Sara: Sí segurito, un trabuco o un arma pequeñita y entonces dicen así, buscan los lentes se lo ponen, y le preguntan: -Señor ¿Cuánto cuesta?- y dice 30 mil… (No se escucha porque está lejos de la grabadora). Entonces aquí el tercero (señala bandidos) que se ve más avispado, el más grande se lo lleva en la moto y ese queda esperando al segundo, el segundo hace lo mismo con otra viejita se lo lleva para otro lugar, y el primero hace lo mismo, pero diferente ¿Por qué? Porque va a ir para la casa de ella y lo va a atracar así con esto (señala trabuco) o con algo más pequeño, cuando el primero, entonces estos otros se van a quedar esperando, tin tin… (Imita el sonido de una llamada) Ya va, voy. Entonces el primero los tenía en 30 mil, el segundo en 500 y éste lo vendió y el tercero a 25 mil, viste y el otro subió a 60000 para quitarle más a la viejita.
- Alexandra: ¿Y cómo tú sabes que todo eso funciona así?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Yo estoy diciendo, así como creando un cuento.
- Vanessa: ¡Ah! ok
- Alexandra: Bueno ¿Y ustedes conocen algunas armas así que se parezcan?
- Valentina: ¡No!
- Javier: Yo sí
- Sara: Sí
- Alexandra: ¿Cuál? ¿Esta?
- Valentina: Sí, esa es como la que tienen los policías.
- Sara: Esa es la escopeta, el trabuco.
- Sara ¡El trabuco! Esto se llama trabuco pero los policías le dicen…
- Valentina: Metralleta.
- Javier: No, la metralleta no.
- Sara: Le dicen escopeta, tienen esto y esto, lo que pasa es que esto tiene una bichita aquí y hace, pam pam puff… como hacen cuando Maduro encadena ¡Preparen! ¡Apunten! ¡Ya! ¡Puf!
- Alexandra: ¿Y los policías son los únicos que usan el trabuco?
- Daniel: No.
- Valentina: No
- Sara: No.
- Valentina: No, los malandros también.
- Javier: Hay una escopetica así pequeña, es así, pero pequeña.
- Vanessa: ¿Tú las has visto? ¿Dónde?
- Valentina: Tengo sed… (Se para).
- Alexandra: Y los demás, A ver, Sebas ¿Tú has visto algo parecido a esto? ¿Camila?
- Valentina: Yo, yo yo quiero hablar. Yo sí, a los policías.
- Vanessa: Alan ven, vamos a pasar la hoja.
- Alexandra: Aja, ahora volteen.
- Vanessa: Ahora lee Valentina.
- Alexandra: Escuchemos a Valentina.
- Valentina: (Comienza a leer) Cuando oscurecía se ponían al acecho junto al camino.
- Alan: Aja, mira este último tiene el hacha.
- Alexandra: ¿Y quién tiene la escopeta?
- Valentina: El del medio.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: No.
- Valentina: ¡¿Cuál?! Si la lleva el que está de primero.
- Sara: El último.
- Javier: Es el otro.
- Valentina: ¡No! Porque, ay no.
- Sara: Es el primero, porque dice, dice mira el primero tenía el trabuco.
- Alan: El primero es este.
- Sara: El trabuco es este ¿Quién lo tiene?
- Dione: Este, mira.
- Sara: El segundo una fuente de pimienta.
- Vanessa y Alexandra: Un fuelle.
- Sara: Aja, fuelle de pimienta y el tercero un, un…
- Valentina: Un machete.
- Daniel: Un hacha.
- Sara: Una enorme hacha roja, mira esta y viste tiene el pie chiquito.
- Valentina: Pero mira el chiquito… el chiquito, ay no.
- (Empiezan a hablar varios a la vez y algunos se paran)
- Valentina: El chiquito es el más chiquito, el medido es el más mediano.
- V: Ya va muchachos tienen que...
- Valentina: Y el grande el grande.
- Alexandra: Ya va, no podemos seguir el cuento si no se sientan.
- Valentina: No entonces, ya no veamos el cuento.
- Alexandra: Tiene que venir acá porque si no, no te podremos escuchar.
- Daniel: Es que cuando me aburro me pongo fastidioso.
- Vanessa: Claro, pero si no prestan atención por eso se aburren.
- (Valentina se va de la mesa).
- Valentina: Estoy aburrida.
- Daniel: Por eso yo me iba a ir era con Deydre.
- Vanessa: Aja, vamos a seguir. A ver, ¿Qué es estar al acecho?
- Alan: ¿Qué? ¿Al acecho?
- Alexandra: Sí, miren aquí dice al acecho.
- Alan: Me imagino que un puente.
- Daniel: ¡Yo me quiero ir para allá afuera!

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: A ver ¿Qué es asecho? ¿Alguno sabe?
- Alan: El último parece un puente, mira son cuatro bandidos porque hay un pájaro y ahí sale como un pájaro.
- Vanessa: ¿Tú crees que el pájaro es otro bandido?
- Alan: No sé, me imagino que se convierte en pájaro, parecen cuatro bandidos.
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Alan: Porque están juntos.
- Alexandra: Y ustedes ¿Qué creen que es esto?
- Alan: Un bandido que se convierte en pájaro.
- Vanessa: ¿Tú crees? ¿Y qué creen los otros?
- Valentina: Ese es un búho, pero esta de noche porque ellos se montan en los árboles.
- Vanessa: A ver miren, al acecho es como si estuvieran así, como viendo en silencio.
- Sara: Como los ratones.
- Alexandra: Como pendientes.
- Vanessa: Así silenciosos ¡Shuu! ¿Y ven algo raro en los bandidos? Mírenlos.
- Daniel: ¡Aah!! a lo mejor es esto del tesoro.
- Vanessa: ¿Tú crees que ese es el tesoro? ¿Los demás que creen?
- Alexandra: ¿Tú dices esto de aquí Sebas?
- Daniel: Sí
- Valentina: Eso es que estaban robando.
- Alexandra: ¿Y qué más que creen?
- Vanessa: ¿Parece un bolso verdad?
- Valentina: O esto es una bolsa con mucho dinero y con el cofre también puede ser.
- Vanessa: Puede ser, okey.
- Alan: Noo.
- Valentina: Claro que sí.
- Alan: Pero el cofre es como de aquí a aquí.
- Alexandra: ¿Y porque crees que estén así al acecho? ¿Escondidos?
- Valentina: ¡Porque los van a ver!
- Sara: Porque se robaron algo.
- Vanessa: Okey ¿Y ustedes alguna vez han estado al acecho?
- Sara: No.
- Alexandra: ¿No? ¿Pendiente de algo?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Sí ¡Yo!
- Valentina: Sí yo en la noche porque le tengo miedo a la sayona, los monstruos y las brujas.
- Alexandra: ¿Los monstruos?
- Valentina: Si la bruja, la sayona, eso existe.
- Sara: Sí, sí ellas se montan en los techos.
- Daniel: Y la llorona también oyó.
- Valentina: Sí ella también, la sayona, en el colegio salió la sayona.
- Daniel: Mira yo tengo la maña de salir y sentarme en la ventana, yo vengo orino y me voy para la ventana, y cuando yo voy a la ventana había un pelo largote, una señora vestida de blanco y un poco de sangre así llorando y yo dije ay yo me curo con la sangre de cristo y me fui a dormir, porque todos estaban donde Neyla los 4.
- Vanessa: Okey, miren ¿Y ustedes ha visto a alguien por donde ustedes viven así al acecho? Sara: ¡Ah sí!
- Valentina: ¡Sí! a los malandros.
- Alexandra: ¿Para qué creen que anden así los malandros?
- Daniel: Para que no los maten.
- Valentina: Para que nos maten porque si…
- Alan: Los malandros quieren matar a toda la gente.
- Valentina: Claro que no.
- Alexandra: ¿Por qué dices tú que no?... (Pregunta dirigida a Valentina).
- Valentina: Porque los malandros matan nada más policías porque ellos son los que matan a su familia.
- Sara: Verdad.
- Vanessa: ¿Tú crees que quieran matar a todo el mundo? (Pregunta dirigida a Alan).
- Alan: Mmmm. Quieren matar a todo el mundo porque Terrazas fuera nada más toda de ellos.
- Daniel: Yo también tenía un tío que se llamaba William, él era policía, él trabajaba en los bancos de policía y en una lo mataron, pero veda, la familia estaba pendiente de él y y a él lo habían matado ¡poooo! Y y y los que trabajaban con él se pusieron a llorar, la familia, la familia, la familia de nosotros estaba pendiente de mi tío y todos ellos, hasta que ¡pum!
- Vanessa: Wau que difícil ¿No?
- Valentina: Mira, mira.
- Sara: Y lo cremaron.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Es difícil eso.
- Valentina: Yo, yo, yo.
- Alexandra y Vanessa: ¿Qué quieres decir Valentina?
- Valentina: En mi colegio un niñito se vio en el espejo y atrás estaba la sayona.
- Vanessa: Ok, se asustó.
- Valentina: Sí, en mi colegio
- Alexandra: Miren...
- Daniel: En el colegio de nosotros.
- Alexandra: Ya va, antes de que sigamos, los cuentos que tienen ahí después se los van a llevar, entonces no los dañen porque se los van a dañar a ustedes mismos.
- Daniel: Yo lo voy a meter en una carpeta.
- Alexandra: Pero cuando terminemos todo el cuento es que se lo pueden llevar. Por eso tienen que cuidarlos y tratarlos bien.
- Valentina: ¿Y la carpeta de es de nosotros?
- Alexandra: Después, cuando terminemos el cuento, pero traten de tratarlos con cuidado para que no se los lleven todos feos ¿Ok?
- Alan: ¿Cuándo vamos a hacer la pancarta?
- Sara: Yo lo voy a deja aquí.
- Valentina: No, me lo voy a lleva pa mi casa, pa mi carpeta.
- Vanessa: Nosotras se los entregamos al final, se los devolvemos.
- Alexandra: Hoy se van a quedar aquí.
- Valentina: Mira ¿Y mi carpeta?
- Alexandra: Ok, bueno. Vamos a seguir.
- (Gritan todos-as los-as niños-as y no se entiende lo que se grabó).
- Sara: Sí vale, pa que nos dé tiempo de hacer la pancarta.
- Alexandra: Ajá, vamos a seguir, pero si no hacen silencio no puedo.
- Valentina: Viene ella.
- (Vanessa lee una página del cuento).
- Alan: Ay, mataron a una persona con el trabuco.
- Vanessa: Ajá, vamos a ver.
- Valentina: Voy a hacer un cuento con eso…
- Vanessa: ¿Qué es ser terrible?
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Javier: Ser terrible...
- Daniel: Ser terrible es tener miedo.
- Daniel: Es como si nosotros estuviéramos en el colegio y en el colegio pasen sombras, eso es terrible, que uno quede asustado, que uno esté en el baño y esté solo. Pero ya yo no voy a ir más pal baño.
- Vanessa: Porque te da miedo
- Daniel: Ajá.
- Vanessa: OK.
- Vanessa: A ver, pero los bandidos eran terribles.
- Alexandra: Ajá, dice que los bandidos eran terribles.
- Vanessa: ¿Alguien más sabe qué es ser terrible?
- Sara: Terrible, por lo menos que cuando aquí decía… dónde decía, aquí decía… acacho…
- Valentina: Pero ¿no puedo hacer un cuento con esto?
- Alexandra: Bájenlo
- Sara: Acecho, acecho, eran terribles…
- Vanessa: Eran terribles, eran muy malos
- Sara: Ellos hacen así… (No se entiende lo que se grabó)…estaban buscando los riales.
- Vanessa: Mira y por qué…
- Sara: Y esto no era un tesoro…
- Daniel: Y también ellos…
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Vanessa: Vamos a escuchar a Daniel.
- Daniel: Ellos se asustaron también porque los vieron a ellos tres y se asustaron más fue por la hacha… Porque ellos pensaban que a ellos…
- Valentina: Los iban a matar. Y hasta una princesa se desmayó.
- Daniel: A los 5… Hasta el perrito pensaba que a ellos los iban a matar.
- Valentina: Mira, hasta la reina se desmayó, el perrito estaba corriendo, estaba triste.
- Alexandra: Los demás ¿Qué creen que le pasó a ella?
- Daniel: Y los demás estaba pidiendo auxilio.
- Javier: Se desmayó.
- Alexandra: ¿Qué creen que le pasó a ella?
- Varios de los-as niños-as responden a la vez: Se desmayó.
- Alan: La mataron con el trabuco.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿La mataron o se desmayó? ¿Por qué creen que se desmayó?
- Valentina: Por ellos.
- Alan: Por los tipos terribles…
- Valentina: Porque… porque se asombró, por el hacha, porque ella pensaba -¡nooo!- que la iban a matar.
- Daniel: Ella decía "no, no me maten, no me maten, no me maten" y ellos sacaron el hacha.
- Sara: Al revés, ellos estaban pidiendo -¡auxilioooooo!- porque ellos vieron el hacha, porque el búho hizo así… El búho.
- (Daniel interrumpe a Sara)
- Daniel: Él, estaba gritando -¡auxiliooo, auxiiiliooo!-
- Alexandra: Vamos a escuchar a Sara.
- Sara: No ya va, V. Ya va, ¿Cómo te llamas tú? Alexandra, ajá, sabes que el búho lo estaba, no lo estaba vigilando, el búho también es del grupo de ellos.
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Sara: Y el búho, el búho es del capitán, es el que es gordote que…
- Daniel: Del ogro, del ogro.
- Sara: Del ogro que tenía, que tenía el hacha, entonces lo mandó el gordo a buscarlos a ellos y ellos no sabían que ellos tenían… y él era como una cámara, él estaba viendo todo por por una pantalla, un redondo, ahí estaba viendo todo, todo lo que tenían, lo que estaban haciendo ellos, lo que no hacían, si comían no comían.
- Vanessa: Miren ¿Y a ustedes les dan miedo los bandidos?
- Valentina: No.
- Vanessa: No ¿Y los malandros les dan miedo?
- Valentina: No, porque ellos no matan niños.
- Vanessa: ¿Ellos no matan a los niños dices tú?
- Daniel: A mí me dan miedo…
- Valentina: No… (Algo que no se entiende)… Investiga.
- Vanessa: ¿Qué estabas diciendo?
- Daniel: ¿Puedo hablar yo?
- Vanessa: Ok.
- Daniel: A mí me dan miedo es porque ellos van a lanzar los tiros y cuando pega de algo me da más miedo porque voy a pensar que mataron a alguien y yo digo, y pego un grito… (El niño grita).

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Entonces los has escuchado? ¿Los disparos?
- Daniel: Ajá, porque, este, en la torre E, por donde yo vivo, ahí hay muchos malandros, hay un perro que se llama Tito y ese perro ta drogado, ese perro lo drogan es pa morde a las otras personas.
- Sara: Los malandros son que… (Hace un gesto).
- Daniel: No, ellos lo ponen a oler, crispy.
- Vanessa: ¿Qué es eso?
- Daniel: Crispy
- Valentina: (Canta) Los maleantes quieren creepy creepy creepy y las nenas quieren ush ush ush. (Todos-as los niños-as se ríen).
- Alexandra: A ver, pero ustedes saben ¿Qué es creepy?
- Vanessa: Cuéntennos qué…
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Valentina: Cigarro.
- Sara: Como un cigarro con un papel.
- Javier: Agarra un papel así enrrollaito.
- (Daniel y Valentina se pelean).
- Vanessa: A ver, vamos a escuchar a Javier.
- Javier: Es un papel.
- (Valentina empieza a interrumpir la conversación y la actividad).
- Alexandra: Vamos a escuchar a Javier.
- Vanessa: Ajá, vamos a seguir. Javier nos estaba contando qué es eso del creepy que nosotras no sabemos qué es.
- Javier: Agarran un papelito así redondito con bichitas de esas pepitas así negras adentro.
- Alexandra: ¿Y tú has visto eso?
- Valentina: Eso es creepy.
- Alexandra: ¿Y entonces cómo sabes cómo son?
- Valentina: (De nuevo canta la canción anterior).
- Sara: Los creepy son así, ve como un redondito.
- Javier: Me lo cuentan.
- Alexandra: ¿Y quién te lo cuenta?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Javier: Lo primero le echan la vainita (agarra hoja del cuento para demostrar) como una polva, bien negra y después le hacen así y después lo prenden y después uuuh (gesto como si estuviese fumando).
- Valentina: (Habla al mismo tiempo que Javier)… la bromita y después lo enrollan y después se vuelven así.
- Daniel: El padrastro mío
- Alexandra: ¿Uds. lo han visto?
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Valentina: Miren esperen un momento….
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Valentina: Después le ponen a hueler…
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Vanessa: Escuchen a Daniel.
- Daniel: Mi padrastro, verdad, el novio padrastro de mi mamá, él vende crispy, y yo un día, como a mí me habían dejado solo en mi casa
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Daniel: No me puse a tomar eso, por favor. Él tenía una cajita que era de consul que ahí tenía todos los crispys y yo todo los días lo abro, es blanco con amarillo y tiene una bromita puntiaguda.
- Alexandra: ¿Y para qué lo abres todos los días?
- Daniel: Pa velo.
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Daniel: Yo apenas todavía soy un niño.
- Vanessa: ¿Y los niños entonces no fuman?
- Sara: Noooo.
- Daniel: Los hijos de Zuleima.
- Sara: Sí los hijos de Zuleima, y los de, fumaban marihuana, fumaban droga, fumaban de todo menos, menos, y después tú los ves así, montándose en mi mata a comerse mis aguacates, queee, a comerse mis cambures, queee, a comerse mis mamones, queee…
- Alexandra: ¿Y cómo se ponen cuando fuman eso?
- Sara: Se ponen así.
- Daniel: Se ponen locos, comienzan a respirar…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Se drogan, el que fuma eso tiene que estar bien alimentado porque si no… imagínate, va a estar con el hambre pegada al estómago.
- Alan: O sea si alguien fuma le da cáncer.
- Sara: Porque en la caja de cónsul dice “fumar da cáncer” y tiene la boca así aaah, los pulmones y…
- Alexandra: ¿Ustedes conocen a alguien cercano que fume?
- Todos(as) responden a la vez: Sí.
- Daniel: Mi mamá y el novio.
- Sara: Mi abuela.
- Vanessa: ¿Cigarros nada más?
- Sara: Mi abuela fuma consul.
- Javier: Mi tío, mi tío fuma cigarro y creepy, y siempre se va, cuando llega de su trabajo ve un ratico televisión y después se va, después cuando sube, velda, llega con los ojos así… después se para, se sienta en la silla… ve el noticiero y después se va a dormir, después cuando mi mamá ya hizo la comida y se la deja ahí y él come como… (Imita al tío comiendo).
- (Todos-as se ríen).
- Vanessa: Está como más lento ¿Verdad?
- Javier: Siempre cuando fuma…
- Valentina: (Habla al mismo tiempo que su compañera y no se entiende)… Vamo a terminar…
- Sara: Se pone como aguevoniado.
- Alexandra: ¿Por qué creen que hacen ellos eso?
- Daniel: No sé, no tengo idea, pa´drogarse.
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Alexandra: Estamos hablando ¿Para qué creen ustedes que ellos se drogan?
- Javier: Se drogan y después empiezan a toser.
- (Todos-as se ríen).
- Vanessa: ¿Y ustedes creen que todos los malandros se drogan?
- Sara: Sí, todos desde el más pequeño hasta el más grande.
- Daniel: Mi padrastro no, mi padrastro no, el nada más lo vende. El vende crispy. Lo que fuma es puro cigarro.
- Vanessa: ¿Y los que consumen drogas son malandros siempre?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: No porque a veces en la carretera, un niño bueno y sano, sano, no hace nada tampoco, nada, nada, nada, pero ellos, como la curiosidad mató al gato, ellos quieren ver, verda ¿Me entiendes?
- Daniel: (Habla al mismo tiempo que su compañera y no se entiende)… tal vez, tal vez.
- Vanessa: O sea ¿Tú dices que ellos empiezan en las drogas por curiosidad?
- Sara: Por curiosidad porque quieren ver… (No se entiende lo que dice)... se la pasa con un malandro.
- Valentina: Mira, mira.
- Alexandra: Ajá Valentina ¿Qué ibas a decir?
- Sara: Vamos a pasar a la otra página.
- Alexandra: Ya va, vamos a escuchar a Valentina, y después pasamos a la otra página, no la volteen, Javier...
- Valentina: Tú sabes que yo… (Varias veces los-as compañeros-as y la interrumpen).
- Vanessa: Ajá, Valentina quiere decir algo.
- Valentina: Tú sabes que yo cuando dieron los regalos yo….
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Alexandra: Estamos escuchando que Valentina quiere decir algo, ella los escucha cuando ustedes hablan ¿Verdad? entonces vamos a escucharla.
- Valentina: Y entonces la regalé.
- Alexandra: ¿Tú regalaste la muñeca?
- Valentina: A una primita mía que le gustó mucho y yo se la regalé. Y entonces cuando vienen y escuchan… (No se entiende lo que dijo) -no te van a regalar más nada- y yo… (No se entiende lo que dijo).
- Sara: Otra página.
- Valentina: Tengo una máquina de pulseras, tengo una máquina de todo.
- Vanessa: Ajá vamos a pasar la pág. Le toca a Javier.
- Alexandra: Ajá Javier, duro.
- Javier: (Lee)… Echaban pimienta en el hocico de los caballos.
- Valentina: Claro, para que se murieran.
- (Continúa la lectura).
- Vanessa: ¿Cómo se llama eso que tenía el bandido en la mano?
- Sara: Signo de exclamación
- Alexandra: No, esto ¿Qué es esto?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Esa es laaa…
- Daniel: ¡Ese es el fuelle! El fuelle, ese es el fuelle.
- Vanessa: Ajá ¿Y qué es lo que tiene el fuelle?
- (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)
- Alexandra: A ver recordemos la imagen acá.
- Sara: Pimienta.
- Alexandra: ¿Y para qué creen que le están echando eso a los caballos?
- Sara: Aquí dice... (La niña empieza a leer) Para que se tengan que parar así… (Hace un sonido como de frenazo).
- Vanessa: Para que se pare el caballo.
- Alexandra: ¿Para qué creen que quieren que se paren los caballos?
- Javier: Para que los caballos llamen a la gente y después, después los descubren a ellos.
- Alexandra: Ah, pero mira aquí dice ¿Saben lo que son carruajes?
- Sara: ¡Sí! este… de las comiquitas.
- Javier: Dos caballos así y dos caballo así que corren, y le hacen así les pegan por aquí pa que corran.
- Alexandra: Miren los carruajes tienen gente, llevan también a gente.
- Sara: Vengo yo.
- Alexandra: Ok, bueno, vamos a pasar a la siguiente.
- Sara: ¿Voy a leer ese pedacito? ¿Voy a leer ese pedacito?
- Daniel: Ay, gracias
- (Se les entrega una hoja nueva del cuento).
- Sara: ¡Alan toma! (Alan estaba al fondo del salón sin participar).
- Alexandra: Bueno, Valentina ¿Vas a estar aquí? Porque si no no te voy a dar hoja.
- Valentina: No, pero ¿Por qué?
- Alexandra: ¿Vas a estar aquí sentada? Para que lo leas.
- Valentina: Yo voy a estar viendo desde allá.
- Alexandra: No, no, tiene que ser aquí.
- Daniel: Yo quiero leer.
- Vanessa: A ver, si se quedan aquí, les doy las hojas aquí.
- Alan: Yo no quiero leer.
- Vanessa: No importa, es para que vayas siguiendo la lectura.
- Sara: Mira, después que yo lea esto voy a volver a leer otra parte.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: No, vamos a seguir rodando.
- Daniel: ¿Vamos a seguir rodando?
- Vanessa: Ajá viene Sara.
- Alexandra: Ajá.
- (Sara comienza a leer, mientras que Daniel le da un golpe muy fuerte a la mesa y Sara empieza a leer susurrado).
- Daniel: No leas así que me da miedo.
- (Todos-as se ríen).
- Sara: No vale voy a leer bien.
- (Sara continúa leyendo).
- Vanessa: A ver, si ya les echaron pimienta a los caballos ¿Para qué rompen las ruedas?
- Valentina: (Gritas desde la parte de atrás del salón) ¡Vanessa, Vanessa!
- Daniel: Para que no funcione.
- Vanessa: Ajá, para que no rueden, para que no se vayan, dice Daniel.
- Sara: Pa´que no se vayan así por un caminito así hacia abajo, pa´que no corran.
- Alexandra: ¿Uds. están viendo a este señor? ¿Por qué creen que tiene esta cara?
- Vanessa: ¿Qué le va a pasar?
- Sara: Está haciendo así ¡OOOOOHH!
- Alexandra: ¿Y por qué está haciendo esa cara?
- Javier: Hace así ¡Oh, no, mi carro noo!
- Sara: y después viene él así -chas chas-.
- (Alan dice algo que no se entiende).
- Vanessa: Ya va ¿Alan qué querías decir?
- (Alan responde con un gesto que no quiere hablar).
- Vanessa: ¿No quieres decir? Bueno, está bien, sigamos.
- Vanessa: ¿Cómo se sentirá ese señor?
- Sara: Cuando él le está dando así…
- Javier: Mal, mal.
- Alexandra: Escuchamos, ya va.
- Vanessa: Javier dice que se siente mal.
- Alexandra: ¿Por qué crees que se sienta mal?
- Javier: Porque destrozaron sus ruedas.
- Alexandra: ¿Y para qué creen que el bandido hizo esto? ¿Destrozarle las ruedas?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Javier: Para que no corriera él...
- Daniel: Ellos son malos ¿vedá?
- Alexandra: ¿Qué crees tú?
- Daniel: Que sí son malos porque le echaron pimienta a los caballos pa´que no avanzaran más y ahora le van a partir, le van a, chasiar a chasar la rueda pa´que no avancen más. O sea, que eso se llama que están malos, que son malos.
- Alexandra: Ok ¿Y para qué creen que hacen los bandidos eso?
- Sara: Ajá mira, porque mira ve, están mal, todo el cuento está mal.
- Alexandra: A ver, Camila ¿Para qué crees que los bandidos están haciendo esto? lo que se te ocurra.
- (Camila no quiere decir nada).
- Vanessa: Volteen la página.
- Alexandra: No, no la volteen todavía.
- Vanessa: Miren en el cuento ¿Qué estará pasando aquí?
- Alan: Matando a la persona y ya.
- Sara: No, robando a la persona. Están así porque… (No se entiende lo que dice) Ellos estaban metidos… Sabes que él es él, él es él, él estaba aquí, y cuando estaba aquí él estaba así y hizo pra, pra, pra él estaba primero y dice -yo voy a dar la vida por ustedes mis valientes. Aquí estoy quítenme todo lo que quieran no tengo nada-. Y el otro, él lo empuja puuuuu, y cuando él lo empuja se cae así, y dice dale caballo… (Imita el sonido de un caballo) y él empieza con… -¿Dónde está?-... con esto con la pimienta, con esto, con esto, con esto que es la pimienta, él hace la fuerza de la pimienta y él hace….
- Alexandra: Y los demás ¿Qué creen que pasará aquí?
- Javier: El asesino está robando a todos los que están ahí.
- Vanessa: Están levantando las manos porque los van a robar.
- Alan: Ah, sí como hacen los policías.
- Vanessa: ¿Los has escuchado? ¿A los policías haciendo eso?
- Alan: No.
- Alexandra: Los demás ¿Qué piensan que está pasando aquí?
- Daniel: Yo digo que ellos están dando la cara pa´que no los roben.
- Alexandra: ¿Tú crees que si dan la cara no los van a robar?
- Daniel: No.
- Valentina: Sí.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Tal vez sí y tal vez no.
- Sara: Sí los van a robar porque como yo estaba diciendo, él como dio la cara así y decía -ya, ya- y sabes que él pone la mano así ¿Verdá? ahí están toda esta gente, su familia.
- Alexandra: ¿Crees que son su familia? ¿Qué creen que son esta gente? ¿Familia?
- Sara: Familia.
- Alexandra: ¿Los demás qué creen?
- Alan: Nada.
- Daniel: Yo creo que son familia todos.
- Alexandra: ¿Y para donde creen que iban?
- Sara: Para su casa…
- Daniel: Para el castillo.
- Sara: Para su casa en el castillo de los ricos, todo esto tiene que ver con los ricos, porque los ricos, porque entonces él hacía así para que ellos lo sacaran.
- Alexandra: Volteen la página, me toca a mí leer entonces.
- Vanessa: ¿Qué es desvalijar?
- Sara: Ay, habrá que buscar un diccionario.
- Valentina: Este, mira, dejar todo cochino.
- Alexandra: A ver ¿Qué más creen que es desvalijar?
- Valentina: Dejar todo vaciado como cuando robaron el Central, así.
- Vanessa: Dejar todo vacío, exacto, es como que les robaron todo. Entonces es como estaba diciendo Javier, que a esos señores los van a robar y por eso están así con las manos arriba.
- Alexandra: Y tú Alan, ¿Qué más crees que les van a hacer? Habías dicho que los iban a matar.
- Sara: Estee…
- Alexandra: ¿Crees que los maten?
- Alan: (Asiente con la cabeza).
- Alexandra: ¿Los demás?
- Sara: Sí.
- Alexandra: ¿Sí crees? ¿Por qué?
- Sara: Segurito en la, en la otra página.
- Alexandra: Seguro en la otra página ¿Qué crees que pase en la otra página?
- Valentina: No sé ¿Cuántas páginas faltan?
- Sara: Lo matan, porque…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿Para qué creen que lo maten?
- Camila: Para llevarse el cofre.
- Alexandra: ¿Quién más?
- Sara: Están ahí y él le dice -dame todo, dame todo- Claro, porque ellos dieron la cara… (No se entiende lo que dicen).
- Alexandra: Miren y dónde creen que estén los otros bandidos porque faltan dos bandidos ¿Verdad?
- Valentina: Están robando.
- Alexandra: ¿A quién?
- Sara: A la viejita, a la viejita del moto taxi.
- Alexandra: ¿Y dónde creen que estén los demás?
- Daniel: Yo digo que él, él los está desconcentrando a ellos para que los demás vayan a agarrar cosas.
- Vanessa: ¿Tú crees? A ver ¿Y a ustedes los han robado?
- Daniel: No.
- Vanessa: ¿Y a sus familiares?
- Daniel: Sí a mi mamá.
- Sara: ¡Alan!
- Vanessa: A ver, concéntrense aquí.
- Camila: A mi hermano le quitó la cartera un chamo, y empezaron a peliar mi hermano y el que le iba a robar… este y mi hermano le quitó la cartera y y mi cuñada lo reconoció porque él estudiaba donde ella estudiaba y ellos salieron corriendo.
- Alexandra: ¿Entonces tú hermano le quitó la cartera al que los iba a robar?
- Sara: A mi mamá le robaron un anillo de oro.
- Alexandra: ¿Y quién se lo robó?
- Camila: Le iba a robar este… (Todos-as los-as niños-as hablan a la vez y no se entiende lo que se grabó)… y en el teléfono onde tenía los papeles.
- Sara: En diciembre me contaron, me contaron tanto que robaron una licorería y todo estaba barato y a mi tía le rompieron una uña.
- Alexandra: ¿Le rompieron una uña? ¿Por qué? ¿Qué estaba haciendo tu tía allá?
- Sara: ¿Estaba comprando comida?
- Alexandra: ¿Y a los demás? ¿A ti Javier?
- Daniel: En la licorería no venden comida.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: No, la cesta de comida, sí venden.
- Alexandra: ¿Y ustedes han visto que han robado a alguien?
- Daniel: Yo sí. Un día yo fui a salir con mi abuela vedá y a ella, a ella no, no a ella no. A un señor viejito…
- Sara: ¿Como ella?
- Daniel: ¡Mi abuela no es vieja!
- Sara: Bueno, no te estoy diciendo, como ella.
- Vanessa: Ajá, sigue.
- Daniel: Si me da rabia que le estén diciendo vieja a mi abuela, mi abuela todavía no está vieja.
- Sara: ¿Tú me escuchaste diciéndole vieja?
- Vanessa: Síguenos contando.
- Daniel: Y el muchacho iba bajando y el viejito tenía una paca de puros billetes de los nuevos, de lo de dos mil y quince mil, de esos vedá. Y entonces mi abuela cuando iba bajando un chamo primero le robó a mi abuela y mi abuela tenía, tení, ¿Cómo es que se llama eso? Un teléfono, tenía un teléfono que era bien grandote, bueno, no era tan grande, un poquito pequeño, era azul, tenía el forro azul y ella, a ella le robaron eso y al otro chamo le robaron la paca de billetes que tenía. Primero lo tumbaron, los chamos que iban a robar tenían un cable, pero el esposo de mi abuela le dijo -tú le llegas a pegar a ella y nos entramos a golpes- y no le pegaron y al otro señor sí le pegaron, le pegaron con un cable, con un cable que era bien grueso.
- (El grupo de niños-as se descontroló un poco y empezaron a pararse en el salón).
- (Seguimos con el cuento y le toca leer a Camila, pero no quiso, entonces leyó Daniel).
- Vanessa: ¿Dónde está el escondite?
- Daniel: En una montaña.
- Valentina: En una casita.
- Vanessa: ¿Y qué es una guarida?
- Daniel: Una guarida es en donde nadie lo ve. Es un escondite secreto, no lo pueden regar porque si no, si ellos tienen algo ahí escondido que no lo quieren mostrar, ellos lo tienen que guardar en secreto.
- Alexandra: Ok, los demás ¿Para qué necesitan ellos un escondite?
- Daniel: Pa´que no lo vean.
- Vanessa: A ver y ¿Qué habrá dentro de ese escondite?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Oro.
- Daniel: Debe de ser oro y si es una montaña debe de haber tierra, piedras y matas.
- Sara: No, porque eso tiene monedas de oro nada más.
- Alexandra: Miren ¿Y por qué creen que este es el que lleva el cofre gigante y los otros no?
- Javier: Ese es el capitán.
- Daniel: Yo digo que porque él es el mayor y es el que tiene más fuerza. Y los demás, y el que iba subiendo la escalera, él era el que iba a desconcentrar a los demás.
- Alexandra: ¿Para qué?
- Daniel: Pa´ pa´ escaparse pa´ su guarida. Pero yo digo que y llegaron a la guarida.
- Vanessa: ¿Y no les falta uno? Yo voy dos.
- Daniel: Sí falta uno.
- Alexandra: ¿Y dónde estará?
- Daniel: A lo mejor el otro está esperando que el otro suba para seguir subiendo también.
- Alexandra: Ajá, Javier.
- Javier: El otro está adentro.
- Alexandra: Adentro… a ver ¿Y recuerdan a este?... (Se señala en la ilustración del cuento al búho)… ¿Qué creen que está haciendo aquí? ¿Por qué volvió a aparecer?
- Alexandra: ¿No saben? A ver ¿Y los malandros que ustedes conocen tienen escondite?
- Javier y Sara: No, el mío no.
- Daniel: No, sí, a bueno, sí. Lo único que sé es que sé cuál es el escondite donde meten sus armas.
- Alexandra: ¿Sí? ¿Dónde es? ¿Cómo es?
- Daniel: Es por donde está la torre y está un cuadro grandote, que tiene dos puertas, ahí ellos tienen un hueco pa´lla profundo, ahí ellos meten las balas y las pistola.
- Sara: En tu torre nada más.
- Daniel: En la torre mía.
- Vanessa: ¿Tú las has visto?
- Daniel: Sí.
- Alexandra: ¿Para qué crees que las ponen ahí?
- Daniel: Pa´ que… yo creo…
- Sara: Pa´ cuando venga la policía
- Daniel: Ajá, pa´ cuando venga la policía no…
- Sara: ¿Dónde hay un vidrio partio? ¿Tú vives en la torre del medio verdá?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: En la torre E
- Alexandra: ¿Y los demás conocen ese escondite también?
- Sara: Sí.
- Alexandra: ¿O conocen otros escondites?
- Sara: Otros.
- Javier: En la torre hay un es como hay un ascensor y yendo pal ascensor hay una puerta chiquita, hay dos, hay uno que…. Y la otra es grande… y hay un barranco que ellos hicieron y bajan todos los día pa´lla a cocinar y a hacer todo eso…
- Alexandra: ¿Y por qué lo hacen allá?
- Javier: Y tienen lo creepy allá, la marihuana y… (Empieza a hablar más bajo).
- Alexandra: Ok, a ver, voltéenla.
- Vanessa: Pasemos la página.
- Sara: Viste te dije, estaba adentro.
- Alexandra: ¿A quién le toca leer? Le toca a Alan, pero Alan como no está aquí le toca a Vanessa.
- (Lee Vanessa).
- Alan: ¿Eso es lo que tiene un tesoro? ¿Piedras?
- Vanessa: Piedras preciosas ¿Saben lo que son?
- Valentina: Son diamantes.
- Vanessa: Son como diamantes. No son piedras normales, son como joyas.
- Daniel: ¿Y los relojes? ¿Dónde están los relojes?
- Alexandra: A ver ¿Los ven aquí?
- Alan: Yo no.
- Alexandra: ¿Y qué creen que harán los bandidos con todo esto?
- Javier: Comprarse una casa
- Daniel: Ah no, se lo van a dar al ogro.
- Alexandra: ¿Al ogro? ¿Al jefe de ellos? Y los demás ¿Qué cree que van a hacer con esto?
- Javier: Se lo dan al jefe y lo reparten entre ellos mismos.
- Alexandra: ¿Y qué crees que van a hacer ellos con ese dinero? Con todo este oro.
- Daniel: Yo digo que se van a comprar cosas pa´ se van a seguir comprando armas, se van a seguir comprando los demás pa´ matar a las demás personas y seguir robando.
- Vanessa: Mira ¿Y qué harían ustedes si tuvieran todo ese oro?
- Alexandra: Verdad ¿Qué harían ustedes?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Me comprara dos casas, me sobrara, me comprara un poco e bromas, me comprara zapatos nuevos.
- Javier: Varias cosas.
- Alexandra: Javier ¿Tú qué te comprarías?
- Javier: Me compraría zapatos, ropa, una casa con todo y piscina.
- Daniel: Yo con todo eso me puedo comprar un jacuzzi.
- Javier: Lo regalo.
- Alexandra: ¿Lo regalas? ¿A quién? ¿Todo?
- Sara: Le regalo, le regalo, a a a al presidente.
- Alexandra: ¿Al presidente? ¿Se lo regalarías la presidente?
- Sara: Sí.
- Alexandra: ¿Para qué se lo darías al presidente?
- Sara: Para una vivienda.
- Javier: Ya, la otra página.
- Alexandra: Miren ¿Y Uds. qué creen que son ellos? ¿Son amigos, familia, compañeros?
- Daniel: Yo digo que son primos o familia.
- Sara: Compañeros.
- Javier: Amigos.
- Alan: Compañeros de robo.
- Javier: Pásenla.
- Vanessa: ¿Y los malandros que ustedes conocen son amigos entre ellos o son familia?
- Javier: Amigos.
- Daniel: Algunos míos son enemigos y algunos son amigos.
- Sara: Unos son amigos, enemigos
- Valentina: Algunos son enemigos, pero se conocen del… (No se entiende la grabación).
- Sara: Otros son del manguito, otros son de la ceiba, otros son del cerro.
- Vanessa: Entonces si son de lugares distintos ¿Son enemigos?
- Sara: Bueno, que si tú y tú son de la Charneca, y tú y tú son del Cerro, y yo y Javier son de El Manguito y Valentina y el negrito.
- Alexandra: Alan.
- Sara: Alan es de ee de La Ceiba, Manguito son ustedes dos vedá, y ellos dos son de lo segundo.
- Alexandra: Y qué pasa ¿Se enfrentan?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Tú con ellos, y nosotros y Vanessa y Javier y Valentina y Daniel y Camila, nos ponemos en contra de ustedes, Manguito y Ceiba y po po po y matamos uno a otro.
- Vanessa: ¿Y eso ha pasado?
- Alan: Un día cuando ya… mataron a una persona en un tiroteo
- Vanessa: ¿Mataron a una persona en un tiroteo? ¿Y tú lo escuchaste?
- Alan: Habían tanquetas y rifles.
- Alexandra: ¿Y ustedes estaban presentes cuando hay tiroteo?
- Daniel: Yo me encierro en mi casa y si estoy en una casa al frente de algo, si estoy jugando que si futbol, voleibol, kikingbol, en el medio e la cancha, en el medio e la cancha, verda y se forma un tiroteo salgo corriendo que pa´ la casa de chichita o a mi casa, pero pa´mi casa ahí es donde se forma a plomazón porque ellos son de primeros la pistola, para que los demás le busquen lío a ellos pa´ que ellos, bueno al revés, porque si sacan la pistola le están buscando lío a los otros y los otros no se van a quedar así, también le sacan la pistola y ahí pum pum pum pum.
- Vanessa: A ver ¿Y qué hacen Uds. cuando suenan los tiros?
- Alexandra: Ya va, Camila tenía una historia.
- Camila: Mi hermano y…
- Sara: Cuando yo…
- Alexandra: Ya va Sara, vamos a escuchar.
- Camila: Mis dos hermanos Estaban jugando este, fútbol, básquet y entonces los malandros empezaron a tirar tiros y le dieron a mis dos hermanos, a mi hermano que tiene 14 años le dieron aquí, aquí y aquí y al otro que tiene 18 le dieron aquí también y aquí y aquí también y a mi primo le dieron aquí nada más
- Vanessa: Wau, que miedo ¿No?
- Camila: Pero eran perdigones.
- Alexandra: ¿Y por qué le pegaron perdigones? ¿Alguno tiene alguna familia que le hayan pegado perdigones o tiros?
- Javier: A mí sí. Un tío que se fue con unos malandros amigos y le metieron un...
- Daniel: ¿Ya lo podemos pasar?
- Javier: Y la bala le salió por...
- Alexandra: Hey, Daniel ¡No! Pero ¿Quién le dio esos tiros?
- Javier: Los malandros que eran en contra de él.
- Alexandra: Pero ¿Y tu tío es parte de los otros? ¿Es amigo de los otros malandros?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Javier: No.
- Alexandra: ¿Y qué hacía tu tío ahí con ellos?
- Javier: Ellos siempre se la pasan ahí… después… inventando
- Sara: Buscando peo
- Alexandra: ¿Buscando peo?
- Sara: Buscando problema.
- Camila: A PL que tiene 9 años le rozaron por aquí, le rozaron una, pero no le dieron.
- Vanessa: Ok, bueno. Como ya se nos acabó el tiempo vamos a llegar hasta aquí y la próxima vez que nos veamos vamos a descubrir qué va a pasar.
- Vanessa: ¿Qué creen ustedes que van a hacer estos bandidos ahora?
- Sara: ¿Nos lo llevamos para la casa?
- Alexandra: No, cuando terminemos nosotras se los damos.
- Daniel: Se van a gastar todos los riales.
- Vanessa: ¿Tú crees?
- (Los-as niños-as se levantan y desordena el cierre de la sesión).
- Alexandra: Tienen que ponerles el nombre a sus cuentos.
- (Se acaba la actividad).

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 1: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 28 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: Pero no prendan la luz todavía.
- Alexandra: Pero ¿cómo vamos a leer si no tenemos a luz prendida?
- Valentina: Leyendo con los ojos y viendo por los ojos
- Alexandra: Pero con la oscuridad no puedes leer
- Valentina: Claro que sí
- Javier: Claro que sí
- Vanessa: ¿En dónde nos quedamos la semana pasada?
- Daniel: En donde ellos agarraron el oro
- Vanessa: Ok
- Valentina: Yo no sé
- Javier: Nooo
- Daniel: Claro que sí
- Javier: Claro que no
- Alan: Yo la semana… yo la semana fue que… fue que
- Alexandra: A ver ¿nos quedamos aquí?
- Valentina: Sí
- Javier y Daniel: Noo
- Valentina: No
- Valentina: En la siguiente
- Alexandra: ¿En la siguiente? ¿En esta?
- Valentina: Ajá, ahí
- Alexandra: ¿Recuerdan qué pasaba aquí?
- Valentina y Daniel: Sí
- Alexandra: Ajá, ¿qué?
- Daniel: Que robaron el oro y ya
- Alexandra: ¿A quién le robaron el oro?
- Valentina: A la gente rica
- Alexandra: ¿A la gente rica? ¿Cuál gente rica?
- Alan: El que estaba el papá y los dos hijos
- Alexandra: Ok. Ahora vamos a pasar a la siguiente
- Alan: Ajá, mira, caperucita roja
- Alexandra: ¿Qué creen que va a pasar acá?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Que que que le va a echar
- Valentina: Echar pimienta
- Daniel: Echar pimienta a ella
- Valentina: En losojos
- Javier: En los ojos
- Alexandra: Ajá ¿y qué creen que va a pasar con ella?
- Valentina: Que van a …si
- Alan: Ay, tiene un niño, casi no se ve porque es chiquitiiico
- Valentina: Es una muñeca
- Alan: ¿Es una muñeca?
- Javier: Una muñeca
- Vanessa: ¿Sí?
- Daniel: Sí
- Alan: No, pero (*no se entiende*) y no, no tiene brazos
- Vanessa: ¿Tú crees que es de verdad o de mentira?
- Daniel: Yo digo que es de verdad
- Alan: Es de verdad porque…
- Daniel: ¿en serio?
- Alan: Tiene la nariz grande, tiene los dos ojitos chiquiticos y
- Valentina: Bueno, pero las muñecas también son así
- Alexandra: ¿Y quién será ella?
- Valentina: Caperucita roja
- Javier: Una niña
- Alexandra: ¿Una niña?
- Alan: Una niña
- Alexandra: ajá ¿y qué creen que va a hacer el bandido?
- Valentina: Le va a echar pimienta
- Alexandra: ¿Qué más?
- Alan y Valentina: Más nada
- Alexandra: ¿Para qué le van a echar pimienta?
- Valentina: Para que le piquen los ojos y le pique la garganta y le robe el carro, le robe… la deje desnuda
- Alexandra: ¿y por qu…
- Valentina: Porque ellos roban

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Y por qué la…?
- Javier: ¿y en verdad… se van a poner la ropa?
- Valentina: *(ríe)* sí
- Alan: Ah, se van a poner como si se van a poner se pone como una red y dos flores
- Vanessa: mmm, ok
- Alexandra: Vamos a ver qué pasa
- Alan: Ahí yo veo las letras… ahí yo veo las letras
- Valentina: ¿Qué es eso? *(risas)*
- Alexandra: A ver, ¿quién va a leer primero?
- Daniel: Yo, yo
- Alexandra: Vamos a empezar por Daniel y vamos pasando
- Vanessa: Ajá, empezamos
- Valentina: ¿Ajá y las otras hojas?
- Alexandra: Después se las damos, cuando terminemos el cuento. Ajá
- Daniel: Una vez en una noche muy oscura los tres bandidos asaltaron un carru…carruaje en el que solo había un pasa-jero, era una niña huer…
- Alexandra: Huérfana
- Daniel: Huérfana, que se llamaba Úrsula que estaba triste porque viajaba a casa de una tía gruñosa gruñosa… gruñona
- Vanessa: Gruñona
- Daniel: Ajá, eso mismo. Para para quedarse a vivir con ella y aquello no le no le gustaba nada. Por eso, cuando aparecieron los tres bandidos se puso muy contenta
- Vanessa: Ajá, ¿cómo se llama esta niña entonces?
- Javier, Daniel, Alan: Úrsula
- Vanessa: ¿Y qué había pasado con ella?
- Valentina: Que estaba muy triste porque la tía era muy gruño..
- Alan: Era gruñona
- Daniel: Estaba estaba triste porque ella iba pa´la casa de la tía
- Valentina: Y como la tía era muy gruñona a ella le daba…
- Daniel: Miedo
- Valentina: Miedo. Y también estaba muy triste porque ella no quería
- Alexandra: ¿Ustedes saben lo que es gruñona?
- Valentina: Sí
- Alexandra: ¿Ustedes conocen a una persona así?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Ay no, no
- Alan: No y sí es como una bruja
- Vanessa: ¿Cómo una bruja?
- Alan: Sí
- Valentina: Una persona así como odiosa, regañona
- Alexandra: ¿Ustedes conocen a alguien así?
- Valentina: Sí, es como la profesora X y la profesora Y
- Alan: La única profesora que es
- Valentina: Son regañonas
- Vanessa: Mira y
- Valentina: Vanessa no regaña, pero tú sí regañas *(ríe)*
- Vanessa: ¿Y qué es una niña huérfana? ¿Qué significará eso?
- Daniel: Una niña santica
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Alexandra: ¿Huérfana? ¿Ustedes saben lo que es huérfana?
- Valentina: No, una niña huérfana es que los dos padres se murieron
- Vanessa: Mjj, muy bien…. Ok, ¿y por qué era que estaba triste ella?
- Valentina: Porque no tenía padres
- Javier: Y madre
- Vanessa: ¿Y sería por eso que iba a la casa de la tía entonces?
- Valentina: Claro, porque no tenía dónde vivir
- Vanessa: Exacto
- Alexandra: Y dicen que ella feliz, pero… pero parece que la van a robar, ¿ustedes se pondrían felices si los van a robar a ustedes?
- Todos: noooo
- Valentina: Pero yo también me pondría feliz porque
- Daniel: Ah, ella se puso feliz fue porque el bandido dijo a lo mejor le dijo algo….
- Vanessa: Ajá sigue
- Daniel: A lo mejor le dijo algo y se puso contenta
- Alexandra: ¿Qué creen que le pudo haber dicho?
- Valentina: Este… que ellos venían a vivir contigo con todo su dinero o con la casa muy grande, ahí así ricos
- Alexandra: Ajá ¿ustedes se pondrían felices entonces?
- Daniel: No

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: A los millonarios cuando los roban se ponen muy felices
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Alan: Porque compran cosas
- Valentina: Pero esa niña porque andaba muuuy triste, muy, muy, muy triste. Ella pensaba que esa era una ayuda
- Vanessa: mmm, ¿y por qué no se asustó? Yo me asustaría
- Valentina: PORQUE ELLA no sabía si ellos eran bandidos
- Vanessa: Ajá, ¿ella no sabía quiénes eran ellos?
- Vanessa: Ok
- Daniel: ¿Pasamos a la otra?
- Vanessa: ¿y por qué preferiría ella irse con unos bandidos que con su familia?
- Valentina: La tía como era muy muy muy gruñona… por eso preferiría irse con los bandidos *(susurrado*)
- Vanessa: ¿Ustedes preferirían irse con unos bandidos que con su familia?
- Daniel: No, porque me vuelvo como ellos
- Valentina: Sí, yo sí
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Valentina: Sí, así me vuelvo rica
- Vanessa: ¿Tú crees que te volverías rica?
- Valentina: Sí, me compro un teléfonote así
- Vanessa: ¿Tú crees que te volverías como ellos? ¿Te gustaría?
- Daniel: No
- Alexandra: ¿y tú Javier?
- Daniel: Prefiero vivir con mi familia
- Alexandra: ¿y qué preferirías tú?
- Javier: Mi familia
- Alexandra: ¿Tú familia?
- Valentina: Bueno, yo preferiría….
- Alexandra: ¿y tú?
- Alan: Igual, mi familia *(susurrado*)
- Vanessa: Tu familia ¿y tú Camila?
- Camila: Mi familia
- Vanessa: ok. Bueno, vamos a ver qué pasa ahora, porque no sabemos qué van a hacer esos bandidos

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: ¡Ay! ¡La asesinaron o la secuestraron!
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Daniel: Ah, le echaron pimienta, ella se quedó dormida y se la van a llevar
- Alexandra: Ajá ¿y qué creen que pasó?
- Daniel: Yo digo que se la llevaron
- Alan: Yo diga que a ella le echaron pimienta, la pimienta hizo que se durmiera y se la llevaron
- Valentina: Yo creo que que, creo que los tres bandidos… están consintiendo a la niña para que no se sienta sola y por eso la tienen así
- Alexandra: ajá, pero es un bandido, ¿Tú crees que los bandidos hacen eso?
- Valentina: Claro, porque a veces los bandidos se vuelven buenos
- Alexandra: ¿y ustedes qué creen que va a pasar?
- Vanessa: ¿Tú crees que la secuestraron Alan?
- Alan: *(asiente*) la agarran así y se la llevan. Porque cuando a alguien lo secuestran es que está sola y la llevan a un lugar en donde no hay nadie
- Vanessa: ¿y qué le irán a hacer después de que la secuestran?
- Alan: La van como como aaaaaaaaa. O sea, la están cortando como si la van a matar, como si la van a matar o como si la va a matar
- Valentina: pero no la pueden matar
- Alexandra: A ver ¿y los bandidos que ustedes conocen qué creen que harían?
- Valentina: Ah, esos matarla
- Daniel: Matarla
- Alan: Matarla
- Daniel: Asesinarla
- Valentina: Ajá, pero esos bandidos no.
- Alexandra: ajá ¿y ustedes no creen que estos bandidos pueden cuidar a alguien?
- *Silencio*
- Valentina: Ellos pudieron haber cuidado a la… pueden cuidarla o también secuestrarla, las dos cosas, le hacen cosas que pueden ser buenas o malas, o si no pueden ser las dos cosas
- Alexandra: ¿ah, pero los que ustedes conocen o estos bandidos?
- Valentina: Ellos *(los del cuento)*
- Alan: Ahí se ven las letras
- Alexandra: ¿y ustedes los que conocen qué harían?
- Alan: Ay, las letras

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Ay, no sé, a mí me parece raro que se la lleven
- Alexandra: ¿Y a ustedes no les parece raro?
- Valentina: No
- Alexandra: Si son unos bandidos que vieron que roban, ustedes dicen que mataban, es raro que se lleven a una niña
- Vanessa: Me daría un poquito de miedo
- Alan: Me imagino que una muñeca, me imagino que una muñeca, porque es chiquititca
- Valentina: También porque los bandidos están… porque los bandidos también pueden ser buenos. Porque ellos al menos necesitaban una niña para, para… guardar sus secretos. Por eso a esa niña la pudieron agarrar… para usarla
- Vanessa: ¿cómo van a usarla?
- Valentina: Usándola
- Alan: Así como un robot que escuche todo. Que escuche todo
- Valentina: Usándola como que le cuenten todo y si ella a alguien le dice no sale
- Vanessa: Ah, ¿la van a amenazar?
- Alexandra: ¿Para que no diga nada?
- Valentina: Pero la niña también confía porque ella prefiere estar con los tres bandidos, que con su tía gruñona y ella dice “prefiero quedarme con los bandidos que ellos me cuidan y me protegen… me hacen cosas, que ir con mi tía que me regaña”
- Vanessa: Ok, veamos qué dice. Ajá, Alan lees tú.
- Alan: Como los bandidos no encontraron nada más en el carruaje, envolvieron a U Úrsula en una manta y la llevaron hasta su escondite.
- Vanessa: o sea, sí se la llevan. ¿Y qué pasará en ese escondite?
- Valentina: Bueno, que ella ella… la acuestan, la protegen, la duermen, la alimentan…
- Camila: Es como si la estuvieran criando
- Vanessa: ¿Ajá, y cómo será ese escondite por dentro a dónde la están llevando?
- Valentina: Al escondite
- Alan: En un hueco
- Alexandra: ¿Cuál era el escondite de los bandidos?
- Valentina: En la montaña
- Vanessa: ¿qué dijiste tú, en un hueco? ¿y qué habrá dentro?
- Alan: A veces … abre un hueco y le pone una manta arriba para disfrazarla y le ponen una cuerda
- Vanessa: Ah, ok. Vamos a ver qué pasa

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: Ajá, ¿qué creen que está haciendo Úrsula?
- Valentina: Úrsula está muy feliz porque tiene mucha plata
- Vanessa: Ya va, nos saltamos una
- Valentina: Primero que ellos la acuestan a dormir
- Alan: En su cueva. Puede venir un terremoto y la mata con esas puyas. Porque a veces cuando hay un terremoto esto se cae
- Vanessa: Allí le prepararon una cama blanda y la acostaron para que durmiese.
- Vanessa: Entonces Valentina tenía razón
- Alan: ¿y si la matan? ¿y si es como una trampa? Porque si hay un terremoto esto se cae
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Alexandra: ¿Tú crees que los bandidos no pueden ser buenos?
- Alan y Daniel: No
- Alan: Porque si hace con un terremoto esto se cae
- Valentina: Ay, pero cómo va a haber un terremoto. ¡Ay si!
- Alexandra: ¿Y tú Daniel, tú no crees que puedan ser así?
- Daniel: No
- Alexandra: ¿Por qué?
- Daniel: porque son malos, porque roban a la gente, los matan
- Valentina: Pero ellos pudieron
- Alexandra: Ya va, vamos a escuchar
- Valentina golpea la mesa
- Daniel: Porque son malos, matan a la gente, los roban este, la encierran, la asesinan
- Alexandra: ¿Entonces no crees que puedan cuidar a alguien?
- Daniel: No
- Alexandra: ¿y tú Valentina, ¿qué dices?
- Valentina: Sí pudieron cuidar. Aunque ellos sean malos, ellos pueden cuidar a esa niña, alimentarla, hacerle todo, pero como va a haber un terremoto si es una casa y está ahí.
- Vanessa: A ver, entonces Alan y Daniel creen que los bandidos no pueden ser buenos, Valentina cree que sí, ¿ustedes qué creen? ¿Javier tú crees que puedan ser buenos?
- Camila y Javier: (mueven la cabeza que no)
- Alan: Somos cuatro que creemos que no son buenos y una que sí
- Vanessa: Miren ¿y cómo creen que es esa cama?
- Valentina: Ajá, Me van a deber 100 mil millones
- Daniel: Blanda

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: Blanca
- Vanessa: ¿Cómo es eso de blanda?
- Daniel: Blanda
- Valentina: Blanca
- Alan: Blanda
- Daniel: Suave, blandita
- Valentina: Si se pone de espalda (no se entiende)…. Dale pues, sigan
- Vanessa: Mire, ¿y cómo es la cama de ustedes? ¿Son así blanditas?
- Valentina: Nooo… la mía sí
- *Silencio*
- Vanessa: ¿y ustedes así solos como ella o con alguien más?
- Valentina: Yo duermo con mi mamá, con MA (hermana), con mi hermana y yo
- Alexandra: ¿y ustedes?
- Daniel: Yo duermo con mi hermana. Aún no tiene su cama, es una trilitera
- A: ¿Y tú, Javier?
- Javier: Yo duermo solo
- Alexandra: ¿tú, Camila?
- Camila: Con mi hermana y cuando mi papá se va a trabajar con mi mamá
- Vanessa: A ver ¿y qué creen que va a pasar ahora?
- Valentina: No sé, porque no podemos voltear la hoja.
- Alexandra: Ajá, pero ¿qué creen ustedes?
- Alan: Vamos a ver si Valentina gana o nosotros 4 ganamos
- Valentina: Pero si yo gano me tienen que dar 400 cada uno
- Alexandra y Vanessa: No
- Valentina: 800
- Vanessa: Ajá ¿y cómo está esa niña ahí durmiendo? ¿cómo se siente?
- Valentina: Cómoda, cómoda y muy feliz
- Alexandra: Ajá y ahora, ¿qué creen que está haciendo aquí?
- Alan y Valentina: Robando el oro
- Daniel: Bañándose de oro
- Risas
- Alexandra: ¿Creen que está robando?
- Valentina: No
- Alan: No, se está disfrazando

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: No se está disfrazando, está muy feliz porque tiene oro y está rica
- Alexandra: ¿y tú que dices, Javier?
- Alan: Vaamos a pasarla
- Alexandra: Ya va, ¿qué creen que va a pasar aquí entonces?
- Valentina: No sé
- Alexandra: ¿O qué está haciendo Úrsula?
- Valentina: Mira a los tres bandidos, la están vigilando
- Alexandra: ¿qué creen que le van a hacer?
- Valentina: Eh, no sé
- Vanessa: ¿Creen que la van a…
- Alan: No, porque la están encerrando aquí
- Valentina: La están espiando
- Alexandra: A ver, pero ¿qué es eso?
- Todos: oro
- Alan: Y un cofre y una luz
- Alexandra: ¿y este cofre de quién será?
- Daniel: De los tres bandidos
- Alexandra: ¿Ajá y entonces qué hace Úrsula con eso?
- Daniel: Se lo va a agarrar para ella
- Alexandra: ¿Sí?
- Valentina: No
- Alan: Les da la mitad
- Alexandra: ¿qué creen ustedes?
- Alan: Que le van a dar la mitad, para que ella no diga lo que hicieron
- Valentina: Y ella sabe porque los tres bandidos están ahí y los bandidos son los que tienen a la niña
- Alexandra: ¿Creen que la están sobornando?
- Alan: Le están dando la mitad para que ella no diga nada
- Valentina: ¿Ya podemos pasar la hoja?
- Vanessa: Voltéenla, pues. Javier, lees tú
- Javier: A la mañana si siguiente cuando despertó vio los cofres y las arcas llenas de tesoros ¿qué vais a hacer con todo eso? Les preguntó. Los tres bandidos se miraron sorprendidos, nunca se les había ocurrido pensar qué harían con tanta riqueza

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Mira, eso tiene ahí unos signos de exclamación, ¿entonces cómo se leería? ¡Nunca se les había ocurrido qué harían con tanta riqueza!
- Vanessa: Ajá, ¿entonces qué es lo que está haciendo Úrsula?
- Valentina: Nada más viendo el dinero que ellos, él él, ella le pregunta qué van a hacer con todo este dinero
- Vanessa: Ellos tampoco sabían
- Valentina: No, ellos sí sabían que ella estaba viendo eso
- Vanessa: Ellos no sabían qué iban a hacer con tanto dinero
- Alan: Comprarse más armas
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Alan: Y matar a más personas
- Valentina: No, ellos se van a comprar ropa y para sus hijos
- Daniel: Ajá, zapatos y le pueden comprar cosas a ella
- Valentina: La van a tener ahí de adorno
- Alexandra: ¿Y ustedes qué harían?
- Valentina: Yo me lo gastaría en todo
- A: ¿En todo?
- Alan: Yo me compraría…
- Valentina: En una fiesta, me compraría un teléfono, me compraría una casa, me compraría una computadora, me compraría un show de cuarto (no se entiende bien)
- Alexandra: ¿Y ustedes?
- Alan: Yo me compraría una casa privada, un carro privado
- Valentina: Y también me podría comprar una casa, pero con…
- Daniel: Yo me compraría…
- Valentina: Con tres piscinas, así como un club
- Vanessa: Wau
- Daniel: Yo me compraría una mansión, un jacuzzi, una piscina
- Alexandra: ¿y tú qué te comprarías?
- Daniel: Ah, y ropa y zapatos
- Camila: (No se escucha)
- Alexandra: Teléfono, ropa, zapatos (lo dijo Camila)
- Valentina: Yo también me compraría una mascota
- Alexandra: ¿Y tú, Javier, ¿qué te comprarías?
- Javier: Nada

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿Nada? ¿Dejarías ese dinero ahí como los bandidos? ¿No harías nada con el dinero?
- Javier: Lo que me haga falta
- Alexandra: ¿Lo que te falta? ¿y qué te falta?
- Valentina: Más dinero
- Javier: Si necesito
- Valentina: MIRA, yo cuando sea grande quiero ser veterinaria
- Alan: Yo, yo, yo
- Vanessa: Pero vamos a escuchar a Javier que no nos terminó de contar
- Alexandra: Ya todos contamos qué haríamos con el dinero, ¿tú qué harías?
- Alan: Yo con ese dinero lo ahorro para comprar cosas que yo necesito
- Javier: Yo lo dejo de adorno
- Vanessa: ¿De adorno?
- Alexandra: ¿O sea como los bandidos que no saben qué hacer con el dinero?
- Alexandra: Miren ¿y los bandidos que ustedes conocen qué comprarían?
- Valentina: (No se entiende)
- Alexandra: Pero ¿Por qué?
- Alan: Porque todo preguntan por bandidos
- Javier: Lo meten pa´la cárcel. Lo meten pa´la cárcel. Y después le entregan todas esas cosas, buscan el cofre y se lo entregan
- Vanessa: ¿A quién se lo entregan?
- Javier y Valentina: A la policía
- Vanessa: ¿A la policía?
- Alexandra: ¿Para qué?
- Javier: Para que los suelten
- Valentina: Para que los policías los suelten y los policías regresan y… (no se entiende)
- Vanessa: O sea, ¿cómo que les pagan a los policías?
- Valentina: Nooo, porque ellos le dan el cofre a los policías y los policías se lo dan a las personas que robaron
- Vanessa: Ah, ¿lo devuelven?
- Valentina: Ajá
- Alexandra: Javier, ¿tú crees que los policías lo devuelven?
- Javier: No, se los quedan
- Alexandra: ¿Se los quedan?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: Ajá ¿qué creen ustedes que harían los bandidos que ustedes conocen con todo este dinero?
- Daniel: Se comprarían armas, ropa, sombreros
- Valentina: Una metralleta
- Vanessa: ¿Qué harías tú, Alexandra, con toda esa riqueza?
- Alexandra: Ah, no sé, yo haría muchas cosas, me compraría una casa para mi familia
- Alan: ¿Con toda tu familia?
- Vanessa: (Risas)
- Valentina: Si una bichita de esas, una monedita alcanza para toda Venezuela, yo me compraría toda Venezuela y todos los países
- Vanessa: ¿Y la gente puede comprar países?
- Alan: No, pueden comprar estados
- Vanessa: ¿sí, tú crees?
- Javier: No, ¿con todo ese dinero?
- Alan: Con todo ese dinero
- Valentina: Con una moneda uno se compra…
- Alan: La fundación, la escuela
- Valentina: No, es que es muy poquito. La fundación… una mitadcita… yo me compraría esta fundación, una panadería, una tienda de ropa
- Javier: Prefiero comprarme, una casa
- Daniel: Yo me compraría una casa para mi familia
- Valentina: (canta) también me compraría una broma de…
- Javier: Un arroz… (No se escucha)
- Alexandra: ¿Te comprarías un mercal?
- Valentina: Mercal, el mercal
- Alan: Yo, yo me compraría una tienda así grande, un chocolate…
- Javier: Una casa, un carro
- Alexandra: Ah, pero viste que sí tenías cosas que comprarte
- *Silencio*
- Alexandra: Ok, vamos a la otra
- Valentina: Sale la niña rica
- Alan: Oye, oye, oye, llegamos hasta la otra página y pintamos con pinceles
- Alexandra: Ajá, Valentina te toca a ti

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: y como Úrsula, la niña huérfana les gustaba tanto, los bandidos marcharon en busca de otros niños infelices y abandonados para cuidarlos
- Vanessa: Ok
- Valentina: ¿Viste que los bandidos si son buenos? Uish
- Alexandra: ¿Y ustedes por qué pensaban que eran malos entonces?
- Alan: Ay, entonces, entonces, entonces, se convirtieron en en en, se convirtieron en felices
- Alexandra: ….
- Valentina: Ellos están buscando a los niños pobres que están en la calle
- Alan: Infelices
- Valentina: ¡Y todo eso está lleno de todos los niños! Y los niños se ponen felices y los tres bandidos van a…
- Alan: Como en el vídeo, como en el vídeo, ahí salía ese burro y esa persona
- Alexandra: Ajá ¿y quién será esta persona?
- Alan: No sé
- Valentina: Una viejita
- Javier: Un viejito
- Alan: Una vieji, una vieji… esto pare, esto parece parece como caperucita roja vieja, porque tiene como una capa
- Vanessa: Ajá, miren ¿y qué será eso de ser infelices?
- Alan: O sea que no…
- Valentina: Infelices es que no que no tienes vida, no tienes nada de felicidad
- Alan: Así como una novela, que que que que, que el esposo maltrataba a su esposa, entonces, entonces está embarazada y no está feliz
- Vanessa: ok, que no son felices. ¿y abandonados?
- Alan: Abandonados es que no tiene padres, que no tienen casa
- Valentina: (no se entiende) ilusionados (no se entiende) que se ilusionan, pero no son felices (no se entiende)
- Alexandra: ¿Y tú qué crees que sea abandonado?
- Alan: En situación de calle
- Vanessa: ¿En situación de calle, dices tú? ¿y cómo se sienten las personas que están abandonadas?...
- Valentina: No, no, porque estos son más porfiaos… “no, porque estos son malos… son buenos” (burla)
- Vanessa: Bueno, respetamos la opinión de cada quién

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: Y gané yo
- Vanessa: ¿Y cómo se siente la gente abandonada?
- Valentina: Muy mal. Se ponen así están pegados de la pared y están sentados así (hace los gestos)
- Alan: Así como Felipe cuando le dio el ataque
- Valentina: ¿A quién?
- Daniel: (ríe)
- Alan: El que se cayó la semana pasada, el que se quedó en medio de la calle…
- No se entiende nada
- Alexandra: A ver, y esto de infelices, ¿ustedes alguna vez han estado infelices?
- Alan: Yo sí
- Vanessa: ¿Tú sí?
- Alexandra: A ver, ¿por qué?
- Valentina: Yo soy infelices, yo nunca he tenido un teléfono, y mi mamá me lo va a comprar
- Alexandra: ok, ¿y ustedes?
- Daniel: yo… tengo sueño
- Valentina: Yo tengo flojera, Ya se me quitó el frío, porque allá afuera estaba haciendo buuulda e frío
- Vanessa: Miren ¿y es lo mismo ser huérfano que abandonado?
- Valentina: Nooo
- Vanessa: ¿Cuál es la diferencia?
- Valentina: Porque los huérfanos, ah, no, sí son casi lo mismo. Porque los huérfanos se quedan pobres, se mueren los padres, también son infelices y los infelices son iguales
- Alexandra: ¿y los abandonados?
- Valentina: Bueno, están ahí, infelices
- Alexandra: ¿y por qué son infelices los abandonados?
- Valentina: Porque los padres los abandonan y después se pueden morir
- Risas
- Alan: Ah, lo leí
- Risas
- Vanessa: ¿Y todos los niños huérfanos son infelices?
- Valentina: Mmm, no. Como la niña esa, era huérfana, no era feliz y se convirtió en feliz por los tres bandidos
- Vanessa: ¿Cómo se llamaba esa niña?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: Este, Úrsula
- Vanessa: Ajá, entonces estos niños eran infelices y estaban abandonados
- Valentina: Ajá y en todas esas carretillas cada burro llevaba en un carito y todos los niños iban ahí durmiendo y los tres bandidos con toda su plata los criaron, los alimentaron, los dormían
- Vanessa: Pero mira, se veían ahí como contentos
- Valentina: Claro porque son felices
- Alan: Son libres, porque son libres
- Valentina: Son libres
- Alan: Son libres, son libres como los pájaros que vuelan…
- Valentina: y ellos están felices porque conocieron a alguien que los quieren y los quieren agarrar. Porque dicen “ay, ay, tengo como un padre”
- Alexandra: Ajá, miren ¿y a dónde creen que van ellos?
- Valentina: Al escondite de los tres bandidos. Y mira, los tres bandidos van a hacer muchas casitas para cada niño
- Alan: Ajá, ustedes están como pepito preguntón
- Valentina: Claro… ¿qué pasó?
- Alexandra: ¿y ustedes a dónde creen que los lleven?
- Camila: A su escondite
- Vanessa: Miren ¿y ustedes conocen a niños abandonados?
- Valentina: Sí, bastantes
- Vanessa: ¿y cómo son esos? O sea, ¿cómo? ¿Por qué los abandonan?
- Daniel: Los hijos de Zuleima
- Vanessa: ¿Cómo?
- Valentina: Los hijos de Zuleima
- Vanessa: ¿Quiénes son esos?
- Valentina: Una muchacha toda loca ahí
- Alexandra: ¿Por qué loca?
- Javier: Que se fuman la marihuana
- Valentina: y a las 5 de la mañana
- Daniel: a las 5 de la mañana se la pasan pegando gritos
- Valentina: o a las 4 de la mañana... a las 3 de la mañana
- Javier: (No se entiende) los malandros
- Valentina: Y ella fuma

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Qué fuma?
- Valentina: (Canta canción de creepy)
- Vanessa: ¿y ustedes la han visto?
- Valentina: No, pero ella se vuelve loca, loca, así loquita, loquita
- Daniel: Ella bebe
- Valentina: y después ella también
- Javier: Ella bebe y deja abandonados a sus hijos que no le importan
- Alexandra: ¿cómo que los deja? ¿los deja solos?
- Valentina: No, andan solos, ahí todos feos y de paso está preñada ¡Ay, no!
- Camila: El día de mi cumpleaños yo iba a llevar a mi sobrinita con María y dos amiguitos míos, tonces cuando íbamos bajando, ella tenía un cuchillo y estaba ahí y cuando nosotros íbamos por el 5, ella se bajaba del balcón, porque ella estaba sentada así en el balcón y cuando se se quitaba, le hacía así (gesto) a la pared con el cuchillo
- Vanessa: ¿Te asustaste?
- Camila: (asiente)
- Valentina: No, eso no da miedo
- Vanessa: ¿A ti no te daría miedo? A mí me daría miedo
- Valentina: A mí no
- Camila: Porque tenía un cuchillo
- Alexandra: ¿a ustedes no les da miedo la gente con cuchillos?
- Valentina: No
- Alan: Me recontra asusto
- Alexandra: ¿ustedes no?
- Valentina: No
- Alan: Yo la golpeo
- Valentina: No vale, pero ustedes es puro sufrir que la bruja, que el cuchillo, que la pistola, que el policía, que el malandro, que conchale y tú hablando y que de cumpleaños
- Alexandra: ¿No te gusta que preguntemos eso?
- Valentina: No. Me da rabia
- Alexandra: ¿Por qué te da rabia?
- Valentina: Porque sí
- Daniel: Ay, vamos a pasar a la otra hoja
- Alan: Ay, Valentina está loca
- Valentina: Ta bien, pue´. Ve para el colegio

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: Pero ajá Valentina, ¿por qué te da rabia?
- Valentina: Porque sí
- Alexandra: Ajá, ¿por qué sí?
- Valentina: Porque no me gusta eso
- Alexandra: ¿por qué te da rabia?
- Valentina: Porque me da flojera
- Alan: ¿qué cosa?
- Alexandra: Hablar de malandros, armas, policías, a ella no le gusta, le da rabia
- Alan: ¿a quién?
- Valentina: Si quieres se ponen de malandro y policía y se vuelven como Zuleima y se ponen como los hijos de Zuleima como un cuchillo, y se vuelven como una pistola. Así si quieren. (Tono de reclamo)
- Vanessa: ¿Pero te da fastidio que te preguntemos sobre eso o te dan fastidio los malandros? ¿Te dan rabia los malandros?
- Valentina: No, yo tengo… tenía… no voy a decir nada
- Vanessa: Recuerda que lo que dices aquí se queda entre nosotros
- Alexandra: Sabes que de aquí no sale
- Valentina: No, no, no
- Alan: Sí, yo vi cuando ustedes estaban grabando
- Alexandra: Sí, pero recuerden que es solo para nosotras
- Vanessa: ¿Recuerdan? Que eso lo hablamos la otra vez
- Valentina: Yo… yo conozco a muchos malandros que se han muerto…
- Alan: Y aquí sale un señor, y aquí sale un señor
- Vanessa: ¿Qué se han muerto? ¿y por qué se murieron?
- Valentina: Porque los mataan (burla)
- Alexandra: ¿Se matan entre ellos o los mata alguien más? ¿Cómo es eso?
- Valentina: Se entran a tiros
- Vanessa: ¿y ellos eran buenos?
- Valentina: Eran… eran buenos
- Vanessa: Bueno, ya se murieron. ¿Pero tú cuando los conociste eran buenos contigo?
- Valentina: No, porque yo no los conozco, y tampoco me voy a morir porque no los conozca
- *Silencio*
- Alan: Pasenla
- Alexandra: Ajá, ya voltéenla

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: Leo yo
- Alan: Este, este era…
- Valentina: (empieza a leer)
- Vanessa: No, le toca a Camila
- Valentina: MIRA, COMPRÓ UN CASTILLO. No, yo la leo
- Valentina: Vanessa…
- Daniel: Cállate
- Valentina: Pero no me callo entonces
- Vanessa: Vamos a escuchar
- Camila: Y compraron un castillo enorme para que todos aquellos niños tuvieran un hogar
- Alan: Yo sabía, yo sabía que desde un principio el señor mandó a los tres bandidos para que compren ese castillo
- Valentina: CLARO QUE NO
- Vanessa: ¿Tú crees que entonces lo mandaron a comprar?
- Valentina: CLARO QUE NO
- Vanessa: Vamos a escuchar
- Camila: No, fueron a su guarida a comprar un castillo
- Alexandra: Ajá, Alan ¿tú crees que él es el jefe entonces?
- Alan: Ah, entonces porque el otro bandido está ahí al frente es porque el tercer, el primero, el segundo tiene la carretilla llena de oro
- Alexandra: ¿tú crees que él es el jefe?
- Daniel: Yo digo que es el que va a vender el castillo
- Vanessa: Entonces eso es para pagarle al señor
- Alan: Ese castillo sí es feo
- Alexandra: ¿Creen que es feo?
- Alan: Claro, porque casi todos los castillos tienen un río y cuando cierran la puerta tienen cocodrilos
- Alexandra: ¿y a ustedes no les gustaría tener un castillo así?
- Alan: Yo sí
- Javier: Yo sí
- Vanessa: ¿y cómo será la vida de estos niños aquí en este castillo?
- Alan: Felices
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Alan: Pero sin dinero

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Tú crees que sin dinero? ¿o sea ya se le s acabó todo el dinero entonces, comprando el castillo?
- Alan: No, porque es que…
- Javier: Como la mitad…
- Alexandra: ¿Tú dices que van a pasar hambre? ¿No?
- Javier: Como una mitad
- Alexandra: Ah, ¿Y la otra mitad?
- Javier: Lo guardaron pa´comprar comida
- Alexandra: ¿Y cómo se van a mantener entonces estos… los niños aquí? ¿Cuándo se les acabe el dinero qué van a hacer?
- Alan: Comprar… comprar más comida…
- Camila: Pasar hambre…
- Alexandra: ¿Pasar hambre?
- Alan: Si se les acaba el dinero van a comprar… no, si no se acaba van a comprar más castillos y van a rescatar más niños y si se quedan sin dinero van a matar a los animales y cocinarlos
- Alexandra: Todos los niños llevaban las mismas capas y los mismos sombreros que los tres bandidos, pero de color rojo…
- Alan: ¡Ah, ya sé! Bandidos oscuros y bandi... bandi… y los niños que están disfrazados de bandidos de santos
- Vanessa: ¿De qué? ¿De santos?
- Alan: De santos, porque son rojos, de sangre roja
- Alexandra: ¿Por qué creen que son de distinto color? ¿De qué color era la capa de los bandidos antes?
- Alan y Daniel: Eran negras
- Daniel: Y los sombreros negros
- Alexandra: Ajá ¿y ahora estos de qué color son?
- TODOS: Rojo
- Daniel: y el sombrero rojo
- Alexandra: Ajá ¿y por qué creen que ahora son de este color?
- Alan: Ay, pero todos los niños parece que tienen el mismo color de pelo, las niñas… amarillo, amarillo, amarillo
- Vanessa: Ok, entonces todos estos niños son como iguales
- Alan: Ah, no, son gemelos

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Son gemelos? ¿Todos?
- Alan: Porque tienen el mismo… ropa, el mismo color de cabello, ojos (No se entiende)
- Daniel: ¿Vamos a terminar hoy…?
- Alexandra: ¿Qué rayita negra?
- Camila: Y el sombrero… y este
- Alexandra: ¿A ver y ustedes creen que todos los trajes son iguales?
- Alan: Yo no, como dijo…
- Daniel: Yo digo que no
- ….
- Daniel: Porque algunos tienen falda y otros no… los varones no
- Alexandra: ¿Y por qué será eso?
- Daniel: Porque algunos son hembras y otros son varones
- Camila: Estos no tienen….
- Alexandra: ¿Y los niños no pueden usar falda?
- Valentina: No
- Alexandra:¿No?
- Valentina: Porque si no son marimachos
- Alan: Y algunos son distintos…
- Alexandra: ¿Son qué?
- Valentina: Marimachos
- Alexandra: ¿Marimachos?
- Alan: Es distinto con sombrero, mira…
- Alexandra: ¿Qué es ser pato?
- Valentina: Que le gustan los hombre
- Alexandra: ¿Que le gustan los hombres? ¿Y ustedes conocen a gente así?
- Alan: Yo he visto a… un macho que estaba vestido de mujer
- Vanessa: Miren, pero si las mujeres pueden usar pantalones igual que los hombres, ¿por qué los hombres no pueden usar falda?
- Valentina: Porque son diferentes
- Vanessa: ¿Sí? ¿Por qué?
- Valentina: Sii...porque una faldita bien cortica… (Se escucha al fondo interrumpida por Alan)
- Alan: Mira, estos son diferentes porque… porque estos tienen rayitas negras, estos tienen rayitas amarillas y otros tienen sombreros rojos y otros tienen sombreros rosados

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: Nada
- Alexandra: A ver, ¿y qué creen que están haciendo estos dos?
- Alan: … jalando la flor…
- Daniel: no, la están... le están…
- Javier: Están sembrando
- Alexandra: ¿Y estos dos de acá?
- Daniel: Tan viendo
- Alexandra: ¿Qué están viendo?
- Valentina: Tan vigilando
- A: ¿Qué pueden estar vigilando?
- Valentina: Vigilando que los que los…(no se entiende)
- Alexandra: Aah, ¿y miren ustedes creen que los bandidos enseñaran a estos a hacer algo? ¿Qué les enseñarán?
- Javier: que si jugar, sembrar… este
- Alexandra: ¿Qué creen que les enseñen los bandidos a todos estos niños?
- Alan: Cuidar… cuidar así de sí mismos
- Vanessa: ¿Entre ellos?
- Alan: Sí
- Vanessa: ¿y cómo será un día en la vida de estos niños?
- Alan: No sé
- Vanessa: ¿Qué hacen en la mañana, en la tarde, en la noche?
- Alan: En la noche dormir y desayunar. En la tarde pero igual, pero ven televisión. Y en la mañana levantarse, cepillarse, comer
- Vanessa: ¿Irán al colegio?
- Daniel: Yo digo que sí
- Valentina: Son bandidos
- Vanessa: ¿Y los bandidos no van al colegio?
- Valentina: No, porque son un pocotón de mensos
- Javier: no…(como en desacuerdo con Valentina)
- Alexandra: ¿Tú dices que a lo mejor van a un colegio aquí?
- Alan: Yo digo que van a hacer ejercicio
- Alexandra: Ajá ¿ y ustedes creen que…
- Javier: Los enseñan pa´cuando sean grandes a ser…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿A ser asesinos? ¿Tú crees que los van a enseñar cuando sean grandes a ser asesinos?
- Alan: Noo...
- Alexandra: ¿No?
- Alan: Pero si ellos son felices…
- Alexandra: ¿Pero cuando sean grandes qué creen que van a ser ellos?
- Alan: No sé... yo no soy adivino
- Javier: Igual que ellos
- Alexandra: ¿Igual que ellos? ¿Y ellos qué eran?
- Alan: Bandidos… y van, van van, van a ser, van a ser, uno, dos, tres, cuatro, cinco…
- Alexandra: ¿Cuántos son?
- Alan: 24… 24 bandidos
- Alexandra: ¿Cuántos cuentas tú Javier?
- Alan: (Cuenta)
- Javier: Yo cuento 26
- Camila: 24
- Daniel: Yo cuento 29
- Alexandra: ¿29? Ay, pero cada vez son más, ¿se multiplican?
- Alan: (cuenta)
- Javier: Aquí sí yo lo veo bien
- Daniel: 25
- Alexandra: (ríe) ninguno la pegó 24, 26, 29. Ninguno
- Alan: Ajá, entonces 25, 26, 27, 28… son veinti, son venti, son 28 con los tres bandidos y este pocotón de bandidos
- Alexandra: ¿Ajá entonces ustedes creen que van a ser bandidos cuando sean grandes?
- Daniel: No
- Alexandra: Tú no, tú dices que van a ser asesinos, tú dices que no, ¿Tú qué dices?
- Camila: No
- Alexandra: No van a ser bandidos
- Vanessa: ¿Y Úrsula? ¿Está ahí?
- Alan: No
- Vanessa: ¿Ustedes la ven?
- Daniel: Yo digo que sí
- Alan: Me imagino que esta es Úrsula

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Mire, y ellos son amigos… ¿Qué son? los niños
- Alan: ¡Niños! normal
- Vanessa: ¿Pero entre ellos, se volvieron amigos? o se quieren o no se quieren?
- Daniel: Son novios
- Vanessa: ¿Tú crees? quienes serían novios?
- Daniel: Estos 4
- Alan: No, porque ahí una mujer y otra mujer
- Vanessa: No, pero no tiene falda
- Alexandra:¿ Y mujer y mujer no pueden ser…
- Daniel: ¡Lesbianas! (ríe)
- Vanessa: ¿Puede ser?
- Alexandra: Puede ser, ¿no?
- Alan: estos son los niños
- Valentina: si puede ser porque…
- Alexandra: ¿qué cosa?
- Valentina: (gesto de no)
- Vanessa: ¡Pero dilo, ven!
- Alexandra: Acuérdate que lo que se diga aquí, es privado
- Daniel: Yo lo tapo (pone mano sobre grabador)
- Alexandra: aja
- Alan: vamos a seguir
- Alexandra: bueno si no se sientan no podemos seguir
- Vanessa: vamos a pasar la página
- Valentina: me toca a mi
- Alexandra: bueno, pero si no vienes no podrás leer bien
- Alan: ¡ahí voltéenla!
- Alexandra: okey, voltéenla... Aja lees tu sebas
- Daniel: yo la voy a leer de aquí porque aquí no se ve
- Daniel: (lee) “la historia de los bandidos que… queee… la historia de los bandidos que recogían niños huérfanos corrió de boca en boca todos los días encontraban algún niño a... abandonado delante de la puerta
- Alan: voltéenla
- Vanessa: ¿ya va, miren y que paso ahí? .... ¿qué paso aquí?
- Alan: ¡Que le robaron los niños!

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿que les robaron?
- Daniel: ¡no!, como aquí decía que cada vez en la puerta encontraban otro niño más abandonado
- Vanessa: ¿la gente les llevaba niños?... los dejaban ahí?
- Alexandra: ¿y tú Camila qué crees que paso aquí?
- Daniel: yo digo que aquí sale a la puerta, cuando ellos abren la puerta chucu chucu
- Alexandra: ¿entonces la gente les dejaba niños ahí?
- Alexandra:¿Por qué creen que reciban tantos niños?
- *(Silencio)*
- Alexandra: ¿de dónde creen que salían esos niños?
- Daniel: del container
- Alexandra: ¿del container? y que la gente deja niños en el container?
- D: mandan a hacer un container
- Alan: van a hacer un container de niños, un container llenos de niños
- Vanessa: Pero dicen que los abandonaron, los dejaban ahí en la puerta, ¿quién creen que los abandonarían?
- Daniel: Los mamás, los papás, los tíos, los abuelos…
- Alexandra: ¿y por qué tú crees que dejarían unos papás abandonados a un bebé?
- Daniel: a lo mejor porque no lo quieren
- Vanessa: ¿Okey, y habrá otra razón para dejarlos abandonados?
- *(silencio*)
- Alan: ¿ah que dijo?
- Vanessa: ¿que si habrá otra razón para dejar un niño abandonado ahí en la puerta?
- Daniel: si
- Vanessa: ¿cuál? cuál sería?
- Daniel: uno mayor, un recién nacido
- Alexandra: ¿a ti Camila que se te ocurre de por qué dejarían abandonado a un niño?
- Camila: no se
- Vanessa: ¿Ustedes creen que es una decisión fácil? dejar un niño abandonado?
- (*silencio*) (no se entiende comentarios posteriores)
- Alexandra: Okey, bueno pasamos a la última
- Alan: ¡¡sii!!
- Daniel: ¿la última del cuento?
- Alexandra: sii

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: ¿en serio, en serio en serio?
- Alexandra: si si si
- Alan: yo lo leo yo lo leo
- Alexandra: aja Alan te toca
- Alan: *(lee*) “ los niños que quedaban allí, hasta que tenían edad para tener su propia vivienda, después construían sus casas muy cerca del castillo, el lugar lle, llega a ser una pequeña ciudad en la que todos llevaban sombreros rojos y traje... y y en agradecimiento construyeron una muralla con tres torres, una para cada bandido... Uhh mira!!
- Vanessa: ¡Aja! y qué pasó entonces?
- Alan: ¡No sé!
- Javier: aquí está el sombrero del bandido
- Alan: uhh verdad
- Daniel: Pero le faltó los brazos
- Risas
- Alan: le faltó los brazos
- Javier: aquí no hay má nada
- Alexandra: Claro es que es la última página
- Alan: ah no ahí se ve la mitad del sombrero del bandido
- Vanessa: Aja, pero miren hicieron una ciudad, ¿y cómo se llamaría esa ciudad?
- Alan: ¡ah! la ciudad de los tres bandidos
- Vanessa: okey, la ciudad de los tres bandidos… ¿A ver se les ocurre otra cosa?
- Alan: ¡No sé!, no soy adivino
- Vanessa: ¿y que nombre le pondrían ustedes a cada bandido?
- Alan: yo le pondría...
- Daniel: Yo le pondría mathias, samuel, santiago
- Alan: yo le pondría, pondría al primero bandido furioso… (*ruido fuert*e) banido infeliz, ¿bandido... que?... y bandido triste... no bandido malo
- Vanessa: ¿y por qué todos son malos y tristes? los nombre?
- Alan: ¡no!, yo le pondría Carlos, santiago y ya
- Vanessa. aja, pero entonces este está furioso, este triste y este malo?
- Alan: ¡Nooo! bueno si
- Vanessa. si?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura "Los tres bandidos" (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: Pero si le construyeron una cosa debe estar feliz… Ósea que aquí comenzaron, comenzaron… aquí comenzaron como se llama… furiosos, en la primera parte comenzaron furiosos y después aquí comenzaron felices… un comienzo triste y un final feliz
- Vanessa: ¿y qué será lo que los hizo felices de todo lo que leímos?
- Daniel: el oro
- Vanessa: ¿tú Alan qué dices?
- Alan: Su corazón
- *(se paró sesión unos segundo porque varios de los niños estaban moviendo pupitres haciendo mucho ruido y se le llamó la atención)*
- Alan: El corazón hizo felices a los tres bandidos
- Alexandra: ¿Y por qué el oro? ustedes creen que el dinero hace feliz?
- Daniel: Si
- Alan: no, ósea los bandidos quieren ser felices por ellos, por ellos mismos no por su dinero
- Vanessa: ¿y ustedes quisieran vivir ahí?
- Alan: ¡Yo! yo quisiera vivir ahí
- Daniel: yo no
- Alan: yo quisiera vivir en esa propia casa, ahí mismo, pero no robar... O sea, vivir feliz
- Alexandra: ¿y ustedes?
- Alan: ah si yo viviera aquí haría un ferrocarril, pero debajo, así como el metro
- Alexandra: ¿miren y ustedes creen que esto se parece a donde viven ustedes?
- Alan: no, esto parece la petrocasa y este el edificio
- *(Risas)*
- Alexandra: ¿entonces si se parece en algo no?
- Alan: esto se parece a una petrocasa y los edificios
- Vanessa: ¿y ustedes quisieran seguir viviendo en terrazas cuando sean grandes?
- Alan: yo si
- Daniel: si, pero yo me voy a mudar a otra asa
- Alexandra: ¿se mudarían?
- Alan: yo me mudo
- Sara: yo si
- Alan: pero me mudaría por aquí para poder venir todos los días
- Camila: yo me voy para Barinas allá tengo una casa
- Alexandra: ah okey entonces todos se mudarían... ¿Y te gustaría irte?
- Camila: si

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 2: 03/02/2018

Actividad: Lectura “Los tres bandidos” (Parte II).

Duración: 59 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: yo fui para el estado Guárico, Vargas y a miranda y en Vargas fui a la Guaira
- Alexandra: ah okey
- Vanessa: Bueno ese fue todo el cuento

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Entonces ¿cómo se llama el cuento?
- Javier: Los tres bandidos
- Valentina: LOS TRES CERDITOS
- Alan: No, los tres bandidos que se pegan con los tres cerditos
- Valentina: CERDITOS
- Alan: Los tres bandidos
- Javier: los tres cerdi…
- Golpes en la mesa… Todos gritan al mismo tiempo…
- Valentina: Mira, los cerditos…
- Golpes en la mesa
- Vanessa: ¡Hey! ¿Qué pasa con los golpes en la mesa?
- Valentina: Los cerditos… los cerditos
- *Golpes en la mesa*
- Alexandra: ¡Hey!
- Javier: Yo no soy, yo tengo mis manos aquí
- Valentina: Yo tampoco soy
- Alan: Yo sí soy
- Vanessa: ¿Por qué tienen que hacer eso?
- Valentina: No, pero es Javier y es…
- Javier: Yo no hice nada…
- Vanessa: Fuiste el primero que lo hizo
- Sara: No, el primero fue Alan
- Vanessa: No, empezó Javier y Daniel después
- Javier: No, ya va, empezó él, empez…
- Vanessa: Si se van a estar tratando así no vamos a seguir
- Sara: Es verdad... sí si… lanzando cabezazos
- Javier: Ah, pues
- Vanessa: Daniel…
- Alexandra: Se acuerdan de las normas que hablamos, ¿no? el primer día...
- Sara: Ay, sí…
- Alexandra: … que hablamos de respetarnos
- Valentina: ¿Podemos empezar el cuentico?
- Alexandra: No, si no se respetan y no se comportan no podemos empezar el cuento
- Valentina: Ya nos vamos a respetar, pero es que ustedes dan golpe en la mesa, se pelean…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: TÚ ERES LA QUE COMIENZA A PELIAR
- Valentina: "tú ere la que comienza a peliar" (*en burla*), por eso es que me da rabia, por eso es que me pongo a peliar…
- Sara: Vamos, vamos a comenzar
- Vanessa: ¿Listo?
- Valentina: Sii…
- Daniel: Yo no voy a habla…
- Sara: Yo tampoco
- Javier: Yo menos
- Alan: Yo menos...
- Valentina: Yo menos
- Alan: Yo me voy a queda mudo
- Valentina: Yo tampoco
- Javier: Si me piden mi opinión no voy a hablá...
- Valentina: Ay, qué cerdito tan feo…
- Javier: Si no me la piden sí…
- Valentina: Los cerditos son unos hombres ¿verdá?
- Sara: el libro de los cerditos… Anthony Br…
- Vanessa: ¿De los cerditos?
- Alan: Mira a la muchacha…
- Valentina: Estos son cerditos
- Alan: Mira ahí está la muchacha que que salió ahí...
- Alexandra: ¿No les parece que es una portada bastante extraña?
- Alan: ¡Claro! la mujer parece Hulk cargando al hombre…
- Sara: No, porque… porque ese es otro cuento… pero lo que pasa es que el libro de los tres bandidos tenía a ella… a la muchacha… a los tres primeritos, no al último… ven pa´decite, ven pa´decite…
- Valentina: A esta muchacha…
- Sara: a esta, a este y a este, hasta el tres
- Vanessa: ¿Ustedes dicen que estos son los tres bandidos entonces?
- Sara: nooo, los tres bandidos no…
- Valentina: Lo que tenía era… esta muchacha que era la rica…
- Vanessa: Ok…
- Alan: Esa era la muchacha que salió cuando comenzamos el libro de los tres bandidos… cuando… cuando terminó la muchacha.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Bueno, este libro es diferente a los tres bandidos ¿ok?
- Valentina: Muy diferente
- Vanessa: Ajá, entonces…
- Alan: Anthóny…
- Vanessa: Anthony Browne es la persona que hizo el libro
- Alan: Me imagino que le dio mucho miedo…
- Vanessa: ¿Tú crees?... Alan nos decía que le parece raro que la mujer esté como Hulk llevándolos a todos…
- Alan: O sea… parece, parece raro que la mujer que salió en los tres bandidos salga en el libro de los cerdos
- Alexandra: ¿Ustedes qué creen?
- Alan: O sea es raro que salga en dos libros…
- Sara: mira, pero vamos a empezar a leer… yo primero, yo primera, segunda, tercera…
- Valentina: Yo primera…
- Sara: Ella es la última
- Alan: Primera, segundo, primera, segundo, tercero, cuarto, quinto, octavo y sexto…
- Alan: Uh, un carro, un carro, sale un carro…
- Alexandra: Ajá…
- Valentina: Empiezo yo...
- Sara: Empiezo yo…
- Vanessa: No, va a empezar Alan
- Sara: Noo… por qué Alan… no hombre entonces no, Alan no… yo soy la primera…
- Alexandra: ¿Por qué tienes que ser tú la primera?
- Sara: No, porque… porque... Siempre ha empezado Alan
- Alexandra: Alan no siempre ha empezado, has empezado tú, de hecho
- Sara: No… no porque la última vez yo no vine… ¿quién empezó primero? Alan…
- Alexandra: Daniel…
- Vanessa: Baja esto por favor…
- Valentina: Empiezo Yo...
- Alexandra: Va a empezar Alan ¿ok?
- Sara: No, ¿por qué Alan? yo tengo que ser la primera...
- Alexandra: ¿Por qué?
- Sara: Porque a Alan ya le tocó la semana pasada… Vanessa verdá…
- Daniel: No fue Alan, porque comenzó fue ella
- Sara: Bueno, entonces… no… me toca a mí, entonces yo soy la primera

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿Por qué?
- Daniel: Tú fuiste la última que leíste
- Sara: Bueno, yo siempre fui la última, ¿viste?...
- Alexandra: ¡Hey!... Javier… Javier…
- Vanessa: Por favor
- Daniel: Bueno, que lea Sara… con tal todos vamos a leer todo está bien…
- Alexandra: No, lee Alan
- Vanessa: Empieza, anda…
- Alan: "El señor de La Cerda vivía con sus dos hijos Juan y Simón, en una casa bonita, en un bonito jardín y un bonito coche, en una bonita cochera. En la casa estaba su esposa"
- Vanessa: Ok, entonces ¿cómo se llama esta gente?
- Alan: Los cerdos
- Vanessa: A ver… el apellido que nos sale ahí…
- Alan: El señor de la cas… el señor de la cerda
- Vanessa: De la Cerda era su apellido
- Alan: Este parece una mujer
- Vanessa: ¿Te parece?
- Alan: Claro, porque las mujeres no usan esto
- Vanessa: ¿Qué es eso?
- Alan: O sea porque las mujeres se suben las medias…
- Sara: Es una mujer…
- Vanessa: Son tres hombres
- Alan: Y una mujer…
- Vanessa: Los tres son hombres
- Alan: Y una mujer
- Vanessa: La esposa que está dentro de la casa… ¿Por qué la esposa no estará aquí?
- Alan: Ah… porque le da miedo que la descubran por si acaso robaron y le da miedo…
- Sara: ¿y cómo tú sabes que ellos roban?...
- Alexandra: ¿pero tú por qué crees que no está la señora?...
- Alan: La muchacha salió…
- Sara: porque…
- Alexandra: Ya va…
- Sara: No, Alan…
- Alexandra: Ya va, ahorita vas tú… ¿por qué crees?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Ajá mira, porque este… porque el título dice… el libro… de los cerdos… entonces en la computadora que nos enseñó… ¿cómo te llamas tú?
- Alexandra: ¿No te acuerdas? ¿Nadie se acuerda cómo me llamo yo?
- Daniel: Alexandra
- Sara: ¿Alexandra? Alexandra entonces, sabes que Alexandra nos enseñó un vídeo que dice los tres cerdi.. los tres…
- Alan: Los tres bandidos
- Sara: Los tres cerdos
- Alexandra: No, no decía los tres cerdos…
- Alan: Los tres bandidos
- Valentina: Cerdos
- Sara: Porque en el título ahí decía los tres cerdos…
- Alexandra: Bueno, a ver, pero ¿tú por qué crees que no está la señora?
- Sara: Bueno, porque el título dice los tres cerdos entonces la mujer no se cuenta
- Alexandra: ¿Por qué crees que no cuente?
- Alan: Ella es muy delicada…
- Sara: Porque…
- Alexandra: ¿Cómo es muy delicada?
- Valentina: La familia cerdita
- Alexandra: ¿Qué significa eso?
- Sara: No sé…
- Alan: Es muy delicada…
- Valentina: Mira, la familia cerdita
- Alexandra: ¿Cómo?
- Sara: Porque ellos….
- Alexandra: ¿Qué significa eso? (*risas*) ¿Qué significa esa seña? tienes que explicarme que significa eso
- Sara: No la… es feita
- Alexandra: ¿Es feita? ¿Dices tú que es feita?
- Valentina: Es horrible esa muchacha…
- Sara: Él es bonito…
- Vanessa: A ver ¿y cómo es esta familia?
- Valentina: Son cerdos, son cochinos, comen…
- Alan: Son cerdos comen el barro
- Alexandra: ¿Ahí parecen cerdos? ¿ustedes creen que parecen cerdos?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Gritan
- Sara: Ya va… porque el apellido se llama los tres… El señor De la Cerda…
- Alan: Yo sé… la cerda… la cerda son así… como su casa
- Sara: Ellos eran millo… ellos son…
- Alan: Yo no me mudaría a esta casa
- Vanessa: ¿No te gustaría?
- Alan: Yo la transportado a otro lugar
- Vanessa: ¿En qué lugar la pondrías?
- Alan: No sé
- Sara: Porque la lectura dice el señor De la Cerda vivía con sus dos…
- Alan: la puedo poner en la …
- Sara: Vivía con sus dos hijos Juan y Simón…
- Alan: Simón Bolívar
- Sara: entonces Juan sería ese y Simón sería… entonces Juan y Simón… después dice en una casa bonita, esa es la casa bonita, con un bonito jardín, ese es el jardín ahí está bello, un bonito jardín y un bonito coche, ahí está el coche míralo allá, en una bonita cochera, mírala allá. En la casa estaba su esposa. Viste, ¿por qué estaba su esposa? que segurito es como tu esposo o tu novio, no sé lo que tú tengas por ahí, no importa. Ajá, que tú digas "anda a cocinar" y él se para así…. (*se ríe y susurra*)
- Alexandra: Ajá ¿entonces tú crees que ella está como cocinando?
- Sara: (*se ríe*) entonces ella está haciendo lo… la… lo… no… la broma… lo…. los oficios
- Alan: ¡Miércoles! allá atrás dice que son cerdos
- Sara: Pa´ve
- Vanessa: Ya va, vamos a quedarnos aquí. Ajá, ¿pasamos la página?
- Alexandra: Voltéenla
- Vanessa: Ajá, Javier…
- Valentina: Cerdos… y que cochino, marranos…
- Alexandra: Vamos, Javier…
- Alan: ÉL le está tomando fotos… acá sale
- Valentina: Ese es el papá… leyendo el periódico
- Vanessa: ¿Vas a leer? .... Bueno, ¿Daniel quieres leer?
- Alexandra: Lee pues
- Alan: Ahí se ven más bonitos que aquí… están comiendo
- Valentina: Miren, pero yo quiero hacer…
- Vanessa: Ajá vamos a escuchar a Daniel

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Todos hablan a la vez
- Daniel: Voy a esperar que todos terminen de hablar pa´empezar Alexandra: Dale Daniel
- Daniel: " Apúrate con el desayuno querida, le gritaban a todos todos las mañanas antes de irse a su muy importante trabajo. Apúrate con el desayuno mamá gritaba Juan y Simón antes de irse a su importante escuela"
- Vanessa: Alexandra ver, dice que les gritaba, ¿cómo te imaginas qué le gritaba?
- Todos gritan repitiendo el cuento, Valentina grita demasiado alto
- Vanessa: Hey, hey tampoco así
- Javier: No te queda
- Alexandra: Ya, Javier
- Valentina: A ti tampoco te queda lo negro
- Alexandra: ¡Hey! ¿entonces Valentina?
- Valentina: Pero él… si yo quiero hablar
- Se gritan todos insultándose
- Vanessa: ¡A ver! Vamos a escuchar. Sino no podemos seguir
- Alexandra: ¡Javier y Valentina!
- Valentina: No sigo… no importa
- Javier: ¿Quién está hablando con ella? yo estoy hablando solo
- Sara: Ajá y entonces como él le gritaba "apúrate con el desayuno querida" porque él tenía que ir a su importantísimo trabajo…
- Vanessa: ¿Qué se te ocurre que es un importantísimo trabajo? ¿Cómo será eso?
- Sara: Ah mira, sabes que… ustedes se acuerdan que yo no vine la semana pasada… cuando yo vine…
- Javier: Ah, mira ve… "apúrate con el desayuno, querida" (*se ríe en tono de burla*)
- Sara: (*se ríe*)
- Alexandra: Ajá, vamos a escuchar
- Vanessa: Sara nos iba a contar algo
- Valentina: DECÍA APÚRATE CON EL DESAYUNO MAMÁ
- Alexandra: Ajá…
- Alan: El hombre le decía querida
- Hablan todos a la vez
- Vanessa: DA NOS IBA A CONTAR ALGO, ¿PODEMOS ESCUCHARLA?
- Valentina: No
- Vanessa: ¿No?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: No, yo me llamo Valentina, yo no me llamo Sara…
- Valentina: Verdá…
- Murmullos, no se entiende nada
- Sara: Ajá… sabes que él le decía apúrate con su muy importante trabajo… ustedes se acuerdan que yo la semana antepasada cuando yo…
- Daniel: ¿antepasada?
- Sara: ¡Ay, no me interrumpas!
- *Valentina grita*
- Vanessa: ¡Muchachos ¿y entonces?! O sea, así esto no va a funcionar
- Valentina: No, yo no quiero estar más aquí, prefiero estar con otro grupo…
- Murmullos
- Vanessa: ¿Por qué no quieres estar aquí?
- Valentina: Ustedes me caen mal
- Vanessa: ¿Sí? ¿todo el mundo te cae mal?
- Valentina: Sí, menos Valentina
- Alexandra: ¿O sea tú misma?
- Valentina: No, ella es Valentina
- Alan: Aquí no sale nada importante, nada más sale un gorila… esto es un gorila…
- Alexandra: Ya va escuchemos, a ver, porque nadie nos está escuchando ni prestándole atención al cuento
- Sara: Yo… que quería contar…
- Alexandra: Ya va...
- Alan: Si es fea...
- Alexandra: … ¿Verdad? y lo que están haciendo ustedes es irrespetarse, decirse cosa, insultos, gritar, faltarnos el respeto también a nosotras, pero nosotras también preparamos esta actividad con esfuerzo para traérselas a ustedes, para trabajar con ustedes…
- Sara: (*no se entiend*e)
- Alexandra: y son cosas que también ustedes tienen que valorar ¿no? y aprovechar también el espacio, porque esto es de ustedes, entonces si se ponen a fastidiar, se ponen a insultarse, no se ponen a prestar atención, todo va a ser más fastidioso, más aburrido y no vamos a poder seguir
- Vanessa: Nos tenemos que parar a cada rato a llamarles la atención
- Alexandra: ¿A ustedes les gusta que les estén regañando a cada rato?
- Valentina, Sara: Siii
- Sara: Ay, no. Alexandra mí no…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: Que a cada rato estemos diciéndoles "ay, silencio, ay silencio" no, ¿verdad?
- *Sara habla en el fondo*
- Vanessa: No sé, me suena que tú quieres que todo el mundo te regañe…
- Valentina: No, pero concha… ustedes me caen mal
- Vanessa: Acabas de decir que sí
- Valentina: Ustedes me caen mal
- Vanessa: ¿Por qué te caemos mal?
- Valentina: Ustedes regañan mucho
- Vanessa: a ver ¿y por qué regañamos mucho?
- Valentina: Ustedes… (*no se entiende*)
- Vanessa: ¿Cómo es eso?
- Alan: Mira el juego de que sale...
- Alexandra: Alan…
- Javier: Alan ya chamo
- Valentina habla en el fondo, no se le entiende
- Alexandra: ¿Por qué crees que te sientes como una niña de la calle? aquí escuchamos lo que…
- Valentina: Ustedes me dejan…
- Vanessa: ¿Cómo que te dejamos? ¿Te dejamos cuándo?
- Valentina: Ustedes nada más le prestan atención a los demás y a mí no me prestan atención…
- Vanessa: OK, tú sientes que no te prestamos atención ¿y crees que la manera de llamar la atención es saboteando la actividad?
- Alexandra: Así es más difícil que te escuchemos porque si solo estás saboteando, molestando a tus compañeros es difícil escuchar tú opinión. Te apuesto que, si tú lo dices de buena manera, por supuesto que te vamos a escuchar, aquí estamos para escucharlos a todos
- *Silencio*
- Alan: Esta película parece vieja, todo en blanco y negro
- Sara: ¿ahora sí me pueden escuchar?
- Alexandra: Ok, aquí la idea es que escuchemos a todos y que todos nos escuchemos. Pero siempre respetando la opinión del otro, de buena manera y hablando como por turnos para poder escucharnos bien. Ok… Sara…
- Vanessa: Sin insultarnos
- Alan: Un gorila

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: Sara
- Vanessa: Vamos a escuchar a Sara y después vemos lo del gorila
- Sara: Sabes que ustedes la semana antepasada… la semana pasada que yo vine… yo le dije a ustedes que ellos eran ricos, ¿vedá? Entonces Vanessa me preguntó que qué sería el importantísimo trabajo, tú me preguntaste eso. Entonces el importantísimo trabajo yo le dije que ellos eran ricos, y por qué… porque ese estaba con negocios corriendo de aquí pa´llá y de allá pa´acá y por eso ellos agarraron rial, ¿ustedes no ven todos los alimentos que tienen ellos aquí?
- Vanessa: ¿Qué habrá en esa mesa?
- Alan: Comida de cerdo
- Alexandra: Mmm comida de cerdo, ¿verdad? ¿Dónde ven los cerdos ahí?
- Alan: Aquí
- Alexandra: Mira ahí hay uno, ¿dónde hay más cerdos? hay como muchos cerdos
- Alan: Hay uno, nada más hay uno
- Alan: y aquí hay, aquí hay, aquí hay uno, dos, tres cerdos.
- Alexandra: ¿Dónde más?
- Alan: Aquí, uno dos y tres
- Javier: Cuaatro
- Alan: Son tres
- Javier: Cuatro
- Vanessa: Ajá… ¿qué más? ¿Les parece raro algo del dibujo?
- Sara: Miren, pero escúchenme
- Vanessa: Ah, no habías terminado
- Sara: No… Entonces ellos como están de aquí pa´llá con el trabajo ellos compran esa comida, por eso es que en la portada sale, sale él nada más… aquí salen ellos tres nada más, pero la mujer no ¿por qué? porque la mujer está... no estás viendo que ella duró mucho y entonces aquí dice apúrate con el desayuno...él le dice apúrate con el desayuno querida y los hijos apúrate con el desayuno mamá… por eso es que ellos no salen porque ella está así… cocinando y acomodando los útiles para ir pa´la escuela y el señor pal trabajo… ellos están tomándose fotos… pa…..
- Alexandra: ¿Por qué creen que la señora es la que cocina?
- Sara: Porque por lo menos, primero la mujer tiene que cocinar
- Alexandra: ¿la mujer tiene que cocinar?
- Vanessa: ¿Tú crees?
- Alan: La mujer tiene que hacer todo y los hombres dormir

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Flojo tú
- Alexandra: ¡Hey!
- Vanessa: ¿Siempre los hombres duermen y las mujeres hacen todo?
- Daniel: No
- Alan: Yo he visto aquí
- Daniel: Algunos no
- Alexandra: ¿A ver cómo así?
- Daniel: Mi padrastro…
- Alan: O sino lo hacen al revés las mujeres mandan a los hombres y los hombres mandan a las mujeres
- Sara: No, o sino…
- Daniel: Mi padrastro no es así…
- Vanessa y Alexandra: ¿Cómo es?
- Daniel: Si mi mamá… si mi padrastro viene ve que mi mamá no puede, él viene y la ayuda, si mi padrastro ve que mi mamá está limpiando él viene y la ayuda
- Vanessa: Ok, es como una cosa de que todos podemos hacerlo todo, y podemos ayudarnos
- Alexandra: Tú Javier dices que no lo veías igual que las mujeres tienen que estar cocinando y los hombres durmiendo ¿cómo lo ves tú?
- *Silencio*
- Vanessa: Entonces por qué será que… mira ellos tienen toda la comida ahí ¿por qué no se servirán ellos mismo y tienen que esperar a la señora que venga a hacerlo?
- Sara: Por eso es que yo le digo… los hombres pá la calle y las mujeres pa´la casa… lo que dice todo el mundo… pa´la calle, los hombres tienen que buscar la comida, los riales pa´la casa
- Daniel: Y a trabajar
- Sara: … y a trabajar los riales pues y los alimentos para ellos comer y las mujeres están buscando de ellos…. (*no se entiend*e)
- Vanessa: ¿y la señora esta trabajará?
- Alan: Trabajará en la cocina...
- Vanessa: ¿Nada más?
- Sara: No porque ella….
- Daniel: Vamos a terminar las carpetas.
- Alan: Verdad
- Vanessa: Vamos a hacer esto primero

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: Y después no nos da tiempo y después la semana que viene no nos da tiempo y otra vez la semana que viene…
- Vanessa: Ok, les voy a decir una última cosita de esta página… El periódico, Alan se dio cuenta de que había mucha gente en el periódico, un gorila y todo. Entonces, este cuento es muy raro, es muy extraño ¿sí? entonces, a veces, nos vamos a encontrar cosas, así como que en el periódico está un gorila, entonces vamos a ir como buscando, en el cuento, esas cosas raras. Tienen que estar como pendientes de dónde nos salen esas cosas extrañas ¿sí?
- *Silencio*
- Vanessa: Javier ¿puedes salirte de debajo de la mesa, por favor?
- Murmullos. Se desordenan
- Sara: ¿Alan me das agua?
- Vanessa: ¿Cómo se dice?... Sara es en serio ¿Cómo se dice?
- Sara: Gracias
- Vanessa: no ¿Cómo le pides algo?
- Javier: Por favor
- Sara: (*susurra*) por favor
- Vanessa: Porque sino…
- *Desorden, hablan todos a la vez*
- Alexandra: Javier...Javier… espera el agua allá en tu puesto, vamos
- Vanessa: Ok, ya, por favor. Tenemos que seguir
- Javier: Ya no vamos…
- Vanessa: ¿Le dijeron gracias a Alan? no los escucho
- Javier: Gracias
- Vanessa: No te he escuchado Sara. No te escucho
- Alexandra: No creo que Alan te esté escuchando
- Vanessa: ¿Alan tú escuchaste?
- Sara: Vedá que…
- Alan: Por fin sale la mujer, pero no le sale la cara… sale la esposa, pero no se reconoce la cara...
- Vanessa: No vamos a seguir hasta que te escuche
- Vanessa: Ok
- Alan: Viste, la mujer tiene que hacer todo mira ve, la mujer tiene que lavar los platos, la mujer tiene que…
- Alexandra: Dilo para allá para que te escuchemos todos
- Sara: Gracias

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Listo, ¿cómo se dice cuando te dan las gracias?
- Alan: De nada
- Vanessa: Muy bien
- Alexandra: Ok, bueno siéntense para…
- Vanessa: Muchachos, por favor
- Alexandra: Javier… Mientras que no se sienten no podemos seguir
- Alan: Yo le dije que los hombres están durmiendo y la mujer está está lavando los platos, está sirviendo el desayuno, está pasando la aspiradora por la alfombra, está acomodando las camas y ¿qué más? y se va a trabajar
- Alexandra: Camila lo va a leer
- Vanessa: Daniel está al revés
- Hablan todos a la vez
- Alexandra: Escuchemos a Camila
- Camila: Ya que se iba la señora De la Cerda lavaba todos los platos del desayuno, tenía, tendía la cama y se iba a trabajar, pasaba la aspiradora la alfombra...
- Vanessa: Alan se dio cuenta de algo como muy particular
- Alan: o sea, o sea porque yo le dije los hombres tan durmiendo y las mujeres está los platos del desayuno, está tendiendo la cama, está pasando la aspiradora por la alfombra y se va a trabajar…
- Vanessa: no sólo eso, Alan nos había contado que a la señora no se le ve la cara
- Alan: no se reconoce
- Vanessa: no sabemos cómo es ella
- Sara: noo, ustedes sí saben
- Alan: aquí se reconoce un poquito
- Vanessa: bueno, pero hasta ahora...
- Alan: aquí se reconoce un poquito, aquí se reconoce como la mitad y aquí también
- Sara: bueno, pero ahorita ustedes sí saben porque ellas…
- Alexandra: ¿y por qué ustedes creen que no se le ve la cara?
- Alan: oye, pero por qué siempre… eso es raro, siempre tiene la cara para abajo
- Alexandra: ¿Por qué creen?
- Vanessa: ¿Por qué será eso?
- Sara: ustedes parecen investigadores
- Alexandra: ¿Por qué creen que tenga la cabeza siempre hacia abajo? A ver Daniel y Camila
- Alan: porque le metieron una cachetada y de la cachetada así por la cara se le cayeron pa'bajo y se quedó así (*se ríe)*

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿le metieron una cachetada?
- Vanessa: ¿quién le metió una cachetada?
- Alan: no, nada (*se ríe*)
- Vanessa: no, cuéntanos
- Sara: el esposo por no limpiar (se ríe)
- Alexandra: ¿el esposo porque no limpió?
- Sara: sí *(hace ruido de golpe*)
- Alan: claro porque…
- Vanessa: ¿ustedes creen que eso pasa mucho?
- Alan: no
- Sara: bastante porque maltrato a la mujer…irrespeto a la mujer, no se puede irrespetar a la mujer… a la mujer… no se puede (*murmullo*)
- Alexandra: a ver ¿y ustedes creen que porque ella no limpia alguien le pueda pegar?
- Sara: claro porque tienes que ver los hombres hoy en día maltrato a la mujer, no respeta a la mujer…
- Alan: después se queda sin esposo y, y, y después se queda sin esposo y va llorando por las calles…
- Vanessa: ¿Y entonces esto es algo que ustedes dirían que ella se lo merecía?
- Sara: sí, porque por eso porque si el hombre, aquí ustedes me van a perdonar por cambiar las hojas, el trabajo importantísimo del hombre va… el hombre pa'la calle y la mujer pa'la casa…
- Alexandra: ¿el hombre para la calle y la mujer para la casa?
- Sara: sí. Y entonces…
- *Se lanzan cosas*
- Vanessa: muchachos por favor. Ajá Sara ¿Qué nos estabas diciendo?
- Sara: y entonces por eso es que… el hombre para la calle y la mujer para la casa porque porque la mujer tiene que… el hombre trabaja entonces….
- *Ruidos*
- Vanessa: ¡S! ¿Puedes dejar el cuento así, por favor?
- Sara: … y entonces…
- Daniel: es que yo quiero terminar la carpeta
- Alexandra: mientras que no terminemos esto no vamos a hacer la carpetas
- Daniel: (*no se entiende lo que dic*e)
- Sara: ah ¿tenemos que ajuro terminarlo hoy?
- Alexandra: ajá, escuchemos

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: tenemos que trabajar con esto ¿ok? Aquí la actividad es el cuento…
- Alan: imagínense que yo no estoy aquí
- Sara: ay, gracias a Dios (ríe)
- Vanessa: ¿Por qué?
- Sara: porque miren porque él cuando uno está hablando él nos interrumpe
- Vanessa: Todos lo hacen
- Alexandra: Todos nos interrumpimos cuando hablan
- Vanessa: ¿no te parece que tú también haces eso?
- Sara: en mi clase nos dijeron "no interrumpir" pero eso fue hace rato….
- Vanessa: aquí todos ustedes los que están acá son importantes, nosotras los escogimos para que estén acá fue por algo, porque queremos que estén acá, todos y cada uno de ustedes, aquí no hay nadie que sea más importante que nadie, ¿ok?
- Sara: (*canta*)
- Vanessa: ajá, entonces, a ver Camila cuéntame esta señora hacía todo en la casa, pero también trabajaba
- Alexandra: (*al fondo*) Daniel, por favor, salte de ahí
- Vanessa: ¿Cómo se sentirá esta señora?
- Vanessa: ¿Cómo? No te escucho
- Camila: cansada
- Vanessa: ¿cansada? ¿Tú crees? A mí me parece que también
- *Hablan los demás al fondo, mientras Camila dice algo*
- Vanessa: habla un poquito más duro
- Camila: que ella hace oficio en la casa y también trabaja, entonces se debe sentir muy cansada
- Alexandra: no, Javier, Javier, por favor (*al fondo*)
- Vanessa: exacto. Entonces este señor solo trabaja, pero no la ayuda
- Alan: estoy aburrido
- Alexandra: Daniel
- Vanessa: a ver, vamos a pasar la página
- Alan: ¿a quién le toca leer?
- Sara: apúrate con la comida mamá, gritaban los niños todas las tardes…
- Alexandra: no estamos escuchando a Sara, Javier, Javier
- Sara: … cuando regresaban del muy importante el trabajo… ya leí
- Javier: falta abajo, nojombre
- Vanessa: vamos a esperar

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Javier, por favor
- Camila: cuando estaba así…
- Vanessa: Daniel por favor
- *Ruidos*
- Vanessa: a ver, escúchame, yo estoy hablando contigo y tú no me estás escuchando…
- *Ruidos, hablan a la vez*
- Vanessa: ¿a ti te gusta que te escuchen cuando hablas? ¿No?...
- Daniel: yo quiero terminar la carpeta
- Alexandra: si no hacemos esto no vamos a terminar la carpeta.
- Alexandra: eso es tuyo, estás dañando tu propio material. Es tuyo, eso es para ustedes, si tú lo rompes estás dañando tú propio cuento, ¿Tú crees que no costó el esfuerzo para traerlo para acá?
- Sara: y voy a decir L tú hijo rompió… (*se ríe*) el cuento
- Vanessa: Sara, pon eso ahí (*el teléfono*)
- Daniel: eso está grabando ¿oíste?
- Sara: ¿sí? ¿Sí, Vanessa?
- Vanessa: sí, se los dijimos desde el principio
- *Silencio*
- Sara: ah
- Valentina: me rindo
- Alan: yo igual
- Alexandra: ¿de qué te rindes?
- Valentina: de leer de todo
- Vanessa: ¿Por qué?
- Daniel: me rindo de comer chocolate, de….
- *Hablan todos(as) al mismo tiempo*
- Javier: allá también se rinden de leer…
- Alan señala que quiere seguir, pero no se oye
- Vanessa: estamos intentando que vuelvan a leer, pero sus compañeros no están funcionando, no están colaborando
- Sara: tú Alan, quédate quieto
- Alexandra: ¿Alan? Él no está haciendo nada
- Vanessa: él no está haciendo nada
- Sara: no, pero porque… (*balbucea y no se entiend*e) Javier quédate quieto, tú te quedas quieto también, tú…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Javier: debe ser que tú no te quedas quieta
- Daniel: me rindo
- Alexandra: creo que todos son bastante grandes para saber cómo se deben comportar…
- Sara: tú estás en cuarto, tú estás en cuarto, tú estás en tercero… (*interrumpe*)
- Vanessa: ¿entonces Daniel?
- Daniel: (*se ríe*)
- Sara: eso, Daniel
- *Hablan todos(as) y se ríen*
- Daniel: vamos a terminar la carpeta
- Sara: ¿quién tiene cuadrados?
- Daniel: … no puede terminar nada
- Vanessa: ok, Sara, ¿podemos escuchar a Sara, por favor?
- Alexandra: Sara, por favor
- Valentina: ¿Qué?
- Sara: yo no escucho. Valentina, dime Valentina
- Alexandra: tú te llamas Sara ¿verdad? Ese es tu nombre, dale
- Sara: mira, yo con Valentina "apúrate con la comida mamá, gritaban los niños todas las tardes cuando regresaban a la casa de su importante escuela. Vieja apúrate con la comida, gritaba el señor De la Cerda"….
- Javier: ¡vieja!
- Sara: … "todas las tardes cuando regresaba de su importante trabajo"
- Javier: bravo
- Daniel: de su muy importante trabajo
- Sara: yo soy la que leo más bello
- Javier: ay, sí. Vamo a aplaudir, Vamo a picarse unas tortas…
- Vanessa: ok, vamos a seguir… ¿Cómo le decía el señor a la esposa?
- *Aplauden en el fondo*
- Daniel: vieja
- Sara: ¡vieja!
- Valentina: vieja yo…
- Alexandra: ¿ustedes creen que eso de vieja suene bien?
- Sara: mira aquí me estaba diciendo vieja apúrate con la comida (*se ríe*)
- Javier: vieja yo…
- Alexandra: pero siempre le están como gritando ¿No creen?
- Varios: vieja yo…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: no abuses a la mujer
- Vanessa: entonces ellos se van gritando y llegan gritándole a la señora
- Sara: sí, porque mira… yo sí, yo sí…
- Javier: el señor está así….
- Sara: … yo llego gritando de mi colegio…
- Alexandra: vamos a escuchar a Javier primero
- Javier: el señor ta así "maa la comida" sin cambiame de la escuela
- Sara: el señor ta así, ve, ta así…. Vieja, apúrate con la comiaa, tengo hambre
- Daniel: yo le digo "mi amor, apúrate con la comida"
- Vanessa: ¿te parece que suena mejor? Sí, ¿verdad?
- Daniel: mira yo hago así… llego a mi casa, me cambio
- Javier: *(grita)*
- Alexandra: Javier.!
- Daniel: veo como... si mamá está no acostada yo veo pa ver si en la mesa hay comida si no está le digo mamá trae (*no se entiende*) y si me pegan me hago una yo
- *Gritos de Javier, movimiento de sillas*
- Vanessa: ¿Entonces tú sabes cocinar Daniel?
- Sara: ¡esooo sebas!
- Alexandra: ¿ustedes saben cocinar?
- Valentina: ayy no
- Daniel: yo te sé hacer panquecas, espagueti, arroz, caraota, carne molida
- Alexandra: ¿wow y tu Camila sabes cocinar?
- Camila: (con la cabeza indica que no)
- Daniel: y también se hacer... cómo es que se llama eso
- Javier: pasticho
- Daniel: no pasticho no lo sé cocinar
- Alexandra: ¿ah no sabes cocinar eso, y tú?
- Daniel: y lentejas
- Sara: yo sé hacer unas panquecas
- Alexandra: ¿y quién les enseñó a ustedes?
- Sara: A mí me enseñó mi abuela
- Daniel: yo aprendí fue viendo
- Alexandra: ¿viendo?
- Sara: Yo aprendí en una recta que estaba que estaba guardando ahí mi abuela
- Alexandra: ¿tu abuela, y tu Javier sabes cocinar?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Javier: Sí, de todo… se hacer pasta, se hacer arepas, se hacer arroz
- Daniel: yo sé hacer arepas
- Alexandra: ¿y tú te cocinas solo? muchas veces?
- Javier: sí mi mamá me manda
- Daniel: DÍGAME CUANDO llega la bolsa…
- Javier: mi mamá se duerme en la calle, ¿y Javier la comida?, hago desastre en la cocina
- *Se ríen*
- Alexandra: pero te sabes cocinar muchas cosas
- Daniel: ¡¡mireen, pero miiiira!!
- Alexandra: ¿quién te enseño a ti?
- Javier: eso yo siempre me paraba en la cocina viendo a mi mamá cocinar y después así
- Daniel: voy a empezar a hablar vale
- Javier: y así yo aprendí
- Alexandra: okey Daniel dime
- Daniel: cuando a mi mamá le venden la bolsa que trae leche, yo hago desastre con la leche
- Javier: ¡verdad!
- Todos empiezan a gritar sobre lo que hacen con la leche
- Vanessa: ¡a ver vamos a escuchar!
- Daniel: si tengo mucho muchísima hambre y no hay salado, prendo la cocina agarro una ollita. le echo la leche y la voy batiendo, luego cuando eso esté hirviendo me hago una arepa asada
- Alexandra: ¿con la leche?
- Javier: ¡sí! arepa con leche
- Daniel: si, y en vez de echarle sal a la arepa, a la masa como se le hace yo le echo azúcar, para echarle... echarle, echarle azúcar a la leche
- Javier: yo cuando hago una masa le echo casi todo el kilo a la masa (*se ríe*)
- Daniel: Y hoy le venden la bolsa a mi abuela, el lunes a nosotros
- Valentina: ¡¡ojalá venda un kilo de azúcar!!
- Javier: y a nosotros nos venden el martes
- Sara: si el martes, el lunes no venden, venden es de martes a sábado... es de martes a sábado, martes sábado
- Javier: pero a ustedes les toca hoy
- Vanessa: y ustedes acompañan…
- Javier: no a la torre B le toca hoy y a la A, le toca, le toca el domingo
- Vanessa: ¿ustedes van con su familia a buscar la bolsa?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: sii
- Javier: si
- Sara: si
- Javier: mi mamá compra cuatro bolsas
- Alexandra: ¿cuatro?
- Javier: una de ella, una de mi abuela, una de mi tía Y, y una…
- Daniel: nosotros 5
- Camila: nosotros 2
- Alexandra: aja Camila 2
- Daniel: ¡y que esta vez la bolsa viene deliciosa!
- Todos se ríen y comentan
- D: con leche y azúcar, leche condensada…
- Javier: con leche
- Daniel: pero le leche, pero la leche mala no
- Alexandra: ¿Ah, pero ustedes se emocionan full cuando viene lo de la bolsa no?
- Hablan todos
- Alexandra: ¿A ver y por qué se emocionan tanto?
- Sara: ¡Yo! yo me emociono porque…
- Daniel: A veces...a veces verdad cuando yo me paro, a veces no voy a colegio, ¿por qué?, para comprar la bolsa porque a veces no tendo comi´a… y como mi mamá compra dos bolsas le caben 10 harina panes
- Javier: ¡Velmoo!
- Daniel: como la bolsa trae una leche, mi mama puede comprar dos leches
- Javier: ¿ya va, pero… cuantas harinas trae la bolsa?
- Sara: 4
- Daniel: 5
- Sara: 4... esta vez va a traer 4
- Daniel: 5
- Javier: 5, 10
- Daniel: y yo ayer cuando iba bajando del colegio verdad…
- Javier: 15, 20! tengo 20 harinas para los cuatro
- Daniel: ¡¿cuántas?!
- Javier: tengo cuatro bolsas *(se ríe*)
- Alexandra: ¿okey, y los otros por qué les emociona?
- Javier: claro para hacer desastre

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: a mí me emociona... me emociona porque empiezo a…
- Alexandra: ¿cómo qué desastre?
- Javier: claro para comer, uno como…
- Alexandra: ¿cómo?
- Daniel: y dígame si mi mamá no está
- Javier: O sea los niños que están así flacos flacos que se le ven los huesos, y después pa´la casa, ¡y después mamá! y mi mamá hace así, y después me quedo solo en la casa y hacer desastre
- Alexandra: ¿hacer desastre para ti es comer?
- Javier: pa´ mi si
- Sara: yo, yo por lo menos... (*no se entiend*e)
- *Todos(as) empiezan a hablar*
- Alexandra: ¿y cuando no viene la bolsa como están ustedes?
- Valentina: ¡Flaaaaquiitos!
- Javier: ¡Flaaco! … los huesos hasta se ven
- *Se ríen*
- Sara: Me pongo como Sara
- Alexandra: ¿A ver entonces las bolsas no le duran mucho?
- Sara: o como Javier
- Alexandra: aja entonces no le duran
- Daniel: en ahora en adelante verdad si…. (*lo interrumpen*) ayy ya!!
- Javier: mi mamá guarda de todo, por lo menos mi mamá nos va hacer una arepa ya está así hecha hecha, y cuando tú ves así la harina ya... ya es como medio kilo y así tú echas más
- Alexandra: ¿Ah, pero y cuantos son es tu casa? son muchos?
- Javier: mm 1,2,3,4,5,6… 6 nada más
- Alexandra: ah claro por eso la harina se les va tan rápido
- Javier: ¡No! 7,no 8, son 8
- Daniel: Dígame cuando...
- Javier: y cuando vienen visitas peor
- Daniel: No mira y cuando mi mama se va, ella se va que si a trabajar que nunca lo va hacer... Aja que si se va a trabajar, se va a hacer una diligencias se va pa el al médico... agarro, agarro un poquito... en una olla de hacer café le echo un poquito de azúcar y le pongo un poquito de agua y cuando esté hirviendo y eso este duro, agarro un palito y comienzo a darle tas tas y como caramelo… y con la leche también se puede hacer la crema esa de torta… con el huevo, estee la leche y la azúcar

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿qué paso? qué te pareció gracioso?
- Sara: yo no sé, no vale estamos haciedo…
- Vanessa: bájate de la mesa
- Valentina y Sara se ríen
- Javier: así yo me pongo cuando, cuando así ve (hace gesto de barriga grande) tu cuando ves un plato así así lleno lleno de comida, así como una pata con pollo… El otro día mi mama compro un confley, ese día vino la bolsa después yo me comi como tres tazas de confley… primero vinieron de visita algunos niños me dejaron confley, y yo mande ya la barriga la tenía como por aquí, y ya no quería comer más… Chamo yo estaba gordo ahora mírame, flaco
- Alexandra: crees que estas (*no se entiend*e)
- Sara: A mí me gusta esta, así como... esta´ así verdad
- Daniel: la gente... le gente del psuv es mentirosa
- Javier: ¿por qué?
- Daniel: porque ellos dicen que a uno le venden la bolsa, dicen entre 15 días vendemos las bolsas como dura como 5 semanas sin vender la bolsa
- Sara: un mes
- Daniel: un mes
- Sara: a nosotros, por lo menos nos venden 1 mes y 15 días, 1 mes y 15 días
- Daniel: ¿porque Maduro... porque Chávez antes de morirse que dijo?, siembren en la platabanda, en su casa porque él ya sabía lo que iba a venir
- Vanessa: ¿y cómo hacen cuando se acaba la bolsa y pasan cinco semanas sin que se las vendan?
- Javier, si se acaban mi mamá compra que si plátano, yuca, papa
- Daniel: ¡yo puedo llevar yuca para el colegio!, yo puedo llevar caraota para el colegio
- Javier: Nah.… todo el mundo
- Daniel: comida es comida
- D: yo la yuca, no la paso
- Daniel: ¿qué? y si yo llevo la yuca para el colegio, llevo una mitad asada y una mitad frita, frita sabe más rico
- Valentina: ¡si yo ahora me llamo Valentina!
- Javier: y Sara aquella
- Vanessa. okey, es como difícil a veces, ¿no?
- Daniel: si
- Vanessa: ¿comen menos?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: sii, por lo menos Maduro hoy subió la pensión, fino porque uno cobra
- Javier: ay chamo todo el mundo esta... todo caro
- Daniel: antes cuando yo me iba a donde mi papá y venía con bastante real, verdad yo me compraba bastantes cosas
- Vanessa: ¿y ahora no?
- Daniel: no ahora no puedo, mi papá así *(hace gesto*)
- Vanessa: okey
- Javier: todo está caro ahora sí, chamo
- Vanessa: ¿está como más difícil la situación no?
- Daniel: porque Chávez dijo ante de él morirse, él dijo siembren en la platabanda…
- Javier: mi papa me iba a comprar una burracha
- Alan: el señor está comiéndose como una salchicha
- Vanessa: ¿una salchicha?
- Vanessa: ¿a ver que ven raro en la imagen?
- Daniel: la sombra
- Javier: una sombre
- Vanessa: ¿a ver y que parece esa sombra?
- Sara: Parece...
- Daniel: ¡Parece un cochinito!... ese del fondo parece un cochinito
- Vanessa: ¿okey por qué será?
- Sara: a lo mejor son él o él, que llega, así como con un...
- Vanessa: ¿y ven algo más?... vamos a verlo más de cerca a ver si ven algo más... algo que les parezca raro
- Sara: ¡ah! si pero no no no, la están pasando mal, mal mal mal
- Javier: con razón, sudado mira las gotas como caen, boing boing
- Vanessa: ¿miren, y se acuerdan de este periódico?
- Sara: Sii
- Vanessa: ¿ven que tiene gente no?
- Javier: él es él, él es él y él es él
- Vanessa: ¿a ver y si vemos este periódico que está leyendo el señor?
- Alexandra: por favor siéntate
- Javier: Es igual
- Vanessa: tiene cochinitos, ¿verdad? eso es como raro
- Javier: verdad mira
- Alexandra: mira yo no estaba aquí pero ahí como más cochinos ahí, por aquí por estos lados

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Javier: aquí un periódico tiene cochinos
- Daniel: yo también veo uno
- Alexandra: ¿sí? ¿donde?
- Daniel: aquí
- Alexandra: ¿aja y que hará ese cochino ahí?
- Daniel: eso no parece un cochino, parece un lobo
- Sara: ¡esa es la sombra mijo!
- Valentina: ¿de quién es la sombra? de él
- Sara: ¡verdad! viste
- Vanessa: ¿y se parecen?
- Javier: ay chamo si
- Sara: a ti te voy a dejar pasar, y a ti no, a ti no
- Javier: está volteando pa´ca también, viste
- Alexandra: ¿y por qué tendrá la sombra de un cochino?
- Javier: porque son cochinos
- *hablan todos(as) muy bajo*
- Valentina: ¿este es el último cuento que vamos a hacer?
- Daniel: mira dice…
- Valentina: con razón, es un cochino
- Alexandra: ¿okey a ver, Valentina quieres leer tu?
- Javier: ah no, ah sí mira viste, te dije una salchicha
- Alexandra: ¿Vengo yo? o quieres leer tu?
- Daniel: Ahí, pero esto se ve más extraño
- Alexandra: aja a ver
- Daniel: oíste Vanessa. este se ve más extraño
- Vanessa: vamos a ver qué pasa
- Javier: viste te dije que están comiendo salchicha
- Alexandra: " tan pronto acababan de comer la Sra. de la cerda lavaba los platos, lavaba la ropa, planchaba y … de nuevo
- Alan: y no tiene ojos
- Vanessa: ¿no tiene ojos verdad? de nuevo no se le ve la cara
- Javier: tiene lo ojos aquí ve, escondido
- Alan: pero no se le ve los ojos
- Vanessa: no se le ve la cara
- Sara: pero si comen raro

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿Pero y ustedes no ven una diferencia entre esta imagen y esta imagen?
- Daniel: Si
- Javier: ya va ya va
- Alan: que aquí está cocinando
- Sara: ¿qué? yo a ella no la veo... ustedes la ven a ella comer?!
- Alan: Ah, ya ya
- Alexandra: ¿aja escuchemos a D, ustedes la han visto comer a ella?
- Daniel, Sara, Alan: No
- Vanessa: siempre están los hijos y el esposo
- Sara: ya ya yo se
- Javier: él creo que es la esposa de él
- Alexandra: si es la esposa
- Vanessa: eso lo habíamos dicho antes
- Vanessa: ¿Aja y cuando comerá esta señora?
- Valentina: ¡mañana! (*se ríe*)
- Javier: no por eso esta flaca
- Alexandra: ¿ustedes creen que esta flaca?
- Valentina: flaquísima...
- Alexandra: ¿A ver y ustedes ven otra cosa distinta entre esta imagen y esta? como se ve?
- Valentina: sí yo sí
- Alexandra: ¿Aja Valentina qué cosa?
- Valentina: aquí la muchacha está cocinando para ella, y después se pone a fregar...
- Sara: fregar los platos
- Valentina: y después se pone a lavar y después otra vez, y después está planchando la ropa para que vaya y después...
- Javier: ay chamo si estuviera yo, yo agarro así un plato de cochino, chan viene la comida
- Daniel: Lo primero que me como son las papillas
- Sara: Ay yo no...
- Valentina: ¡yo primero! yo me como esto, después esto (señala)... Mira chama chama, yo me como primero esto, esto, esto
- Vanessa: okey, okey
- Sara: (*no se entiende lo que dice*)... verdad Javier? tengo la…
- Javier: tengo sed
- Alexandra: ¿aja miren y ustedes hacen esto? lavar platos…?
- Hablan todos al mismo tiempo, gritan que si

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: en mi casa
- Valentina: ¡yo sí! yo lo hago, yo ayudo a mi mamá, y friego los platos
- Javier: yo, yo no hago ninguna de estas tres cosas
- Alexandra: ¿y quién las hace?
- Javier: yo hago es esta
- Vanessa: tú cocinas
- Alexandra: ¿y las otras cosas quien las hace?
- Daniel: ¡¡Mira ven para que veas!!
- Valentina: mira tú, tú comes
- Daniel: te voy a decir lo que yo hago, yo hago eso (*señala*)
- Vanessa: lavas los platos
- Javier: nah, si yo vivo solo en la casa
- Daniel: esto, esto, esto
- Alexandra: lavar ropa y planchar
- Daniel: esto, aquello y eso
- Alexandra: o sea haces las cuatro cosas
- Vanessa: lo haces todo
- Alexandra: ¿y por qué creen que siempre es la señora la que está haciendo esas cosas?
- Valentina: porque es la mamá
- Sara: porque ella es la mamá, y para eso se hizo la mujer para mujer para la casa... calle
- Valentina: la cachifa
- Sara: es que por eso se dice, el hombre para la cas.. para la calle y la mujer para la casa
- Alexandra: ¿y tú crees que eso es así?
- Vanessa: porque bueno también está el caso que Daniel no estaba contando que su padrastro ayuda a su mamá
- Alexandra: ¿a ver y sus mamás no trabajan?
- Valentina: mi mamá no
- *se ríen*
- Sara: mi mamá si
- Alexandra: ah entonces tu mamá sale a trabajar entonces, no siempre se queda en su casa
- Daniel: mi mamá trabaja de dormir (*se ríe*)
- Valentina: mi mamá trabaja de irse a bachaquear todas las mañanas
- Alexandra: bueno, pero eso también es difícil salir todas las mañanas a buscar comida
- Valentina: en la madrugada
- Alexandra: en la madrugada

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: el mejor trabajo de mi mamá es…
- Javier: Mi mamá
- Valentina: a las dos de la mañana
- Alexandra: ¿ah eso es difícil... y en tu casa B?
- Valentina: ¡A TODOS LOS HOMBRES! (*grita hacia el grabador*)
- Alexandra: ¿aunque bueno no creen que esto también es como un trabajo?
- Valentina: si
- Daniel: si
- Sara: si
- Alexandra: porque sí debe ser difícil estar todo el día lavando, fregando, planchando
- *Todos(as) empiezan a gritar al mismo tiempo (no se entiende*)
- Daniel: el mejor trabajo de mi mamá…
- Sara: ¡esa plancha yo me la robó!, ella me robo la plancha… abusadora me robo la plancha
- Alexandra: a ver y ustedes creen eso de que la mujer se queda en la casa y los hombres tienen que salir a trabajar
- *Hablan al mismo tiempo*
- Sara: el amor es una magia (canta)
- Vanessa: a ver vamos a escuchar
- Valentina: nojombre
- Vanessa: okey bueno volteen la página
- Valentina: ¡ahhh! miren! un chochinito, un perrito, un ratón
- Alexandra: okey, voltéenlo
- Vanessa: te toca a ti Valentina
- Valentina: qué animales
- Vanessa: ah no aquí no hay letras
- Alexandra: ¡a ver!
- Vanessa: a ver que vemos aquí
- Alan: aquí vemos un gato que esta disfrazado de un cochino
- Valentina: ¡una... una alcancía de cochino!
- Alan: aquí…
- Valentina: y allá un perro
- Vanessa: y un perro, okey
- Sara: Un perrito para
- Javier: ¿este es un televisor?
- Sara: ¡eso! hace daño, con la tensión

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿una mesa... pero parece como si estuvieran viendo televisión, ya va para que sebas pueda ver… ajá qué más? acuérdense que debemos buscar cosas raras
- Alan: aquí que el gato parece; ¡mira ve!
- Vanessa: ¿parece un cochino verdad?
- Alexandra: como la sombra
- Alan: este…
- Sara: pero ese es un cochino, un cochino
- Valentina: y mira...
- Sara: ¡y mira ve!
- Alan: aquí está la oreja
- Vanessa: ¿parece la sombra de un cochino sí?
- Valentina: ¿y esto?
- Sara: ¡puro cochino!
- Alexandra: ¿estas cositas? ¿a ver ahí se ven mejor, que parecen?
- Sara: ¡esoo! j.. la... (no se entiende)
- Valentina: florecitas... y mira esta sombra
- Sara: ¡Javier! eso Alan!
- Alexandra: ah eso es lo que dice Alan
- Vanessa: ¡ya!
- Vanessa: ¿entonces qué están haciendo ellos aquí?
- Alan: viendo televisión, este está durmiendo, el perro está durmiendo con los ojos abiertos
- Vanessa: okey, están viendo televisión, están como echados ahí
- Alexandra: están como descansando
- Javier: verdad, mírale la barriga
- Valentina: ahí aquí esta lo del chavo
- Alan: noo, pero esto parece un elefante, un elefante
- Vanessa: porque es grandote
- Alan: aquí está la trompa, la boca
- Alexandra: ¿miren y donde creen que este la señora?
- Valentina: en la cocina
- Alexandra: ¿en la cocina?
- Vanessa: ¿entonces estos señores son como bien flojos no? que no le ayudan, que ella está cocinando y ellos están echados ahí
- Daniel: flojos que son
- Vanessa: si verdad

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: si es que hasta el perro
- Alexandra: ¡sii hasta el perro! imagínate
- Valentina: ¡hasta el gato!
- Alexandra: ¡imagínate, o sea todo el mundo!
- D: 2,3 (*contando sobre los dibujos*)
- Valentina: 5!
- Sara: Alan, vente
- Alan: no quiero
- Vanessa: ¡Sara!... cómo se sentirá esta señora cuando ella llega a hacerlo todo y estos señores están ahí todos flojos?
- Valentina: ¡mal!
- Daniel: yo me pongo bravo, y los empiezo a insultar: ustedes no hacen nada puro por allá por allá
- Vanessa: okey te pones bravo, Valentina. dice que se siente mal
- Alexandra: ¿a ver y como ese mal?
- Valentina: muy dolida
- Alexandra: ¿muy dolida?... si yo también creo que se puede sentir así; se debe sentir muy cansada
- Valentina: ni siquiera duerme
- Alexandra: imagínate, no parece
- Vanessa: no parece… no parece ni que come
- Alexandra: nunca la vemos comiendo ni descansando
- Valentina: puro barriendo
- Javier: no cansa
- Vanessa: ¿no cansa?
- Alexandra: ¿crees que no cansa?
- Valentina: claro que si cansa
- Alexandra: ¿a ver y cuando cocinas así mucho no quedas cansado?
- Sara: lo que es bueno para… (*no se entiende*)
- Vanessa: ¿tú crees?
- Javier: sí, pero cuando echo así mucho
- Alexandra: exacto, imagínate ella no sólo cocina, ella friega, lava
- Vanessa: aparte trabaja
- Alexandra: ¿no crees que eso cansa?
- Sara: se ríe

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: dura, dura (*canta*)
- Valentina: ¿cuántos cuentos?
- Alexandra: ¿a ver, Valentina quieres leer?
- Valentina: sí
- Alexandra: vale lee... ya vamos a esperar que todos tengan su hoja
- Valentina: ¿miren cuándo vamos a acabar? tenemos que leer todo el cuento hoy?
- Vanessa: a ver
- Valentina: "una tarde cuando los ¿muchachos regresaron a casa no hubo nadie que los recibiera, donde esta mama? preguntó el sr de la de la cerda cuando regresó"
- Alexandra: aja entonces que creen que paso
- Daniel: uyy, que está echada en la cama
- Alexandra: que la mamá está echada, y que está trabajando, ¿a ver y ustedes? que creen que pase aquí?
- Alan: ¡nada!
- Daniel: yo digo que la señora está limpiando su cuarto, o lavando, fregando
- Sara: ¡ya va!, "una tarde cuando los muchachos regresaron" no ven que están diciendo que tarde
- Alexandra: ¡aja! y donde creen que este la mamá?
- Vanessa: ¿dónde este la mama?
- Daniel: no se
- Valentina: en su trabajo
- Sara: entonces ella sí trabaja, limpiando…o sea ella...
- Daniel grita y no se escucha
- Valentina: vamos a pintar
- Vanessa: ¡hey! Daniel por favor
- Sara: oíste Daniel
- Valentina: quiero orinar, quiero orinar
- Vanessa: ¡aja! dónde está la señora?
- Valentina: miren hasta en la mesa hay cochinitos
- Alexandra: Daniel. por favor
- Vanessa: a ver vamos a ver qué cosas raras hay en esta imagen
- Sara: este es de cochino
- Alexandra: ¡aja... Javier! por fa
- Valentina: el traje del papá… Mira el traje del papá, ese es el de los niños
- Alexandra: ahora hay como más cochinos en todos lados

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Javier: aquí está lleno de cochinos
- Alan: porque los cochinos
- Alexandra: aja, pero no me dijeron dónde está la mamá porque ahí no la vemos
- Alan: hasta la luz parece como de cochino
- Daniel: yo digo que él papá se vuelve cochino
- Vanessa: ¿tú crees?
- Valentina: ¡la mano la tiene como un cochino!
- Vanessa: ¡aja miren entonces… "no la encontraron por ninguna parte y sobre la mesa encontraron un sobre, el señor de la cerda lo abrió y adentro había una hoja de papel son unos cerdos! "... quién habrá dejado esa nota ahí?
- Valentina: mira tiene el mando de cerdo
- Empiezan a hablar y gritar
- Sara: a lo mejor la mujer se fue porque son unos cerdos
- Valentina: ¡mira! tiene la mano de cerdo, aquí está un cerdito, aquí esta otro cerdito
- Alan: es pura broma de cerdos
- Alexandra: ¿vean toda la imagen, que más falta?
- Alan: hasta herramienta de cerdo
- Alexandra: ¿no ven otra cosa extraña?
- Javier: en serio ay chamo
- Daniel: ah mira el jarrón es de un cerdo
- Javier: aquí hay cerdos
- Vanessa: Aja
- Alexandra: ¿sí y falta algo ?
- Valentina: ¿que falta?
- Alan grita
- Alexandra: ¿aja Javier dice que aquí en el cuadro hay cerdos pero que falta ahí?
- Valentina: yo sé, aquí está un cerdo
- Vanessa: ¿no es como rara esa pintura?
- Alexandra: ¿no le falta como algo?
- Valentina: sí
- Daniel: aquí está en blanco
- Vanessa: ¿y que faltara?
- Valentina: un cerdo
- Sara: ¡viste!
- Alexandra: ¿aja creen que falta algo?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: de lo que está en blanco
- Sara: si
- Alexandra: ¿qué cosa?
- Alan: ¡la señora, se metió ahí y ya!
- Alexandra: ¿la señora?
- Sara: ¡mira! ven acá para enseñarte
- Vanessa: aquí parece que falta una señora
- Alexandra: como dice Alan
- Daniel: se fue
- Vanessa: ya no está en el cuadro
- Sara: ¡Ah! ya la secuestraron... dios mío, dios me salve
- Alexandra: ¿crees que la secuestraron?
- Sara: mira Valentina quédate quieta
- Vanessa: Vamos a escuchar a D.
- Sara: que a lo mejor se fue la mujer porque son cerdos
- Valentina: ¿cuándo vamos a pintar los dibujos?
- Vanessa: ¿y a dónde se iría?
- Sara: mira Vanessa vamos a dejarlo hasta ahí
- Vanessa: ya va
- Vanessa: ¿a dónde se iría?
- Valentina: yo sé, para donde su mamá
- Alexandra: ¿para donde su mamá… y por qué creen entonces que se fue?
- Daniel: hasta la borra de los lápices son cerdos
- Alexandra: ¿a ver por qué?, Camila.
- Camila: porque estaba cansada
- Alexandra: ¿porque estaba cansada, porque más Daniel?
- Sara: cansada de barrer, cocinar, limpiar… lavar, ¡que! la cachifa de los cerdos
- Vanessa: ¿aja Sara pregunto algo, que significa que le digan que son cerdos? por qué le dirá eso específicamente?
- Valentina: me estoy orinando
- Daniel: a lo mejor porque es verdad
- Vanessa: ¿okey, pero por qué unos cerdos?
- Sara: porque (*se ríe*)
- Vanessa: ¿a qué se parece ser un cerdo?... Camila a qué te suena a ti cuando le dicen a alguien ahí es un cerdo?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Camila: no se
- Alexandra: ¿no sabes... cuando dicen que son cerdos o cochinos? Valentina: ¿miren me estoy orinando, quien me puede acompañar al baño?
- Sara: ¡yo!
- Alexandra: ya va ya va
- Vanessa: ¿no, no se ocurre nada?
- Alexandra: ¿los demás?
- Valentina: ¡a mí tampoco!
- Sara: tampoco
- Valentina: que se fue
- Daniel: hay muchas cosas de cochino
- Alexandra: ¿que se fue?
- Valentina: porque estaba cansada de tantas cosas, limpiar, barrer, cocinar, lavar, planchar ... estaba cansada cansada que no dormía, no comía, se estaba muriendo de hambre por eso se fue… y como los el esposo, el hijo, el hijo eran cochinos decidió irse para ella tampoco ser una cochina
- Alexandra: para ella no ser una cochina
- Valentina: y se fue se fue, y le dejó una carta ustedes son unos cochinos, porque son unos cerdos tanto así no hace nada, la mamá es la que limpia, barre y no hacen nada por eso son unos cerdos
- Vanessa: a mí me suena que también son como sucios
- Sara: porque segurito abusaron de ella, la violan
- Vanessa: ¿tú dices? la violan?
- Valentina: ay no tengo calor
- Alexandra: ¿y por qué crees eso?
- Sara: ¿porque si, no saben que es violar?
- Alexandra: ¿qué es?...
- Alexandra: ¿y por qué crees que pudiese pasar eso ahí?
- Valentina: porque los cochinos son así… (*no se entiende*)... las nenas quiero kush kush *(canta y ríe*)
- Vanessa: aja vamos a escuchar a D.
- Sara: no no
- Alexandra: ¿no, pero dinos por qué crees que pudiese pasar?
- Sara: porque ellos abusan de ella, todos

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Valentina: porque ellos fuman y se ponen a cantar los malandros quiero cripy cripy (*canta y ríe*)... y la muchacha se pone todo así (*hace sonidos de gemidos*), limpiando, planchando
- Alexandra: ¿ustedes conocen a alguien que pueda pasar por eso?
- Sara: si vale
- Valentina: sí... una muchacha
- Sara: una prima mía se fue por los caminos verdes para Colombia y se la violaron... y por eso mi abuela dice "por los caminos verdes se violaron a las mujeres y abusaron de ella"
- Valentina: mira mira
- Alexandra: ¿aja y tú conoces a alguien?
- Valentina: si si, como es que llama esa muchacha…
- Vanessa: no no importa como se llame
- Valentina: ya va…cómo es que se llama esta la que… se pone a gritar
- Alexandra: pero no importa eso igual puede contar
- Valentina: ¡aja Z!,
- Sara: ¡sii Z, Z!
- Valentina: aja, la violaron por el balcón (*se ríe*)
- Sara: yo un día la vi
- Alexandra: ¿sí?
- Daniel: yo tengo una prima en México, y en Italia
- Valentina: si ella se deja y hace uyyy (*hace sonidos) (se ríe*)
- Sara: *se ríe*
- Vanessa: ¿a ver y eso les suena gracioso?
- Valentina: si
- Daniel: no, a mí no a mí no
- Sara: a Valentina, a Valentina
- Alan: yo tengo una primo que está en Italia
- Valentina: y el cochino, la acuesta en la cama y no la puede violar porque es un cochino y está así (hace gesto y se ríe)
- Sara: sabes mucho Valentina... ustedes saben eso de lo está hablando
- Alan: ay ya vamos a terminar
- Daniel: no vale ya no hablemos de eso porque nos van a suspender
- Vanessa: ¿quién los va a suspender?
- Alexandra: ¿por qué?
- Daniel: ¡ellas dos!
- Alexandra: pero nosotras los estamos dejando hablar lo que ustedes quieran

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: no nos van a (*no se entiende*) Vanessa
- Vanessa: no ya les dijimos que no
- Sara: vamos a empezar vale
- Vanessa: este es un espacio donde ustedes pueden hablar lo que sea, que no lo dejan hablar en otros lados
- Valentina: miren...
- Sara: ayy Valentina no, no (*se ríe*)... no pero así tampoco
- Valentina: y el cochino cuando está violando a la mujer hace... los malandros quieren cripy cripy y las nenas quieren kush kush (canta)
- Alexandra: ¿pero esto a ustedes le parecen muy chistoso, por qué?
- Valentina: las muchachas hacen, las mujeres quiero cripy cripy (*canta*) y las nenas quieren kush kush... entonces el cochino acuesta a la mujer
- *Se para Sara*
- Sara: este es el cochino y está la mujer, y después
- Valentina: ¡se monta, y pa!
- Sara: el hombre...
- Sara y Valentina: quiere cripy (*se ríen*) y las nenas oh oh oh (*gime*)
- *se ríen*
- Alexandra: ¡ya va! pero ustedes ha visto eso?
- Valentina: no
- Sara: en telenovela
- Alexandra: ¿en telenovela?
- Sara. no
- Vanessa: ¿entonces como saben todo esto?
- m: que todo eso
- Alexandra: ¿cómo lo sabes?
- Valentina: ay porque yo me lo imagino *(se ríe*)
- Alexandra: ¿te lo imaginas?
- Sara: si, mira Sara tienes esa mente... (*se ríe*)
- Empiezan a gritar
- Vanessa: ¿a ver vamos a escuchar cómo se sienten estas mujeres cuando les pasa eso?
- Valentina: ¡feliz!
- Daniel: bien triste
- Alexandra: ¿a ver porque dices tú que feliz y tu triste?
- Valentina: porque a la muchacha le gusta

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: porque eso da un bebe y eso duele
- Vanessa: okey
- Valentina: un bebé es la felicidad de una madre
- Vanessa: ¿siempre?
- Sara: quisiera tener un hijo
- Alexandra: ¿a ti te gustaría tener un hijo?
- Valentina: mira yo quisiera tener una niña hermosa como yo
- Sara: ayyy (*se ríe*)
- Valentina: y la muchacha hace así mira,
- Daniel: yo salgo de mi casa y cuando llego me dice anda pues y me hago 6 arepas
- Valentina: imagínate
- Alexandra: ¿entonces a ustedes les gustaría ser mamá?
- Sara: si vale yo quiero
- Valentina: si, yo quiero crecer
- Sara: quiero cumplir los 18 rapidito
- Alexandra: ¿Por que que vas a hacer en los 18?
- Sara: tener un hijo y buscarme lo que estoy buscando
- Valentina: ¡¡¡mi novio se va a llamar!! camilo
- Sara grita fuerte
- Sara: ¡¡¡bom!! explotó la bomba
- Valentina: a mí me gustaba en el colegio un niñito que estudia ahí, y se fue (*se ríe*) a todas le gustaba ese carajito y estaba José, pero ese no me gusta
- Sara: ¡ver! está hablando mucho si es abusadora
- Alexandra: ¿y a ustedes les gustaría tener hijos?
- Daniel: ¡SI YO QUIERO TENER UN VARONCITO! o morochos
- Vanessa: ya va no griten
- Daniel: ya yo quiero tener un hijo
- todos ríen, hablan y gritan
- Alexandra: ¿pero ya va en cuanto tiempo ustedes quieren eso?
- Valentina: y vienen los niños así negritos
- Alexandra: ¿ya va porque te importa tanto eso?
- Valentina. yo prefiero tener un hijo de alguien igual que yo
- Sara: uno no puede decir nada de los negritos, porque después te sale un negrito, ¡negro petróleo… Valentina tiene un niño negro petróleo! (s*e ríe*)
- Alexandra: ¿pero ya va si aquí todos somos morenitos?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 3: 05/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte I).

Duración: 1 hora con 14 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Valentina, Javier, Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: ¿tu tendrías hijos?
- Vanessa: yo, yo no quisiera tener hijos en verdad
- Sara: ayy va a ser como diosa canales
- Alexandra: ¿por que como diosa canales?
- todos gritan no se entiende
- Vanessa: ya va quiero entender a Daniel
- Daniel: que los hombre y mujeres se meten al cuarto y empiezan a jugar perinola
- Alexandra: ¿qué es jugar perinola?
- Daniel: ¿no sabes?, después prefiero que se tomen una pastilla que le da un embarazo
- Vanessa: ¿tú crees que las personas se embarazan con pastillas?
- Sara: ¡nahh vale!
- Daniel: una pastilla que sean de bebe
- Valentina: ¡no si!
- Alan: si y tú ves tiene uno no está embarazada y si tienes dos sis
- Vanessa: okey buenos vamos a dejar esto acá por hoy

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: Yo cuando sea grande me voy a ir pa´ España
- Vanessa: ¿Te vas a ir para España?
- Alan: Y después me voy pa´ los Estados Unidos
- Vanessa: ¿Y con quién?...
- Daniel: … no vino Valentina…
- Alan: Y después pa´ México
- Sara: ¡Ay, Sí! Valentina, vale, me hace falta
- Daniel: No, Sara, no vino hoy…
- Sara: ¿Qué vamos a hacer?
- Vanessa: Vamos a abrirle los huequitos a las hojas
- Alexandra: Eso es para que no se pierdan los cuentos que tienen
- Alan: Para que no coman los ratones… veldá Daniel pa´ que no se lo coman…
- Daniel: …como tú…
- Alan: Yo no como papel
- Alexandra: Vamos primero a organizarlos…
- Alan: Yo quiero el de los bandidos
- Vanessa: Primero el de la otra vez…
- Sara: Tengo tres
- Vanessa: … el de los bandidos

(ordenamos las páginas de los cuentos para abrirle los huecos y ponerlos en las carpetas)

- Vanessa: Saben que la semana pasada fue como bien difícil, ¿no?
- Alan: ¿Bien difícil?
- Vanessa: estábamos todos como molestos
- Alan: …yo no sé qué difícil…
- Vanessa: a mí me pareció que estábamos como molestos y que todos se estaban como tratando feo, entre ustedes y con nosotras…
- Alan: nosotros, nosotros
- Vanessa: … y no sé, yo me molesté un poquito porque nos estaban tratando como muy mal… ¿no les pasó a ustedes?
- Alan: necesito… necesito como al pulloso para sacar esto…
- Daniel: ¡Upale!, ya terminé… ¿Después qué vamos a hacer?
- Alan: Vamo a terminar e este cuento y vamo…
- Daniel: ¿Hoy se acaba?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: El cuento… vamos a ver, dependiendo de a qué ritmo vayamos puede ser.
- Alan: ¿y después cuál cuento…?
- Sara: Pero mira, vamo a prestar atención pa´ terminar este, ¿Verdá? Vamo a prestar atención… vamo…
- Alan: después, después dicen eso y…
- Alexandra: ¿qué creen ustedes que pasó la semana pasada que estaban tan…?
- Alan: dicen eso y después se portan mal…
- Alexandra: ¿Ah? ¿Qué crees tú?
- Camila: Estaban fastidiosos todos
- Sara: Yo no
- Alan: dicen eso y después se ponen a peliar… menos mal que no vino Valentina
- Vanessa: ¿Te parece?
- Alexandra: ¿Qué se lo vas a decir? (Hacia Sara) ¿qué crees que va a pasar si se lo dices?
- Vanessa: ¿te parece que si Valentina no está es distinta la sesión? ¿Qué peleamos menos?
- Alan: pero si Valentina se porta bien y así…
- (*Silencio*)
- Alan: No, yo voy a meter esto aquí
- Vanessa: ¿Esto es tuyo Sara? ¿Y la carpeta de Javier?
- Sara: tengo mi carpeta así, ay no… mira, pero… La fuera pintado más bonita si fuera visto
- Vanessa: Está muy bonita, la hiciste tú
- Sara: Pero esto…
- Vanessa: Bueno, pero después lo podemos ir arreglando…
- Vanessa: Vamos a empezar con el cuento para ver si lo terminamos hoy
- Alexandra: Ok, bueno, vamos a ir recogiendo las carpetas… vamos a seguir dónde nos quedamos
- Vanessa: vamos a cerrar esto aquí un poquito y después seguimos
- Alan: ¿a quién le toca leer?
- Daniel: A mi
- Sara: A mi
- Alexandra: igual todos vamos a leer
- Alan: ayer el último… en el último que leyó fue… Valentina
- Alexandra: A ver, ¿y dónde nos habíamos quedado en el cuento?
- Sara: En el…
- Daniel: Donde dice aquí…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: Donde dice “son unos cerdos”
- Vanessa: ¿Y quién escribió eso?
- Alan: Un señor, un señor que era de los 70
- Vanessa: ¿La carta?
- Sara: Entonces yo voy a leer esta…
- Vanessa: eso ya lo leímos
- Alexandra: ¿Quieren repasar esto?
- Vanessa: si quieres léelo y luego tú lees la otra
- Sara: “no la encontraron por ninguna parte. Sobre la mesa encontraron un sobre, el señor de La Cerda lo abrió, adentro había una hoja de papel ´son unos cerdos´”
- Alexandra: A ver ¿y quién fue que dejó esa nota?
- Daniel: La señora
- Alexandra: La señora… ¿qué señora?
- Daniel: la que planchaba
- Alan: la que hacía todo
- Daniel: la que planchaba, cocinaba, fregaba, lavaba, de todo
- Vanessa: ¿y quién era ella en el cuento?
- Alan: En el cuento era una señora… una señora que…
- Daniel: Era como una cachifa
- Vanessa: ¿era como una cachifa?
- Alan: Porque le dieron la cachetada por abajo y siempre miraba pa´bajo
- Alexandra: ¿le dieron una cachetada y por eso siempre está hacia abajo dices tú?
- Alan: o sea le dieron fue en la cabeza
- Vanessa: Alan decía que cuando la señora estaba siempre mirando hacia abajo era porque la habían golpeado
- Alexandra: ¿y ustedes creen que pueda ser eso? ¿Qué por eso ella siempre está así?
- Silencio
- Alan: Obvio, o si no está así pa´ que nadie la reconozca
- Vanessa: ¿y por qué no quiere que la reconozcan?
- Alan: y y, ella se escondió ahí
- Vanessa: ¿en el cuadro?
- Alexandra: ajá ¿pero no recuerdan que ella pertenecía a esta familia?
- Alan: No pertenece, porque no es un cerdo
- Alexandra: porque no es un cerdo… ¿los demás qué creen?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: y mira ve y dice el libro de los cerdos
- Alan: me imagino que son dos cerdos porque son tres y un humano
- Alexandra: y de los niños… ¿ella no era su mamá?
- Alan: me imagino que el señor De La Cerda la contrató porque no tienen mamá, y la puso de mesera y la puso a limpiar
- Alexandra: ustedes piensan que es alguien que contrataron
- Vanessa: Sebas decía que era como una cachifa ¿les parece?
- Alan: No, o si no le metieron eso aquí en la cabeza…
- Alexandra: ¿qué crees tú? ¿qué hace ella en la casa?...
- Alan: …o si no es un fantasma
- Camila: hace todos los oficios que hace ella en la casa
- Alexandra: hace todos los oficios…
- Alan: …o si no es un fantasma… mira en el cuadro…
- Alexandra: Ah, mira ahí hay un cerdo también que estábamos hablando, y que aquí faltaba algo…
- Alan: Ah, era la señora
- Vanessa: a ver ¿y si les decimos que esta señora era la esposa del señor De La Cerda y la mamá de los niños ustedes qué dicen?
- Alan: Está muerta
- Vanessa: ¿Tú dices que está muerta?
- Alan: No, no sé
- Sara: No, ella está viva, lo que pasa es que él, ella, ella lo asesinó
- Alexandra: ¿ella lo asesinó?
- Alan: Ah, o sino…
- Sara: No… ya va…
- Vanessa: Vamos a escuchar a Sara…
- Sara: ella le dijo que son unos cerdos y ellos segurito fueron a a darle algo y entonces este tipo la obligó a escribir esa carta porque ella le segurito ella le contó todo lo que le hacían, que tenía que hacer la comida y ella no comía, entonces el tipo le dijo que ellos eran unos cerdos y él agarró y como ella le dijo que ´…no no… no me quiero ir…´ y entonces agarraron y él agarró y se la comió
- Alan: o si no ella se fue, tapó a ella, la que está en el cuadro pa´que pa´que el hombre de la cerda no se acordara de ella
- Alexandra: a ver ¿y a dónde ustedes creen que se fue?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: ¿ya nosotros leíamos eso?
- Alan: no sé, o si no se escondió con el perro, con el gato…
- Vanessa: está escondida dices tú
- Alexandra: ok, entonces vamos a ver qué pasa
- Alan: Vengo yo a leer… Ay que feo, mira, tienen cabeza de cerdo…
- Vanessa: se volvieron unos cerdos…
- Alan: Vengo yo a leer… "¿ahora qué vamos a hacer? Dijo el Señor De La Cerda. Tuvieron que preparar su comida, tardaron horas y les quedó horrible. A la mañana siguiente tuvieron que prepararse su desayuno, tardaron horas y les quedó horrible" Ay, no, mira esa comida. Mira la comida de ahí
- Alexandra: están viendo cómo lucen ahora
- Alan: Aaaaay, ese señor tiene el pompi muy grande
- (*Risas*)
- Alexandra: es que ahora es un cochinito
- Alan: Pero, pero
- Sara: ahora mira, ve. La mujer, ustedes se dan cuenta, mira ve, ¿a dónde es que está el desayuno? Aquí… ustedes ven, aquí la comida está bonita que hasta provoca hasta uno y aquí ve la comida de ellos, ellos por costumbre que no sabían cocinar, no saben cocinar porque la cachifa era ella, mira como hicieron esa comida, el desayuno les quedó mal, no pudieron ir los niños pa´la escuela, y entonces, segurito cuando planchaban la ropa se les quemaba, y cuando comían, ¿ustedes no ven esto? Está quemado…
- Alan: Todo lo que hacía la mujer lo hacía bien, pero ellos no
- Vanessa: a ver, ¿y por qué no sabrían ellos hacer todo eso?
- Sara: Porque la cachifa era la mujer
- Alan: nada más ellos lo que hacían era ver televisión
- Sara: Ver televisión y jugar
- Alan: nada más decirle a la mujer "apúrate con el desayuno"
- Vanessa: eran como unos vagos esta gente, no sabían hacer nada
- Daniel: Ellos como que lo estaban tramando. Como que lo tenían en secreto ellos tres porque la cachifa no lo, no lo, no sabía que son unos cerdos, o ¿cómo es que se llama eso?...
- Alexandra: a ver ¿y por qué ustedes creen que se convirtieron en cerdos?
- Sara: porque la carta dice son unos cerdos y mira y ellos dijeron ´¿y ahora qué vamos a hacer?´
- Camila: Mira la luna

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Ah, mira Camila vio algo en el dibujo
- Alan: …o si no, ellos contrataron a una persona para disfrazarse de cerdos y robar…
- Alexandra: la luna
- Daniel: mira el reloj
- Alexandra: y también el reloj ¿qué más? Mira, aquí también hay una forma de cerdo
- Alan: a ver, a ver, que no veo… estoy ciego de los ojos…
- Daniel: mira la luna, Alan
- Alexandra: la luna, el reloj ¿Qué más?
- Alan: ah, yo sé, yo sé, ellos están en un mundo de los cerdos. Un mundo de un cerdo porque todo, todos son unos cerdos.
- Vanessa: ¿Qué más hay de cerdo ahí?
- (*No se entiende)*
- Alan: No hay nada, ah mira, la sal
- Sara: ¡Mira! La mujer que antes limpiaba y ahora cómo está todo eso
- Vanessa: Ahora está todo sucio
- Alexandra: ¿ahora cómo creen que va a estar todo esto ya que la mujer no va a estar?
- Sara: horrible
- Daniel: Va a estar puerco
- Vanessa: puerco, viste, como unos cerdos
- Sara: la carretera, va a estar como la carretera
- Alexandra: ¿cómo la carretera? ¿cómo es la carretera?
- Sara: Horrible
- Alan: La carretera me imagino que son de cerdos
- Sara: Va a estar como la torre A
- Alexandra: ¿La torre A?
- Alan: ...yo me imagino que la carretera…
- Sara: ...por el manguito
- Alan: ...yo me imagino que la carretera…
- Alexandra: ¿y cómo es la torre A que se pueda parecer a esto?
- Sara: este y cruz también, pero la cruz se pasa
- Alexandra: ¿Dónde queda la cruz?
- Alan: Uuu, hay dos, por ahí por donde está la redoma….
- Alexandra: ¿y cómo está eso que dicen que se va a parecer a esto?
- Sara: porque está sucio, ¿verdá Daniel?... Ta´ sucio, cochino…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Hay telarañas…
- Sara: ...el ascensor, sabes que siempre hay un ascensor, no sirve
- Alan: en la noche a dónde vive mi tío está todo oscuro, no hay, no hay…
- Sara: y en la C, en la torre D, la torre del diablo
- Alexandra: ¿Por qué le dicen la torre D, la torre del diablo?
- Daniel: Porque ahí se la pasan los malandros
- Sara: ahí se la pasan los malandros… y pasa la llorona, el diablo, el silbón.
- Daniel: la llorona pasa por la carretera
- Alexandra: ¿cómo saben eso?
- Daniel: porque nosotros a veces la escuchamos
- Vanessa: que miedo, ¿verdad? a mí me daría miedo
- Daniel: y yo vivo por donde hay un barranquito que eso por ahí ´ta oscuro, oscuro
- Alexandra: ¿ustedes andan de noche así por ahí?
- Daniel: yo a veces, a veces, a veeeces, cuando hay plomazón no
- Alexandra: ¿y tú Sara? ¿También?
- Alan: Aquí los niños se ven más elegantes…
- Sara: En la carretera
- Alan: Aquí los niños se ven más elegantes… o sino o sino…
- Alexandra: ¿y qué haces?
- Sara: jugar
- Alexandra ¿y no es muy tarde?
- Alan: …o si no, o si no la vamos a llamar la familia…
- Vanessa: (*risas*) ¿tú crees?
- Alexandra: ¿y te dejan?
- Sara: Con mi mamá, mi mamá se para a hablar
- Daniel: Mira, ve, entonces se va a llamar la cabeza, se va a llamar la familia cerdo
- Alan: no, la familia cabezona
- Alexandra: ok, bueno. voltéenla
- Vanessa: no, ya va, no la volteen…
- Alan: ¿y el otro dibujo?
- Alexandra: ok, le toca a Vanessa entonces leer
- Vanessa: A ver, "al día siguiente…
- Daniel: esta hoja no tiene nada
- Vanessa: No, es que está mal impresa, pero vamos a ver…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: no, pero estos no saben cocinar ve como quemaron todo… y, y en un momentico…
- Alexandra: vamos a ver
- Daniel: mira y el teléfono también está de reloj…
- Vanessa: Hay muchas cosas de cerdo aquí, pero vamos a ver…. "al día siguiente y a la noche siguiente y al otro día, la Señora De La Cerda tampoco estuvo en casa. El Señor De La Cerda, Juan y Simón trataron de arreglárselas solos, nunca lavaron los platos, nunca lavaron su ropa y muy pronto la casa parecía un chiquero. -¿Cuándo regresará mamá? Gimotearon los niños luego de otra horrorosa comida. -¿cómo voy a saberlo? gruñó el Señor De La Cerda. Los tres se fueron haciendo más y más gruñones".
- Alan: pero ella… aaah, ahí está el diablo cerdo. Mira, mira los cuernos ahí
- Vanessa: ¿En la ventana?
- Alan: Sí, mira, ve, ahí están los cuernos… no, es un lobo cerdo
- Daniel: no, ahí hay muchas cosas…
- Alexandra: ¿cómo un lobo?
- Daniel: no, ahí hay muchas cosas…
- Alan: Es un diablo…
- (*hablan todos a la vez y no se entiende*)
- Sara: ¡Mira, ve!
- Vanessa: Ya va, Alan estaba hablando
- Alan: es mitad diablo, mitad lobo y mitad cerdo
- Alexandra: ¿Tú dices lo que está acá? ¿ustedes qué creen que es esto?
- Sara: un cochino
- Alan: es mitad diablo, mitad lobo porque tiene los colmillos y mitad cerdo porque tiene casi todo esto
- Alexandra: ¿a ver y ustedes qué creen que es esto que está aquí afuera?
- Sara: lo mismo que dijo Alan
- Daniel: un árbol
- Alexandra: ¿un árbol? ¿tú?
- Vanessa: ¿Camila, tú crees que el Señor De La Cerda, Juan y Simón estén preocupados porque la Señora no está?
- Camila: Sí
- Alan: No, ese nada más la está llamando para que haga todo otra vez
- Vanessa: ¿tú crees que están preocupados por ella?
- Sara: o sino ese fue un castigo que le hizo

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿un castigo de quién?
- Sara: porque, mira, ve, es que… se me olvidó
- Alexandra: cuando lo recuerdes nos puedes contar
- Vanessa: Ajá, entonces, a mí me parece que por lo que hablamos la semana pasada, ustedes saben hacer más cosas que esta gente
- Sara: no sé
- Vanessa: Porque Sebas nos contaba que sabía cocinar, Javier también
- Sara: Yo también
- Vanessa: Tú también. ¿tú Camila?
- Alan: ...yo cuando tengo…
- Alexandra: y bueno, ustedes también ayudan a limpiar, a fregar, porque ellos no limpian
- Daniel: Yo limpio, fregó. Cada que cocino, fregó
- Alan: Daniel, dígame Zuleima que…
- Camila: Yo ayudo a mi mamá
- Vanessa: en cambio esta gente no hace nada. miren y si su mamá se fuera como se fue la Señora De La Cerda, ¿qué harían ustedes?
- Sara: Me voy a donde mi abuela
- Daniel: Yo me voy pa´ donde mi abuela, si mi abuela no está me voy…
- Alan: yo me quedo ahí durmiendo y…
- Daniel: ay, verdá y si hay leche, disfruto con la leche
- Vanessa: ¿y se preocuparían por ella?
- Alan: siii
- Alexandra: o sea si sus mamás los dejara así que no saben nada de ella
- Vanessa: que se fue de repente y no les dijo nada
- Alan: o si no se fue pa´ una fiesta…
- Sara: ...y la violaron…
- Alan: se fue pa´ una fiesta y (*no se escuch*a)
- Alexandra: ¿y ustedes no se pondrían tristes?
- Daniel: tienen que celebrar también
- Alan: No, tristes….
- Alexandra: No se pondrían tristes, entonces
- Sara: ay, sí, me quedo con una herencia
- Alexandra: ¿Te quedas con una herencia?
- Daniel: ay, ya, voltéenla

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: Voltéenla y ya
- Sara: con el teléfono de mi mamá
- Alexandra: ¿y no te preocuparía que ella no vuelva contigo?
- Sara: Me quedo con mi prima Daine
- Daniel: ...Yo con la Tablet de mi mamá…
- Alan: ...Ah, le preparo una comida…
- Sara: Mi prima es como mi hermana
- Vanessa: ¿y alguna vez les ha pasado que su mamá se ha ido así sin decirles nada?
- Sara: uuuuuh, me canso ganso (riendo)
- Daniel: Ay, yo también
- Vanessa: ¿Por varios días?
- Sara: Lilly… se va…
- Daniel: mi mamá una vez "no, mira, yo me voy con una amiga" vino dentro dos, tres días
- Vanessa: y te ha tocado hacer las cosas en la casa entonces…
- Daniel: sí no está mi hermana, si no está mi hermana mayor le hago comida…
- Alexandra: ¿y tú Sara?
- Sara: me quedo con mi abuela
- Daniel: *(al fondo*) y si hay le he, caliento leche…
- Alexandra: ya va, no volteen nada
- Alan: es el papá
- Alexandra: ya va
- Vanessa: ¿Qué estará pasando aquí?
- Sara: esa es la mujer
- Daniel: ¡ay papá!
- Vanessa: ¿quién será esta persona?
- Alan: chito, chito, este cuento está mezclado con el de los tres bandidos porque cuando ustedes pusieron la computadora salió ese dibujo ¿verdad Daniel? Salió ese dibujo y salieron los tres bandidos
- Alexandra: ¿y qué crees que va a pasar?
- Alan: y salía la mamá
- Alexandra: ¿Qué creen entonces que va a pasar?
- Alan: no sé
- Vanessa: ¿Qué están haciendo ellos?
- Alan: ah, uno está aquí y el otro, el otro, el otro está detrás… y hay un pocotón…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: o porque si no era la mamá y la mamá le decía "tieeneeen que acomodar la caasaa… (*susurra*) tieeneeen que…" (*con voz como fantasmagórica*)
- Alexandra: ¿y de quien creen que tengan miedo?
- Sara: entonces llega "pooorque sino los voy a agarrar y los voy a violar, asesinaaar. Los voy a agarrar y los voy a asesinar"
- Alan: Me imagino que, me imagino que ese es de los bandidos porque hay uno más chiquito… ah, y sangre de cerdo
- Sara: ¿dónde?
- Alexandra: ¿Dónde dices tú que ves la sangre?
- Sara: parece chocolate
- Alan: sangre de cerdo, ahí
- Alexandra: ¿esto?
- Sara: eso es chocolate
- Alan: o si no es el bandidos… el que tiene el…
- Sara: ... mira ve…
- Alexandra: ¿tú Sebas qué crees que va a pasar?
- Daniel: No sé… yo creo que va a pasar que la señora viene
- Vanessa: a ver ¿y ustedes creen que esta señora va a querer volver después de todo lo feo que la trataron?
- Alan: nooo, o si no viene a violarlos
- Daniel: uuy, qué es esoo…
- Sara: putias, putias
- Vanessa: ¿cómo es eso? Ah no, yo pensaba que, yo pensaba que estos tres es el papá que le da miedo
- Vanessa: ah, ok
- Alan: claro, y ahí están los dos hijos metios detrás del mueble
- Alexandra: ¿entonces ustedes creen que alguien viene a hacerles daño a ellos?
- Alan: (*Susurrado*) se los van a violar…
- Sara: ¿y mi carpeta?
- Vanessa: ¿tú dices que los van a violar?
- Alexandra: ¿tú crees que les van a hacer daño?
- Vanessa: ¿cómo es eso?
- Alan: ¿no sabes?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: cuéntame… anda, aquí pueden decir lo que ustedes quieran, todo lo que ustedes no pueden decir en otros lados lo pueden decir aquí sin problemas porque nadie nos va a escuchar, nadie les va a decir que no
- Alan: yo vi una película que violaron a una señora porque porque ahí, ahí, ahí hay una película, violar significa quitarle la ropa a uno, y…
- Daniel: jugar perinola
- Alan: No, no, di, di Daniel dígame la película esa que… esa es la que tiene Zuleima… que la señora la que mata a los señores que la violaron. Uno lo mete en una bañera así y le… el otro, el otro porque lo agarraron y…. y vinieron un animal y se lo comió…
- Daniel: Dejen el fastidio (*otros niños abrían la puerta*)
- Vanessa: Leonardo por favor
- Vanessa: Ajá, ¿ustedes ven muchas películas de terror?
- Sara: yo no, no me gustan
- Alexandra: no te gustan. ¿a ti tampoco?
- Vanessa: a mí me dan miedo las películas de terror y no las veo
- Sara: vamos a pasar la hoja
- Alan: mira Daniel… yo vi la de la sierra, donde sale un muchacho con una sierra y le cortan la pierna, le cortan la cintura…
- Sara: ¿ustedes no ven avatar?
- Alan: Lo ponen así donde están los cerdos y lo cortan…
- Alexandra: volteen esa
- Vanessa: Ajá, pueden voltear la anterior
- Alan: esto está de noche… le toca a Daniel
- Vanessa: te toca Sebas
- Daniel: "una noche no hubo ya nada para cocinar, -"no nos queda más remedio que buscar por todas partes algunas sobras" gruñó el Señor De La Cerda. Y en ese preciso momento entró la Señora De La Cerda"
- Alexandra: ah, ¿entonces quién era esta?
- Alan: La Señora De La Cerda
- Daniel: Yo fue que dije "a lo mejor esa es la señora"
- Alexandra: ajá ¿y para qué creen que regresó ella?
- Alan: Ah, para vengarse
- Vanessa: ¿para vengarse?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: Ahora va a ser al revés, o si no va a ser al revés, los hombres van a trabajar para las mujeres porque las mujeres trabajaban para los hombres
- Alexandra: ¿ustedes qué creen entonces que viene a hacer la Señora De La Cerda?
- Alan: la misma muchacha que salió en el libro de los bandidos con un gorro negro con una raya gris
- Vanessa: Sara ¿tú crees que se va a quedar con ellos?
- Daniel: a lo mejor se van a despedir
- Sara: Se van a despedir
- Alexandra: tú crees que ella no va a regresar de nuevo a esa casa
- Vanessa: ¿y a dónde se va a ir?
- Daniel: se puede pa´ donde su mamá, pa´ donde su abuela, pa´ donde su tía, pa´ donde ella quiera
- Alan: o si no se va pa mitad diablo, mitad cochino, mitad lobo
- Vanessa: ok
- Daniel: con razón el señor tiene la cara aplastada
- Vanessa: ah, mira, pero entonces ahí dice que no se están escondiendo, sino que están buscando sobras de comida
- Alan: ah, pero este esté metió la cabeza casi en una pared
- Vanessa: umjum, están buscando comida en el piso
- Alan: ahí hay una pelota, una cáscara de banana… zapatos
- Vanessa: un poquito como las personas que recogen comida de la basura, ¿no? se parece un poquito ¿no les parece?
- Sara: umjum
- Alan: voltéenla
- Sara: “una noche…”
- Murmullos
- Vanessa: a mí me parece muy raro que esa señora vuelva, vamos a ver
- Alan: ay, no…. Viste, yo les dije
- Alexandra: Ajá, Camila
- Vanessa: ¿Cómo se leería eso?
- Alan: ...ese ese…
- Alexandra: Vamos a escuchar
- Sara ¡Por favor!
- Vanessa: vamos a escucharnos

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: ¿Ella no lo entiende? yo lo entiendo
- Alexandra: ya va
- Alexandra: Dale, léelo
- Camila: " -Por favor regresa- gimieron todos"
- Alexandra: ajá, pero ese "por favor" está como escrito raro, ¿no?
- Daniel: ah, eso lo dijeron los cochinos y que por favor
- Alexandra: ¿así creen que…?
- Sara: así se dice "PORRR FAVORR" (*ruidos de cochino*)
- *(risas)*
- Vanessa: Pero miren sus caras
- Alan: están tristes…
- Vanessa: ajá, exacto
- Sara: ajaja
- Vanessa: Yo creo que es como "Por Favorr, regresa" así como todos tristes suplicando, me parece
- Sara: " porrr favorr, regresa"
- Alexandra: y miren ¿cómo ven a ella ahora? ¿cómo la ven?
- Sara: bonita
- Daniel: con ojos, nariz, boca
- Vanessa: ahora sí se le ve la cara
- Alexandra: exacto
- Alan: Pero no se le ven los ojos
- Sara: Pero aquí, miren en el título se le veía
- Alan: aquí se parece…
- Vanessa: Camila nos estaba diciendo que venía de su trabajo. ¿Será que ella también tenía un importantísimo trabajo como esa gente?
- Sara: o si no, aaah, o sino eso era un complot que tenía
- Alexandra: ¿cómo que un complot?
- Sara: bueno de que….
- Alan: ahora sí me confundí con la… Simón ¿y quién más? y Juan Carlos
- Alexandra: Ajá,¿ un complot de qué?
- Sara: de la… de la soleda.... de la soleda ¿cómo es que se dice?... de la soledad de…
- Alexandra: ¿estás leyendo lo que está en la mesa?
- Sara: no vale, de la soledad vale, que ellos querían que….

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura "El libro de los cerdos" (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿ustedes creen que la Señora De La Cerda los perdone, que regrese?
- silencio
- Daniel: no sé
- Vanessa: ¿tú regresarías, Sebas?
- Daniel: Nojombre, no regresaría
- Vanessa: ¿Tú Sara los perdonarías?
- Daniel: al menos voy, le quito chocolate, le quito comida y después me voy
- Vanessa: ¿y tú qué harías?
- Sara: no, le doy su cachetada, le aplasto la cara, le hago que cocine, lo hago que todo…
- Vanessa: ¿Tú Alan qué dices? ¿tú los perdonarías? Si fueses la Señora De La Cerda
- Alan: yo hago como Daniel, le quito la comida, le quito lo que sea y me voy
- Vanessa: y te vas. ¿Y tú Camila?
- Camila: no regreso
- Vanessa: yo creo que tampoco regresaría, ellos la trataron muy feo
- Alan: y yo, y yo también no regresaría… pero le quito toda la comida y no regreso
- Vanessa: ¿tú qué dices Ale?
- Alexandra: ¿le quitarías toda la comida? ¿para qué le quitarías la comida?
- Alan: ah, ese ese, ese es la comida que ella cocinó y si no se la come toda
- Sara: vamo a pásala vale
- Vanessa: ¿Vemos qué pasa ahora? Vamos a ver qué le va a decir
- Alexandra: voltéenla
- Alan: Viste, yo te dije Vanessita, yo te dije que va a ser al revés, como antes trabajaba la mujer, ahora van a trabajar los hombres, ahora ellos…
- Alexandra: ok, vamos a leer a ver. " La Señora De La Cerda se quedó desde entonces el Señor De La Cerda lava los platos, Juan y Simón tienden sus camas y el Señor De La Cerda plancha"
- Vanessa: ¿qué ven de raro ahí?
- Alan: ah, cambiaron hicieron como los bandidos, antes eran malos y ahora son buenos
- Sara: sí
- Alexandra: ¿cómo crees tú?
- Alan: así cambia la gente antes los malandros robaban…
- Daniel: sí, el de los bandidos era así que miraron que los bandidos eran buenos
- Alexandra: ¿y ustedes creen que esta gente cambió?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: sí vale, porque al final se ve chimbo porque ellos era que vamos a poner flojos, entonces el cansancio de la mujer… y entonces ellos tuvieron que cambiar, ellos valieron que volvieron…
- Alexandra: ah, pero ustedes creían que ella no iba a volver
- Daniel: yo dije…
- Vanessa: ¿y qué la habrá hecho quedarse con ellos?
- Sara: arrepentimiento
- Vanessa: ¿y cómo se ven ellos ahora?
- Sara: alegres
- Alan: normales, el Señor De La Cerda con el … plachao se parece a Simón a Juan a los dos
- Alexandra: ¿y dónde creen que está la Señora De La Cerda?
- Alan: está allá atrás
- Alexandra: ¿dónde?
- Alan: atrás del señor
- Sara: está haciendo la comida
- Vanessa: ah, en la sombra de él
- Alexandra: ¿ustedes creen que ella todavía va a seguir trabajando en la casa?
- Daniel: no, yo digo que no
- Camila: tal vez está descansando
- Alan: veldá, está durmiendo, haciendo cosas…
- Vanessa: ok, ¿y ustedes creen que siempre debería haber alguien que lo haga todo y los demás estén descansando?
- Sara: noo… Porque si el pavo es bueno pa´ la pava también es bueno pal´pavo
- Alan: al revés que todos hicieran todo y que todos descansaran
- Alexandra: ajá, ¿qué dices tú? ¿qué dijiste?
- Sara: si el pavo es bueno pa´ la pava también es bueno pa´…
- Vanessa: ok
- Sara: vamos a ver qué pasa
- Alan: en la otra página hay un carro… ¡Viste! yo les dije… este este era la mujer que salía en él, en el, este era la mujer que salía en…
- Daniel: se pone interesante
- Alexandra: ajá, te toca a ti
- Sara: “Todos ayudan a cocinar, hasta se divierten. Mamá también está feliz”
- Alan: y con un tiro en el cachete

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿un tiro dices tú?
- Alan: claro porque…
- Daniel: es una mancha y un lunar
- Sara: una verruga
- Vanessa: ¿y quién le habrá hecho un tiro?
- Alan: esa era la que salía en los cuentos de los tres bandidos, que salía el cuchillo
- Sara: ¿ya se va a terminar?
- Vanessa: ajá y ¿cómo le salió un tiro?
- Alan: claro, porque la señora y que “dame todo” y piugg
- Vanessa: ah, la iban a robar
- Alexandra: ¿ustedes han visto alguna vez a alguien con un tiro en la cara?
- Daniel: sí, en San Andreas (risas)
- Vanessa: Eso es un juego, ¿no?
- Sara: vamos a ver qué pasa
- Vanessa: voltéenla
- Alan: “ y a veces compone el coche”
- Sara: Viste, lo que yo dije
- Alexandra: ¿qué cosa?
- Alan: la mujer, la mujer se puso de mecánica
- Sara: que ella ayuda, ella ayuda en la calle, ella ayuda con los gastos de afuera y él ayuda con la cocina y la casa
- Alexandra: que todos contribuyen dices tú
- Alan: bueno, yo les estaba diciendo que todos tienen que hacer todo y todos tienen que descansar
- Vanessa: ¿y a ustedes les parece que las mujeres también pueden hacer mecánica?
- Alan y Daniel: siii
- Alan: en Violeta, en Violeta veldá.
- Vanessa: ok, ¿y cómo creen que se siente ahora esta señora?
- Alan: bien, comiendo chocolate…
- Vanessa: a ustedes les gusta el chocolate... a mí también
- Alexandra: ¿y ahora cómo creen que va a ser esta familia?
- Todos: bieeen
- Camila: feliz
- Alan: bien cerda

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿bien cerda? ¿todavía?
- Alan: no, bien feliz
- Vanessa: ¿creen que van a volver a que ella lo haga todo y los demás solo descansen?
- Sara: no, todos van a colaborar en la casa
- Alexandra: o sea, ellos aprendieron la lección
- Todos: sii
- Alexandra: y fin, se acabó
- Sara: que fin tan horrible
- Vanessa: ¿te parece horrible? ¿por qué?
- Daniel: ay, este cuento duró dos días nada más
- Vanessa: el otro también
- Alexandra: a ver ¿y qué esperabas tú que pasara en el final?
- Sara: ay, pero…
- Daniel: yo pensaba que en el final iba a pasar que ellos se volvieron felices, se compraron otra casa
- Sara: ...casa que tal, que pin, que pun, pero no
- Alexandra: ¿qué esperabas tú?
- Sara: bueno que fueran felices…
- Daniel: ¿ahora qué cuento nos falta?
- Vanessa: ya va: vamos a escuchar a Sara
- Sara: bueno, yo pensaba que iban a comprarse otra casa, iban a vese paseando, iban a ir a pasear
- Daniel: yo también pensaba que la mujer y el hombre se iban a casar, que la mujer no tenía ni boca, ni cara, ni nariz, ni cachetes, no tenía nada
- Alexandra: pero ellos ya eran esposos
- Alan: mira, ahora nos van a dar otro dibujito…
- Alexandra: mira, y aquí dice en la casa estaba su esposa
- Alexandra: mira, pero aquí dice, aquí en la casa estaba su esposa, ella ya era su esposa estaban casados
- Alexandra: a ver Alan. y a ti cómo te hubiese gustado que terminara?
- Alan: bien como dijo Daniel
- Vanessa: Como un final feliz…
- Alan: ¡Si! como las novelas con un final feliz
- Daniel: yo sé acomodar esto

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 4: 10/03/2018

Actividad: Lectura “El libro de los cerdos” (Parte II).

Duración: 1 hora con 37 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Sara, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿a ti te gusto el final? ¿no te gusto, a ver y qué esperabas que pasara?
- Camila: un final feliz
- Alexandra: ¿y creen que este no es un final feliz?
- Vanessa: ahorita le preguntamos y nos dijeron que se sentían felices ellos
- Alexandra: ¿no crees que la señora aquí este feliz arreglando el carro?
- Sara: ¡Si!
- Daniel: ¡Si! o sino este carro, es este, el que está aquí metido en el coche
- Vanessa: en la cochera

  Se empezó actividad de organizar los cuentos y pintar

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 5: 17/03/2018

Actividad: Lectura "El ogro de Zeralda"

Duración: 1 hora 30 minutos

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: Zeralda seguro es la niña que aparece en los tres bandidos
- Todos(as): ese es el castillo del ogro
- Alan: mira, el escudo tiene tenedor y cuchillo. Qué raro.
- Alan: Mira, tiene una pulsera GPS
- Vanessa y Alexandra: ¿cómo será la casa de este ogro?
- Alan: seguro se parece a la de los cerdos que era sucia
- Vanessa y Alexandra: ¿y ese cuchillo?
- Alan y Javier: tiene sangre
- Vanessa y Alexandra: ¿y qué comen ustedes?
- Alan y Javier: lo que me den
- Vanessa y Alexandra: ¿y si esto pasara en Terrazas qué pasaría?
- Javier y Alan: le doy con un palo, le caigo a golpes
- Vanessa y Alexandra: ¿y sus papás qué harían?
- Javier y Alan: Lo mismo.
- Javier y Alan: ese profesor está ahí todo aburrido. Les llama la atención la señora que está ahí solo viendo.
- Vanessa y Alexandra: ¿ustedes tienen escondites?
- Daniel: Sí, pero no les vamos a decir.
- Javier: yo me escondo cuando me van a pegar, me encierro en mi cuarto y mi mamá me tocaba "pum pum pum", y yo me lanzo por la ventana, porque vivo en el piso 1
- Vanessa y Alexandra: Qué pasa cuando vuelve
- Javier: que toca la puerta "pum, pum, pum" igualito mi mamá me da.
- Vanessa y Alexandra: ¿ustedes se comerían eso?
- Javier: el fororo por lo menos es pasable, pero tomates podridos nooo
- Niños(as): seguro ya se comió al otro niño, y al niño de la jaula, seguro pasaron varios días y se le acabaron los niños.
- Niños(as): Mira, tienen un montón de armas como los bandidos, eso es para defenderse del ogro
- Nos cuentan que en sus familias les dan a probar alcohol en ocasiones de celebración, algunos especifican que cerveza; Ale preguntó si les gustaba, responden que no. Les preguntamos por qué lo tomaban si no les gustaba, nos dicen que porque se lo ofrecían y se lo ponían ahí y se lo tenía que tomar. Alan nos dijo que si no se lo tomaban los papás le pegan, preguntamos sobre eso y se retractó "no, no".

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 5: 17/03/2018

Actividad: Lectura "El ogro de Zeralda"

Duración: 1 hora 30 minutos

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: (se fijó en la cinta negra) eso significa que alguien estaba muerto. Ah, sí, como mi hermano.
- Daniel: ah, sí, a él lo mataron.
- Alan: Sí, fue por estar con un grupo de gente, mi tío le debía plata y se fueron a encontrar con los malandros, llegaron y le dieron un tiro.
- Vanessa y Alexandra: ¿qué le va a hacer el ogro a Zeralda?
- Niños(as): le va a quitar las cosas y ya.
- Vanessa y Alexandra: ¿y él no comía niños?
- Niños(as): Se la va a comer
- Niños (as): el ogro está dando la vuelta canela. Yo agarro y salgo corriendo
- Vanessa y Alexandra: ¿y la gente en terrazas ayuda a los malandros heridos?
- Niños(as): No, dijeron que estaba muerto. Les preguntamos que qué iba a pasar cuando él despertara, dijeron que se la iba a comer y la iba a robar.
- Niños(as): mira, pobrecito el cochino
- Alexandra: ¿ustedes usarían la mitad de sus víveres para ayudar a alguien?
- Niños(as): no
- Alexandra y Vanessa: ¿por qué no se come a Zeralda?
- Camila: porque ahora tiene toda esa comida que no había probado antes
- Alexandra y Vanessa: ¿y se irá a ir con él?
- Niños(as): Siiií
- Alexandra y Vanessa: ¿y su papá y su familia?
- Niños(as): después lo irá a visitar
- Alan: "es una trampa para que ella vaya al castillo y se la coma"
- Cuando en el cuento aparece todo el banquete que Zeralda prepara para los ogros los(as) niños(as) se impresionaron, dijeron todo lo que se comerían, querían comerlo todo menos el bacalao, les parecía muy gracioso el pollo con tacones.
- Niños(as): Mira esa señora, si es fea
- Niños(as) se volvió bueno como los tres bandidos
- Les preguntamos si iba a volver a comer niños, unos dijeron que no, otros que sí, que cuando pasara mucho tiempo le iba a provocar comer niños de nuevo".
- Alan: es una trampa.
- Javier: seguro al final se va a casar con la niña.
- Javier: viste que se casaron".

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 5: 17/03/2018

Actividad: Lectura “El ogro de Zeralda”

Duración: 1 hora 30 minutos

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel, Jeremi y Brayerlin (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Niños(as): seguro se iba a comer a los hijos, seguro los niños van a ser ogros como él y comer niños. ¡Mira! el niño tiene cubiertos detrás. Seguro se va a comer al bebé.
- Niños(as): Zeralda se parece a la mujer con los cachos de antes *(risas)* Y el ogro se quitó la barba.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Qué se les ocurre que significa?
- Alan: caja de fósforos que vende
- Alan: epa, así no era… sí, sí era… Toma Un...ger
- Alexandra: a ver, vamos a comenzar de nuevo… empieza Javier
- Vanessa: ¿no quieres leer hoy?
- *(niega con la cabeza)*
- Daniel: yo, yo, yo
- Vanessa: dale, pues
- Daniel: “tanto en verano como en invierno, en primavera como en otoño, Allumette se vestía con harapos. No tenía ni casa ni familia.
- Alan: Se pronuncia harapos punto no tenía ni casa ni familia
- Vanessa: pero no leemos el punto
- Alan: ahí está el punto
- Vanessa: pero no se lee, se hace una pausa
- Alexandra: ajá, a ver, ¿recuerdan qué era harapos?
- Alan: harapos es una ropa vieja que no sirve para nada, que, que, está vieja, no se lava, no se cose, está descosida
- Vanessa: ¿y por qué se vestirá así?
- Daniel: porque está abandonada
- Alan: irá a vender fósforos…
- Alexandra: mira ¿y cómo es eso de sentirse abandonada?
- Daniel: que no tiene familia, ni comida, ni casa, ni amigos, ni zapatos, ni ropa, ni pijama….
- Alan: ni siquiera amigos
- Alexandra: ¿y por qué creen que está abandonada
- Alan: o sino como las comisuras que estén pequeños los ponen en una cesta, los ponen en un lugar y amanecen… y los cría una persona que no es su papá…
- Vanessa: ¿y qué le habrá pasado a su familia?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: está muerta, le echaron plomo… y falleció… o, o, o, como eso de… prendieron un fósforo gigante y se lo echaron a la casa
- Alexandra: ¿Cómo es eso que le echaron plomo a la familia?
- Vanessa: ¿quién habrá hecho eso?
- Alan: un enemigo de ellos… por lo menos no tienen dinero, no tienen dinero, le pidieron dinero pa’ comprar la bolsa *(se ríe)* y no le pagaron, después se hicieron los locos y los mataron… o los mandan pa’ la cárcel
- Vanessa: ¿y eso pasa?
- Alan: Sii…
- Alexandra: ¿ustedes alguna vez han sabido de algo así?
- Alan: Sii…
- Alexandra: ¿dónde, allá en terrazas?
- Alan: sí
- Daniel: yo no
- Alan: acuérdate cuando le dieron el tiro a la muchacha esa, la que, la que anda diciendo groserías en la noche
- Daniel: ¿a Zuleima?
- Alan: sí. ¿No te acuerdas que le dieron el tiro aquí en la pierna?
- Vanessa: ¿porque le debía dinero a alguien?
- Daniel: no
- Alan: pare parece que eran los malandros de allí de, de la ceiba. Y mi mamá dijo “ay, ahora los malandros de aquí del manguito ahora sí se van a molestar… y también, y también el 31, los malandros también estaban celebrando ¿veldá Daniel? Cuando yo venía subiendo por mi casa estaban echando plomo
- Alexandra: ¿Así celebran ellos, lanzando tiros?
- Daniel: y cuando suena el cañonazo *(risas)*
- Vanessa: ¿también?
- Daniel: cuando suena el cañonazo ellos se ponen a lanzar tiros… pero no contra los otros
- Alexandra: ¿al aire?
- Daniel: ajá

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: del manguito y de la ceiba
- Alexandra: ¿Cómo es eso del manguito y la ceiba? ¿Están separados? ¿Cómo funciona eso?
- Alan: ¡fácil! Ahí adonde vivo ahí bajando, ahí está la esquina donde está la estación del metro cable del manguito, arriba está el manguito
- Alexandra: Mmmm, ¿y son como dos bandas así separadas?
- Vanessa: ¿Son enemigos?
- Alan: pero uno se confunde con la ceiba y el manguito porque yo vivo en él, en la ceiba, yo vivo en la ceiba. Bueno, entre el manguito y entre la ceiba
- Alexandra: ok, y miren ¿ustedes cómo creen que se siente Allumette?
- Alan: Se siente sola, se siente vacía
- Vanessa: ¿vacía? ¿Cómo es eso?
- Alan: así como en Phineas y Ferb, el malvado que quiere destruir a Perry… que hizo un ojo robot y después Perry, porque él… porque Phineas y Ferb hicieron un invento en pequeño, entonces este malvado hizo un ojo robot que era como una araña, vino y hizo como un ave y agarró la parte de atrás y el ojo se quedó y después Perry y lo agarró… y después hicieron una máquina pa que se encogiera y después dijo y que, y después dijo y que ‘porque me siento solo, vacío’ o sea que está muy triste
- Alexandra: sentirse solo, sin nadie ¿No? ¿Y ustedes qué creen? ¿Le pueden ver la cara ahí, cómo la tiene?
- Alan: ah, parece la llorona, ¿veldá, Daniel? *(se ríe)*
- Vanessa: Javier ¿cuántos años crees que tiene esta muchacha?
- *(no responde)*
- Alan: no, será por los años, no por el tamaño… porque la semana pasada ella estaba contando el tamaño, o me imagino que tiene 8 años, pero es muy alta
- Vanessa: ¿Tú qué dices, Javier?
- Daniel: yo digo que tiene 10
- Alan: yo opino que tiene 12
- Alexandra: ¿Tú Javier?
- Alan: yo me imagino que tiene la misma edad de ustedes dos, pa estudiar en una universidad… ni siquiera sabe trabajar, bueno, sí porque ve a la gente vendiendo fósforos

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿entonces es una niña dicen ustedes?
- Alan: una niña, o una adulta, una adolescente o una vieja
- Alexandra: de todo
- Javier: una bebé
- *(risas)*
- Vanessa: si tiene 10 años es una niña, ¿No?
- Alan: no, es adolescente… porque si son las 12 de la tarde...
- Daniel: preadolescente
- Alan: ... son las 12 de la tarde allá tiene 12 años y es adolescente
- Daniel: será preadolescente
- Alan: es como la hora
- Vanessa: puede ser preadolescente
- Alan: son las 12, aquí son las 12 y ella tiene 12 años y es adolescente… porque la mañana es niño y la tarde es adolescente, en la noche, en la madrugada…
- Alexandra: ¿en la madrugada qué?
- Alan: viejo
- Alexandra: ¿y dónde creen que vivía ella?
- Daniel: en la calle
- Alan: así como el señor subiendo en la camioneta que tiene como un cartón así pa que no lo vean, esa es su casa, y se mudó porque se quemó
- Vanessa: ¿y qué tiene en la caja?
- Alan: fósforos
- Vanessa: ¿y qué hace con eso?
- Daniel: lo vende y gana poco dinero
- Alan: me imagino que lo vende baraaatoooo
- Alexandra: ¿ustedes han visto así a niños vendiendo?
- Alan: Sii… yo vi en Ávila tv, pero una broma de verdura, de vegetales y lo venden barato
- Alexandra: ¿y lo venden niños?
- Alan: no, nada más lo venden adultos, y barato, nada más 500 bolívares, compró un tomate y nada más 500 bolívares y un tomate en el mercado vale más de 1000 bolívares

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿y tú Daniel has visto niños vendiendo así?
- Alexandra: a ver, vamos a pasar, ¿lees tú Alan?
- Alan: ay, pero ¿por qué siempre nos tocan esos? Eso ta en el libro de ¿Cómo es? De looos tres bandidos, ¿veldá? Cuando, cuando tenían la Tablet, solo se veían tres dibujos, el de Zeralda, salía el de los cerdos, de los cerdos y el de y ese
- Alexandra: a ver ¿Qué está haciendo aquí Allumette?
- Alan: Allumette está buscando comida... aquí hay un televisor, aquí hay un ratón, aquí hay un ratón, aquí hay otro ratón, aquí hay otra botella, aquí hay un muerto
- Daniel: voy a decir algo, aquí hay un poco e cartón, ese televisor que está ahí
- Alan: verdad
- Daniel: agarro, lo pongo ahí, algo con algo, y comienzo a ver televisión
- Alan: o si no podemos derrumbar esto y con esto se medio
- Alexandra: o sea construirían como su casita ahí, ¿No?
- Alan: por lo menos podríamos como… podríamos buscar como una escoba limpiar toooodo esto y con esto podríamos hacer como una pared aquí por si acaso llueve por aquí y un pedazo de cartón que quedó bueno
- Vanessa: mira, pero ese televisor como que no sirve
- Alan: claro que sí, claro que sí
- Alexandra: mira lo que tiene adentro
- Alan: Tan dando el programa de las ratas
- *Todos(as) reímos*
- Alan: Tan dando el programa de las ratas
- Alexandra: Miren, pero aquí hay una casa, ¿de quién será?
- Alan: de ese señor que está arreglando su carro
- Alexandra: pero es como un ranchito ¿No?
- Daniel: es de ella
- Alexandra: ¿tú crees que es de ella?
- Alan: ni porque por Dios, ella ella está desnuda y ella por lo menos y el muchacho... Ni siquiera tiene una pantaleta
- Vanessa: ¿no crees?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: sí, porque mira
- Alexandra: ¿Tú crees que este es un muchacho?
- Alan: un muchacho muerto
- Alexandra: ¿muerto?
- Alan: porque está así…
- Daniel: sí, porque tiene los zapatos…
- Alexandra: Mmmmm ¿y qué creen que le pasó?
- Alan: lo asesinaron…. O está durmiendo, se hizo de día y ni siquiera… así como Yosi y Ariani, ¿oíste Daniel? Yoso, Ariani se levantó un día a las tres de la tarde y Yoso también
- Vanessa: ok, ¿entonces está durmiendo o está muerto?
- Daniel: yo creo que está durmiendo
- Alan: parece que le cortaron la mitad de aquí… porque el carro es muy pequeño
- Alexandra: ¿tú dices que le cortaron las piernas, algo así?
- Alan: no, que le cortaron aquí en la cintura
- Alexandra: Ajá en la cintura
- Alan: porque mira, porque el carro es muy pequeño. Me imagino él tiene las patas laaargaas y cabe y el cuerpo chiquiiiiito
- Alexandra: ¿pero y por qué lo contarían así?
- Alan: no sé, lo asesinó este señor… parece… se ve millonario y quiere asesinar a toda la gente y al presidente de eso ni siquiera…. Está gordo, está embarazado *(se ríe)*
- *Reímos todos(as)*
- Alexandra: ¿entonces tú crees que los millonarios mandan a matar a otra gente?
- Alan: tienen guardaespaldas
- Alexandra: ¿tú dices que no?
- Vanessa: ¿Qué dices tú?
- Alan: miércoles, el señor sí parece un millonario…
- Alexandra: ¿tú qué crees?
- Alan: o si no es un perro como el cochino
- Vanessa: ya va, vamos a escuchar a Daniel a ver…

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura "Allumette" (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: yo digo que él lo llama, lo llama y lo encierra que si en otro lao… que si en un hogar oscuro sin comida
- Alexandra: ¿estamos hablando de este?
- Daniel: sí, cabeza e boliche
- Risas
- Alan: Se parece al Señor Barriga
- Alexandra: *(risas)* es gordo el señor
- Daniel: está silbando quique que
- Risas
- Vanessa: ¿quién será él?
- Alan: el Señor Gordo Plo Plo
- Alexandra: ¿y qué hará ese Señor Gordo Plo Plo?
- Alan: ah, no sé. El señor se nota millonario, pero no quiere comprar nada a Allumette… porque mira a Allumette
- Alexandra: ¿ustedes creen que le compre algo?
- Alan: no sé
- Daniel: ¿tú dices que no Daniel? ¿Por qué creen que no?
- Alan: esa casa no, esa broma no la limpian, hay que hacer así en la calle, mandar personas que trabajen y limpien la calle. Mira, un caucho, este caucho lo podría acostar aquí pa…
- Vanessa: Miren, ¿este será el mismo lugar, donde está el señor y donde está está otra foto?
- Alan: noooo… aquí se ve más bonito y aquí no
- Vanessa: ok
- Alan: asco está comiendo un plátano podrido
- Vanessa: y si nos imaginamos que esto fuese en Caracas ¿Qué parte sería esto y qué parte sería esto?
- Alan: esto sería en los Estados Unidos
- Vanessa: no, no, pero aquí en Caracas
- Alexandra: ¿dónde creen que podría ser esto?
- Alan: en un supermerc… en un hotel con piscina, un edificio, es un hotel, pero en un edificio.

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura "Allumette" (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿y la otra?
- Alan: una ciudad, un estado
- Alexandra: pero aquí en Caracas, ¿con qué lo asociarías?
- Daniel: eso es en la avenida Victoria
- Vanessa: ¿cuál de las dos?
- Alan: eso es valle coche
- Daniel: está *(la del señor)*
- Alan: y está en Valle coche *(la del carro y la basura)*
- Daniel: esa es el restaurante
- Alan: y está en Valle, en coche
- Daniel: y está en… Terrazas del Alba, por donde nosotros vivimos
- Alan: el container *(risas)* y los edificios
- Vanessa: ¿Como por las torres dices tú?
- Alan: noooo, porque las torres son más bonitas que esas torres
- Alexandra: ¿y ustedes tiene lugares así en terrazas?
- Alan: Sii… el container… por el manguito o por la cuestión del mundo
- Alexandra: y tú Javier, ¿Qué dirías? ¿Terrazas tú crees que es así?
- Silencio
- Vanessa: ¿Javier, tú por qué crees que hay gente como Allumette que tiene que comer de la basura y luego está el otro señor que es millonario? ¿Por qué pasará eso?
- Alan: no, porque el señor trabaja
- Alexandra: ¿y Allumette no trabaja?
- Alan: bueno sí. Pero no gana, no tiene un negocio así que digan que bueee, ¡qué bárbaro! Un negocio así que mande mande
- Alexandra: bueno, vamos a ver qué pasa
- Alan: yo leo
- Vanessa: ok, tú vas a leer la primera parte, hasta aquí
- Alan: "Allumette se alimentaba de desechos que encontraba en los cubos de basura, se refugiaba en portales y dormía en coches abandonados"
- Vanessa: Javier, lee la segunda parte, por fa

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: son dos líneas nada más, vamos a esperar por ti
- Silencio
- Vanessa: ¿Por qué no quieres participar hoy?
- Silencio
- Vanessa: bueno, Javier no quiere participar, Daniel lee tú
- Daniel: “Se ganaba la vida vagando por la ciudad, vendiendo cerillas que nadie quería”
- Vanessa: “ -¡mira a esa niña!- podría decir cualquiera. -¿Por qué no venderá flores o mecheros? - ¡Cerillas! ¿Quién necesita cerillas?”
- Vanessa: ¿Qué es cerillas?
- Alan: me imagino que… no sé
- Alan: ah, entonces Allumette se alimentaba de desechos que conseguía en cubos de basura, se refugiaba en portales y dormía en coches abandonados, y esto es un coche abandonado
- Alexandra: ajá, entonces ¿qué crees que son cerillas?
- Alan: yo creo que las cerillas son…. *(Susurra)*
- Vanessa: A ver, cerillas son fósforos, es otra forma de decirle a los fósforos. Entonces, como habían dicho antes, Allumette vende fósforos
- Alexandra: ajá, a ver, y esto que dice el señor ¿Por qué no venderá flores o mecheros? ¿Por qué creen que ella vende fósforos y no otra cosa?
- Jeremy: mm, vendía ratas muertas, un televisor que vendía en un millón...
- Alexandra: ¿pero ella no vendía eso, tú ves que ella vende televisor o ratas muertas?
- Alan: Por... por lo menos, podía matar a esas ratas, no le da asco porque está descalza… o por lo menos podía vender televisor… viendo las ratas muertas
- Alexandra: Pero esas son cosas dañadas
- Alan: ¡Pero igualito eso se arregla!
- Alexandra: ¿Okey, y tú por qué crees que no le vende otras cosas a la gente?
- Daniel: Porque le gusta vender eso mismo
- Alan: O si no, podía robar esto y venderlo *(risas)*... y gana ese poooco
- Daniel: Mira esa puerta, es una puerta de carro
- Alexandra: ¿Si, es como de este carro verdad?
- Alan: Podía ganar muuuuucha plata

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿Robando?
- Alan: Robando esto, robando esto y vendiendo esto
- Alexandra: Aja, pero ¿tú crees que gane mucha plata robando?
- Alan: Ahhh no
- Vanessa: A mí me parece sí
- Alan: ¡Noo!
- Vanessa: Hay malandros que tienen plata
- Alan: No así no… pero por lo menos el señor podría ser de esa gente que dice roba esa ropa y te ganas este dinero, viene roba y el carro y gana
- Vanessa: Mm ok ¿y creen que a Allumette le guste vender cerillas?
- Alan: No sé
- Vanessa: Bueno vamos a ver qué pasa…
- Daniel: Tan, tan, tan
- Alexandra: Aja, lee la primerita... Alan
- Alan: ¿Yo?
- Vanessa: Ujum
- Alan: ¿Hasta dónde?
- Vanessa: De aquí a aquí
- Alan: “El invierno llegó a la ciudad y con él la navidad, las calles adornadas con guirnaldas, y ángeles cantores se encontraba muy animada y llena de gente que compraba y vendía regalos navideños”
- Alexandra: Okey, a ver. “Se escuchaba música de órgano y un hombre disfrazado de Papá Noel hacía sonar su campana, la multitud abrigada con ropa de lana y piel paseaba feliz ignorando a la pobre Allumette”
- Alan: ¿Y... por qué Allumette no podía vender eso? … Porque Allumette… este señor podría necesitar esto, y si yo fuera ella yo le diera esto y él me diera esto
- Alexandra: ¿Haces como un intercambio?
- Alan: Ujum
- Alexandra: ¿por qué? ¿qué es esto que está vendiendo el señor?
- Alan: ¡Helado!

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Y cómo serán esas navidades para Allumette?
- Alan: Allumette tendría navidades felices…
- Daniel: Tristes
- Alexandra: ¿Tú dices tristes?
- Vanessa: ¿Por qué Daniel?
- Daniel: Porque no la pasa con su familia
- Vanessa: Okey
- Alexandra: A ver y ¿cómo se ve toda esta gente?
- Alan: Vamos a hacer algo, esté de pelo amarillo, la de amarilla, el del helado, comelón, papá Juan
- Alexandra: ¿Papá Juan?
- Alan: El señor de la botella, señor botella y el señor aquí
- Alexandra: Ajá, pero ¿cómo se ve esta gente?
- Alan: Y el señor pelón
- Daniel: Algunos felices y algunos molestos
- Alan: Claro porque el amarillo es este, y el peludo este, capaz Juan es este, pelo amarillo está ahí, y él es él
- Alexandra: Mira y ¿qué le hizo este señor a Allumette?
- Alan: La empuja como si no fuera nada, la ignora
- Alexandra: Dices que la empuja como si no fuera nada… ¿Y por qué crees que pase eso?
- Alan: Ahmm ¡no sé!
- Vanessa: ¿Ustedes creen que fue a propósito?
- Alan: A propósito, si, el señor fue a propósito
- Alexandra: ¿Tú qué crees?
- Daniel: Que fue a propósito
- Alexandra: A propósito, a ver y ¿por qué creen que fue a propósito?
- Daniel: A lo mejor para zumbarle las cajas
- Alexandra: ¿Para zumbarle las cajas?
- Alan: O si no él también fuera pobre
- Alexandra: Tú dime, ¿cómo?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Mira hay se están cayendo dos cuatros
- Alexandra: Ah ok ¿y tú qué dices?
- Alan: Que él también era pobre, pero tenía zapatos, sino hace que llega la empujara para luego se cayeran las cerillas, en la empujaba muuuy fuerte, la pateaba y entonces él va a recoger eso
- Vanessa: Pobrecita Allumette entonces… No tenía familia, nadie la quería, nadie compraba lo que ella vendía y hasta la ignoraban
- Alexandra: Hasta la empujaba y nadie decía nada, no pasaba nada
- Vanessa: Es como dura la vida de esta muchacha ¿no creen?
- Alan: Si... ¡M!
- Alexandra: ¿Quién es M, que lo has nombrado a lo largo de la sesión?
- J: ¡El gordo!
- Alexandra: ¿El gordo?... Nosotros no lo conocemos
- (*Se escuchan gritos fuera)*
- Alan: Ese que está gritando
- Vanessa: ¡Ah! M el de aquí
- Alexandra: ah ok… Y miren ¿sus navidades cómo fueron, ¿cómo estas o más como las de Allumette?
- Daniel: Como estas
- Alexandra: Aquellas… ¿y eso por qué?
- Daniel: la comida… Mira Alan *(empieza a jugar con cosas de la mesa)*
- Alexandra: Deja eso Daniel
- Alan: Porque nadie la quería a ella
- Alexandra: Ah tú dices porque nadie la quería, ¿y tú? ¿la pasaste con tu familia?
- Alan: Si…. Ahh, pero como esta toda esa gente ahí ella puede entrar ahí y robar todo eso… ¡Podría robarle a esto, esto, esto, le podría robar la botella, esta botella podría venderla como en cien!
- Alexandra: ¿Entonces tú dices que la manera de que Allumette pueda salir de esto es robando?
- Alan: No, o si no ella se pone a robar esto y esto lo vende

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿Pero entonces es robando que Allumette podría salir adelante? según tu
- Daniel: ¡Alan!
- Alexandra: ¿Es como la forma más fácil?
- Daniel: Mira al señor cuerno
- Vanessa: ¿Robándole a los que sí tienen?
- Alan: Tengo una impresión
- Vanessa: Ajá
- Alan: Un señor que... *(susurra)*
- Vanessa: ¿cómo?
- Alan: Hay un señor escondiéndose
- Vanessa: ¿Hay unos señores escondiéndose en el cuento?
- Alan: Parece que van a robar a Allumette
- Alexandra: Ah ¿que parece que van a robar a Allumette?
- Alan: ¡Si!, si no quieren que los reconozca… ¡Es este y este, lo mismo que este es este!
- Alexandra: ¿Y para que ellos querían robar a Allumette si ella no tenía mucho no?
- Alan: Bueno, ¡no sé!... Para quitarle todo lo que tenía, menos la ropa
- Alexandra: Menos la ropa
- Vanessa: Okey… ¿Qué estará pasando ahí?
- Alan: Él pensaba... ¡Miércoles! este, este, yo creo que este…Daniel ¿tú viste la película de Scooby Doo y Batman? ... (risas) esa era una película y había un señor que es igualito a él
- Alexandra: Ajá, pero a ver ¿qué creen que esté pasando acá?
- Alan: Ella está así *(hace gestos)*
- Daniel: se está saboreando
- Alan: va a hacer como, como ella hace… va a hacer que busca la nevera, se está imaginando y pensaba que él estaba robando
- Alexandra: Ajá, pero a ver, ¿qué creen que está pasando acá?
- Alan: Mmmm, no sé
- Alexandra: ¿qué está haciendo Allumette?
- Vanessa: Está viendo la comida, ¿no?
- Alan: Se podía cambiar de cerebro

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿Cómo?
- Alan: Una máquina que podía cambiar de cerebro… el cerebro de ella se pone pa´ él y el cerebro de él se pone pa´ella… o sea se cambian de cerebro, pero se quedan igual
- Alexandra: a ver, ¿y por qué creen que Allumette está viendo así la comida?
- Daniel: porque tiene mucho, mucho, mucho, mucho, muchos días sin comer
- Alan: mucha, mucha, mucha, mucha
- Alexandra: muchos días sin comer
- Vanessa: ¿y qué pensará el señor ese que parece como un pastelero? ¿qué le estará diciendo ahí?
- Daniel: “Oooh, quiere partir el vidrio”
- Alan*: (ríe)*
- Alexandra: que quiere partir el vidrio
- Alexandra: ¿qué cara tiene él? ¿cómo creen que está él?
- Alan: de rabioso
- Alexandra: rabioso, ¿verdad? de molesto
- Alan: así como los perros, le va a salir espuma de la boca
- Vanessa: entonces la estará como regañando ¿no?
- Daniel: no
- Alexandra: ¿no creen que puede estar regañándola? ¿qué creen entonces que está diciéndole?
- Alan: el perro tiene hambre
- Vanessa: y esa señora que está atrás de él ¿quién es?
- Daniel: es la esposa
- Alexandra: a ver y si miramos acá ¿qué creen que pasó?
- Alan: ah, nada
- Alexandra: ¿nada? yo veo a Allumette corriendo
- Alan: lo pusieron en pausa
- Vanessa: ¿tú qué crees, Sebas? ¿qué habrá pasado entre una imagen y otra?
- Silencio
- Daniel: sale corriendo porque el perro que está ahí la quiere agarrar y comersela

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¡okey!
- Alexandra: ¿y esto qué significará? ¿qué esto?
- Daniel: Su zapato
- Se ríen
- Alexandra: ¿de quién?
- Alan: el de, el de, el de…
- Daniel: o si no ella se disfraza para entrar al restaurante *(ríe)*
- Alexandra: ¿y para qué se disfrazaría?
- Alan: Pa´ pa por lo menos el señor se podía dormir, y él entra pone así, yo escuche en la televisión que pone una moneda en una cerradura de un carro, cuando se pare él... un, una parada, o un semáforo ellos le ponen la... y le roba el carro, entonces eso puede ser agarra una moneda, abrirlo, ¡y comerse todo eso!
- Alexandra: pero entonces a Allumette siempre la colocan como si tuviera que robar…
- Alan: noo... o si *(susurrado)*
- Alexandra: ¿no? mira aquí decías que se podía robar el televisor y venderlo, aquí decías que podía robar a la gente, robar las botellas, robar esto y aquí que podría entrar acá y robar
- Alan: no, robar no, así como si se hiciera la loca… bueno robar, pero se hace la loca, cuando el señor se va a levantar, y va por la escalera ella sale y pone el seguro
- Daniel: es mejor hacerlo, sin decirle
- Alexandra: pero eso igual es robar
- Daniel: bueeno, pero no suena tan feo
- Vanessa: okey
- Alexandra:¿ creen que ella tenga que robar para sobrevivir?
- Alan: ¡sí!
- Daniel: no
- Alexandra: no, dices tú
- Alan: entonces, entonces si no roba se va a morir
- Vanessa: okey, ¿y ustedes conocen a personas que si no roban se van a morir?
- Alan: ahm sip... lo que están... están buscando comida en la basura
- Alexandra: ¿y ustedes creen que eso está bien?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alan: *(susurra)*... por lo menos el señor que va a buscar comida dice “dame, dame algo de comida” y el otro “ay toma”
- Vanessa: okey, ¿y ustedes alguna vez han robado algo?
- Alan: ¡yo no!
- Alexandra: ¿o tomado algo sin que la otra persona sepa?
- Alan: eso es robar…no a nadie
- Alexandra: ¿y tú?
- Daniel: ¡¿qué?!
- Alexandra: ¿has tomado algo sin que otra persona lo sepa?
- Daniel: yo le robo un minuto a mi primo
- Alexandra: ¿qué cosa?
- Daniel: yo le robo la ele... la...
- Alexandra: ¿la ele?
- Alan: yo le robo como cinco minutos a mi tía
- Alexandra: ¿cinco minutos de qué?
- Daniel: yo le robo el anillo,...
- Alan: yo cinco minutos a mi prima
- Vanessa: vamos a escuchar a Daniel
- Alexandra: ¿anillos?
- Daniel. ajá
- Alexandra: ¿qué más?
- Daniel: y para hacerle tetero a los bebés… azúcar,
- Alan: g, h, g
- Alexandra: y leche... ¿y de dónde la agarras?
- Daniel: azúcar agarro donde mi abuela y leche en mi casa
- Alexandra: ¿y con los anillos?... ¿qué haces después con los anillos?
- Daniel: a que mi tía Y.
- Vanessa: ¿qué haces con eso?
- Daniel: me los pongo, y luego A. me lo quita, lo limpia, y lo da al otro día completo
- Alan: Vanessita, ¿cómo dijiste tú que se llamaba esto el otro día?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿qué?
- Alan: ¡cerillas!
- Vanessa: ajá
- Alexandra: sí cerillas, que son como fósforos... A ver vamos a leer qué dice
- Alan: ¡leo yo!
- Alexandra: Javier, ¿no quieres leer?
- Alan: yo leo
- Alexandra: Daniel
- Daniel: ¿hasta dónde?
- Vanessa: las primeras dos líneas
- Alexandra: hasta acá, lee hasta acá
- Daniel: “se hizo tarde y las calles se vaciaron, hambrienta, fatigada y con los pies helados Allumete se detuvo frente a una pastelería”
- Vanessa: hasta ahí, Alan
- Alan: ok, ayúdame
- Vanessa: hasta tiempo
- Alan: “pegó sus pequeñas narices al escaparate para admirar los pasteles... pero no por mucho tiempo”
- Vanessa: okey, “el panadero Monsieur Lacroute... salió corriendo y soltando un torrente de insultos ¡Sal de aquí gusano, que dañas mi cristalera y llenas de baba mi acera, lárgate escoria o te aplastaré con mi rodillo!... Aterrorizada la pobre niña huyó apresurada hasta la oscuridad“
- Alan: que interesante
- Vanessa: está como molesto este señor…
- Alan: la va a aplastar con una bromita de madera
- Alexandra: ¿no les parece que los insultos son como feos? ... lo que le dice
- Vanessa: fue como muy duro con ella ¿por qué será eso?
- Alan: *(susurra la lectura)*
- Alexandra: ¿es como grosero no?
- Daniel: amargado

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿amargado, y por qué creen que él será así con ella?
- Daniel: ¡no sé!, porque está pegando la boca de…
- Alan: *(susurra)*
- Alexandra: ¿y ustedes creen que eso es una razón para decirle eso?
- Alan: ¿qué?
- Alexandra: a Allumette, ¿porque estaba asomada viendo los pasteles?
- Alan: es que ella tenía mucha hambre
- Daniel: a lo mejor quiere comprar un fósforo *(se ríe)*
- Alan: cerilla
- Vanessa: ¿y si ustedes fueran Allumette que hubieran hecho? después que el señor le dijo eso
- Daniel: rompo ese vidrio, me llevo la torta, el pan y la gelatina así se vaya derritiendo en el camino…
- Vanessa: okey, ¿y tú?
- Alan: agarro un palo, y le metiera a... ese perro, al gato, al panadero, y a la mujer… mataría... y golpeara tooda la gente que está ahí
- Alexandra: ¿la matarías o la golpearías?
- Alan: buscaría a esto… los golpearía y... *(susurra)*
- Vanessa: ¿y si fueran el panadero que hicieran?
- Daniel: ¡ah! le aplasto la cabeza
- Alan: Si yo fuera el panadero le diera la mitad de mis pasteles
- Alexandra: okey le darías la mitad, ¿y tú igual le darías a Allumette?
- Daniel: a ver…
- Vanessa: okey, miren...
- Daniel: le doy que si un poquito de comida, jugo, refresco para que se active…
- Vanessa: okey, ¿y cómo se sentirá Allumette? por lo que pasó y le dijo el señor
- Alan: *(susurra)*
- Alexandra: a ver ¿si esto pasara cómo se sentiría Allumette?
- Daniel: me siento triste
- Alan: yo me sentiría en futuro, hambriento

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: hambriento... okey, ¿y hacia dónde está yendo ella?
- Alan: al lugar a ver televisión, a ver las ratas
- Vanessa: ¿qué dice la última línea del cuento?
- Daniel: “aterrorizada, la pobre niña huyó apresurada hacia la oscuridad”... Para que no la vieran
- Vanessa: okey, ¿cómo será la oscuridad?
- Daniel: ¡nada! solo, oscuro sin nada, sin nadie, sin alma solo las almas de…
- Alexandra: okey, Alan por lo que dices ¿tú crees que se va a esconder?
- Alan: ujum
- Alexandra: ¿y de qué creen que ella se vaya a esconder? así en la noche
- Daniel: o si no si tiene mucha mucha hambre puede irse a un buen restaurante
- Alexandra: okey, pero ¿de qué creen que se tenga que esconder así en la oscuridad?
- Daniel: para que no la vean
- Alexandra: ¿quién no la va a ver?
- Daniel: lo señores
- Alexandra: ¿qué señores?
- Alan: ah el perro... porque muerde, porque el pandero le va a seguir el rastro
- Alexandra: ¿y no creen que pueda ser inseguro que ella esté de noche sola?
- Alan: no
- Daniel: no
- Alexandra: ¿no? ¿no creen que le pueda pasar algo?
- Alan: le podría cae así dormida y secuestrar
- Alexandra: que la secuestren, ¿y tú que crees que le podía pasar?
- Daniel: que la secuestren
- Alan: la protitu…
- Alexandra: ¿la que?
- Alan: la protituye...
- Daniel: le pasa un carro por encima
- Alexandra: ¿cómo Alan?
- Alan: o si no la convierten en pasta dental

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 8: 21/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte I).

Duración: 1 hora con 11 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Javier, Daniel y Jeremi (Niños residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: en pasta dental
- Alan: sí, porque si la aplasta un carro es una cochina porque no se cepilla
- Alexandra: bueno ¿y qué más podría pasar con ella?
- Daniel: o si no si no tiene cepillo de diente agarra, agarra un palo, unas espinas, agarra y le pone un poco de espinas
- Alexandra: aja tú, ¿qué más?
- Daniel: uhmm nada
- Alexandra: ¿nada? ... si ustedes estuvieran así en terrazas de noche, así todo oscuro, ¿creen que no les pudiera pasar nada?
- Daniel: sí
- Alan: sí, te echan tiros y ya
- Daniel: que si un tiro o nos sale algo… espanto
- Alan: ¡eso no existe!
- Alexandra: aja miren ¿y si Allumette, ella misma estuviera en terrazas?
- Alan: los malandros
- Alexandra: ¿qué le harían? o ¿qué le podría pasar?... ¿no le pasaría nada?
- Alexandra: okey, a ver
- Vanessa: bueno entonces tenemos que ver que irá a pasar con ella en el resto del cuento
- Alexandra: hasta aquí vas a llegar
- Vanessa: lo vemos la semana que viene…
- Daniel: vamos a terminarlo… o lo terminamos todos juntos
- Se hace actividad con carpetas

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: Vamos a recordar un poco de qué va el cuento
- Daniel: Ajá, mira, ella era una niñita que no tenía ni familia, ni amigos, ni papá ni mamá ¿vedá? y ella se llamaba Allumette y ella se puso a vendé cajas de fósforos pa´ paá ganá más rial y comprarse cosas… y en una ella viene y ella se va pa´ una cosa donde están unos… como es que es… que era navidad y ella quería entrar y el señor no la dejaba, la golpió y se le cayeron todas las cajitas e fósforos y ella un día fue pa´ella iba caminando, vendiendo fósforos y ella comía era basura, habían unos ratones ahí que Alan decía que eran ¿qué? *(se ríe)*
- Alexandra: a ver, ¿y a ustedes cómo les suena esa vida de Allumette?
- Sara: no sé, como ahorita. Porque ahorita tú vas a todas partes y hay gente que come basura *(no se escucha lo que se grabó)*
- Alexandra: como la vida real de ahorita ¿Y han visto mucha gente haciendo eso?
- Sara: Mmm
- Alexandra: ¿Y has visto a niños haciendo eso?
- Silencio
- Alexandra: ¿y tú Camila cómo crees que es la vida de Allumette? lo que contó Daniel
- Camila: Pobre
- Alexandra: pobre ¿y qué significa pobre?
- Silencio
- Alexandra: a ver, ¿qué dices tú?
- Camila: bueno porque está sola, no tiene familia y tiene que comer de la basura
- Alexandra: a ver, tú dices que es pobre porque está sola, no tiene familia, come de la basura
- Vanessa: ¿Repasamos un poquitico y le mostramos a Sara y a Camila por dónde nos quedamos?
- Vanessa: Como decía Sebas “tanto en verano como en invierno, en primavera como en otoño, Allumette se vestía con harapos, no tenía ni casa ni familia” Era una niña huérfana ¿no? “Allumette se alimentaba de desechos que encontraba en los cubos de la basura, se refugiaba en portales y dormía en coches abandonados” “Se ganaba la vida vagando por la ciudad vendiendo cerillas que nadie quería” “ -¡mira a esa niña!- podría decir cualquiera. -¿Por qué no venderá flores o mecheros? - ¡Cerillas! ¿Quién necesita cerillas?”
- Alexandra: a ver, ¿a ustedes qué les parece esa imagen?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: esa es una televisión, ese es un bote de basura, eso es un ratón, aquí está un señor borracho, entonces cerillas era así como maquillaje, vendía maquillaje
- Vanessa: no, las cerillas son los fósforos, es otra manera de decirle a los fósforos, que como nos decía Sebas, eso era lo que ella vendía, pero aparentemente nadie quería comprar cerillas, nadie las necesitaba.
- Vanessa: “El invierno llegó a la ciudad y con él la navidad, las calles adornadas con guirnaldas, y ángeles de cartón se encontraba muy animada y llena de gente que compraba y vendía regalos navideños” “Se escuchaba música de órgano y un hombre disfrazado de Papá Noel hacía sonar su campana, la multitud abrigada con ropa de lana y piel paseaba feliz ignorando a la pobre Allumette” “Se hizo tarde y las calles se vaciaron, hambrienta, fatigada y con los pies helados Allumete se detuvo frente a una pastelería, pegó su pequeña nariz al escaparate para admirar los pasteles expuestos, pero no por mucho tiempo. El panadero Monsieur Lacroute, salió corriendo y soltando un torrente de insultos: -¡Sal de aquí, gusano, que manchas mi cristalera y llenas de baba mi acera! ¡Lárgate, escoria, o te aplastaré con mi rodillo! Aterrorizada, la pobre niña huyó apresurada hacia la oscuridad”
- Vanessa: esto fue lo último que vimos la semana pasada. Nosotros le preguntábamos a los chicos que estuvieron aquí que cómo sería eso de la oscuridad, qué significará la oscuridad
- Alexandra: ¿qué creen ustedes? ¿a dónde creen que puede huir Allumette?
- Sara: Pa´otro bote de basura, a comer porque como no tienen padres ni familia
- Vanessa: ok, entonces la primera la lee Sara
- Sara: ¿Es Allumette?
- Vanessa: Allumete
- Sara: “Allumette se refugió en un edificio en obras y prendió una hoguera con su última cerilla. El fuego, caliente y luminoso, hizo que se sintiese mejor. PERO NO POR MUCHO TIEMPO”
- Vanessa: ok, ¿qué pasará? ¿cómo… por qué no por mucho tiempo?
- Sara: porque segurito llega alguien o… porque mira lo que dice aquí
- Alexandra: no, pero sin leer ahí
- Vanessa: ¿qué se te ocurre?
- Sara: segurito la corren del edificio
- Alexandra: entonces a ella siempre la están sacando como de los lugares, ¿no?
- Sara: porque ella está sucia, ella tiene que bañarse y limpia y ya, no importa que no tenga zapatos

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿a la gente sucia la sacan de los lugares?
- Silencio
- Vanessa: ¿Y cómo hará entonces para bañarse si no tiene casa?
- Sara: con su misma ropa
- Vanessa: ¿pero de dónde saldría el agua?
- Daniel: puede ser de unos chorritos de eso que están por ahí por la calle
- Alexandra: ¿y ustedes han visto gente bañándose así en la calle o en otro lugar?
- Sara: yo sí, uno niñitos por allá por donde yo vivo, la mamá los baña desnudos
- Alexandra: ¿y por qué creen que los bañan ahí?
- Sara: porque son unos ranchitos entonces no tienen agua
- Vanessa: También hay gente últimamente que se bañan en el río Guaire, no sé si lo han visto
- Silencio
- Vanessa: Camila, lee tú esta
- Camila: “De repente, rompieron el silencio unas sirenas que parecían alaridos. Llegaban los bomberos para apagar el fuego. Allumette huyó de nuevo, y su delgada sombra desapareció en la noche”
- Vanessa: ok, ¿ustedes qué creen?
- Sara: segurito se la comieron o la mataron, al final no la matan porque ella no tiene familia, entonces… segurito ella cuando dice su… ¿cómo es que dice? desapareció su en la noche es porque la comió eso
- Vanessa: ¿y qué es eso?
- Sara: no sé, una rata
- Alexandra: decías que también la pudieron haber matado
- Sara: pero no la pueden matar porque cualquier cosa ella es la, cómo es que se dice, la protagonista del cuento
- Alexandra: ¿y por eso crees que no puede morir?
- Sara: sí, sí
- Vanessa: ¿y qué hará ahora Allumette? si la corren de todos lados, encontró este lugar y también de ahí la corren
- Daniel: vender cigarros
- Sara: vender, cómo se dice, flores
- Vanessa: Flores… ¿y de dónde va a sacar las flores?
- Sara: que primero se vaya por ahí y lo poquito que pueda reunir de las cerillas, de los fósforos, ella, ella, ella puede, ella puede, cómo es que se dice, ella puede reunirlo y

de ahí comprar unas flores, las va vendiendo una por una y ahí se puede ganar rial hasta que pueda poner un puesto y así

- Vanessa: Entonces es mejor vender flores que cerillas, tú dices
- Sara: en navidad por lo menos, en navidad se pueden vender flores sino en navidad también puede vender cerillas porque puedes hacer, cómo se dice, las bichitas esas…
- Vanessa: ¿los fosforitos?
- Sara: los fosforitos, la luz bengala… Si ella va, ella agarra y se pone limpiecita y ella se pone así sea con su propia ropa, se pone en un puestico y vende
- Vanessa: ok, muy bien, pasamos la página. A ver, Sebas, vas a leer la primera parte, hasta aquí
- Daniel: "Muerta de hambre, Allumette no llegó muy lejos. Su esquelético cuerpo, agotado, se estaba quedando sin fuerzas. Sin aliento, temblando, demasiado débil para caminar, se derrumbó en la calzada. ¡Oh, no! ¿y si este es el fin?, pensó Allumette"
- Vanessa: "-Por favor, quiero vivir un poco más, el tiempo suficiente para saborear un pastel o apenas una loncha de pavo o de jamón. Cómo me gustaría que alguien me escuchara. Por favor, ¡que alguien me escuche!"
- Alexandra: "Las campanas resonaban anunciando la medianoche cuando, de repente, un destello y un trueno sacaron a Allumette de su aturdimiento"
- Sara: "Una fracción de segundo más tarde, un monumental pastel de cumpleaños se estrelló a sus pies. Perpleja, recogía migas del suelo cuando un zumbido anunció la caída de una bandada de pavos asados. Le siguió una lluvia de jamones".
- Vanessa: ajá, ¿entonces qué pasó? ¿cómo se sentía Allumette?
- Sara: alegre
- Vanessa: No, no, al principio
- Sara: Mal porque tenía hambre, se iba a morir ¡muerta de hambre!
- Alexandra: ¿y cómo está la gente que se está muriendo de hambre, que tiene mucha hambre?
- Sara: *(hace ruido de muerte)*
- Alexandra: ¿Así?
- Vanessa: ¿cómo se ven estas personas?
- Sara: con ojeras, lagañosas
- Daniel: Amena… este… amanecen en la calle, por eso es que tienen ojeras porque amanecen en la calle
- Alexandra: ¿y ustedes cómo se sienten cuando tienen mucha hambre?
- Daniel: me siento como que me voy a desmayar

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: nada, como yo que no como yuca
- Alexandra: ¿tú no comes yuca?
- Daniel: Así sea que me den un plátano, pero igualito me lo como
- Alexandra: ¿y están dando mucha yuca en tu casa ahorita?
- Sara: ajá
- Alexandra: ¿y qué haces cuándo dan yuca?
- Sara: no como
- Alexandra: ¿no comes nada?
- Sara: no, nosotros siempre tenemos harina de trigo, ella nos da, nos hace una panqueca a mí y a mi hermana, ella come yuca, mientras tanto nos hace una panqueca pa´ cada quien. Siempre tenemos comida guardada por si acaso
- Alexandra: ¿por si acaso qué?
- Sara: Si, si, sí, por si dura la bolsa
- Vanessa: ¿y cómo es eso de la bolsa? ¿no les llega a veces?
- Sara: eso viene un mes
- Vanessa: ¿una vez al mes?
- Alexandra: ¿y cuánto les dura a ustedes una bolsa?
- Sara: a nosotros nos dura…
- Daniel: … nosotros todavía tenemos…
- Sara: nosotros todavía tenemos también, porque la compramos el viernes pasado… el viernes no, el otro… el día que yo no vine, ese viernes
- Alexandra: ¿y cuando se les acaba esa bolsa qué hacen?
- Sara: nosotros compramos dos
- Alexandra: compran dos ustedes
- Sara: y ahí venden por lo menos comida pal CLAP uno compra
- Alexandra: ¿y tú? ¿cómo hacen cuando se acaba la bolsa? Tú también retiras varias bolsas, ¿verdad?
- Daniel: dos… nada, me voy pa´ donde mi abuela y ahí le digo que me dé un poquito de harina pan y me hago una arepa
- Alexandra: ¿y tú Camila? ¿tú agarras la bolsa?
- Camila: dos
- Alexandra: dos… ¿y cuánto tiempo les dura?
- Camila: no sé
- Vanessa: ¿y qué quería Allumette?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: comida… pero también los dulces, está alimentando primero laa… cómo se dice… la broma esa… la… ta alimentando primero las lombrices, porque primero tenía que comer el pollo, después que come esto
- Vanessa: ok, ¿y de dónde habrá salido esta comida?
- Sara: que un señor la escuchó… el señor que estaba fumando como tabaco se enteró y ¡pa!
- Vanessa: ¿y se las lanzó así?
- Sara: no vale, hizo que se hundiera, porque mira como un rayo se cayó, o si no había una fiesta porque ve que ahí dice cumpleaños
- Daniel: o a lo mejor ahí estaban haciendo una fiesta, todo el mundo salió corriendo y dejó la torta
- Sara: porque segurito tronó
- Alexandra: ella pidió pavo ¿verdad?
- Sara: sí
- Alexandra: ¿qué más pidió?
- Sara: jamón
- Alexandra: ¿qué más?
- Silencio
- Alexandra: falta algo
- Daniel: ¿de qué?
- Alexandra: de lo que pidió Allumette
- Sara: jamón, mmm, eso todo estaba escrito… postre
- Alexandra: por fin alguien escuchó a Allumette, pero ¿quién sería?
- Sara: el señor, porque acuérdate que el señor dijo que ... noo, eso se pensó en la mente… por qué ella no vende flores, segurito la escuchó, hizo que tronara y ¡pa!
- Alexandra: ¿y qué va a hacer Allumette con todo esto?
- Sara: comérselo… o sino ya va, puede guardarlo, todo esto lo guarda, se lo come en un rato, lo agarra y se lo da a la demás gente que tiene hambre también una parte y así
- Vanessa: mira y si ustedes pudieran pedir algo que les caiga así del cielo como Allumette, ¿qué pedirían?
- Daniel: yo, torta, un perro caliente y una hamburguesa
- Sara: yo torta no porque ya tengo en mi casa, yo creo que más que todo que caiga comida en Venezuela… Segundo, que no me falte el pan de cada día y pediría también pollo

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura "Allumette" (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: ¿tú qué pedirías Camila? si pudieras pedirle así cualquier cosa
- Camila: que Venezuela fuera como antes
- Alexandra: pero están dando ese discurso que dicen allá afuera, ¿ustedes qué pedirían, ustedes, ustedes, ustedes como en su casa?
- Sara: pollo, carne, espagueti con caraota
- Daniel: que reviva Chávez *(risas)* pa´que haigan comida… pediría un teléfono nuevo no porque si cae del cielo si se cae se parte
- Vanessa: bueno, pero te gustaría… desearías un teléfono nuevo que no se parta cuando caiga del cielo
- Daniel: *(risas)* pero tampoco así
- Vanessa: imagínate que no se va a dañar cuando caiga
- Daniel: bueno, pediría un teléfono, pediría un cartón de hueso
- Vanessa: ¿de hueso?
- Daniel: sí de huevo, pa´comé *(risas)* pediría una paca de harina pan pa´ llevar todos los días dos arepas pal´ colegio y… ¿qué más?... y unas jordan
- Camila: que mi papá tuviera carro pa´ ir donde mi abuela que vive en Barinas, pero a mi mamá no le gusta porque por allá salen espantos… pero ya yo estoy acostumbrada
- Alexandra: ¿a los espantos?
- Camila: sí, estaba chiquita yo la otra vez y estábamos durmiendo y sonaba algo que estaban silbando
- Sara: y era el silbón ¿verdá?
- Vanessa: puede ser
- Alexandra: quien sabe…
- Camila: pero me gusta porque por allá al frente de la casa de mi abuela hay una mata de mango y ahorita está soltando
- Alexandra: ok, comes mucho mango…
- Daniel: vamos a ver la otra
- Sara: ¿a quién le toca?
- Alexandra: empieza Camila, a ver… hasta acá Camila… las primeras tres líneas
- Camila: "Mantas de mohair y una colcha morada cayeron envolviendo sus hombros. Alguien la había escuchado"
- Vanessa: "Los deseos de Allumette se estaban haciendo realidad. Una tira de salchichas cayó en círculo rodeándola como si fuese su público. Un triciclo aterrizó a sus pies. Luego llegó la calma. PERO NO POR MUCHO TIEMPO… Un segundo relámpago y … ¡bang! El hechizo que cumplía sus deseos volvió aún con más fuerza"

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: a ver, entonces esto era como magia lo que le cumplía los deseos
- Alexandra: empezó a pasar que todo lo que pedía le caía
- Sara: pidió una rueda de salchichas, ve
- Alexandra: ajá, pidió una rueda de salchichas
- Vanessa: ¿qué más pidió?
- Daniel: un triciclo
- Sara: segurito pa´llevar la comida y una manta
- Vanessa: tal vez así no tendría tanto frío
- Sara: ella tenía era que pedir unos zapatos… ahhh ya entendí… que esto es un relámpago, entonces sucede un relámpago en la navidad, sabes que hay unos que… agarró ella como el relámpago agarró ellos se cayeron, había patilla, de todo, café, se cayó, y todo lo que ella vio ahí ella lo está pidiendo y por eso es que está cayendo del cielo
- Vanessa: a ver y ¿qué será lo próximo que pida Allumette? ¿qué creen ustedes?
- Sara: salchicha
- Vanessa: pero ya salchicha lo pidió
- Sara: pollo, carro, zapatos, botas, familia
- Alexandra: Lee Sebas
- Daniel: “nubes gigantes descargaron tantas cosas como se pueden imaginar. Todo, todo lo que Allumette había deseado alguna vez, caía del cielo”
- Vanessa: ok, entonces todo lo que ella quería caía del cielo
- Sara: todo, entonces que ella pidió ropa, cochino, esto, esto, esto papa
- Daniel: wau, un televisor, una cama
- Alexandra: a ver ¿y quién le habrá dado esos poderes?
- Sara: Dios… o su papá que estaba muerto, y la dejaron en la casa sin mamá
- Vanessa: ¿y qué va a hacer con esas cosas?
- Daniel: comérselo
- Vanessa: Y las otras cosas, el televisor, el mueble, la cama, ¿dónde va a meter eso?
- Alexandra: pero mira todo eso, no se va a comer todas esas naranjas, esos cambures
- Daniel: ja, me lo como en un dos por tres… Yo guardo el saco de papa
- Sara: como tiene cocina y agua puede hacer papas fritas y huevo… papa con huevo está bien ¿vedá?
- Vanessa: ¿y dónde cae esto? ¿en la calle así?
- Sara: en la calle… en la noche que está oscura

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Alexandra: esto es un cambio de vida para Allumette ¿no? Pasó de no tener nada a tener muchas cosas
- Sara: Mmmm, si tú tienes hijos ¿vedá? porque mira ve esto es un rodillo, un tetero
- Alexandra: ¿ustedes conocen a alguien así? Que primero no tenía nada y después tenía mucho
- Sara: yo sí, una gente por ahí por cementerio, pero ella tiene sus hijos, ella una vez cuando se hicieron los saqueos que quedó todo barato en la total, una muchacha estaba comprando, una niñita de la calle
- Alexandra: lee hasta escaparate
- Sara: “El suelo tembló y las farolas vibraron por el impacto. El panadero y su mujer aún seguían despiertos contando dinero. Asombrado por el trueno y por el ruido Monsieur Lacroute echó un vistazo a través del escaparate”
- Alexandra: este señor es el mismo de la panadería que vimos
- Daniel: ay, su esposa se puso latera
- Alexandra: ¿la que?
- Daniel: latera
- Alexandra: ¿qué es eso?
- Daniel: que se puso fea
- Vanessa: ¿terminas tú, Ale?
- Alexandra: “-¡increíble!- Exclamó-. Están cayendo todo tipo de cosas del cielo. Salieron a la calle cegados por la codicia para robar algunas de aquellas preciosas mercancías, pero quedaron atrapados por un diluvio de piezas de fontanería. Grandes gotas de mermelada de fresa enseguida acallaron sus gritos”
- Vanessa: ajá, ¿qué pasó con estos señores?
- Sara: que como ellos ahora la muchacha es rica y ellos son pobres, antes ellos eran ricos y ella pobre, ahora es al revés
- Alexandra: a ver y ¿por qué a ellos le empezaron a caer estas cosas y no les cayó como a Allumette que le cayeron jamón, torta?
- Sara: porque ellos cuando Allumette, cuando ella estaba viendo la broma esa, cómo se llama, la…
- Vanessa: la pastelería
- Sara: la pastelería, ella estaba en la pastelería y agarró como ellos la llaman “vete bestia” por eso es por lo que ellos eran así, y como ella era amable ve como le cayeron cosas

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ok y ¿qué será eso que dice que salieron cegados por la codicia? ¿que significará eso?
- Sara: ¿qué es cegados?
- Vanessa: a ver, como…
- Alexandra: como que no pudieras ver algo… y codicia ¿saben qué es codicia?
- Vanessa: la codicia es como un deseo de tener muchas cosas
- Alexandra: así no las necesites, solo tener muchas cosas
- Vanessa: por ejemplo, este panadero y la esposa querían tener mucho dinero, aunque ya tenían dinero, ellos querían tener más
- Sara: entonces ellos no necesitaban ni cepillo, ni papel toilette, ni pasta de dientes, ni cepillo, ni carroza, porque ellos ya tenían
- Alexandra: exacto, ellos querían más
- Vanessa: entonces por eso salieron a ver qué era lo que estaba cayendo del cielo a ver qué podían agarrar para ellos… ¿cómo será esa gente? ¿cómo hablarán? ¿cómo tratarán a las otras personas?
- Silencio
- Alexandra: a ver, bueno, ¿qué creen entonces que les va a pasar a ellos? porque están metidos un poco en una broma de regadera y lavamanos
- Sara: se van a aplastar y se van a caer
- Daniel: a lo mejor se mueren ahí, se ponen viejiiiitos
- Sara: y el negocio se les cae
- Alexandra: el negocio se les cae ¿y por qué?
- Sara: porque estaban atorados
- Vanessa: ok, ¿seguimos?
- Vanessa: “El cielo se despejó al amanecer. Para entonces, la mercancía se había acumulado hasta alcanzar once metros de altura. Allumette no tenía ni un rasguño. -¡Eran muchos deseos!- exclamó. Justo en ese instante apareció el cartero en su bicicleta. Sus ruedas resbalaron en un charco de mermelada y se abalanzó hacia los brazos de un osito de peluche tan grande que parecía de verdad. -¡Socorro, no me muerdas!- gritó el cartero. -Solo es un oso de peluche- exclamó Allumette mientras lo ayudaba a ponerse en pie. -¡Madre mía, debe haber huido del zoo! Pero ¿qué pasa aquí? ¿Qué es esto? -Esto es mío- respondió Allumette-. Ayer por la noche todo lo que yo deseé cayó del cielo. -¿Y qué vas a hacer ahora con tantas cosas? -Las regalaré antes de que se estropee- contestó Allumette. -En ese caso, será mejor que me vaya y se lo cuente a todo el mundo. Dicho y hecho”

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura "Allumette" (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Entonces… ¿había muchas o poquitas cosas?
- Daniel: Muuuuuuuchiiiiiiiisiiiimaaas
- Sara: se le estaban cumpliendo los deseos
- Vanessa: ¿entonces qué le dijo al cartero que iba a hacer con todas esas cosas?
- Daniel: que ella iba a regalarlo
- Vanessa: ¿a quién se lo regalaría?
- Daniel: a la gente que no tiene fortuna
- Vanessa: ¿y si ustedes tuviesen ese montoooón de cosas que se cumplieran….
- Daniel: es bandida
- Vanessa: ¿cómo? ¿es bandida? ¿cómo así?
- Daniel: como los bandidos, como los tres bandidos
- Vanessa: ¿Allumette dices tú?
- Daniel: sí
- Vanessa: pero los tres bandidos se robaban esas cosas, ¿tú crees que ella se las robó?
- Daniel: no, los cumplió
- Vanessa: ok, y si ustedes tuviesen una montaña de cosas que se les cumplió cualquier deseo…
- Sara: se la regalaría a los niñitos
- Vanessa: se la regalarías a los niñitos, ¿qué otra cosa harías con eso?
- Daniel: yo la mata que me mandaría la vendo
- Vanessa: ok, venderías algunas cosas. Tú Camila ¿qué harías?
- Camila: regalar… a la gente pobre
- Vanessa: ¿y se quedarían con una parte para ustedes?
- Sara: sí… el osito de peluche, el barril del chavo del ocho…
- Vanessa: ¿qué creen que va a hacer ese cartero?
- Sara: seguro le fue a entregar una carta a Allumette
- Vanessa: ¿qué dice el cuento?
- Sara: *(Vuelve a leer)*
- Alexandra: ¿a quién creen que Allumette le iba a repartir las cosas?
- Sara: a los niñitos de la calle, o la podía mandar al señor que segurito llega navidad más y podía mandarlo….
- Vanessa: ¿cómo reaccionará la gente? ¿a la gente le gustarán las cosas que pidió Allumette?
- Alexandra: la gente no está eligiendo las cosas que les va a dar ella

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿a ustedes les gustaría que alguien llegara y diga “mira, te regalo un montón de cosas”?
- Daniel: la agarraría y jugaría
- Alexandra: ¿agarrarías lo que te den’ ¿así no te guste?
- Daniel: depende
- Alexandra: ¿depende de qué?
- Daniel: si es feo no lo agarro, si es bonito si lo agarro
- Vanessa: ¿y qué harían con las cosas feas?
- Sara: se las da, o se las queda, o las vende
- Daniel: las reciclo
- Vanessa: ajá Sara
- Sara: ¿lo leo todo?
- Daniel: ¿y dónde está Allumette?
- Vanessa: no sé, vamos a escuchar
- Sara: “Salieron de sus escondrijos, personas mutiladas y cojas, hambrientas y sin cobijo, jóvenes, viejos, desempleados e infelices, personas enfermas y ciegas. Todos salieron de sus barrios, olvidados y oscuros. Mientras tanto los ricos, incómodos, observaban desde sus mansiones la interminable procesión sintiéndose tacaños y egoístas”.
- Vanessa: ¿Entonces de dónde venían estas personas?
- Sara: Los pobres, los sin trabajos y los vagabundos
- Vanessa: ¿Ujum, de dónde venían?
- Sara: De los barrios
- Vanessa: ¿Ujum y cómo eran estos barrios?
- Sara: Así como esta, pero ella estaba arriba y bajaba
- Vanessa: ¿Y a que se les perece eso?, esa imagen?... ¿A que se le parece esa imagen de esa gente?
- Daniel: ¿Ay, de este esté… cómo se dice?... De discapacidad
- Alexandra: Ujum, discapacitados
- Vanessa: Okey
- Vanessa: ¿Algo más?
- Daniel: Este en silla de ruedas, cieguito...
- Alexandra: Miren yo he visto colas así de la gente cuando quiere comprar pan, por lo menos
- Sara: ¡Si! hasta para el baño se hace cola

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: O los viejitos cuando van al banco, también
- Alexandra: ¿Y por qué crees tú que se hagan tantas colas?
- Sara: Porque… porque si, no se
- Alexandra: ¿Que se les ocurre?
- Daniel: Ay yo ya quiero terminar para llevarme esto pa´mi casa
- Sara: A que ya vamos a llevarnos esto
- Alexandra: No todavía no
- Vanessa: No hemos terminado
- Alexandra: “-¡Es una desgracia para el buen nombre de nuestra ciudad este desfile de gente repulsiva que ha olvidado cuál es su lugar! -gritó el alcalde. Así que convocó una reunión urgente de las autoridades de la ciudad. Se juntaron y tomaron medidas. Una delegación encabezada por el alcalde investigaría la escena del alboroto. Los escuadrones antidisturbios fueron alertados y el ejército salió de los cuarteles”... “Mientras tanto el panadero y su mujer magullados llegaron donde Allumette y arrodillaron ante ella: “ pequeña quien quiera que seas perdónanos hemos sido crueles y queremos compensarte, dar nuestra ayuda; Allumette sonríe y dijo, ayuda es justo lo que necesito, juntos organizaron a la multitud en colas, empezaron a ordenar los productos en un almacén cercano que pertenecía a Monsieur
- Vanessa: Ujum, ¿cómo se sentía este alcalde?
- Alexandra: ¿Que piensan de lo que dice el alcalde?
- Sara: Que la gente pasa hambre
- Alexandra: ¿Ajam y que piensan de lo que dice el alcalde?
- Sara: Que él convoca un… para… para que Allumette se fuera
- Vanessa: Miren a ver, le parece que la gente es repulsiva, que ha olvidado su lugar, ¿qué lugar será ese?
- Sara: Trabajar, sí... *(no se escucha lo que se grabó)*
- Vanessa: ¿Cómo? no te escucho
- Sara: Son como Allumette
- Vanessa: ¿Y qué pasó con el panadero y la esposa?
- Daniel: ¡Míralos ahí!
- Vanessa: ¿Ujum, que está pasando con ellos?
- Daniel: Que están pidiendo disculpas
- Alexandra: ¿Miren y después de todo lo que hizo, ustedes lo perdonarían?
- Daniel: No
- Alexandra: ¿Por qué?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: Porque es un mal hombre
- Alexandra: ¿Y por qué creen que ella lo perdonó?
- Sara: Porque ella necesitaba ayuda
- Daniel: Y porque los que hicieron el cuento le dijeron que pidiera ayuda
- Vanessa: ¿Okey, entonces Sara también dice porque necesitaba ayuda… Ustedes aceptarían la ayuda del panadero después de haberle gritado?
- Sara: Si
- Daniel: No, yo no
- Sara: Tampoco, yo vengo y le digo…
- Vanessa: Okey
- Alexandra: ¿A ver y que creen que hará el alcalde entonces?
- Sara: Allumette
- Alexandra: ¿Que creen?
- Sara: ¿Allumette?
- Alexandra: ¿Cómo así?
- Sara: Que tu estas diciendo, quién creen que va a ser el alcalde
- Vanessa: No
- Alexandra: Ah no no, ¿qué creen que a hacer el alcalde?... Porque él dice que tiene que sacar a esa gente, fea, repulsiva...
- Sara: Va a mandar a los policías, al presidente del país a golpear a todos
- Alexandra: A golpear a todos
- Sara: O si no manda nada… porque es mentira de ellos
- Alexandra: ¿Pero tú crees que manden a policías a golpear a la gente?
- Sara: Ellos se juntan y traicionan a Allumette
- Alexandra: ¿Ah tú crees que ellos son malos igual?
- Sara: Si… mm esta bonito
- Alexandra: A ver
- Vanessa: “El alcalde quedó boquiabierta al descubrir que el origen de tal alboroto era una niña pequeña la cual ha repartido una cantidad infinita de regalos a una multitud bien educada y organizada. El alcalde se sintió avergonzado y las fuerzas armadas se sintieron inútiles; para intentar mantener su popularidad el alcalde se montó en el montículo para dar un discurso, nadie le prestaba atención por lo que después de un rato se calló”... ¿Entonces que vemos en esa imagen?
- Sara: ¿Cómo se calló? se calló la boca?
- Vanessa: Si callarse

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: ¿El alcalde o Allumette?
- Alexandra: El alcalde
- Daniel: Se está poniendo interesante…Ay, mira cambio de vestuario
- Alexandra: ¿Ahora cómo está vestida Allumette? la ven cambiada?
- Daniel: Sí
- Alexandra: ¿En que la ven cambiada?
- Daniel: En la sonrisa y en la ropa
- Sara: Si mírale ahora la ropa
- Vanessa: ¿Y cómo se sentirá ahora?
- Sara: ¡Alegre, con mucha fuerza!
- Vanessa: ¿Okey, a ver alguna vez han visto una imagen similar a esa?
- Daniel: ¡Yo no!
- Alexandra: ¿A ti no? ... A ver militares y alguien así hablando
- Sara: ¡Si!
- Alexandra: ¿Cuándo?
- Sara: Bastante, en las cadenas de cha… Maduro
- Alexandra: ¿Ah las cadenas, y ustedes ven siempre las cadenas de Maduro?
- Daniel: A veces
- Sara: A veces
- Daniel: Cuando se pone interesante
- Sara: Ay los bonos
- Alexandra: ¿Lo que?
- Sara: Cuando se pone interesante los bonos
- Alexandra: ¿Lo que?
- Sara: de los bonos
- Vanessa: ¿Y qué dice de los bonos?
- Sara: Depende de que bono
- Daniel: Que lo va a depositar
- Alexandra: ¿cuántos bonos ahí?
- Daniel: Un día a mi abuela, que estaba en cadena y él estaba manando todos los mensajes, le llega una muchacha en el televisor, después al rato él dijo y que “por ahí va un mensajito” y le llegó a mi abuela
- Vanessa: ¿Y lo leyó?
- Daniel: Y yo pensaba que era de juego, pero le llegó
- Alexandra: ¿Ah ok, a ver y cómo es eso de los bonos?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: No bueno es que eso es...
- Daniel: El bono navideño
- Sara: Aja el bono navideño eso es mentira
- Daniel: ¿Que es mentira?
- Sara: La bolsa
- Daniel: ¿Las dos cosas… Aja y cuando tu estas en carnaval quien te ayudo? con eso sobrevives
- Sara: ¿Yo? muy difícil
- Daniel: ¿O bueno quién te dio agua?, la bomba ah?... Mentira porque se lo dio el bono
- Alexandra: mm a ver, pero cuéntame de los bonos
- Sara: Hay uno de independencia
- Daniel: Uno de carnaval
- Sara: Carnaval, navidad, la juventud
- Daniel: Día de la mujer
- Sara: Aja del día de la mujer, un poco de bonos
- Alexandra: ¿A quién les dan los bonos?
- Daniel: A toda la gente
- Sara: Del carnet
- Alexandra: Bueno a mí nunca me ha caído
- Daniel: ¿Ustedes tienen carnet de la patria?
- Sara: Si
- Daniel: ¿Tú Vanessita?
- Vanessa: No yo no tengo
- Alexandra: No no tenemos carnet de la patria
- Daniel: *(Hace sonido de desaprobación)*
- Sara: Mentira
- Vanessa: Mm no no tengo... ¿Es raro no tenerlo?
- Daniel: Sí, porque eso…
- Sara: Lo tiene todo el mundo
- Alexandra: ¿Sí? todo el mundo?
- Sara: ¿Lo vas a sacar?
- Vanessa: No
- Sara: Si, ¡sácalo para que te salga el bono de las madres!, a tu mamá…
- Daniel: Pero ellas no son madres

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Eso puede ser… ¿Entonces le puede caer a tu mama, tu mamá si tiene? No tampoco
- Daniel: ¿Y tú mamá tiene carnet de la patria?
- Vanessa: No… ¿Y cómo es eso?, o sea tú tienes el carnet y te llega el bono y ya?
- Sara: ¡No! el teléfono... Entonces tú vas a agarrar, este es el teléfono tuyo verdad, tú lo vas a agarrar y lo vas a poner así, en este redondo es la cámara, aquí está la cámara y sale ahí
- Daniel: Te aparece ahí
- Sara: Y te sale con el carnet, y ves te salió el bono de independencia
- Vanessa: ¿Y le cae a todo el mundo?
- Daniel: Sí
- Vanessa: ¿A todo el que tenga el carnet de la patria?
- Sara y Daniel: Si
- Vanessa: ¿Y cuánto es eso?
- Daniel: Algunos son diez millones
- Sara: ¡No! diez millones no, el bono de independencia es un millón, ¡a mi tía le cayó… Ay Daniel!
- Alexandra: ¿A tu tía le cayó y a algunos no le caen?
- Sara: No, a mi abuela también le cayó
- Vanessa: ¿Y que compran con eso?... Daniel… ¿Para qué les alcanza eso?
- Daniel: Ni pa´ un par de zapatos
- Alexandra: Pero tú dices que sobreviven con eso
- Daniel: Bueno por mi mamá
- Vanessa: ¿Y tienen otros ingresos aparte de eso? del bono?
- Daniel: *(se ríe)*
- Alexandra: Tienen los bonos, las bolsas… algo más
- Sara: Aja le sigo explicando lo de los bonos
- Daniel: Ay Sara *(se ríe)*
- Sara: ¿O si no cuando agarras, tú tienes número de cédula?
- Daniel: ¡Ya! vamos a seguir vamos a seguir
- Alexandra: Ya va, vamos a escuchar
- Sara: No sigo
- Alexandra: No, pero te estamos escuchando
- Daniel: De último porque se les olvida
- Vanessa: No, no se nos olvida

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: Aja agarras e introduces… Tienes que descargar la página… ¡La página de QR! sabes cuál es?, esa la tienes que descargar en tu teléfono, entonces agarras introduces tu cédula, poens si estas embarazada, tienes novio o todo eso
- Alexandra: Ah pones todos tus datos… ¿Y a los niños le dan? carnet de la patria?
- Sara: No, para los grandes
- Vanessa: ¿Ok, y si tienes los bonos no necesitas trabajar?
- Daniel: Si
- Sara: ¡Claro que sí!
- Daniel: Claro, con eso nos mantenemos nosotros
- Sara: Son cien mil bolívares nada más, usa pensión… Eso no es nada, ¡yo le digo cobre abuela mija! le digo cada vez, cobra cobra!
- Alexandra: ¿Y cada cuanto son esos bonos?
- Sara: Este, bueno el día de la madre van a dar uno, el día del padre van a dar uno
- Daniel: ¡Ay! el día del padre dan uno
- Alexandra: ¿O sea son por fechas particulares cada uno? no es siempre que lo dan?
- Sara: ¡No! no todos los días lo dan
- Daniel: ¿Hoy es el día del que?
- Alexandra: ¿Hoy? hoy no es nada
- Vanessa: No, nada
- Alexandra: Bueno el martes es el día del trabajador
- Sara: ¡El lunes!
- Vanessa: No, el martes… Es feriado
- Sara: Ese seguro dan, mi mamá no trabaja
- Vanessa: ¿Y que hace tu mamá?
- Sara: Nada
- Daniel: Cocina
- Vanessa: Ujum, ¿qué hace tu mamá?, ¿nada?
- Daniel: ¡Ay vamos a seguir!
- Alexandra: ¿A ver y alguien de tu casa trabaja?
- Sara: ¡Mi tía!
- Alexandra: ¿Ah tu tía, y que hace tu tía?
- Sara: Pa´ella
- Alexandra: ¿Cómo así?
- Daniel: Eso no me gusta así
- Sara: Pa´ella para sus bromas, para J

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿Tu eres prima de J?
- Sara: Y de D
- Alexandra: ¿Ah okey, trabaja para ellos nada más y para ti?
- Sara: ¡No!
- Alexandra: ¿Y ustedes cómo se mantienen entonces?
- Sara: ¡Nosotros, que el papá de mi hermanita da y… mi abuela cobra y ya!
- Alexandra: ¿Ah ok, y en tu casa Daniel quién trabaja? alguien lo hace?
- Daniel: ¡Si!... la cocina
- *(Se ríen)*
- Sara: ¿No trabaja?
- Daniel: ¡Si!, mi mamá trabaja de cocinera, y a veces nos trae cositas chéveres
- Vanessa: ¿Como Camila? que en tú casa también dan bono?
- Sara: Dios me estoy orinando… Vamos a terminar que me estoy orinando
- Vanessa: Siéntate Sara por favor
- Vanessa: Muchachos
- Hablan todos a la vez
- Sara: yo leo
- Daniel: eso es mucho
- Alexandra: vas a leer hasta acá
- Sara: “ A esa altura ya se habían unido a la multitud otros voluntarios y voluntarias. Mucha gente, conmovida, hizo donaciones. En lugar de reducirse, el montículo siguió creciendo”
- Vanessa: “También lo hacía el número de pobres que llegaba desde lugares lejanos. Si las buenas noticias viajan rápido, esta se extendió como la pólvora cuando periódicos y revistas se hicieron eco de ella, sacaron fotografías y escribieron artículos”
- Vanessa: “Nunca se encontró una explicación satisfactoria. ¿Un milagro? ¿Por qué no? ¿O una cornucopia espacial que cada mil años derrama cosas sobre la tierra? Posiblemente. (Hay quien asegura haberla visto.) ¿Sería un truco del alcalde para obtener votos? Podría ser. La mayoría de los niños y niñas pensaron que había sido Papá Noel, el auténtico. A Allumette no le interesaban las explicaciones. Lo único que contaba para ella eran las cosas buenas que habían salido de ahí”
- Vanessa: Ajá, entonces, llegó mucha gente a buscar las cosas que regalaba Allumette, ¿no?
- Alexandra: ¿y eso por qué?

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Daniel: entonces se volvió millonaria
- Vanessa: ¿cómo se volvió millonaria? ¿las vendía?
- Daniel: no, se volvió millonaria que tiene bastantes cosas
- Vanessa: ok, ¿no crees que se acaban si se las regala a tanta gente?
- Daniel: sí
- Vanessa: ¿qué dice el cuento?
- Sara: el cuento dice así *(se ríe)*
- Vanessa: a ver, Sara, tú leíste esa parte, ¿se acaban las cosas?
- Sara: no, porque había venido la multitud ¿Qué es multitud?
- Vanessa: muchas personas
- Sara: o sea ya había unido toooodo, el alcalde había perdido toda su gente
- Vanessa: el alcalde…. ok
- Silencio
- Vanessa: a ver, en vez de que se acabaran las cosas la gente empezó a donar más cosas. Así como la gente que no dona cosas a nosotros
- Alexandra: miren ¿qué les parece a ustedes esa explicación que dan aquí?
- Sara: ¡Ah, Papá Noel! Papá Noel es el que le está dando las cosas
- Alexandra: ¿tú crees que es Papá Noel?
- Vanessa: hay gente que dice eso, ¿qué más dicen?
- Alexandra: Camila, ¿tú quién crees que dé esas cosas?
- Camila: Papá Noel
- Vanessa: ¿qué explicación te gusta más a ti, Sebas?
- Daniel: ¿cómo que explicación?
- Vanessa: de las que leímos en el cuento, si era un milagro, que si era una cosa del espacio, que si era el alcalde, o era Papá Noel
- Daniel: Ese no es Papá Noel
- Sara: ¿por qué no?
- Daniel: porque no lo es
- Vanessa: Miren y estas cosas que aparecen del cielo ¿ustedes creen que se parecen a esto de los bonos?
- Silencio
- Daniel: No *(se ríe)*
- Alexandra: ¿no? ¿en qué se diferencian?
- Daniel: del cielo no cae rial

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura "Allumette" (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿y a ustedes les ha pasado que de repente le caigan cosa? ¿Qué les regalen cosas así de repente?
- Daniel: tal vez
- Silencio
- Vanessa: Ok, ¿qué creen que pase ahora?
- Silencio
- Vanessa: vamos a ver qué va a pasar ahora
- Daniel: me despiertan cuando se acabe el cuento
- Vanessa: no, Sebas, por favor… Lee esta página, por favor
- Daniel: ¿quién? ¿yo?
- Alexandra: Si, tú sebas
- Daniel: "El almacén del panadero se convirtió en una colmena de buena voluntad, que creció y creció. Las donaciones llegaron desde todo el mundo y se envió ayuda en todas las direcciones. Allá donde hubiera hambre, incendios, inundaciones o guerras, había también voluntarios y voluntarias con Allumette haciendo todo lo posible por ayudar"
- Vanessa: ok, ¿entonces quién ayudaba?
- Silencio
- Daniel: los vivos
- Alexandra: ¿los qué?
- Daniel: los vivos porque hay gente que ya no está
- Daniel: un volcaaaaaaán
- Vanessa: pero ¿cómo se llama la gente que ayuda ahí?
- Daniel: todo eso lo puso Allumette ¿verdá?
- Vanessa: nooo… ¿De dónde vienen todas estas cosas?
- Daniel: De Allumette
- Vanessa: ¿seguros?
- Daniel: siií, todo eso es de Allumette
- Vanessa: vamos a volver a leerlo porque no está como muy claro
- Sara: "El almacén del panadero se convirtió en una colmena de buena voluntad, que creció y creció. Las donaciones llegaron desde todo el mundo y se envió ayuda en todas las direcciones. Allá donde hubiera hambre, incendios, inundaciones o guerras, había también voluntarios y voluntarias con Allumette haciendo todo lo posible por ayudar"
- *(Al fondo: Daniel se pone en posición de descanso)*

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura "Allumette" (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: Sebas, por fa…. ¿No te parece un poco irrespetuoso que te pongas a dormir mientras todos estamos trabajando?
- Daniel: pero tengo sueño)
- Vanessa: ¿entonces quién ayudaba?
- Daniel: Allumette
- Sara: noooo, porque mira…. *(vuelve a leer)*
- Vanessa: ¿quién ayudaba a Allumette?
- Sara: desde todo el mundo
- Vanessa: ajá ¿qué mandaban?
- Sara: peluches, comía, juguetes, cocina, lavadora, cama
- Vanessa: ok, mandaban donaciones como las que recibimos nosotros ¿sí? como para el desayuno, como los cuentos, son una donación
- Vanessa: entonces ya no caían más cosas del cielo ¿o sí?
- Sara: no, venían de tooodo el mundo
- Vanessa: a ver, ¿ustedes harían eso? ¿donar cosas para otras personas?
- Daniel: tal vez
- Vanessa: ok, ¿o serían voluntarios o voluntarias?
- Daniel: voluntario
- Sara: También, los ayudaría
- Vanessa: ok… ¿Tú qué harías Camila? ¿te gustaría donar, ser voluntaria?
- Camila: *(asiente con la cabeza)*
- Vanessa: ¿y a quién ayudarían?
- Sara: a la gente
- Vanessa: ¿a qué gente? mira, ahí hay un montón de situaciones a las que donan
- Alexandra: miren los muñequitos, los muñequitos cada uno tienen algo particular
- Silencio
- Camila: está ayudando a esa señora
- Alexandra: está ayudando a esa señora… mira, aquí un niño está ayudando a ese señor
- Silencio
- Vanessa: "Nunca hubo otra tormenta semejante. De todos modos, Allumette, que creció dirigiendo su fundación Luz del Mundo, nunca volvió a pedir otro deseo. Era muy feliz y no necesitaba nada más. Sin embargo, en los días de tormenta, cuando la mayoría de la gente buscaba refugio, ella corre a la terraza y agita los brazos saludando a las nubes gigantes que surcan el cielo"
- Daniel: tengo gana e llorá

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿por qué?
- Alexandra: miren ¿y por qué a Allumette más nunca le salieron cosas del cielo?
- Daniel: porque ya era muuuuuuy muuchooo
- Camila: porque era muy feliz
- Alexandra: a ver ¿en qué cambió la Allumette del principio….
- Daniel: era pobre
- Alexandra: ...a la Alummette de aquí de la última?
- Daniel: y lo peor era que ella comía de la basura
- Camila: aquí dice que era feliz y no necesitaba nada más
- Sara: antes comía de la basura, ¿viste?
- Alexandra: y ahora come pollo dice Sebas
- Vanessa: ¿por qué ahora era feliz y antes no?
- Camila: porque antes comía de la basura y vendía bromas de esas que nadie quería
- Vanessa: ok, ¿la gente que come de la basura no es feliz?
- Todos(as): No
- Vanessa: ¿por qué? ¿cómo se sienten?
- Sara: triste
- Camila: infeliz
- Daniel: avergonzada
- Vanessa: ¿por qué avergonzada?
- Daniel: porque a lo mejor hizo un pecado que a la familia no le gustó y a lo mejor la familia está pobre y ella está rica
- Vanessa: ¿entonces crees que la Allumette del final se sienta avergonzada?
- Daniel: no
- Alexandra: miren y si Allumette pidió tantas cosas materiales, ¿por qué nunca pidió una familia?
- Sara: aunque segurito después se la encontró
- Alexandra: después se la encontró
- Vanessa: pero ustedes habían dicho al principio que la familia estaba muerta
- Silencio
- Vanessa: ¿ustedes preferirían pedir mucha comida o pedir una familia?
- Daniel: las dos cosas
- Sara: una familia
- Daniel: yo pediría comida y familia
- Sara: una familia, porque si tú tienes hambre ellos te pueden dar

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Vanessa: ¿ustedes creen que la familia es solo los papás, los hermanos? ¿hay otras personas que puedan ser como una familia?
- Silencio
- Vanessa: ¿no?
- Alexandra: ¿qué será de la vida de Allumette? ¿qué hará ahora con su vida?
- Daniel: si lo adopta sí
- Alexandra: ¿qué creen que hará Allumette ahora?
- Sara: una rica
- Alexandra: ¿una rica? ¿y qué hace una rica?
- Sara: que no necesita nada
- Alexandra: ¿y entonces qué hará con su tiempo?
- Daniel y Sara se ríen
- Vanessa: ¿nos quieres contar?
- Sara: ¿de qué?
- Vanessa: lo que le estás diciendo a Sebas
- Sara: que me diga lo que le trajo el niño Jesús
- Daniel: no, ¿verdad que eso es un secreto?
- Vanessa: a ver, no hemos terminado ¿qué nos estaba preguntando Alexandra?
- Camila: qué hará ella con su tiempo
- Alexandra: ajá, tú dices que es rica ¿qué hacen los ricos?
- Daniel: claro que no, porque los que son ricos son pobres y los que son pobres son ricos
- Vanessa: ¿cómo es eso?
- Sara susurra y no le podemos entender
- Alexandra: ¿cómo es una rica entonces?
- Sara: con comida
- Vanessa: ¿y todos los ricos son felices?
- Silencio
- Alexandra: a ver, y si los ricos son felices ¿los pobres cómo son entonces?
- Daniel: ricos
- Sara: tristes
- Vanessa: ¿siempre?
- Daniel: ricos, porque los pobres comen pollos y los ricos comen….
- Sara: serás tú, mijo
- Daniel: tengo hueso

Narrativas traumáticas en la lectura e interpretación conjunta de libros-álbum por niños en contextos de pobreza y exclusión social.

Sesión 9: 28/04/2018

Actividad: Lectura “Allumette” (Parte II).

Duración: 1 hora con 31 minutos.

Lugar: Liceo Padre Machado, Las Acacias.

Participantes: Vanessa y Alexandra (Tesistas UCAB). Brayerlin, Daniel y Sara (Niños y niñas residentes de Terrazas del Alba, San Agustín).

- Sara: ¿hueso nada más? yo como carne y pollo todos los días
- Alexandra: bueno, se acabó el cuento
- Sara: siii
- Daniel: no, otro más, otro más
- Alexandra: ya no tenemos más cuentos

Se acaba la actividad